

AÑO 4

NÚMERO 7

CUADERNOS
del **CEL**

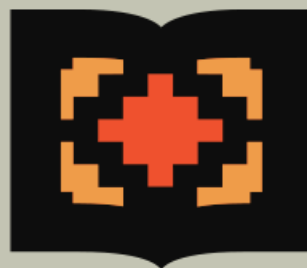


IMAGEN: DOCTOR ATL



DOSSIER: «La estrategia de China en América Latina ¿Un nuevo tipo de dependencia?»

Luciano Bolinaga. Eduardo Crivelli Minutti. Luciana Ghiotto. Rubén Laufer. Giuseppe Lo Brutto. Ariel Slipak

ENCUESTA «Pensar América Latina»

Verónica Giordano. Diego Hurtado

PAPELES DE TRABAJO: «Filosofía de la liberación» (Tercera Parte)

Rubén Dri. Christian Gauna. Marcelo González. Luciano Maddonni

TESIS: Resúmenes y Elenco

Leticia González. Florencia Faierman

Elenco de Tesis de Maestría presentadas en el CEL (2008-2018)

7

INDICE

Presentación	I
Dossier: La estrategia de China en América Latina: ¿un nuevo tipo de dependencia?	
Presentación: Ariel Slipak-Luciana Ghiotto	3
Los «consensos» como condicionantes sistémicos para la inserción internacional de América Latina: De Washington a Beijing. Luciano Bolinaga	8
América Latina en la nueva Ruta de la seda. El rol de las inversiones chinas en la región en un contexto de disputa (inter) hegemónica. Ariel Slipak - Luciana Ghiotto	26
Las relaciones entre China y América Latina en la segunda década del siglo XXI. Eduardo Crivelli Minutti-Giuseppe Lo Brutto	56
La asociación estratégica Argentina-China y la política de Beijing hacia América Latina. Rubén Laufer	74
Encuesta: «Pensar América Latina»	
Presentación: Florencia Grossi	II0
Verónica Giordano	II2
Diego Hurtado	II5
Papeles de Trabajo: «La filosofía de la liberación en su “polo” argentino» (Tercera Parte)	
Presentación. Marcelo González. Luciano Maddonni	I20
Latinoamérica: «ser en el tiempo». Las meditaciones filosóficas de Ernesto Maiz Vallenilla y Gonzalo Casas. Marcelo González	I22
¿Un Scannone pre-liberacionista? Primeros pasos de un apostolado intelectual. Luciano Maddonni	I54
Reseña de: <i>La problemática de la cultura en América Latina</i> de Alberto Parísí. Christian Gauna	I88
Sentido, función y vigencia de la Filosofía (1970). Rubén Dri	I97
Algunos hitos en la recepción/relectura de Rodolfo Kusch (1980-2017) Marcelo González-Luciano Maddonni	2I0
Tesis: Resúmenes y Elenco	
Ciencia y política en la Universidad. La revista «Ciencia Nueva». Florencia Faierman.	248
Acción social colectiva y procesos de integración regional en Sudamérica. Leticia González	257
Elenco de Tesis de Maestría presentadas en el CEL (2008-2018) Marcelo González-Florencia Grossi	265



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



PRESENTACIÓN

Marcelo González
(CEL-UNSAM)

Cuadernos inicia su cuarto año de publicación incorporando a su equipo de trabajo a Florencia Grossi y Lucrecia Molinari, docentes del CEL. Les damos la bienvenida y les agradecemos por aceptar sumarse al proyecto. En este número, la revista se hace eco de un abanico de voces surgidas de los intercambios y tareas de la vida del Centro.

El primer bloque está compuesto por los trabajos del dossier «*La estrategia de China en América Latina ¿Un nuevo tipo de dependencia?*». Inspirado inicialmente en una jornada de actualización solicitada por los alumnos del CEL, desembocó luego en la confección de un dossier sobre la temática, que se tramitó por la organización de un equipo conformado por Luciana Ghiotto, Luciano Bolinaga, Eduardo Crivelli Minutti, Giuseppe Lo Bruto, Rubén Laufer y Ariel Slipak, a quienes agradecemos por posibilitar a los lectores de la revista un abordaje panorámico, actualizado y crítico a una cuestión que marca la agenda de los Estudios Latinoamericanos.

El segundo bloque inaugura una nueva sección de la revista. Se trata de la encuesta «*Pensar América Latina*», por la que *Cuadernos* retoma una práctica ampliamente cultivada por las revistas culturales latinoamericanas: generar un intercambio entre especialistas en vistas a sondear los caminos por los que la investigación en torno a América Latina discurre. Coordinada por Florencia Grossi, gestora de la idea y de su realización, la revista irá distribuyendo entre investigadores del área una batería de preguntas fijas con el objetivo de conformar un diálogo/archivo de rutas de trabajo, bibliografía y agendas. En esta entrega inaugural, traemos las voces de Verónica Giordano y Diego Hurtado.

La sección «Papeles de Trabajo» amplía la trayectoria iniciada en números anteriores, publicando la tercera parte de los avances de investigación del proyecto «*La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino». Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975*». En esta edición se ofrecen las contribuciones de Rubén Dri, Christian Gauna, Luciano Maddonni y Marcelo González.

El número se cierra con la sección «*Tesis: resúmenes y elenco*». En este número publicamos los resúmenes de las tesis de Florencia Faierman y de Leticia González, y ofrecemos el elenco actualizado de todas las tesis presentadas entre 2008 y 2018 en las dos Maestrías que conforman el CEL.



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



DOSSIER

«LA ESTRATEGIA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA ¿UN NUEVO TIPO DE DEPENDENCIA?»

Luciano Bolinaga. Eduardo Crivelli Minutti. Luciana Ghiotto.
Rubén Laufer. Giuseppe Lo Brutto. Ariel Slipak



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



DOSSIER
«LA ESTRATEGIA DE CHINA EN
AMERICA LATINA
¿UN NUEVO TIPO DE DEPENDENCIA?»

Presentación

Ariel Slipak-Luciana Ghiotto

INTRODUCCIÓN

Pocas dudas caben que para entender el mundo capitalista de hoy se debe incorporar a China al análisis, desde cualquier disciplina o perspectiva. Efectivamente, las transformaciones económicas, sociales y políticas producidas en la República Popular de China (RPCCh) a partir del inicio del denominado período de “reforma y apertura”, propiciado a partir de 1978 por el liderazgo de Deng Xiaoping, como así también su creciente expansión geoeconómica y geopolítica, constituyen uno de los acontecimientos de mayor relevancia para comprender las tensiones globales del siglo XXI.

En las ciencias sociales y humanas existen diferentes tipos de abordajes metodológicos vinculados con el propio campo disciplinar y con la concepción de ciencia de quienes encaran una investigación científica. Si bien los artículos de este dossier analizan los vínculos económicos y políticos entre China y América Latina -mirando especialmente el siglo XXI- a partir de un abordaje preeminentemente de la Economía Política Internacional, se puede concluir del mismo que hoy en día los estudios sociales están sumamente atravesados por el devenir político, económico y social de la RPCCh. En estos artículos podremos observar que el país oriental no solo se ha convertido en la segunda economía del planeta, en el principal exportador mundial de manufacturas y segundo comprador mundial de las mismas -como suelen destacar la mayor parte de los estudios meramente económicos- sino también en una gran potencia desde aristas que van desde lo financiero, militar, tecnológico/científico, la capacidad de ejercicio de poderío en instituciones de gobernanza global e incluso difusor de un nuevos tipos de concepciones sobre aspectos culturales y las relaciones internacionales.

Como mencionan varios de los artículos de esta publicación, el empoderamiento de China en el orden global implica una agenda activa en políticas vinculadas con la seguridad y defensa, las reglas jurídicas que hacen al comercio, las inversiones y la propiedad intelectual, e incluso en cuanto a tópicos sumamente relevantes como el cambio climático. Podemos encontrar que con el inicio del siglo XXI y la decisión política del Partido Comunista de China (PCCCh) de tener un rol más activo en la economía global, las transformaciones de ello derivadas han resultado sumamente profundas, no solo para la división internacional del

trabajo. Este país se ha incorporado al grupo de potencias que en mayor o menor medidas resultan rectoras del orden global. En concreto, el inicio del siglo XXI ha estado signado por la denominada *Go out policy* de la RPCh –anunciada a fines del siglo XX- y su incorporación a la Organización Mundial de Comercio hacia diciembre de 2001.

Estos acontecimientos, a primera vista meramente relacionados con la Economía Política Internacional como disciplina, tienen una relevancia crucial para la comprensión de la estrategia global de China. La exacerbación de la tendencia de finales del siglo XX de la (re)localización de procesos fabriles hacia Asia (con especial atención en China), así como también la acelerada urbanización del país oriental, tienen como implicancia un crecimiento exponencial de la demanda de productos primario extractivos por parte del mismo, acelerando los flujos metabólicos globales. La intensificación de la demanda de productos primarios vinculados con el sector alimentario, minero y energético en general, que se vincula con la estrategia de seguridad de este país, lo llevan a tener que delinear una estrategia, en la cual, como cada gran potencia con intereses geopolíticos y geoeconómicos en todo el globo, intenta moldear el mundo a sus propias necesidades. Esto último debe resultar de especial interés para una mirada desde América Latina.

La evidente contracara de las cifras que el pensamiento preponderante dentro de las ciencias económicas muestra como el éxito chino, son las crecientes disparidades en la distribución del ingreso, los altos porcentajes de la población que migran del este al oeste para vivir en condiciones de hacinamiento, o incluso fenómenos como el de las “aldeas de cáncer”.

Este (re)emerger de China en el orden global implica desafíos analíticos y teóricos para las ciencias sociales. Entre algunas preguntas que podemos realizarnos y se intentan abordar en este dossier podemos distinguir: ¿Qué implica este (re)emerger de China como gran potencia en términos de hegemonía global? ¿La rivalidad entre China y EE.UU. representa una transición hegemónica con una consiguiente crisis civilizacional con tensiones bélicas o no? ¿Qué categorías analíticas debemos generar para la comprensión de los vínculos entre China y América Latina? Por otra parte, desde nuestra región también un debate sumamente relevante en la academia es si las relaciones que se entablan con la RPCh resultan

de mayor simetría o no que las otrora establecidas con otras grandes potencias, e incluso, surge la pregunta de si se trata de un socio a imitar.

En un primer artículo, Luciano Bolinaga explora –a partir de trabajos previos- una categoría que expone un creciente potencial para el análisis de los vínculos sino-latinoamericanos, que es la del “Consenso de Beijing”, sucesor del “Consenso de Washington”, estableciendo puntos de ruptura y de continuidad, relevantes a ser analizados desde una mirada latinoamericana. Para entender esta categoría, resulta sumamente relevante comprender cuáles son las asimetrías entre los países de la región y el gigante oriental, en donde se destaca también el vínculo a partir de la demanda de productos primario extractivos (por eso el autor también pasa revista del concepto de “Consenso de los Commodities”, planteado por Maristella Svampa), y el ejercicio de mayor influencia a partir de hacer valer las asimetrías entre los países en negociaciones en ámbitos bilaterales.

Uno de los tópicos que no podía faltar en un dossier sobre vínculos entre China y América Latina es la posible incorporación de países de la región a la iniciativa de la nueva Ruta de la Seda (*Belt and Road Initiative* -BRI por sus siglas en inglés-). En su segundo artículo, Ariel Slipak y Luciana Ghiotto, luego de plantearse en clave disciplinar de la Economía Política Internacional cuáles son las implicancias de la expansión geopolítica y geoeconómica en términos de hegemonía global, intentan desentrañar la estrategia de expansión del gigante oriental en la región. En este marco exponen cómo la posible incorporación de América Latina a la BRI vendría a profundizar un vínculo que caracterizan como *dependiente*. Luego de ello, y considerando cuáles son los intereses inversores de China en la región, discuten sobre las estrategias del gigante oriental en términos de protección de inversiones (o facilitación) y arbitraje, que son algunas de las áreas que desde lo jurídico resultan relevantes para cualquier potencia exportadora de inversiones y que por ende dispute el trato que se le da a los capitales su procedencia.

En un tercer artículo Eduardo Crivelli Minutti y Giuseppe Lo Brutto ponen de relieve algunos aspectos de la relación entre América Latina y China a partir del análisis de los cambios políticos en la región en los años recientes. Desde ese foco, y de manera no coincidente con otras miradas planteadas en este Dossier, los autores sostienen que la relación con China es tanto un riesgo como una oportunidad para la región, especialmente a

partir de entender la inserción en la Nueva Ruta de la Seda como un modo de disputar la hegemonía estadounidense en su zona de influencia “natural”. Así, ante el giro a la derecha en los países latinoamericanos, la región debería, al decir de Kevin Gallagher, surfear el “triángulo” de relaciones para articularse entre, por un lado, los intereses estadounidenses, y por otro, el nuevo orden multipolar que estaría proponiendo China.

Por último, en un cuarto artículo, Rubén Laufer analiza el tipo de relación que han entablado Argentina y China, que como bien destaca el autor, poseen desde 2004 una “asociación estratégica” y desde 2014 una “asociación estratégica integral”. Resulta sumamente relevante un enfoque que analice este vínculo distanciándose de los enfoques economicistas que establecen la existencia de “oportunidades y desafíos” para la política nacional, que prácticamente terminan por invisibilizar la existencia de clases sociales con intereses contrapuestos. El artículo pasa por un momento en el cual se analizan los intereses globales y regionales que tiene la RPCh, para luego referirse a la vinculación puntual con Argentina, logrando establecer un contrapunto (en el cual aparecen las similitudes) entre la política de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner con el de Mauricio Macri hacia el país oriental.

El hilo conductor y punto de contacto entre todos los artículos resulta entonces, el pensar la relación con el gigante oriental, estableciendo que no podemos referirnos ya a China como un país del “sur global” o “simétrico” con los países latinoamericanos. Esto que en apariencia resulta bastante obvio, no parece reflejarse en las políticas y discursos regionales hacia la RPCh. Esperamos que este dossier que presentamos constituya una herramienta de reflexión sobre los vínculos entre el centro y la periferia (mirados desde la periferia y desde el reconocimiento de la puja de intereses de clases y actores en la misma) en el siglo XXI. Lo que este Dossier marca es la necesidad del debate a partir de fortalecer el conocimiento sistemático sobre el rol de China en el capitalismo global, así como de las relaciones con nuestra región. Este debate está abierto, y esperamos que estas piezas sean un aporte.

LOS “CONSENSOS” COMO CONDICIONANTES SISTÉMICOS PARA LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE AMÉRICA LATINA: DE WASHINGTON A BEIJING

Luciano Bolinaga

Luciano Bolinaga es Graduado del Programa de Estudios Posdoctorales, UNTREF. Doctor en Relaciones Internacionales, UNR. Magister en Relaciones Internacionales con Orientación Asia Pacífico, UNLP-IRI. Licenciado en Relaciones Internacionales, UNR. Director del «Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico», Director del «Centro de Altos Estudios en Ciencias Sociales» y Pro-Secretario de Investigación en la Universidad Abierta Interamericana (sede Rosario, Argentina).

1. PLANTEO DEL PROBLEMA Y ESQUEMA TEÓRICO-CONCEPTUAL

Las potencias periféricas del sistema internacional siempre han estado bajo la influencia de las grandes potencias. En la génesis de la matriz interestatal propia del sistema, los instrumentos jurídicos (tratados y acuerdos) y políticos (doctrinas) tuvieron un valor sustancial para garantizar los intereses de las grandes potencias y limitar la autonomía política de las potencias periféricas.¹ Todos estos instrumentos no perseguían la construcción un marco de cooperación basado en la igualdad de las unidades del sistema sino más bien a configurar un orden basado en los intereses de las grandes potencias y, en consecuencia, a consolidar la desigualdad entre las diferentes naciones del mundo.

La evolución del sistema internacional durante el siglo XX generó que estos instrumentos tuvieran que reducir o atenuar el matiz cooptativo a favor de retóricas más cooperativas como consecuencia de tres factores. El primero fue la institucionalización de mecanismos de cooperación multilateral tales como la Sociedad de Naciones (1918) y, posteriormente, Naciones Unidas (1945). Por supuesto, a medida que surgen instancias regionales de cooperación multilateral, como la Organización de Estados Americanos (1948), la tendencia va tomando mayor fuerza aún. El segundo factor, muy vinculado a ese proceso es la evolución del derecho internacional público que atenuó el uso de la fuerza a dos casos: “legítima defensa” y autorización del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Finalmente, el tercer factor, fue el surgimiento de un gran número de entidades políticas como consecuencia del proceso de descolonización en la política internacional. La sinergia entre estos tres factores fue limitando el componente cooptativo de la praxis política de las grandes potencias y eso derivó en la génesis de nuevos instrumentos para ejercer influencia y presión en la periferia del sistema. Así emergen los “consensos”.

Las dos últimas décadas del siglo XX atestiguaron la emergencia del concepto de “consenso” que venía en cierto modo a presentar -al menos en apariencias- un esquema aceptado por todas las partes involucradas y no una mera imposición de los intereses de las

¹ Solo por hacer un rápido recorrido por la historia podemos pensar en: el Tratado de Tordesillas de 1494 y el reparto del nuevo mundo entre España y Portugal; el Tratado de Utrecht de 1713; el Acta final de Viena en 1815; la doctrina Monroe de 1823; el Tratado de Nankin de 1842; entre otros tantos ejemplos.

grandes potencias. Los consensos se alejan del tradicional efecto jurídico y político que tenían los tratados o acuerdos internacionales durante la mayor parte de la evolución del sistema interestatal porque tiene mayor aceptación internacional dentro de esos nuevos esquemas de cooperación multilateral que venimos describiendo y porque son mucho más flexibles al adoptar la forma de un “entendimiento” político que puede ser tácito o expreso. De modo que, los “consensos” son la clave para comprender como se ha reformulado la capacidad de influencia de las grandes potencias en la periferia del sistema internacional.

El concepto de “Consenso de Washington” encuentra su génesis el artículo de John Williamson, publicado en noviembre de 1989 por el Instituto de Economía Internacional, titulado *What Washington Means by Policy Reform*. Fue el primero de los consensos y se formuló casi de forma expresa por medio de un decálogo de políticas económicas consideradas por los organismos financieros internacionales y centros económicos con sede en Washington² como el mejor programa económico que los países de América Latina y Caribe debían aplicar para impulsar el crecimiento económico. La particularidad de este consenso es que Estados Unidos no recurría mayormente a la diplomacia bilateral sino sobre todo a la multilateral. Cabe destacar, asimismo, que originalmente esas medidas económicas estaban pensadas para los países de América Latina, pero durante la década del '90 se convirtieron en un programa de aplicación general para todas las economías periféricas.

Por aquel entonces se verificó una relación directa entre la configuración internacional de poder y la fundamentación del “consenso”. En 1989 el eje de poder internacional claramente estaba en Washington, denotaba la primacía de Estados Unidos en el mundo y eso terminó de reafirmarse en 1991 tras el colapso de la Unión Soviética. El consenso de Washington permitió que los países periféricos, y los de América Latina a la cabeza de la lista, internalizaran el decálogo de políticas financieras y comerciales que le permitían expandir la influencia norteamericana en la periferia del sistema.

Por supuesto, discernir en ese momento que asistíamos a la conformación de un nuevo instrumento de política internacional era impensable. Pero en perspectiva y conforme va consolidándose una nueva configuración de poder internacional, esta praxis política

² Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Reserva Federal, algunos *think tank*, etc.

parece ser retomada por la potencia emergente. A principios del siglo XXI la remergencia de China como potencia mundial conlleva a la expansión de sus zonas de influencia y Beijing hace propia la práctica de los consensos.

El ascenso de China como gran potencia se nutre en su expansión económica y su integración a la economía global, al tiempo que contribuye a un cambio del epicentro económico mundial del Atlántico hacia el Pacífico (Bolinaga, 2013). China se posiciona como la segunda economía del planeta desde 2009 en el *ranking* de Producto Bruto Interno mensurado a precio corriente, pero si se considera la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) pasa al primer puesto, superando a Estados Unidos desde 2017.³ Dada la increíble expansión de su comercio exterior se ha convertido en el país con mayor incidencia en el comercio internacional. Beijing es el productor de manufacturas a nivel mundial más importante. Esto dio fundamento a la idea de China como “fabrica del mundo”, pero en años más recientes y de la mano del proceso de innovación tecnológica que comenzó a desarrollarse en la potencia asiática ya muchos hablan de ella como el “laboratorio del mundo”.⁴ China se convirtió en el principal acreedor del Tesoro norteamericano, hace ya más de una década, y también en el mayor tenedor de reservas a nivel global. En materia de Inversión Extranjera Directa es el segundo receptor desde 2010 y en tercer emisor desde 2013.⁵ Inexorablemente, la potencia asiática está remergiendo como gran potencia, ha salido de la semiperiferia para pasar a integrar el selecto y reducido grupo de países centrales, el oligopolio de grandes poderes (Oviedo, 2005: 49 y 50 y Kissinger, 2012: 540).

En consecuencia, con su nuevo posicionamiento internacional, la República Popular China, comenzó a ejercer mayor influencia en diferentes regiones de la periferia. Así América Latina y África cobraron particular importancia en la estrategia china del «*Goes Global*» porque

³ Estas mediciones corresponden a las estadísticas tanto del Banco Mundial como del Fondo Monetario Internacional.

⁴ La aprobación en 2005 del Plan Nacional de Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología a Mediano y Largo Plazo (2006-2020) fue la piedra angular de ese proceso. Algunas de las metas fijadas más significativas son: a) reducir a menos de 30% la participación de tecnologías extranjeras; b) fortalecer el nexo entre desarrollo tecnológico y crecimiento económico; c) formar instituciones e investigadores científicos en I + D de reconocimiento mundial; etc. LU, Yongxiang, *Science & Technology in China: A Roadmap to 2050*, Beijing: Science Press, Springer.

⁵ UNCTAD, *World Investment Report, years 2011/2014*.

sus estructuras productivas y sus dotaciones de factores productivos las posicionan como proveedores directos de los insumos necesarios para mantener en el tiempo su expansión económica, su modernización. Es decir, Beijing ha desplegado en la última década una estrategia sistemática para garantizar su abastecimiento de materias primas y manufacturas derivadas de éstas; como así también el control de las rutas marítimas para su transporte. Y esto último es el fundamento de lo que hoy ya conocemos como el «Consenso de Beijing».

Beijing no discontinúa la lógica del «consenso» generada por Washington, sino que la homologa y prolonga en el tiempo porque lo ve como un instrumento positivo para garantizar sus propios intereses e incluso para rivalizar con las otras grandes potencias en la influencia en la periferia del sistema. En consecuencia, los países periféricos comienzan a internalizar otro discurso y otras prácticas políticas. A continuación, se comparan los postulados centrales del Consenso de Washington y del Consenso de Beijing con el propósito de analizar el impacto en América Latina de la influencia que China comienza a ejercer, principalmente desde 2004. La hipótesis que se formula es que: China utiliza el tamaño de su mercado, su nuevo posicionamiento internacional como gran potencia y su rol como emisor de Inversión Extranjera Directa para reformular los vínculos políticos y diplomáticos con la región, valiéndose para eso de una activa diplomacia bilateral que garantiza la asimetría de poder a su favor pero encubriéndola -al mismo tiempo- desde el plano discursivo bajo una supuesta cooperación Sur-Sur, ganancias compartidas y relaciones simétricas de mutuo beneficio.

2. DEL CONSENSO DE WASHINGTON AL CONSENSO DE BEIJING: DE LA GÉNESIS A LA CONSOLIDACIÓN DE UN NUEVO INSTRUMENTO DE POLÍTICA INTERNACIONAL DE LAS GRANDES POTENCIAS

El Consenso de Washington se elaboró con el objetivo de encontrar soluciones pragmáticas para la crisis de endeudamiento externo en América Latina. Pero también buscaba promover un ambiente de mayor transparencia, estabilidad macroeconómica y hasta

promovía la lucha contra la pobreza. Su padre, John Williamson, reconoció que con el tiempo la significación del Consenso de Washington se reformuló:

“Hay no menos de dos significados diferentes. Uno de ellos identifica al Consenso de Washington con el neoliberalismo (...) La segunda explicación alternativa posible es que el Consenso de Washington implica el conjunto de políticas que siguen colectivamente las instituciones de esa ciudad que asesoran a los países en desarrollo: las instituciones de Bretton Woods (el FMI y el Banco Mundial), el Banco Interamericano de Desarrollo, el Tesoro y quizá la Reserva Federal de Estados Unidos.” (Williamson, 2003: 11).

Más allá de las intenciones del autor en los países de la región su aplicación es inseparable del triunfo del sistema neoliberal porque, en rigor, vino a revertir el escenario que las propuestas keynesianas habían generado. El llamado “Consenso de Washington” se conformó a partir de un decálogo de políticas, a saber:

- 1) **Disciplina fiscal:** se trataba de una exigencia clave para revertir los déficits fiscales acumulados por los países de la región y que habilitaba la llegada de ayuda financiera de los programas negociados con el FMI. Se argumentaba que los déficits fiscales generaban trastornos macroeconómicos que adoptaban la forma de inflación, desequilibrios en la balanza de pagos y evasión de capitales.
- 2) **Reordenamiento de las prioridades del gasto público:** se promulgó una reducción del gasto y no un aumento de la recaudación tributaria. El objetivo era desviar el gasto improductivo de subsidios hacia áreas como sanidad, educación, etc.
- 3) **Reforma Impositiva:** la mayor recaudación fue considerada por Washington como una alternativa inferior para remediar al déficit presupuestario en comparación con la reducción del gasto público.
- 4) **Liberalización de las tasas de interés:** los tipos de interés debían seguir dos principios fundamentales: ser determinados por el mercado y ser positivos para incrementar el ahorro.
- 5) **Una tasa de cambio competitiva:** los tipos de cambio debían ser determinados por las fuerzas del mercado, entendiendo que un tipo de cambio real competitivo es el primer elemento esencial de una política económica “orientada hacia el exterior”.

- 6) **Liberalización del comercio internacional:** el acceso a las importaciones de factores de producción intermedios a precios competitivos se consideraba importante para la promoción de las exportaciones, pero no se determinaba la velocidad con la que debía hacerse para no destruir la industria nacional.
- 7) **Liberalización para la entrada de inversiones extranjeras directas:** no fue una prioridad importante, pero se pensaba que la IED podía promoverse mediante canjes de obligaciones por acciones y así reducir la deuda externa. No obstante, Williamson no incluía la cuenta capital porque sabía que no tendría el respaldo de Washington.
- 8) **Privatizaciones:** podían ayudar a la reducción de la presión en el presupuesto del gobierno, tanto a corto plazo (por los ingresos derivados de la venta de la empresa) como a largo plazo (el gobierno ya financia la inversión). No obstante, no se previó la potencial corrupción en la transferencia de activos a la elite política local.
- 9) **Desregulación:** fue considerada como un modo de fomentar la competencia en América Latina.
- 10) **Derechos de propiedad:** Washington optó por implantar unos derechos firmemente establecidos y garantizados, buscando promocionar en el sector informal la capacidad de obtener derechos de propiedad a un coste aceptable.

El Consenso de Washington contribuyó a fortalecer el paradigma neoliberal y a reducir el intervencionismo y el tamaño del Estado en la reproducción del capital; aunque años más tarde Williamson (1999 y 2003) se resista a reconocerlo. Las privatizaciones se orientaron a la erradicación de algunas de las estructuras “parasitarias” en pos de una prosperidad económica y una acelerada acumulación de capital, pero hubo sectores estratégicos para el desarrollo económico local que se perdieron. De ahí que suele decirse que el Consenso de Washington vino a recuperar todas aquellas estructuras que “tuvieron” que ser “cedidas” al establecimiento del consenso keynesiano desde los años treinta.

América Latina ingresó en el tercer milenio con más de 450 millones de habitantes, pero más de un tercio de su población continúa viviendo en la pobreza. Más aún, casi 80

millones de personas padecen pobreza extrema. Esta desigualdad retrasa la reducción de la pobreza y “dinamita” todo intento de progreso. Branko Milanovic (2006) menciona que al relacionar las actividades de los hogares y los tradicionales indicadores del PIB *per cápita* puede concluirse que ha habido un incremento sustancial de la inequidad en el nivel internacional debido, principalmente, a las reformas económicas propugnadas en el decálogo del Consenso de Washington.

Respecto a las inversiones productivas y al papel de la inversión extranjera directa, América Latina no fue favorecida en la conformación del nuevo orden económico, como sí lo fueron China e India, quienes tuvieron Estados más presentes para regular y administrar esos flujos financieros y capitales extranjeros. Dicho de otro modo, los países que lograron expansiones económicas significativas y procesos de modernización relevantes no fueron aquellos que aceptaban el libre juego de las fuerzas del mercado sino aquellos que promovían un Estado fuerte que orientara las fuerzas del mercado y atenuara sus efectos sobre la sociedad. Esto es lo que podríamos caracterizar desde la académica como “la venganza de Polanyi”.

Las características del financiamiento al desarrollo económico en la región y la apertura financiera no tuvieron los resultados esperados. Se deterioró la capacidad industrial de la región principalmente en Argentina, Brasil y México, que son los países de la región que más habían desarrollado matices industriales en sus estructuras productivas. Tanto Asia como Latinoamérica sufrieron crisis financieras en los noventa, pero las políticas de desarrollo, las reformas y la apertura de los sistemas financieros fueron diferentes en ambas regiones. Mientras en Asia los sistemas financieros salieron fortalecidos de la crisis, en América Latina se inició y se concretó la desnacionalización de los servicios financieros. ¿Cuál continúa siendo el problema de América Latina? No es sólo el ingreso, es la educación y el grado de analfabetismo, es la esperanza de vida y hasta el acceso al agua, es la salud y es la nutrición; pero también está la falta de oportunidades de empleo y de un gasto más equitativo que financie el desarrollo con equidad y no al servicio de la deuda externa o de los intereses de mercados financieros. La alineación política y económica con Estados Unidos, las potencias occidentales tradicionales y con los principales organismos financieros internacionales sedujo a la región como un medio para revertir esos males (Svampa y Slipak,

2015: 35). Pero el resultado no fue el esperado. En esa coyuntura de fracaso del Consenso de Washington se asiste simultáneamente al ascenso de China como gran potencia, lo cual suscito grandes expectativas de un modelo alternativo para los gobiernos locales, al tiempo que también se iba configurando un nuevo socio comercial y financiero para ellos. Se inicia entonces un periodo de realineamientos donde Washington pierde influencia en la región al tiempo que Beijing la gana. Y, ciertamente, no parece estar dispuesta a ceder los espacios que ha ganado en la última década y media.

Si periodizamos las relaciones de China con América Latina rápidamente se pueden establecer cinco etapas. La que refiere a los vínculos con la China imperial antes de la formación de la República en 1911, donde hay una contraposición muy importante respecto al grado de autonomía política. Mientras que las jóvenes repúblicas latinoamericanas se independizaban y expandían sus capacidades, China iniciaba su declive y decadencia de la mano del sistema de tratados desiguales y diferentes antagonismos con potencias occidentales y también orientales. La segunda etapa va 1911 a 1949 y se caracterizó no solo por los bajos niveles de intercambio comercial sino también por el mantenimiento de la relación de asimetría de poder a favor de las naciones latinoamericanas. La tercera etapa, de 1949 a 1971, estuvo enmarcada por el juego de suma cero entre Taipei y Beijing, pero en el contexto de Guerra Fría el vínculo diplomático de la gran mayoría de las naciones de América Latina se mantuvo con Taiwan, a excepción de Cuba tras la Revolución. En este nivel, las asimetrías de poder ya no eran tan claras en todos los niveles⁶ y el intercambio comercial, si bien es bajo, comienzan a verificarse picos comerciales que actúan como estímulos a los contactos bilaterales. La cuarta etapa, de 1971 a 2004, se inicia con el cambio de representación china en el Consejo de Seguridad en Naciones Unidas y con el *Comunicado Conjunto* entre Mao y Nixon. El giro geopolítico en la política internacional promovió la normalización del vínculo diplomático entre Beijing y los países de América Latina, verificándose también un crecimiento del comercio bilateral y de la cooperación técnica y científica. La asimetría se redujo generando relaciones de relativa simetría.

⁶ China tiene asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Taiwan inicia un proceso de industrialización y desarrollo económico. Beijing consigue desarrollar la bomba nuclear.

La quinta etapa, de 2004 a nuestros días, es en la cual los vínculos políticos, diplomáticos, comerciales y culturales se desarrollan con más fuerza. El vínculo bilateral gana densidad, pero en una coyuntura de relaciones asimétricas de poder, dado que los países de América Latina continúan anclados en la periferia o semi-periferia del sistema, mientras que China devino en una de las grandes potencias del oligopolio de poder mundial. En esta etapa China se convierte en el primer, segundo y tercer socio comercial de la mayoría de los países de la región y en una de las principales fuentes de inversión y de financiamiento de los mismos (la evidencia de esto será presentada en la siguiente sección). Es en esta quinta etapa donde comienza a tomar forma lo que algunos académicos caracterizamos como “Consenso de Beijing”.

En este punto, es vital poder caracterizar este nuevo consenso considerando los factores que lo definen con claridad. El primero de ellos es el ***reconocimiento y aceptación al principio de “una sola China”***. Encuadrado en su tensión con el gobierno asentado sobre la isla de Taiwan y bajo la lógica argumentativa de que solo existe un Estado chino, la República Popular de China no acepta el “doble reconocimiento”. El principio de “Una Sola China” se ha erigido como uno de los pilares centrales de su política exterior y el gobierno de Beijing ha reducido sistemáticamente el reconocimiento diplomático internacional de Taipei, en relación directa con su creciente relevancia internacional como potencia y como socio comercial.⁷ Cabe destacar que, si bien las relaciones consulares no implican reconocimiento de Estado desde el Derecho Internacional Público, el gobierno de China no las acepta. Es decir, si algún país establece relaciones consulares con Taiwan, eso implica *ipso facto* la ruptura del vínculo diplomático con Beijing. Solo puede mantenerse una oficina comercial y cultural, como es el caso de Argentina.

Otro de los factores que caracterizan este nuevo consenso es la aceptación de los principios de ***“Coexistencia Pacífica”***, que también forma parte de los pilares centrales de

⁷ En Sudamérica solo Paraguay mantiene relaciones diplomáticas con Taiwan y, en la última década y media, muchos de sus tradicionales socios en América Central y Caribe han normalizado relaciones diplomáticas con Beijing: Costa Rica en 2011, Panamá en 2017 y El Salvador en 2018. Para mediados de 2018 solo Belice, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana, San Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y Grenadinas mantienen relaciones diplomáticas con el gobierno de Taipei.

⁸ Respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial; la no agresión mutua; la no interferencia en los asuntos internos de otros países; igualdad y beneficio mutuos y la coexistencia pacífica.

la política exterior china. De hecho, la mayoría de las declaraciones y tratados que firma China incluyen alguna cláusula que refiere a ellos como el marco en el cual se desarrollan las relaciones entre las partes signatarias. Esto se constata no solo en todos los *Comunicados Conjuntos* entre Washington y Beijing (desde los días de Nixon hasta los días de Trump), sino también en la gran mayoría de documentos, acuerdos y memorándum de entendimientos que China va firmando con los países de América Latina desde la normalización de relaciones diplomáticas iniciada en 1971.

De estos cinco principios de coexistencia pacífica -que van a ser parte importante de la lógica del Consenso de Beijing- hay dos que detonan diferencias importantes con la naturaleza del Consenso de Washington: “la no injerencia en asuntos internos” y el “respeto por la soberanía y la integridad territorial”. En este sentido, Williamson (1999) reconocía la importancia de la democracia para la estabilidad de las instituciones, incluso si esto implicaba sostener la injerencia en asuntos internos. En contraste, China, que busca escapar a condenas por su régimen político, por la violación de Derechos Humanos o por la cuestión de Taiwan, esgrime ambos principios como piedra angular de su esquema de vinculación con el resto del mundo. Así, guarda cuidado de no pronunciarse al respecto de los asuntos internos de los países con los que se relaciona.

El tercer factor de importancia es la ***primacía del bilateralismo sobre el multilateralismo***. Al momento en que el Área de Libre Comercio de las Américas naufragaba en la IV Cumbre de las Américas en la ciudad de Mar del Plata (noviembre de 2005), Beijing entendió que las negociaciones multilaterales reducen las asimetrías de poder y que Estados Unidos no lograba imponer sus intereses en consecuencia. Por eso, Beijing profundizó su estrategia de vinculación con la región bajo la diplomacia bilateral. No hay, de momento, acuerdos multilaterales cerrados con alguno de los bloques regionales. Fiel al realismo político “divide y vencerás”, China busca negociar bilateralmente con los países de la región, profundizando la asimetría de poder a su favor y así garantizar la concreción de sus intereses. Uno de los ejemplos más claros, y que de hecho marca el inicio de una nueva etapa en el vínculo de China con América Latina, son los reconocimientos como “economía de mercado” que Beijing va obteniendo bilateralmente de los gobiernos locales (Brasil, Chile, Argentina, etc.) Entonces, si bien desde un nivel discursivo China alienta y promueve un

mundo multipolar, desde el plano de las acciones hace lo contrario: promueve el bilateralismo para revertir una decisión de un organismo multilateral, la Organización Mundial del Comercio, que aún no la reconoce como economía de mercado. Otros ejemplos claves de esta tendencia es la negociación bilateral de *Swaps* monetarios con los países de la región y los proyectos de inversión en infraestructura, entre otros.

Otra característica del consenso de Beijing son las ***relaciones o asociaciones estratégicas***. El primer país en firmar y aceptar una asociación estratégica con China fue Brasil en 1993. Las relaciones o asociaciones estratégicas son un instrumento clave de la política exterior china, que permite evitar caer en alianzas rígidas como la que otrora se mantuvieron con la Unión Soviética durante los primeros años de Mao en el poder.⁹ A diferencia de las tradicionales alianzas, las asociaciones estratégicas no operan en el plano estratégico-militar sino en el comercial-financiero, y no están orientada a generar efectos sobre terceros. Otra particularidad es que vinculan a países con diferentes sistemas políticos y diversos grados de desarrollo económico. En general, son entendimientos bilaterales, pero también hay ejemplos de plurilateralismo, por ejemplo, China-ASEAN. Ahora bien, lo que llama la atención de los académicos occidentales es la amplia taxonomía¹⁰ de relaciones estratégicas que encontramos y la poca claridad a la hora establecerlas. Es decir, una misma categoría se encuentra entre diferentes regímenes políticos o países de diferentes niveles de desarrollo económico. La conjetura que manejamos es que en realidad son “señales” que el gobierno chino envía fronteras adentro para dar pautas del tipo de negocio o vínculo que empresarios locales pueden llevar adelante con sus contrapartes en el país en cuestión. Las asociaciones o relaciones estratégicas se han convertido en importantes instrumentos de la política exterior china, orientados a cimentar y promover el vínculo bilateral.

Finalmente, se verifica ***un intercambio comercial asimétrico*** que se conjuga con financiamiento e inversiones y con una lógica de negociación basada en cambiar algo

⁹ La pésima relación con la Unión Soviética en los años inmediatos a la revolución de Mao tuvo un impacto tremendo en la cosmovisión china sobre alianzas estratégicas.

¹⁰ Tipos de asociación estratégicas registradas: Asociación de Cooperación Amistosa; Asociación Cooperativa Estratégica; - Asociación Cooperativa General; Asociación Estratégica; Asociación Estratégica Integral; Asociación de Mutua Confianza y Vecindad; Relación Asociativa; Relaciones Asociativas de responsabilidad global; Sociedad Estratégica Constructiva. Al respecto de este tema recomienda el artículo de Oviedo (2006).

concreto en el presente por una promesa en un futuro incierto. Si bien dentro de los principios de “coexistencia pacífica” se refiere a “beneficios mutuos”, el esquema de intercambio comercial entre China y América Latina dista mucho de eso. En efecto, se reproduce la lógica centro-periferia (comercio interindustrial) en la cual China adopta la posición de exportador de manufacturas con alto contenido tecnológico mientras que América Latina, una vez más, abraza la lógica de exportación de productos primarios y derivados de estos. Se constatan tres grandes desigualdades: a) la imposibilidad de generar mayor valor agregado en las exportaciones de América Latina, no solo hacia el mercado chino sino también hacia terceros mercados; b) los desequilibrios comerciales. En la última década y media la gran mayoría de los países de la región han acumulado *déficits* comerciales estructurales. Solo Brasil y Chile han escapado a esta tendencia, lo cual no solo da cuenta de la desigualdad del intercambio sino también del problema de la pérdida de divisas para los países de la región; y c) la alta concentración en pocos productos y desde ya vinculados a productos primarios de las exportaciones latinoamericanas hacia China. La mayoría de los países concentras más del 80% de sus exportaciones en uno o dos rubros.

Respecto al financiamiento e inversiones el creciente rol de China en la región es indiscutible¹¹. No debería llamar la atención que, en ambos casos, el destino de ese flujo financiero esté mayormente orientado al sector de infraestructura e industrias extractivistas. Esto tiene que ver con el rol que tienen los recursos naturales en la estrategia de vinculación de China con la región. Se trata de un factor clave para dinamizar y mantener en el tiempo el proceso de modernización económica. Relacionado tanto al plano comercial como al financiamiento y a la inversión, China despliega su estrategia de intercambiar promesas por acciones presentes: utiliza el tamaño de su mercado o su capacidad financiera para intercambiar, muy hábilmente, una acción política favorable a su interés nacional a cambio de una promesa a futuro que va desde un incremento de exportaciones hasta la llegada de inversiones. Por ejemplo, el reconocimiento como “economía de mercado” a cambio de un incremento de exportaciones al mercado chino.

¹¹ América Latina se posiciona como la tercera región más importante para la Inversión Extranjera Directa china, por detrás de Asia y Oceanía. La mayor cantidad de inversión china en América Latina se dirige a Sudamérica y los tres receptores más importantes son Venezuela, Brasil y Argentina.

Si entendemos que los recursos naturales son vitales para la modernización económica china y que el éxito de ese proceso de industrialización nutre de legitimidad al Partido Comunista Chino -como sujeto conductor del proceso político en China desde 1949 hasta el presente-, entonces el Consenso de Beijing se revela, en el presente y corto plazo, como uno de los pilares más importantes de la política exterior china, al tiempo que también es funcional para otro de sus pilares: la doctrina de ascenso pacífico.

Como trasfondo de este esquema de vinculación que China teje con la región, fue fijándose una ruta de acción por medio de dos documentos claves. En 2008, Beijing da a conocer su Libro Blanco sobre “Política de China hacia América Latina y el Caribe”¹² donde campea un lenguaje muy idealista con conceptos claves como *“desarrollo pacífico y la estrategia de apertura basada en el beneficio recíproco y la ganancia compartida”*; *“amistad y la cooperación con todos los países sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica”*; *“complementariedad comercial”*; *“ampliar y equilibrar el comercio bilateral”*; entre otros. No obstante, la praxis política china, claramente pragmática y realista, toma distancia de ese discurso.

El mismo documento deja en claro que las áreas cooperación prioritarias en materia comercial son agricultura, silvicultura, pesquería, energía, explotación de recursos mineros y construcción de infraestructuras. De modo que América Latina es percibida por China como un proveedor de productos primarios y, en menor medida, como un mercado dónde colocar sus manufacturas (Svampa & Slipak, 2015: 44). Tanto es así que la inversión y el financiamiento chinos para infraestructura en América Latina están orientados a promover la explotación y extracción de esos recursos naturales, siempre funcionales a mantener en el tiempo el proceso de modernización económica de China; otorgando colateralmente legitimidad al Partido. No debe perderse de vista que existe una sinergia entre desarrollo económico y gobernabilidad, que se expresa en términos de *orden y progreso*, y el Partido es consciente de eso. En 2016, China presenta un nuevo Libro Blanco sobre “Política China hacia América Latina”¹³, donde se refuerza aún más la importancia de América Latina como

¹² “Documento sobre Política China hacia América Latina”, publicado en el Diario del Pueblo, 5 de noviembre de 2008 [<http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/6527841.html>]

¹³ PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, CONSEJO DE ESTADO, “China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean”, publicado el 24 de noviembre de 2016.

proveedora de recursos naturales. La primera parte se titula “*América Latina y Caribe – Tierra Maravillosa*” y termina de presentar el escenario dónde la hoja de ruta para la cooperación y el intercambio son los recursos naturales. De modo que, el Consenso de Beijing viene a fundamentar un esquema de vinculación asimétrico, pasado en la lógica de la ventaja comparativa y complementación comercial, que supone la explotación a gran escala de los recursos naturales por medio del capital financiero chino.

Concordando con los postulados de Svampa (2013), los gobiernos latinoamericanos, inmersos en una discusión teórica sobre las dinámicas de acumulación y los modelos de desarrollo, debieron adoptar una postura concreta frente al ascenso de China y su creciente rol en la región. Y como contraparte al *Consenso de Beijing* fue orquestándose el *Consenso de los Commodities*. Mientras que el primero hace hincapié en el nuevo centro de poder mundial, el segundo refiere concretamente a la práctica de las elites locales, que abrazan la lógica de primarización y reprimarización económica bajo los postulados de una rentabilidad extraordinaria (Bolinaga, 2018). En suma, el *Consenso de los Commodities* y el *Consenso de Beijing* son dos caras de una misma moneda.

CONCLUSIÓN

La secuencia del paso del *Consenso de Washington* al *Consenso de Beijing* enciende una luz roja de atención en las relaciones internacionales ante lo que parece estar consolidándose como un nuevo instrumento de las grandes potencias para ejercer influencia en la periferia del sistema, bajo una lógica discursiva que mitiga el componente coercitivo. Si bien tanto en el primer como el segundo consenso se verifican retóricas que entran en contradicción con las prácticas que desarrollan las potencias, hasta ahí llegan las coincidencias.

El Consenso de Washington no favoreció ni al sector agrícola ni al industrial, ambos estuvieron en jaque por la creciente liberalización de mercados y la expansión de la actividad rentista-financiera. Por tanto, no hubo una expansión del nivel del empleo, ni un proceso de desarrollo económico que supusiera crecimiento con inclusión social. El verdadero objetivo

[http://english.gov.cn/archive/white_paper/2016/11/24/content_281475499069158.htm]

era dismantelar la estructura estatal instalada en América Latina bajo Estado keynesiano de la Segunda Postguerra Mundial. Pero también tenía como objetivo la expansión de la democracia en la región de la mano de la doctrina Clinton y, por tanto, un matiz más intervencionista.

El Consenso de Beijing busca, concretamente, garantizar el acceso a los recursos naturales indispensables para mantener en el tiempo el proceso de modernización económica en China, vital no solo para la estabilidad del país sino también para la legitimidad misma del Partido como sujeto conductor del proceso político chino. De esta forma, se tramaron una serie de instrumentos discursivos y prácticos que permitieran promover una dinámica de acumulación basada en esquemas productivos primarios-extractivos que no permiten desarrollar niveles significativos de valor agregado en las exportaciones. El financiamiento y la inversión china se orientaron al sector primario-extractivo y al desarrollo de la infraestructura necesaria para garantizar su explotación y su conexión con los puertos. Todo esto, acompañado por un fuerte discurso idealista que conjuga conceptos como “cooperación Sur-Sur”, “beneficios recíprocos y ganancia compartida”; “igualdad y respeto”; “ampliar y equilibrar el comercio bilateral”; entre otros tantos. Pero la praxis política china verifica que se promueven los vínculos asimétricos de poder bajo la lógica de negociaciones bilaterales, que los beneficios y ganancias son mayormente para China por los fuertes desequilibrios que, lejos de corregirse, se acentúan con el devenir del tiempo: concentración de las exportaciones en pocos rubros, déficits estructurales y pérdida de divisas, etc. Finalmente, la industria local queda debilitada por los gobiernos locales que, en desmedro de la decisión tomada por la Organización Mundial del Comercio, reconocen a China como economía de mercado perdiendo así posibilidad de proteger a sus industrias por medio de salvaguardas y otros instrumentos. El Consejo de Beijing, en suma, favorece ese esquema primario-extractivo y deteriora, al mismo tiempo, el tejido industrial intraregional. Pero no cuestiona ni la transparencia institucional ni la naturaleza política del régimen, lo cual hace suponer una praxis menos intervencionista que la norteamericana que se nutre también del apoyo de sectores antinorteamericanos, que ven en el vínculo con China un camino al desarrollo y a una mayor autonomía respecto de las grandes potencias. Pero, en suma, no parecen comprender que cambian los jugadores más no las reglas del juego.

REFERENCIAS

BOLINAGA, Luciano, *China y el epicentro económico del Pacífico Norte*, Editorial Teseo, Colección UAI-Investigación, Buenos Aires, 2013.

BOLINAGA, Luciano, “América Latina en la era del Pacífico: Factores condicionantes para las elites locales que participan de la formulación e implementación de la política exterior y comercial”, en: GUÑAZÚ, Ma. Clelia-Alejandro PELFINI (comps.), *Las relaciones entre Sudamérica y Asia-Pacífico en un mundo incierto. Los casos de Argentina, Chile y Brasil*, Buenos Aires, FLACSO-CICUS, 2018, 115-132.

BOLINAGA, Luciano-Ariel SLIPAK, “El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América Latina: el caso argentino”, *Problemas del Desarrollo* vol. 46 n° 183 (2015) 33-58, 47 y 48.

OVIEDO, Eduardo, *China en expansión*, Buenos Aires, Ed. Dunken, Colección Thesys UCC, Buenos Aires, 2005.

OVIEDO, Eduardo, “China y América Latina ¿influencia o hegemonía?”, *Diálogo Político* (Fundación Konrad Adenauer) año XXIII n° 2 (2006a).

OVIEDO, Eduardo, “China: visión y práctica de sus llamadas «relaciones estratégicas»”, *Estudios de Asia y África* (Colegio de México) vol. 41 n 3 (2006b) 385-404.

MILANOVIC, Branko, *La era de las desigualdades*, Madrid, Fundación Sistema, Madrid, 2006.

KISSINGER, Henry, *China*, Buenos Aires, Editorial Debate, 2012.

SERRANO, Josep F. Mària, “El Consenso de Washington: ¿paradigma económico del capitalismo triunfante?”, *Revista de Fomento Social* (Universidad Loyola Andalucía) vol. 217 (2000) 29-45. Disponible en: [<https://www.cepal.org/Mujer/proyectos/gobernabilidad/manual/mod01/13.pdf>]

SVAMPA, Maristella, “«Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina”, *Nueva Sociedad* n° 244 (2013) 30-46.

SVAMPA, Maristela-Ariel SLIPAK, “China en América Latina: Del Consenso de los Commodities al Consenso de Beijing”, *Revista Ensamble* año 2 n° 3 (2015) 34-63.

SLIPAK, Ariel, “¿De qué hablamos cuando hablamos de reprimarización? Un aporte al debate sobre la discusión del modelo de desarrollo”. VI Jornadas de Economía Crítica. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo, 29, 30 y 31 de agosto de 2013.

WILLIAMSON, John, “No hay consenso en el significado: reseña sobre el Consenso de Washington y sugerencias sobre los pasos a dar”, *Finanzas y desarrollo: publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial* vol. 40 n° 3 (2003) 10-13.

WILLIAMSON, John, “La democracia y el «Consenso de Washintong»”, en: GIUTIÁN, Manuel-Joaquín MUNS (eds.), *La cultura de la estabilidad y el consenso de Washington*, Barcelona, La Caixa, 1999.

ARMONY, Ariel-Nicolás VELÁZQUEZ, “Anti-Chinese Sentiment in Latin America: An Analysis of Online Discourse”, en: DUSSEL PETERS, Enrique-Ariel ARMONY (cords.), *Beyond Raw Material. Who are the actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship?* Buenos Aires, Nueva Sociedad/Red ALC-China/Friedrich-Ebert-Stiftung/Center of Latinoamerican Studies (Pittsburg), 2015, 17-49.

YANG, Zhinmin, “Keys Actors in China Engagement in Latin America and the Caribbean: Government, Enterprises, and Quasi-Government Organizations”, en: DUSSEL PETERS, Enrique-Ariel ARMONY (cords.), *Beyond Raw Material. Who are the actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship?* Buenos Aires, Nueva Sociedad/Red ALC-China/Friedrich-Ebert-Stiftung/Center of Latinoamerican Studies (Pittsburg), 2015, 73-85.

LU, Yongxiang, *Science & Technology in China: A Roadmap to 2050. Strategic General Report of the Chinese Academy of Sciences*, Beijing, Science Press, 2010.

UNCTAD, *World Investment Report*, years 2011/2014.

PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, “Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe”, *Diario del Pueblo*, publicado el 11 de noviembre de 2006, disponible en: [<http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/6527840.html>]

PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, CONSEJO DE ESTADO, “China’s Policy Paper on Latin America and the Caribbean”, 24/11/2016. Disponible en: [http://english.gov.cn/archive/white_paper/2016/11/24/content_281475499069158.htm]



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del
CEL



AMÉRICA LATINA EN LA NUEVA RUTA DE LA SEDA

**El rol de las inversiones chinas en la
región en un contexto de disputa
(inter)hegemónica**

Ariel Slipak-Luciana Ghiotto

Ariel Slipak es Licenciado en Economía (UBA). Doctorando en Ciencias Sociales (UNGS). Docente UBA, UNM y UNGS. Integrante del Grupo de Estudios de Geopolítica y Bienes Comunes del IEALC-UBA y la Sociedad de Economía Crítica (SEC).

Luciana Ghiotto es Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Investigadora de CONICET con sede en la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín (EPyG/UNSAM). Colaboradora del Transnational Institute (TNI) y miembro de la Sociedad de Economía Política Latinoamericana (SEPLA).

INTRODUCCIÓN

El derrotero de varias experiencias progresistas de América Latina -tanto en variantes nacional/populares, como en otras que se presentaban o bien como proyectos de construcción de una hegemonía regional alternativa, o incluso con retóricas contra/hegemónicas-, ha dejado a la región inmersa en una disputa inter-hegemónica entre dos grandes potencias. Una que no quiere resignar su posición dominante sobre su tradicional “patio trasero”, EE.UU., y otra en ascenso que intenta moldear las reglas e instituciones globales (la gobernanza del comercio y las inversiones) a sus necesidades de reproducción del capital: la República Popular de China (RPCh). De acuerdo con la literatura, podemos hablar del fin del “siglo americano” y comenzar a hablar del “siglo del Pacífico” (Moreno, 2017; Bolinaga 2013), con China a la cabeza del crecimiento económico en esta región. Esta disputa entre potencias -orquestrada por sectores dominantes y reflejo de la competencia inter/capitalista-, arroja varias disyuntivas para los sectores populares de la región.

En este trabajo intentamos hacer un aporte en pos de caracterizar las estrategias de empoderamiento y construcción hegemónica sobre países periféricos de la RPCh en el globo -como potencia ascendente-, poniendo énfasis en el rol que juega el megaproyecto de infraestructura denominado *Belt and Road Initiative* (BRI). En ese marco, explicaremos que esa estrategia global de China se plasma en el particular modo en que se plantea el debate sobre la Inversión Extranjera Directa (IED), tanto en el marco multilateral en general como en el de la región de AL en particular. En el ámbito multilateral, China empuja la agenda de la Facilitación de Inversiones, que posee fuertes diferencias con la protección de inversiones de los años noventa y que existe en todos los Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) y en los capítulos de Inversión de los Tratados de Libre Comercio (TLC).

EL ROL DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA EN LA ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL

Resulta conocido que tras la muerte de Mao Tse-Tung en 1976 y el posterior ascenso al poder en la RPCh por parte de Deng Xiaoping, este último inició una serie de drásticas reformas que han implicado una transición desde una economía socialista a una forma de capitalismo con planificación estatal muy particular. Luego de crecer entre 1978 y 2011 a tasas aproximadas de un 10% anual, China se ha consolidado como el primer productor y exportador mundial de manufacturas, como así también en el segundo importador global de las mismas. Ya desde el año 2009, ostenta el segundo Producto Bruto Interno (PBI) del planeta.¹ Para gobernantes y empresarios sudamericanos estos datos redundan en darle relevancia al vínculo político y económico con el gigante asiático, por entenderlo como un potencial mercado en expansión. Ahora bien, para analizar este tipo de relación debemos tener en cuenta que, en el caso de China, ya no estamos ante un país del ‘sur global’, periférico o emergente, sino ante una gran potencia (Laufer, 2013).

Desde el plano financiero, China no solamente es el principal poseedor de Reservas Internacionales, sino también el principal prestamista del Tesoro de Estados Unidos. En los últimos años, el país oriental ha oscilado entre ser el segundo o el tercer emisor de flujos de IED. En la actualidad, la RPCh tiene firmados acuerdos de intercambio de monedas con unos 25 países y 50 Bancos Centrales ya emplean el Renminbi –o Yuan- como una de sus monedas de reserva. Ilustra el poderío financiero de China que unas 111 empresas de las 500 de mayor facturación global son de capitales de aquel país (y en su mayoría estatales o mixtas).² Esto le permitió a China exigir en los últimos años la reforma del sistema de instituciones creado por *Bretton Woods*. Sus esfuerzos derivaron en que el Fondo Monetario Internacional (FMI) accediera al ingreso del Renminbi en los Derechos Especiales de Giro, la «moneda compuesta» del organismo.

¹ Si medimos la participación de los países en el PBI global a precios corrientes, China ocupa la segunda posición –detrás de EE.UU.- desde 2009. Si realizamos la medición por paridad de poder adquisitivo, de hecho, desde 2014 China supera a EE.UU., ocupando el primer lugar.

² Información a 2018 (FORTUNE Global 500, 2018).

A 40 años del inicio del período de reformas en China, nos resulta importante presentar una discusión sobre cuál es el rol que jugó y juega actualmente en la economía global. Uno de los aspectos más relevantes de las reformas de Deng, fue la recepción de IED en las denominadas Zonas Económicas Especiales (ZEE) de las provincias orientales de China. Allí, se instalaron las grandes empresas transnacionales (ET) de capitales estadounidenses y europeos, sacando provecho de los reducidos salarios reales de los trabajadores chinos. Dado que las ET -líderes de las Cadenas Globales de Valor (CGV)-, localizaron en China diversos procesos fabriles, esto derivó en reducciones de precios en artículos de consumo en todo el planeta, de tal manera que su efecto fue la reducción del valor de la fuerza de trabajo y el incremento de la tasa de ganancia de los capitalistas a nivel global. Precizando, la sobreexplotación del trabajo en China no solo incrementó la tasa de ganancia de las ET allí radicadas, sino la de los capitalistas en general.

La relocación en China en conjunto con los bajos salarios durante las dos primeras décadas del período de reformas, además de reducir el valor de la fuerza de trabajo a escala global, ha conseguido incrementar la tasa de ganancia por la vía de acelerar la circulación de las mercancías. Esto ha impactado en un rápido aumento de la demanda de productos primario-extractivos. En esta reconfiguración de la división internacional del trabajo, el abastecimiento a “la gran fábrica global” en Asia Pacífico genera, desde una perspectiva de la Economía Ecológica, una aceleración de los ritmos metabólicos globales de extracción de energía y materia, acompañados por incrementos en la Huella Ecológica a escala global. Al mismo tiempo, desde una mirada geopolítica, el aseguramiento de estos recursos resulta ser crucial, lo cual deriva en una estrategia jurídica de los grandes capitales y las grandes potencias, tema que será abordado en la siguiente sección.

Hacia inicios del siglo XXI, el rol que juega la RPCCh en la economía global ya es otro. Para el desembarco de las ET occidentales en China, se impuso un mecanismo de transferencia tecnológica hacia empresas estatales chinas. Así, si bien durante las décadas de 1980 y 1990, la industria del país oriental resultó preeminentemente competitiva por los bajos salarios, hacia inicios del siglo XXI compite en base a una alta productividad del trabajo, incorporando cada vez una mayor cantidad de procesos intensivos en conocimiento.

También a inicios del siglo XXI se producen, en forma simultánea, dos importantes acontecimientos que impactan en la división internacional del trabajo. Ellos son el ingreso de la RPCCh a la Organización Mundial de Comercio (OMC) como economía en transición, y por otro la denominada “*go out policy*”, mediante la cual el Partido Comunista de China (PCCh) establece que el país requiere tener una mayor presencia en la economía mundial. Mientras que en el año 2000 China era el emisor global de flujos de IED número 33, actualmente oscila entre el segundo (año 2016) y tercer lugar (año 2017).³ Ambas estrategias tuvieron dos tipos de propósitos enmarcados en la “*go out policy*”: en primer lugar la adquisición de firmas propietarias de patentes o con un personal altamente capacitado, o bien poseedoras de una importante participación de mercado de alguna manufactura con alto contenido tecnológico. Este tipo de compras, lógicamente, es la que verificamos en los países tradicionalmente centrales. En segundo lugar, también observamos inversiones orientadas a su (auto)aseguramiento de energía y materia. Por este motivo China inicia una agresiva política de inversiones orientadas a sectores primario-extractivos en África durante la primera década del siglo XXI, que se expande hacia América Latina durante la década siguiente.

Siguiendo a analistas de las relaciones internacionales como Oviedo (2014) y Bolinaga (2013), si en lugar de concebir que el orden global de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI es de carácter “unipolar”, entendemos que el mismo es regido por un “directorio de grandes potencias”, que constituyen un rectorado “oligopólico” de poder (en el cual EE.UU. juega un rol de *primus inter pares*), podríamos decir que hacia inicios del siglo XXI China se incorpora en dicho directorio de grandes potencias, pero no como un país que secunda el liderazgo de EE.UU., sino como quien se presenta como un poder desafiante, dispuesto a disputarle al país del norte la primacía hegemónica (Svampa y Slipak, 2015).

Precisando, en este trabajo nos distanciamos de perspectivas en las cuales la primacía hegemónica se resuelve luego de alguna tensión entre una potencia en declive y otra en ascenso. Consideramos que China va incrementando su poderío en la economía política internacional, en instituciones globales y en el ejercicio de coacción y coerción sobre otros países, a partir de una relación tensa pero simbiótica con EE.UU. China siempre encontró

³ Fuente, Base de datos estadística de UNCTAD, 2019.

en EE.UU. a su principal mercado de manufacturas, y este último a su acreedor, proveedor de manufacturas y de mano de obra de reducidos salarios durante las primeras décadas del período de reformas. Al mismo tiempo, China no plantea su ascenso en lo que llamamos “directorio de grandes potencias”, desplazando a EE.UU., sino más bien horadando su poder y asumiendo que un escenario de confrontación no sería de “mutuo beneficio” (Svampa y Slipak, 2015).

De esta manera, no encontramos en la RPCh un país cuyo objetivo sea trastocar el orden e instituciones globales, o que lleve adelante acciones de carácter contra-hegemónicas, sino más bien a una potencia en ascenso que intenta moldear el orden global a sus propias necesidades. Como veremos inmediatamente, esto resulta en el dominio de nuevas tecnologías vinculadas con la robótica, inteligencia artificial y la transición energética, el (auto)aseguramiento de recursos primario-extractivos y, desde luego, en una infraestructura a nivel global que permita las dos primeras en pos de garantizar la reproducción del capital y expansión de la tasa de ganancia, en un marco en el cual sean las empresas de capitales chinos las que adquieran un protagonismo mayor. Veremos además que esa estrategia se cristaliza en un particular rol adoptado por China frente a las instituciones globales que regulan las inversiones. Aquí sostenemos que la posición china no viene a trastocar el sistema de reglas global, sino que, más bien apuesta a la generación de una institucionalidad propia, pero sin cuestionar el actual sistema de reglas para la inversión extranjera.

La impresionante expansión de la economía china y su empoderamiento geopolítico y geoeconómico genera algunas problemáticas que vamos a listar a continuación. Aquí argumentamos que el tipo de respuestas a dichas problemáticas son las que rigen los vínculos sino-latinoamericanos y que dichas relaciones empujan el tipo de inversiones chinas en la región, como así también su estrategia de andamiaje jurídico para las mismas.

En primer lugar, como veníamos expresando, las impresionantes tasas de crecimiento económico a las que hicimos mención al inicio y su mayor presencia comercial global, han derivado en un brutal incremento en el consumo de energía y de materia, que hacen de China

el primer consumidor global tanto de energía como de electricidad,⁴ como así también de varios minerales y alimentos, que van desde el estaño al zinc, cobre, carbón, carbonato de litio, soja, pescado, harina de pescado, azúcar, entre otros.

China es, efectivamente, el principal importador neto global de energía, el primero en cuanto al petróleo, carbón y lignito, el segundo en relación al gas y uno de los primeros consumidores de mineral de hierro y madera. En los gráficos 1, 2, 3 y 4 en la sección de *anexos* (p.), pueden apreciarse los totales de consumo y producción local de energía, petróleo, gas y carbón, respectivamente. En los mismos podrá observarse, además de su necesidad de abastecimiento externo, el brutal ritmo de incremento a partir de inicios del siglo XXI.

En segundo lugar y vinculado a las problemáticas anteriores, la RPCh posee una matriz energética primaria dependiente en un 90% de fuentes fósiles⁵ y, desde el año 2005, ostenta el primer lugar como emisor de CO₂. Esta situación genera importantes problemáticas ecológico-distributivas al interior del país, que incluso constituyen una prioridad para el PCCh, que ha hecho explícita la necesidad de dominio de las tecnologías vinculadas a la transición energética.

En tercer lugar, si bien se encuentran expresiones en las cuales se elogia que tras el proceso migratorio del oeste al este se elevó la esperanza de vida de la población y millones de personas habrían “salido de la pobreza”, lo cierto es que durante la etapa de las reformas en la RPCh se han visto incrementadas las desigualdades distributivas e interregionales entre el Este y el Oeste. Por tanto, se ha vuelto prioritario para China tanto el incremento de los salarios reales como también el desarrollo de planes de infraestructura en el Oeste.

¿Cuáles son las respuestas de China ante estos fenómenos? Ya desde inicios del siglo XXI se evidencia que los flujos de IED saliente de China se dirigen a la compra de firmas propietarias de patentes y planteles de trabajadores con vastos conocimientos científicos especialmente en los países más industrializados, mientras que en el “sur global” la IED va

⁴ Hacia 2017 los consumos de energía y de electricidad en China representan respectivamente el 21,98% y el 25,81% de los totales globales. En el año 2000 estas participaciones eran respectivamente del 11,28% y el 8,63%. Para dimensionar la relevancia de China en cuanto a cómo redefine la geografía extractiva a nivel global, es interesante mencionar que China explica prácticamente la mitad del incremento total mundial del consumo de energía entre el año 2000 y el 2017 (elaboración propia a partir de Enerdata, 2018).

⁵ La principal fuente de energía primaria es el carbón (65%), seguida del petróleo (20%), la hidroeléctrica (8%), gas natural (5%), renovables como la eólica y solar (1%) y nuclear (1%).

hacia el aseguramiento de recursos primario-extractivos (CEPAL, 2011). En cuanto al comercio, también desde inicios del siglo XXI, China no solo sigue un criterio de expansión de exportaciones con alto contenido de valor agregado, sino también de los flujos comerciales en general orientados al ahorro de agua y energía virtual (Slipak, 2016).

Ahora bien, en la segunda década del siglo XXI se observa en los planes quinquenales y políticas de la propia RPCh un reconocimiento de estas problemáticas (Ríos, 2015; Fornillo, 2016). La tan mencionada “nueva normalidad” tiene que ver con desacelerar la tasa de crecimiento económico, creciendo en base al consumo interno, pero también reduciendo al interior de la propia China los procesos fabriles basados en bajos salarios —que son migrados hacia la periferia asiática de la RPCh (Salama, 2014)—, y aquellos intensivos en emisión de dióxido de carbono y uso de fuentes fósiles —que comienzan a migrar hacia África y América Latina (Slipak, 2016)—. En este contexto, China apunta a una transición desde ser la “fábrica del mundo”, a convertirse en el “laboratorio del mundo” y está dispuesta a competir con las grandes potencias por los mercados vinculados con las nuevas tecnologías, la robótica, la inteligencia artificial y, especialmente, con los insumos vinculados con nuevas fuentes de energía con un perfil post-fósil.⁶

Efectivamente la estrategia de China a nivel global tiene que ver con incrementar, al interior de su economía, la participación de actividades con altos salarios y procesos productivos vinculados a los servicios. Lo cual, desde luego, requiere que este país diseñe una estrategia jurídica internacional para efectivizar este tipo de adquisiciones que, como venimos expresando, no vienen a generar un nuevo tipo de reglas “contestatarias” frente a un orden global en decadencia, sino que vienen a reformular ese mismo orden de acuerdo con estos objetivos.

Sin embargo, la forma más relevante de responder a las problemáticas internas mencionadas, así como a la necesidad de empoderamiento en el orden global es la denominada *Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda*, o BRI por su sigla en inglés. Anunciada

⁶ China actualmente es el país líder en cuanto a la generación de energía solar, eólica, hidroeléctrica y geotérmica. Entre otras cosas, la participación de la energía solar y eólica sobre la generación eléctrica pasó de un insignificante 0,06% en el año 2000 a un 6,77% para 2017. También para este período de tiempo redujo drásticamente sus indicadores de uso de energía y de emisiones de CO2 por unidad de producto bruto interno (Enerdata, 2018).

por Xi Jinping en 2013, se trata de una mega iniciativa de desarrollo de corredores económicos que vinculan -aún más- comercial y productivamente a países de Europa, múltiples regiones de Asia y el Norte de África. Este megaproyecto, que consiste en la realización de grandes obras de infraestructura que van desde ferrocarriles de alta velocidad, extensas carreteras, puentes, túneles, puertos, aeropuertos, redes eléctricas y de transmisión de datos, plantas de energía y hasta el rediseño y mejoras en centros urbanos, involucra al menos a 70 países y podría incorporar incluso a otras regiones. Los grandes desembolsos en infraestructura también se complementan con un fondo especial creado para dichos fines – el *Fondo de la Ruta de la Seda*-, e incluso se vinculan con la creación de nuevas entidades crediticias impulsadas por China, como el *New Development Bank* (NDB), o “banco de los BRICS”, y especialmente el *Asian Infrastructure Investment Bank* (AIIB).

Lo que resulta sumamente interesante sobre estas dos últimas entidades crediticias es que, por tener un esquema de accionistas y votos en los cuales países considerados “emergentes” como China o India poseen una mayor proporción de la habitual, las mismas son presentadas como “desafiantes” del orden de *Bretton Woods*, o del FMI, Banco Mundial (BM) y el *Asian Development Bank* (ADB) (Noyola Rodríguez, 2016), cuando en realidad varios mega-proyectos de infraestructura financiados por el AIIB y vinculados a la BRI poseen financiamiento conjunto de entidades como los mencionados BM y ADB, o incluso con el Banco Europeo para la Reconstrucción y Desarrollo (BERD).⁷ Este hecho de financiar el AIIB el mismo tipo de proyectos de infraestructura que las entidades tradicionales de *Bretton Woods* y con las mismas lógicas, hace que nos distanciamos de las visiones que exponen que se trata de una lógica china de empoderamiento del “sur global”. Desde nuestra óptica, resulta una forma de exponer poderío en el mismo orden global, al que tan solo pretende

⁷ El AIIB por ejemplo co-financia junto con el BERD en Tayikistan la reconstrucción de la ruta transfronteriza de este país con Uzbekistán, un proyecto que acelera el traslado de mercancías en Asia Central; en Pakistán, hace lo propio con el ADB con una importante autopista; también co-financia Banco Mundial -que en la visión que presenta a China como un actor desafiante del orden financiero global supuestamente venía a desplazar-, entre los que se destacan en Pakistán la extensión de la central hidroeléctrica Tarvela, o un importante proyecto de infraestructura urbana en Indonesia.

moldear a las necesidades de expansión tecnológica y abastecimiento de productos primarios que venimos mencionando.⁸

Gracias a esta iniciativa, mientras EE.UU. se muestra al resto del mundo cerrado desde un punto de vista comercial, China se expone como una potencia global pacífica y con afán de que se expanda la integración comercial y financiera global. Desde nuestra óptica, la BRI tiene diferentes propósitos que responden a necesidades tanto internas como del accionar en el orden global. En primer lugar, el despliegue de estos proyectos de infraestructura facilita la política de China de desarrollo de sus regiones occidentales a nivel nacional. Por otra parte, contribuye también a sus políticas de ganancia de posición de mercado para bienes durables de producción y equipos de alta complejidad⁹, así como a su tradicional política de ascenso tecnológico a través de la ingeniería reversa.¹⁰

Es claro que la BRI le otorga a China una importante legitimidad entre los grandes grupos capitalistas globales. De los proyectos de infraestructura no solo obtienen réditos económicos las firmas chinas, sino que también ET como *General Electric* de EE.UU. o *Siemens* de Alemania, quienes han logrado importantes contratos en proyectos vinculados con la iniciativa y/o son financiados por el AIIB. La crítica a la RPCh por parte de los gobernantes de los países occidentales puede resultar inadecuada para la clase social para la cual ellos mismos gobiernan, otorgándole a China un mayor poder coactivo y coercitivo.

Lo que observamos actualmente es que no sólo los grandes capitales con base en países europeos o en EE.UU. son quienes pretenden formar parte de esta Iniciativa, sino que

⁸ Podemos ser más explícitos con este tipo de lógicas: China no reclama el desarme nuclear de EE.UU. o Rusia, sino que tiene sus propias 250 ojivas nucleares; China no cuestiona que países como EE.UU. tengan mayor poder de votación que los del sur global en el FMI, sino que reclama mayor proporción para sí mismo (y otros países en ascenso); China no plantea la disolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sino que mantiene allí su asiento permanente; China no cuestiona que EE.UU. destine un elevado presupuesto a la actividad bélica, sino que ha emprendido la construcción de su propia moderna flota de portaaviones (Svampa y Slipak, 2015).

⁹ En concreto el hecho de impulsar grandes proyectos de infraestructura ferroviaria, portuaria, de centrales eléctricas de diferentes tipos, facilita la expansión de las empresas chinas como proveedores de estos proyectos

¹⁰ En relación a esto último, nos referimos a que para el desarrollo de diferentes proyectos de infraestructura se lleva adelante por asociaciones entre capitales chinos y de otras grandes potencias. Los capitales de las últimas consiguen mercado en terceros países y al mismo tiempo las firmas chinas logran experiencia en los mismos y convenios de transferencia tecnológica. Un ejemplo de este tipo de vinculación son los convenios de la *China National Machinery industry Corporation* (*Sinomach*), y la alemana *Siemens*. Para más detalles sobre este tipo de accionar, véase Slipak, 2018.

hemos visto en los últimos años que los gobiernos de los países de América Latina han manifestado su intención de formar parte del BRI¹¹ e integrar el *Asian Infrastructure Investment Bank*.¹² Si la lógica sobre la cual se erige la iniciativa del BRI resulta tanto en el aseguramiento de productos primario-extractivos, como en garantizar que China prosiga con su ascenso tecnológico incorporando nuevos mercados para sus productos de alta complejidad tecnológica, entonces este es el punto de partida para el análisis de la lógica de las relaciones de los países latinoamericanos con China.

BREVE DISCUSIÓN Y CONCEPTUALIZACIÓN SOBRE LOS VÍNCULOS ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA Y EL ROL DE LA BRI.

[Para China] “(...) los países de América Latina y el Caribe forman parte de la extensión natural de la Ruta de la Seda Marítima y son participantes indispensables de la cooperación internacional de la Franja y la Ruta”.

Declaración especial de Santiago de la IIª Reunión Ministerial del Foro CELAC-China sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta. 22 de enero de 2018.

De acuerdo a lo que venimos mencionando, lo que rige la relación entre China y América Latina es la necesidad del país oriental de garantizar su seguridad energética y alimentaria, abasteciéndose de recursos primario-extractivos de la mayor cantidad de fuentes posibles. En un segundo lugar, y más recientemente, América Latina aparece como un mercado en el cual expandir la colocación de manufacturas provenientes de la RPCh, especialmente aquellas de alto contenido tecnológico y maquinaria pesada específica para grandes obras de infraestructura.

Si bien China se ha convertido en uno de los inversores más dinámicos en la región durante los últimos años, durante la primera década del siglo XXI los vínculos fueron

¹¹ Durante la gira de Xi Jinping por Ecuador, Chile y Perú en noviembre de 2016, el Presidente chino anunció la incorporación de América Latina a la BRI. Luego, en mayo de 2017, delegaciones de Venezuela, Perú, Brasil, Argentina y Chile participaron en el *Foro de La Franja y La Ruta* (en el caso de los últimos dos países asistieron sus presidentes).

¹² Actualmente el AIIB posee entre sus “miembros potenciales” y tramitando su ingreso a 7 países latinoamericanos (todos ellos de Sudamérica): Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Perú, Venezuela y Brasil. Este último al materializar su ingreso obtendría el estatus de “miembro fundador”.

preeminentemente comerciales. Hacia el año 2000, China recibía apenas el 1,1% del total de exportaciones de América Latina y era el origen del 1,8% de las importaciones. Para el año 2017 dichos *ratios* son 10,4% y 17,8% respectivamente. Los vínculos comerciales se intensificaron especialmente con los países sudamericanos y México, resultando a 2017 el primer o segundo origen de las importaciones de cada país,¹³ y uno de los principales destinos de exportaciones.¹⁴

El incremento desmedido de la demanda de los productos primarios por parte de China ha generado, durante la primera década del siglo XXI, una expansión en los precios de los mismos, el denominado “super-ciclo de los commodities” que, en visiones de algunos economistas ortodoxos, representan una “oportunidad” para América Latina (Jenkins, 2011). Lo llamativo es que, para cierta parte de la academia progresista latinoamericana, el alza de estos precios también representa posibilidades de ascenso en las cadenas de valor de las *commodities* (además de la consecuente generación de divisas), lo que se asocia linealmente con ganancia de autonomía para los gobiernos locales (Bruckmann, 2010).

A pesar de que este trabajo discute preeminentemente aspectos vinculados a las inversiones, no podemos dejar de expresar que el tipo de patrón comercial replica prácticamente un esquema de exportación de *Productos Primarios y Manufacturas Basadas en Recursos Naturales* a cambio de *Manufacturas de Medio y Alto Contenido Tecnológico*, profundizando un rol tradicional de la región como proveedor de materias primas en la división internacional del trabajo. Más aun, se (des)andán procesos de ascenso industrial en varias ramas productivas de algunos países como Brasil o Argentina, y hasta se genera un proceso de (des)integración de cadenas regionales de valor, por el cual los países sudamericanos se reemplazan mutuamente como proveedores de insumos industriales y otras manufacturas por China.¹⁵ La conjunción de estos procesos provoca una reprimarización de varias economías de la región (Slipak, 2017).

¹³ China es el primer origen de importaciones para Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay; y el segundo en el caso de Argentina, Colombia, Ecuador, México y Venezuela.

¹⁴ China es el principal destino de las exportaciones de Brasil, Chile, Perú y Uruguay; el segundo el caso de Venezuela; tercero para Argentina y Colombia; y cuatro para México.

¹⁵ Esto sucede especialmente entre Brasil y Argentina, principales socios del MERCOSUR, que se vienen sustituyendo mutuamente como proveedores de Manufacturas de Mediano Contenido Tecnológico (entre ellas autopartes) en detrimento de China.

Asumiendo esta posición, nos distanciamos de aquella en la cual las relaciones comerciales expresan simultáneamente “oportunidades y desafíos” (Rosales y Kuwayama, 2012; Sevares, 2015; Bárcena, Prado, Cimoli y Pérez, 2016). Y esto, no solamente por un diagnóstico diferente sino también- y sobre todo- porque el enfoque de estas últimas visiones asume como unidad de análisis a las economías nacionales, sin distinguir la existencia de clases sociales o actores “ganadores” y “perdedores” como fruto del tipo de vínculo que se erige con China en cada uno de los países latinoamericanos.

En relación a las inversiones, lo primero a destacar es que hasta el año 2010 las mismas habían resultado exiguas en América Latina. Acorde a la CEPAL entre 1990 y 2009 los flujos de IED totales provenientes del gigante asiático totalizaron tan solo U\$S 7,34 miles de millones, mientras que para el período 2010-2015 los mismos fueron aproximadamente de unos U\$S 64,07 miles de millones, superando un promedio de 10 mil millones anuales. Desde nuestra óptica, la publicación por parte del gobierno de la RPCh del documento conocido como el “*Libro Blanco de las relaciones de China hacia América Latina*” en 2008 constituye un hito que expone la mayor relevancia que comienza a otorgarle el país oriental a la región. En este texto se expone la necesidad de que los vínculos sino-latinoamericanos continúen su expansión sobre la base de la *complementariedad* de sus economías. China hizo explícita su fascinación por la riqueza natural latinoamericana, proponiendo una integración comercial basada en un enfoque de ventajas comparativas estáticas clásico, que profundiza el rol latinoamericano como proveedor global de productos básicos. Otro nuevo hito que marca la relevancia de la región para China como proveedora de “riqueza natural” es la *Primera Cumbre CELAC-China* de enero de 2015, donde el Presidente del país oriental, Xi Jinping, manifestó las intenciones de que las inversiones en la región alcancen los U\$S 250 mil millones durante los próximos 10 años. Si tenemos en cuenta que las mismas acumularon U\$S 71,41 mil millones entre 1990 y 2015, resulta aún una muestra exigua de las próximas tendencias. Es por ello que debería resultar relevante discernir, en una mirada desde América Latina, qué proyecta realizar la RPCh en relación con la protección de inversiones y el arbitraje.

En relación a las características de la IED china, identificamos dos grandes sub-períodos. El primero desde el año 2010 hasta el 2015, y el segundo desde el mencionado

primer foro CELAC+China en 2015 hasta la actualidad. Acorde a CEPAL (2011), durante el primer período podemos observar el arribo de inversiones preeminentemente en sectores primario-extractivos, fundamentalmente el rubro hidrocarburíferas, y en menor medida también en el área de minería. Se observan algunas inversiones en el sector de infraestructura y energía, pero inicialmente en proyectos vinculados casi exclusivamente al apoyo logístico al primer sector. El organismo latinoamericano destaca que, en general, las inversiones denominadas *greenfield* son reducidas, y que mayoritariamente prevalecen los “pases de mano”, orientados al aseguramiento de su propio abastecimiento de productos primario-extractivos. No debemos perder de vista que la gran mayoría de los grandes capitales inversores chinos en la región son estatales o mixtos y siguen la orientación del PCCh. Las inversiones o los financiamientos destinados a obras de infraestructura en general implican cláusulas de obligatoriedad de la contratación de proveedores chinos y hasta de mano de obra de esa procedencia en varios casos. La regla general es evitar la transferencia tecnológica del país oriental hacia estados o empresas latinoamericanas, y en varios casos se recurre a contratos directos que ninguna de las partes hace públicos.

A estas características es importante agregar que los desembarcos de IED china en América Latina, al igual que en la dimensión comercial, siguen la lógica de adaptar políticas diferentes según el país con el cual negocian. Por ejemplo, en el sector hidrocarburífero, los grandes jugadores son las firmas *Sinopec*, *China National Petroleum Corporation* (CNPC), *la China National Offshore Oil Corporation* (CNOOC) y *Sinochem*. Cabe destacar que, por ejemplo, en el caso de la CNPC, para participar en proyectos extractivos en Perú o Venezuela lo hizo a partir de la asociación con empresas estatales. En cambio, las restantes compañías en general en países como Argentina o Brasil han desembarcado mediante la compra total o parcial de compañías ya asentadas. La inversión hidrocarburífera también sigue una lógica de intentar participar en proyectos –conjuntamente con firmas de otros países– que empleen nuevas tecnologías extractivas.¹⁶ Por otra parte, para hacerse de hidrocarburos, la IED no siempre ha sido el camino escogido. En el caso de Venezuela, China ha practicado el otorgamiento

¹⁶ Por ejemplo, las firmas CNPC y CNOOC, participan junto con Total, Shell y Petrobras de la explotación de los campos petroleros de pre-sal del área de Libra en Brasil, y *Sinopec* el yacimiento no convencional de Vaca Muerta en Argentina.

de préstamos pagaderos (o garantizados) con barriles de petróleo. Práctica que luego se extendió a Ecuador en relación a la minería. Nótese que se observa que, al igual que para el comercio, China practica con cada país una estrategia diferenciada y flexible para desembarcar con inversiones o financiamientos. No posee un único manual para hacerlo, sino que de manera pragmática se acomoda a las idiosincrasias políticas de cada país.

Queremos agregar que, en varias oportunidades, la lógica también pasa por realizar grandes inversiones de tal manera que se controle la oferta de un producto primario-extractivo o su cadena de comercialización, con el objetivo de regular el precio.¹⁷

En lo que a nuestro juicio es un segundo momento o período, luego de la Cumbre CELAC + China, las características y lógicas anteriores se mantienen, pero se puede apreciar un incremento tanto en los desarrollos, como en los financiamientos de proyectos de infraestructura (desde la vial, ferroviaria, portuaria o tendidos eléctricos) y en el sector energético, pero ya no exclusivamente el petróleo, sino también de proyectos de energía solar o eólica, como así también hidroeléctricos y hasta nucleares.

En el caso de la infraestructura se destaca la proliferación de anuncios sobre posibles desarrollos de corredores bioceánicos con el propósito de unir el Atlántico con el Pacífico. Tal vez el más destacado haya sido una iniciativa supuestamente de un capitalista chino privado que tenía intenciones de concretar el *Gran Canal de Nicaragua*, más ancho, extenso y de mayor calado que el Canal de Panamá. Si bien el mismo actualmente se encuentra frenado, nótese que la concreción de este proyecto implicaría una brutal remoción de tierras al Mar Caribe, el riesgo de salinización del Lago Nicaragua (la mayor reserva de agua dulce de Centroamérica) y desplazamientos de comunidades.

Tal vez el fracaso de la iniciativa del *Gran Canal de Nicaragua* se relacione con que, finalmente, en junio de 2017, Panamá decidió romper relaciones diplomáticas con la “República de China” o “China Taipei”. Luego de ello, Panamá y el gigante oriental comenzaron a negociar un TLC, pero fundamentalmente firmaron decenas de tratados y *Memorandums de Entendimiento* (MdE) vinculados con inversiones en infraestructura,

¹⁷ Por ejemplo, en Ecuador dos firmas estatales chinas controlan los proyectos mineros de San Carlos Panantza y Mirador, que le otorgan el control de más de la mitad de la producción de cobre del país, y al menos un tercio de las de oro y plata.

energéticas y financiamiento. Uno de los MdE es sobre cooperación en el marco de la *Franja Económica de la Ruta de la Seda*, incluyendo a Panamá oficialmente en la BRI.¹⁸

Asimismo, China anuncia el posible financiamiento de otros corredores por ferrocarril, barajando las opciones de hacerlo entre Brasil y Perú, o incluyendo a Bolivia en una obra que uniría los puertos de Santos en el primer país y el de Ilo en el segundo. Por otra parte, también está intentando participar del financiamiento o de las licitaciones de tramos de otros corredores biocénicos, así como de otra serie de posibles trazados ferroviarios o carreteras entre Argentina y Chile.¹⁹ Nótese que el criterio de estas obras se superpone en varios casos con las intenciones de la ex-IIRSA, hoy COSIPLAN, lo cual provocaría la redefinición de una geografía regional en función del abaratamiento del tráfico de mercancías y el ahorro de agua y energía virtual en ello, acelerando la salida de los productos primario extractivos de América Latina, en este caso hacia la región de Asia-Pacífico.

En relación a los proyectos energéticos, el desarrollo de los mismos garantiza mercados para los proveedores chinos que apuntan a ser más competitivos en estos rubros, ya que no es fácil conseguir mercados para colocar rotores eólicos, paneles solares y turbinas para represas hidroeléctricas o incluso reactores nucleares. La propia expansión de China en estos mercados coadyuva a su objetivo de desfosilizar su matriz. Lo preocupante es que los gobiernos locales aceptan las condiciones que establece el país oriental sin exigir transferencia tecnológica.²⁰

¹⁸ Entre las obras que firmas chinas llevan adelante en Panamá se destacan dos encabezados por el grupo Shanghai Gorgeous: el “Panamá Colón Container Port”. Se trata de una terminal de tres muelles y 12 grúas en la Provincia de Colón con capacidad para más de 2,5 millones TEUs (contenedores de 20 pies); y la planta eléctrica Martano, una planta que generará aproximadamente 441 Mw a partir de gas natural licuado, y estará operativa a mediados de 2020. Se estiman erogaciones de USD 900 millones en cada proyecto.

¹⁹ Por ejemplo, varias empresas chinas se presentaron a la licitación del proyecto binacional del Túnel de Agua Negra, que uniría San Juan (Argentina) con el puerto de Coquimbo (Chile). Debemos recordar que esta obra cuenta con financiamiento del BID y es parte del “Corredor Biocénico Central” de la ex-IIRSA, COSIPLAN para unir el puerto de Porto Alegre (Brasil), con el de Coquimbo (Chile), pasando por importantes ciudades de Argentina. También firmas chinas (estatales), han intentado promover un corredor similar en la Patagonia, manteniendo reuniones con autoridades locales de Chubut (Argentina) y Aysén (Chile).

²⁰ Un país que presenta ejemplos para cada una de las fuentes de energía mencionadas es Argentina, en donde firmas chinas llevan adelante la construcción de dos polémicas (mega)represas hidroeléctricas en el Río Santa Cruz de la Patagonia (Condor Cliff y La Barrancosa) por parte del Grupo Gezhoubu (con antecedentes de problemas laborales y ambientales en otras obras), que totalizan 1310 Mw; los parques solares Cauchari 1, 2 y 3, de 100 Mw cada uno, en la Provincia de Jujuy, ubicados a 4200, financiados en un 85% por el EximBank de China y el restante 15% por un “Bono Verde”; el Parque Eólico “Los Meandros, en la Provincia de Neuquén,

La tan ansiada participación de América Latina en la *Ruta de la Seda* y/o el participar en bancos de desarrollo como el NDB o –especialmente– el AIIB, plasmaría y ayudaría a concretar estos proyectos de infraestructura extractiva, consolidando a la región como un laboratorio de nuevas tecnologías energéticas. Para el país oriental, lógicamente, resulta necesario un férreo control sobre estas inversiones que no solo se vinculan con la concreción de negocios, sino que, como venimos expresando, tienen relevancia geoeconómica y geopolítica.

LA POSICIÓN CHINA EN LA GOBERNANZA GLOBAL SOBRE INVERSIONES

Las reglas que protegen a las inversiones extranjeras son centrales para las ET que ejercen la gobernanza dentro de cada CGV. Ellas tradicionalmente se rigen por una lógica de localizar geográficamente diferentes fases de la producción de mercancías, de tal manera que maximicen su ganancia a escala global. Pero estas reglas también se han vuelto importantes para un país como China que, como dijimos, durante los últimos años ha ocupado la segunda (o tercera) posición global como emisor de flujos de IED. Adicionalmente, al resultar la IED saliente parte de una estrategia esencial del PCCh para su propia seguridad alimentaria y energética, así como para su ascenso tecnológico, la gobernanza global de las inversiones ha pasado a tener una importancia fundamental para la “*go out policy*”, que además recibe un nuevo empuje por el megaproyecto BRI e instituciones financieras que conduce China como el AIIB, el NDB y el Fondo de la Ruta de la Seda. Solo como ejemplo, la operatoria de ferrocarriles de alta velocidad u oleoductos y gasoductos que pasan por decenas de países simultáneamente, exige a China el moldear nuevas reglas acorde a estas necesidades.

Como señalan Panitch y Gindin (2015), un proceso similar sucedió en la segunda posguerra cuando la ley del valor quedó consagrada en normas de derecho específicas,

de 35 aerogeneradores y 75 Mw. También en este país China desea emprender la construcción de una cuarta central nuclear en un proyecto de USD 900 millones

empujadas en ese momento por EE.UU. y su rol central en la economía global, produciéndose una “*propagación del derecho internacional americanizado*” (2015: 346). Actualmente, podemos entender que el nuevo “siglo del Pacífico” encabezado por China está teniendo su impacto en el orden institucional global a partir de la crisis del orden neoliberal, asociado en términos financieros a *Bretton Woods* y en términos comerciales a la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Para comprender el rol de China en el marco de las instituciones globales, nos concentramos aquí en analizar su posición sobre algunos aspectos del andamiaje jurídico que regula la IED. Observando el desempeño que China está siguiendo en la gobernanza de las inversiones, no podemos decir que se trate de una potencia contra-hegemónica, ya que argumentamos que China no busca una reforma del actual régimen de protección de las inversiones, sino que adapta las reglas existentes a las necesidades de protección de sus propias inversiones en el marco del BRI.

Este argumento puede ser explicitado a partir de dos puntos. Primero, la política adoptada por la RPCCh frente a la firma de Tratados de protección de inversiones y el arbitraje internacional como modo de dirimir disputas entre inversores extranjeros y Estados receptores de inversión. Aquí argumentamos que China firma Tratados con protección de las inversiones extranjeras al igual que sus pares occidentales, aunque con algunas particularidades que son de forma y no de fondo. Asimismo, está construyendo instituciones arbitrales que compiten con las occidentales, pero sin cuestionar sus reglas; es decir, que adapta el sistema existente a las leyes e idiosincrasia chinas, pero no empuja una institucionalidad global diferente. Segundo, el impulso que ha dado al reciente debate sobre Facilitación de Inversiones en diversos foros globales, agregando un elemento nuevo a la ya existente protección de inversiones: la cuestión de la facilitación administrativa por parte de los Estados para una circulación global rápida de las inversiones, mediante la simplificación del proceso de entrada, operación y salida de las inversiones. Esto tiene un impacto directo sobre las necesidades de circulación del capital en su formato de IED en el marco de la BRI.

a) Protección de inversiones y arbitraje internacional

Desde el año 2001 con su incorporación a la OMC, China se lanzó a una estrategia internacional orientada a la ampliación de sus inversiones en el exterior y a la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC). Los Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) en vigencia llegan actualmente a 127, de los cuales 54 son con países que forman parte del BRI (Bath, 2018). También ha negociado y firmado 14 TLC con países que poseen diferentes grados de industrialización, y lleva 21 tratados con provisión sobre inversiones.

Es importante remarcar el formato que tienen estos Tratados: en términos generales poseen el mismo formato propuesto por los países occidentales, lo cual se traduce en que los capítulos y cláusulas incluidos son similares, aunque con algunas particularidades. Los TLC chinos tienen un lenguaje que representa compromisos más generales y no tan exhaustivos, a la vez que no siguen un modelo específico, sino que cada TLC va a depender de la contraparte (Zelicovich, 2017). Estas diferencias se hacen evidentes, por ejemplo, al ver los tratados firmados con países más industrializados y con otros países de menor nivel de industrialización (Bath, 2018). Estamos, en definitiva, frente a tratados flexibles y *a-la-carta*; es decir que se evalúa caso por caso, sin mediar un modelo preestablecido. La actitud de los negociadores chinos resulta ser altamente pragmática.

En el área específica de inversiones, China viene negociando TBI desde los años ochenta, cuando gran parte de los países asiáticos, especialmente los de la órbita soviética, se lanzaron a la firma de tratados que mostraran su voluntad de dar seguridad jurídica a las inversiones extranjeras provenientes de occidente. El impulso más fuerte a la firma de tratados lo dio EE.UU. al extender el proceso de juridificación interno hacia otros Estados, especialmente en la búsqueda de protección contra las expropiaciones; por ello se puede hablar de un “*derecho internacional americanizado*” (Panitch y Gindin, 2015: 346). Sin embargo, en esos años China firmó tratados sin incluir el mecanismo de solución de controversias inversor-Estado (ISDS por su sigla en inglés), planteando en cambio la resolución Estado-Estado (Pathirana, 2017). Desde el año 1998, en cambio, la gran mayoría de los TBI negociados por China poseen ISDS (Irwin, 2014). Aun si son tratados minuciosamente elaborados, en términos generales China se maneja con una serie de criterios ya extendidos dentro de los acuerdos de inversiones contemporáneos (Zelicovich, 2017). Con ello se

observa que no busca generar una nueva línea de reglas propia dentro del marco de la gobernanza global de las inversiones.

En otras palabras, en los acuerdos que China impulsa con países más industrializados, así como con el “sur global”, se observa que la posición ha sido la de ajustarse a las reglas globales de protección de las inversiones sin buscar ser un factor disonante en la creación de las mismas. Dada su integración plena al mercado mundial, se ha convertido en un natural custodio del *status quo* global vigente, y esto se expresa en la “*fanática adopción de los principios del libre comercio*” desde su entrada a la OMC (Katz, 2016: 22).

Con respecto al arbitraje en particular, según expertos chinos el sistema actual es “*complicado, insume demasiado tiempo y es costoso*”²¹, además de que sólo aplica leyes de los países occidentales, utiliza el inglés como lengua común y no toma en cuenta las diferencias culturales de las partes en disputa²². En contraste, el gobierno chino decidió impulsar las cortes de BRI en su propio territorio, promoviendo los estándares legales chinos a través de dos mecanismos: en 2017 lanzó las *Reglas de Arbitraje Internacional* de la *Comisión Internacional sobre Arbitraje Económico Comercial de China* (CIETAC por su sigla en inglés), y en 2018 comenzó a operar la *Corte Comercial Internacional China* (CICC por su sigla en inglés).

El funcionamiento de ambas instituciones se estructura en torno a las leyes y reglas chinas. La CICC mantiene una junta de jueces de las cortes chinas, por lo cual se compone de ciudadanos chinos, aunque se ha explicado que se está elaborando un Comité de Expertos con abogados y asesores internacionales. El idioma de los procedimientos es el chino, y los defensores en las disputas sólo pueden ser abogados chinos con altas calificaciones. En el caso de las *Reglas de Arbitraje Internacional* de la CIETAC, se trata del primer conjunto de reglas sobre arbitraje que promulga una institución de arbitraje china, y están diseñadas para acompañar a las compañías chinas en su “*go out policy*” en el marco del BRI (Pathirana, 2017).

²¹ Wang Yiwei, director del Instituto de Asuntos Internacionales de la Universidad Renmin; “China to establish int’l courts to deal with Belt and Road Initiative cases” [<https://isds.bilaterals.org/?china-to-establish-int-l-courts-to&lang=en>]

²² Es notorio que a pesar de los altos flujos de inversión que salen de China, hasta la actualidad China ha tenido un escaso rol en las demandas ISDS, sea como estado receptor de la demanda o como base del inversor demandante. Está involucrado solamente en 8 casos (3 como demandado y 5 como demandante).

Es importante remarcar que la creación de este sistema institucional implica que el gobierno chino *no rechaza el arbitraje*. Se trata aquí de instituciones propias para la solución de controversias, pero bajo las mismas reglas. Las diferencias que encontramos con el sistema occidental son de forma y no de fondo. El *establishment* chino que decide los modos de regular las inversiones sigue entendiendo que el arbitraje es el modo más efectivo para resolver las disputas, y que “las cláusulas adecuadas sobre arbitraje pueden ayudar a asegurar una resolución justa y eficiente de disputas internacionales que surjan de las complejas transacciones del *Belt and Road*”²³. El objetivo general no es generar otro tipo de solución de disputas, ni siquiera cuestionar las reglas sobre las que trabajan los tribunales, sino crear un sistema e instituciones paralelas que compita con occidente, donde la idiosincrasia china retenga un gran peso en las decisiones por sobre la voluntad de los árbitros occidentales en el resto de los centros arbitrales.

b) Facilitación de inversiones

China es uno de los países que con más fuerza viene impulsando el reciente debate sobre *Facilitación de Inversiones* a nivel global. Este debate ganó atención en el año 2017 cuando un grupo de países²⁴ presentó en diferentes foros documentos con propuestas para avanzar en la adopción de “reglas para la facilitación de inversiones”. Las propuestas aparecieron en las reuniones preparatorias al G-20 de Hamburgo de 2017 y también en las reuniones de Consejo General de la OMC, con el objetivo de incluir el tema en la XIª Reunión Ministerial en Buenos Aires, también en 2017, lo cual finalmente no sucedió. Actualmente este debate quedó paralizado debido al rechazo de EE.UU. (entre otros países) a discutir el tema, pero se trata de un tema que ha quedado instalado en varios organismos internacionales.

La *Facilitación de Inversiones* aparece a primera vista como un proceso inocuo; sería simplemente la adecuación de los aparatos administrativos y las burocracias nacionales a las nuevas necesidades de la digitalización y del gobierno abierto de cara a los inversores

²³ Hong Kong International Arbitration Center (HKIAC): “*How to safeguard your business while expanding along the Belt and Road?*”, en: <https://beltandroad.hktdc.com/en/experts-advice/article/how-safeguard-your-business-while-expanding-along-belt-and-road>

²⁴ Los países que presentaron propuestas de Facilitación de Inversiones en la OMC son China, Rusia, Brasil, Argentina y los países MIKTA (México, Indonesia, Corea, Turquía y Australia).

extranjeros, detrás de conceptos como “transparencia de procesos” y “compromiso con las partes interesadas” (Ghiotto y Guamán, 2018). Pero en este concepto está planteado un objetivo: modificar acciones regulatorias, roles institucionales y procedimientos administrativos con el fin de facilitar la entrada, operación y salida de las inversiones. De este modo, se estaría incentivando y estimulando el flujo de inversiones extranjeras.

A diferencia de la protección de inversiones, la Facilitación no se propone como un conjunto de cláusulas que otorguen derechos a los inversionistas, tal como lo hacen los TBI y los TLC. Pero la Facilitación sí avanza estableciendo un detalle de las responsabilidades que posee cada Estado con el fin de garantizar la rapidez y simpleza en los trámites para la radicación de inversión extranjera en su territorio. Así, no detalla un sistema de protección para las inversiones, pero sí establece una serie de cambios que los Estados deben realizar, tanto de sus procedimientos administrativos como de sus regulaciones en torno a las inversiones extranjeras. Se trata por tanto de una suerte de obligación indirecta que afecta de lleno al diseño de la normativa estatal.

Ahora bien, ¿cuál es el interés chino en el debate específico sobre Facilitación? Aquí sostenemos que la relevancia del debate sobre Facilitación de Inversiones está dada por la centralidad de la Iniciativa BRI como un proyecto cuyo objetivo es no sólo la resolución de las problemáticas internas chinas que mencionamos, sino también el aumento de la tasa de ganancia capitalista a nivel global. No es casual que se hable de “facilitar” las inversiones: actualmente se empuja la noción de facilitación en varios aspectos; por ejemplo, el único acuerdo que la OMC ha logrado en años recientes es el *Acuerdo de Facilitación del Comercio*²⁵ (en vigencia desde 2017), que tiene objetivos similares a los del área de la IED. Entonces, el rol de la Facilitación en la acumulación es diferente a la protección de inversiones: el objetivo aquí es simplificar los trámites administrativos reduciendo así “el peso” de la burocracia y los costos de transacción para el proceso de circulación del capital.

²⁵ En el caso del *Acuerdo de Facilitación del Comercio*, ya se estimaba en 2015 que su entrada en vigencia reduciría los costos del comercio de los Miembros en un 14,3%, en promedio, reduciendo a su vez en más de un día y medio el tiempo necesario para importar mercancías y en casi dos días el plazo necesario para exportar, lo que representa una reducción del 47% y del 91% respectivamente respecto del promedio actual. China apoyó este Acuerdo en la OMC.

Analicemos con detenimiento la propuesta china presentada a la OMC de “*Posibles Elementos de la Facilitación de Inversiones*” (JOB/GC/123), donde la RPCh propone varios puntos que muestran el carácter de este debate:

1) *Opciones para mejorar la transparencia de los marcos sobre política de inversión*, que implican que los Estados den a conocer leyes, regulaciones, decisiones judiciales y reglamentos administrativos que tengan que ver con la inversión extranjera y establezcan un registro de leyes y regulaciones que afecten la inversión. Incluso se establece un conjunto de principios comunes sobre el procesamiento de los pedidos de inversión y la entrega de permisos. Se sugiere la implementación de una ventana única (*single window*) para trámites y el acceso a un sistema *online* con toda la información necesaria para el establecimiento de una inversión;

2) *Opciones para mejorar la eficiencia de los procedimientos administrativos relativos a inversiones*, que es el establecimiento de criterios y procedimientos consistentes y claros para la selección, valoración y aprobación de inversiones; aquí se incorpora el mecanismo de *Cooperación Reguladora* que empuja a la cooperación entre entidades administrativas de diferentes países, y que permite la participación del sector privado (en calidad de *stakeholders*) en el proceso de toma de decisiones internas relativas a la IED. Se plantea que, en lo posible, se mantengan los costos de transacción para el inversor en un mínimo, así como facilitar la circulación del personal que se relaciona con la inversión y otorgar a los inversores un fácil acceso a la infraestructura pública básica.

Como vemos, la Facilitación tiene un vínculo directo con el proyecto BRI, ya que proveería un marco normativo general a este proyecto. La Facilitación tiene un profundo impacto en lo que hace al proceso regulatorio sobre las inversiones extranjeras, con el objetivo de reducir al máximo posible dichas regulaciones, y con un fuerte tutelaje del sector privado (o de otros Estados) sobre las nuevas normativas que se adopten, es decir, sobre los criterios de selección de los inversores. Si dichos criterios no son completamente aclarados desde el principio, se volvería casi imposible para los Estados incorporar nuevos requerimientos *a posteriori*. Esta preocupación surgió en sectores productivos pakistaníes frente al BRI: los acuerdos de infraestructura en el territorio de Pakistán han avanzado rápidamente, y han surgido críticas al proyecto que hasta el momento sólo plantea la

facilitación para las inversiones chinas, pero nada estipula sobre sus obligaciones (Ghiotto, 2017).

Como vimos, el foco está puesto sobre el propio proceso regulatorio de los Estados, promoviendo la simplificación de trámites, pero también la apertura de la toma de decisiones sobre las inversiones extranjeras. Mediante el mecanismo de *Cooperación Reguladora* se promueve la homogeneización de los aparatos reguladores, lo cual en definitiva implica una carrera hacia el fondo (*race to the bottom*) en términos de regulación (Ghiotto y Guamán, 2018).

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos explicado cómo las transformaciones internas de China y su necesidad de empoderarse en el orden global han generado que el país tenga mayor presencia en varias áreas que hacen a su disputa hegemónica con EE.UU. Esto se ejemplifica en el comercio internacional, las finanzas, en su capacidad de influencia sobre terceros países y su ascenso tecnológico. También se observa en las posiciones en el área de la protección de la IED y los nuevos debates globales sobre el tratamiento otorgado a la inversión.

En ese marco, el proyecto BRI cumple varios roles para China: le permite dar solución a problemáticas internas, como las desigualdades entre el Oeste y el Este, apuntalando a su vez el aseguramiento de materia y energía. Pero también es una gran “generadora de consensos”, ya que varios países de la periferia global (e incluso varias potencias), encuentran en China a un financista de grandes obras de infraestructura que permite realizar negocios no solo a las firmas chinas, sino a las propias ET de occidente, mientras que encuentran en EE.UU. a un país “cerrado al comercio” o proteccionista. En ese sentido, el BRI tiene una centralidad especial que es facilitar la circulación de mercancías e inversiones en pos de incrementar la tasa de ganancia de los capitalistas a nivel global. Un mega-proyecto de esta envergadura implica la necesidad de “moldear” el mundo a sus necesidades, tanto en términos económicos como institucionales.

América Latina no es la excepción. La necesidad china de productos primario-extractivos y de ahorro de energía y agua virtual, como así también de diversificar las fuentes de insumos relevantes como el petróleo, hacen que la región resulte de interés para el país

oriental. Al mismo tiempo, las asimetrías comerciales, financieras, tecnológicas y hasta militares entre los países de ALC y China, le permiten al último sacar provecho de dichas relaciones asimétricas, lógicamente con la anuencia de las elites locales que se enriquecen a partir de este vínculo. China también encuentra que enmarcar sus ya importantes inversiones desde 2010 en el marco del BRI le puede dar una ventaja en sus disputas con EE.UU.

Al mismo tiempo, el tipo de proyectos e inversiones que emprende China son propensos a importantes conflictos ambientales y a generar tensiones socio-económicas. Esto implica la necesidad de un andamiaje jurídico de protección de las inversiones ante eventuales expropiaciones o cancelaciones de contratos por parte de los Estados receptores. En este trabajo hemos resaltado el enorme monto de las inversiones planteadas dentro del BRI; sostenemos que dichas inversiones han tenido en los últimos años un correlato en términos de tratados de inversión y de comercio que China ha firmado a nivel global. China muestra un gran pragmatismo en su forma de relacionarse con los diversos países, pero también muestra ese pragmatismo en el tipo de tratados que firma con los mismos. Mientras que en las últimas tres décadas EE.UU. ha negociado tratados con un mismo patrón de cláusulas, en el caso de China encontramos que no existe un único modelo de negociación, sino que con cada estado se firman compromisos que aquí llamamos *a-la-carta*. Sin embargo, estos tratados muestran que China no es una potencia contra-hegemónica, sino que empuja a nivel de la protección de inversiones el mismo tipo de cláusulas que firman las potencias occidentales con los países menos industrializados. En ese sentido, mismo si China entró al juego global de los tratados con mecanismo ISDS hace menos tiempo que otros países (como Alemania, Suiza o EE.UU.), hoy ya cuenta con una gran cantidad de tratados vigentes, en su mayoría con países que forman parte del BRI.

Lo novedoso a resaltar es que China ha empujado en los años recientes sus propias instituciones arbitrales que vienen a competir con las instituciones occidentales. A pesar de estos pasos tomados en el camino de generar un sistema propio de solución de disputas sobre inversiones y reglas arbitrales, debe resaltarse que el país sigue siendo proclive a sostener las mediaciones, generalmente Estado-Estado, como modo de resolver las disputas. El arbitraje, entonces, se convierte en un último recurso. No obstante, teniendo en cuenta la rápida expansión de las inversiones chinas a nivel global en el marco del BRI, es muy probable que

las disputas inversor-Estado se multipliquen en el corto plazo. En conclusión, lo que es presentado como un sistema que supera las insuficiencias del mecanismo de solución de controversias occidental, realmente no se diferencia tanto de los circuitos habituales del arbitraje internacional, y más bien parece ser un intento de las autoridades chinas de salvaguardar sus propias inversiones y de escribir las reglas de acuerdo a sus necesidades.

Por otra parte, el empuje que China ha dado al debate sobre *Facilitación de Inversiones* en las diferentes instituciones globales muestra el peso del proyecto BRI para intentar moldear la gobernanza global de acuerdo a las necesidades de circulación de las inversiones y las mercancías. Este debate tendrá un profundo impacto sobre los países latinoamericanos, que en el marco del BRI deberán modificar sus aparatos administrativos y burocráticos para ir de acuerdo a dichas necesidades del capital (con base china en este caso). Esto significa que se empujará una reforma de los sistemas administrativos y de aduanas con el fin de simplificar y acelerar la circulación del capital. Asimismo, la propuesta de Facilitación conlleva la *Cooperación Reguladora* que ya se encuentra en numerosos TLC firmados por los países de la región, pero que implica en definitiva la posibilidad de injerencia del sector privado o de otros estados (en este caso, China) en el proceso regulatorio, especialmente sobre la IED.

REFERENCIAS

BÁRCENA, Alicia-Antonio PRADO-Mario CIMOLI-Ricardo PÉREZ, *Relaciones Económicas entre América Latina y el Caribe y China: Oportunidades y Desafíos*, Santiago de Chile, CEPAL, 2016.

BATH, Vivienne, "The South and Alternative Models of Trade and Investment Regulation: Chinese Investment and Approaches to International Investment Agreements", en: MOROSINI, Fabio-Michelle SÁNCHEZ BADIN (eds.), *Reconceptualizing International Investment Law from the Global South*, Nueva York, Cambridge University Press, 2018.

BOLINAGA, Luciano, *China y el epicentro del Pacífico Norte*, Buenos Aires, Teseo, 2013.

BRUCKMANN, Mónica, "Recuperando el espíritu de Bandung: China y la integración latinoamericana", *Revista Comunicación Política* vol. 29 n° 22 (2010).

CEPAL, *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2010. Documento Informativo*, Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas, 2011.

FORNILLO, Bruno, *Sudamérica Futuro. China global, transición energética y posdesarrollo*, Buenos Aires, Editorial El Colectivo-CLACSO, 2016.

GERLAK, A-M. SAGUIER-M. MILLS-NOVOA-P. FEARNSIDE- T. ALBRECHT, *Dams Chinese Investment and ELAs: A race to the bottom in South America?*, Royal Swedish Academy Sciences, Estocolmo, 2019.

GHIOTTO, Luciana, “La negociación sobre reglas para la Facilitación Multilateral de las Inversiones: apuntes para la discusión”, Working Paper, *Transnational Institute* (TNI), 2017.

GHIOTTO, Luciana-Adoración GUAMÁN, “¿Facilitación o protección? Nuevos elementos para el debate global sobre el tratamiento de las inversiones extranjeras”, *Revista Ciclos* (Buenos Aires) n° 48 (2018).

IRWIN, Amos, “Crossing the Ocean by feeling for the BITs: Investor-State Arbitration in China’s Bilateral Investment Treaties”, *GEGI Working Paper*, Boston University, 2014.

JENKINS, Rhys, “El «efecto China» en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina”, *Revista CEPAL* n° 103 (2011).

KATZ, Claudio, “China: un socio para no imitar”, en: HERNÁNDEZ, Mario (comp.), *¿A dónde va China?*, Buenos Aires, Editorial Metrópolis, 2016.

LAUFER, Rubén, “China: ¿«País emergente» o gran potencia del Siglo XXI? Dos décadas de expansión económica y de influencia política en el mundo”, VI JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, agosto de 2013.

MORENO, Camila, *O Brasil made in China; para pensar as reconfigurações do capitalismo contemporâneo*, Sao Paulo, Fundación Rosa Luxemburgo, 2017.

NOYOLA RODRÍGUEZ, Ariel, “China sacude la mesa del orden financiero mundial”, *Red Voltaire*, 2016 [Recuperado de: <https://www.voltairenet.org/article192859.html>]

OVIEDO, Eduardo, “América Latina: entre la hegemonía estadounidense y la influencia china”, Ponencia en FLACSO-ISA, *Joint International Conference. Global and Regional Powers in a Changing World*, 2014.

PANITCH, Leo-Sam GINDIN, *La construcción del capitalismo global*, Buenos Aires, Akal, 2015.

PATHIRANA, Dilini, “A Look into China’s slowly increasing appearance in ISDS cases”, en: *Investment Treaty News*, IISD, 2017 [<https://www.iisd.org/itn/2017/09/26/a-look-into-chinas-slowly-increasing-appearance-in-isds-cases-dilini-pathirana/>]

RÍOS, Xulio, “El XIII Plan: antecedentes, contexto, contenidos y expectativas”, Ponencia en el VI Simposio electrónico internacional sobre política china, 2015 [<http://política-china.org/wp-content/uploads/6sei-xulio-rios.pdf>]

ROSALES, Osvaldo-Mikio KUWAYAMA, *China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica*, Santiago de Chile, CEPAL, 2012.

SALAMA Pierre, “¿Es posible otro desarrollo en los países emergentes?”, *Nueva Sociedad* n° 250 (2014).

SEVARES, Julio, *China. Un socio imperial para Argentina y América Latina*, Buenos Aires, Edhasa, 2015.

SLIPAK, Ariel, “Políticas de la República Popular de China ante el Cambio Climático, su Seguridad Energética e implicancias para América Latina”, ponencia en II° Congreso de Economía Política Internacional de la Universidad Nacional de Moreno (UNM), 9 y 10 de noviembre de 2016.

SLIPAK, Ariel, “L’impact commercial de la Chine au Brésil et en Argentine au cours des «cycles politiques progressifs»: re-primarisation et consensus de Pékin”, *Recherches Internationales* n° 110 (2017).

SVAMPA, Maristella-Ariel SLIPAK, “La Chine en Amérique latine, du consensus des matières premières au consensus de Beijing”, *Problèmes d'Amérique latine* n° 98 (2015).

ZELICOVICH, Julieta, “China, los tratados de libre comercio y la gobernanza global del comercio internacional en el siglo XXI”, *Estudios Internacionais* (Belo Horizonte) vol. 4 n° 3 (2017).

Documentos:

Declaración especial de Santiago de la II Reunión Ministerial del Foro CELAC-China sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta, Santiago de Chile, 22 de enero de 2018.

Resumen de acuerdos suscritos entre la República de Panamá y la República Popular China. Gobierno de la República de Panamá [https://www.mire.gob.pa/images/PDF/resumen_de_aceurdos.pdf]

Propuesta de China al Consejo General de la Organización Mundial de Comercio, “Possible elements of Investment Facilitation; Communication from China”, JOB/GC/123, en: [https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/FE_Search/FE_S_S005.aspx]

Fuentes de Información utilizadas:

AIIB: *Asian Infrastructure Investment Bank* [www.aiib.org]

CEPAL, *CEPAL. Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas* [www.cepal.org]

COMTRADE, *Base de datos estadísticos Naciones Unidas* [<http://comtrade.un.org/db/>]

ENERDATA, *Yearbook Statical Energy Review* [<http://www.enerdata.net/>]

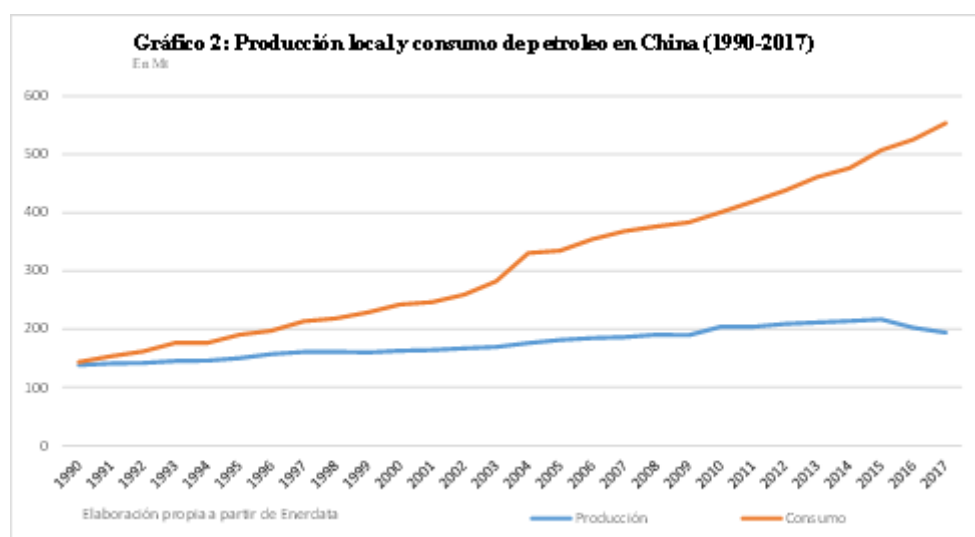
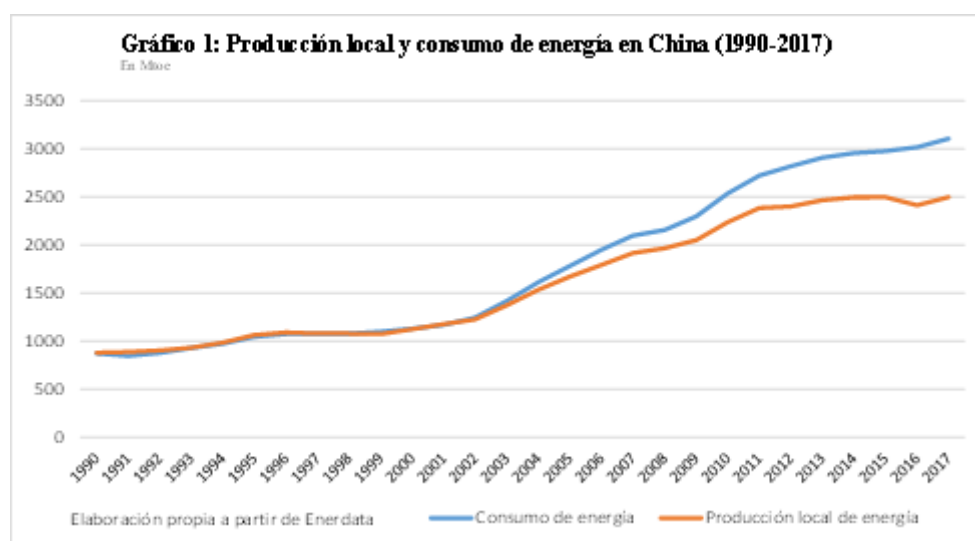
FORTUNE: Ranking Global 500 de la Revista Fortune: <http://fortune.com/global500/>

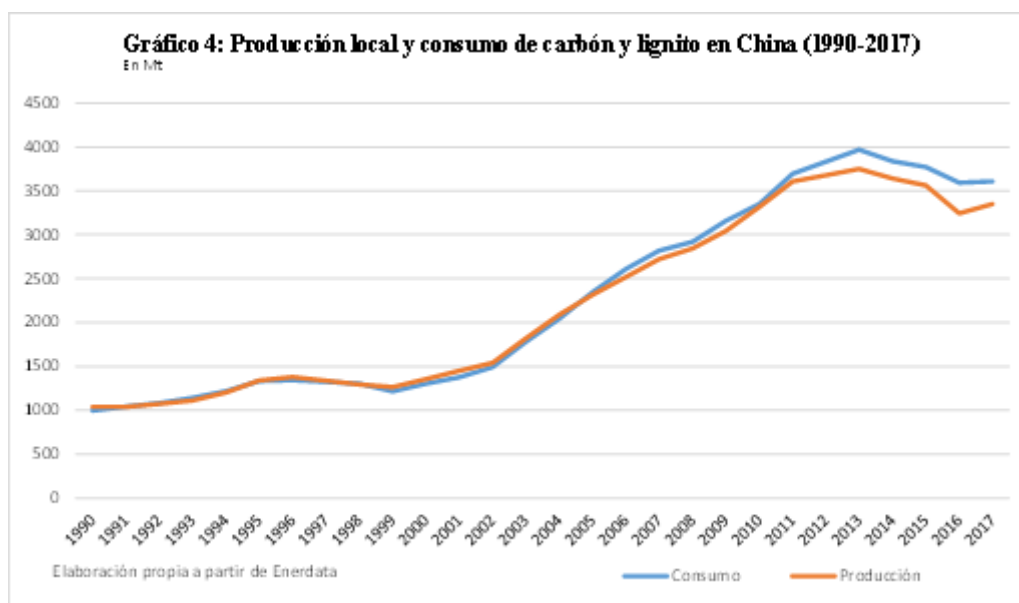
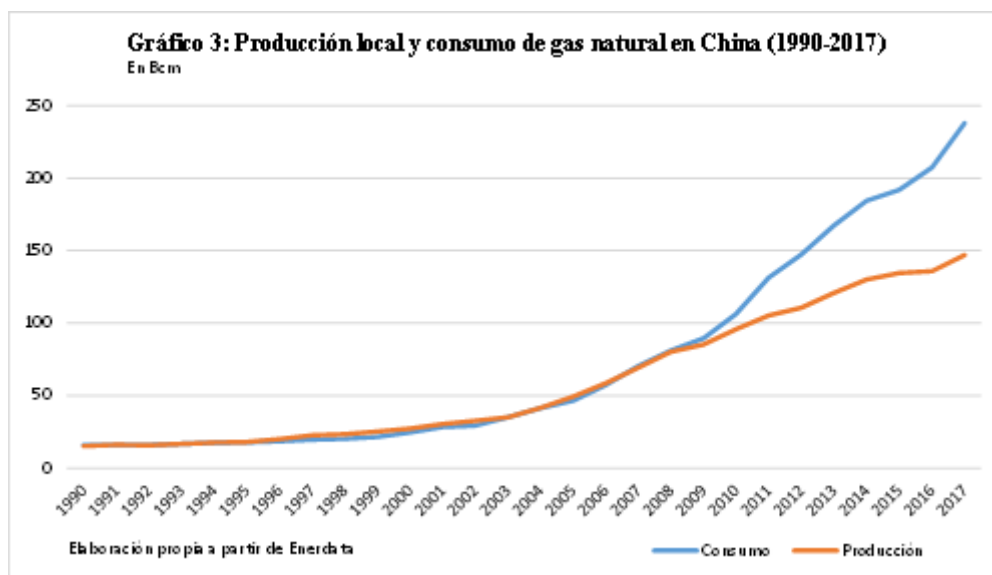
U.S. *Energy Information Administration* [<https://www.eia.gov/>]

UNCTAD, *Statistics y World Investment Report* [<http://unctad.org/en/Pages/Statistics.aspx>]

WORLD BANK, *World Bank's Open Data* [<http://datacatalog.worldbank.org/>]

ANEXOS







CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



LAS RELACIONES ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Eduardo Crivelli Minutti - Giuseppe Lo Brutto

Eduardo Crivelli Minutti es Maestro en Sociología y Profesor de la licenciatura en Relaciones Internacionales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Actualmente se encuentra realizando su Doctorado en Sociología.

Giuseppe Lo Brutto es profesor-investigador titular del Posgrado en Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Velez Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México, nivel I.

INTRODUCCIÓN

En lo que va del siglo XXI la expansión de la economía China ha tendido una red de relaciones políticas, comerciales y financieras considerables en distintas partes del mundo que, en cierta medida, han ido gestando un cambio en el orden internacional. La novedosa estrategia china del *going out*¹, se ha sustentado en el reforzamiento de sus inversiones en el extranjero y en la diversificación de su comercio con los países en desarrollo para apoyar la ampliación tecnológica de sus industrias y la de sus economías (Harris y Arias, 2016: 544). En este contexto, China también comenzó a tomar lugar como un importante socio para la región latinoamericana, con peso político considerable al fomentar el diálogo y los acuerdos comerciales complementados como un brazo financiero que opera a través de préstamos no concesionados e inversiones en infraestructura.

Cabe mencionar que todo ello fue posible, en parte, también gracias al giro a la izquierda en la política regional que dio pie a que algunos países latinoamericanos animados por el progresismo vieran en el gigante asiático una ventana de oportunidad al mismo tiempo que cuestionaban los imperativos de las políticas neoliberales del Consenso de Washington (Slipak, 2015: 81). No obstante, en la segunda década del siglo XXI, las cosas empezaron a cambiar y la balanza política regional empezó a inclinarse hacia la derecha desmantelando en gran medida el proyecto progresista regional bajo el bombardeo de una maquinaria mediática que no dudó en cuestionar los logros de los gobiernos izquierdistas de la década anterior.

En este contexto, algunos de los sectores conservadores y de derecha también han puesto en duda las oportunidades que podría significar de la intensificación de la relación entre China y América Latina (AL)² volviendo la mirada nuevamente hacia los Estados Unidos (EEUU) que, en cierta medida, se habría visto desplazado ante el aumento de la presencia china en esta región. Ante este panorama, el presente artículo sostiene la hipótesis del cambio en las relaciones entre China y AL como parte de la reconfiguración política regional que va de la mano con el reposicionamiento estadounidense en la región. Siguiendo

¹ Se refiere a la estrategia que el gobierno chino ha aplicado desde el año 2000 para impulsar a las empresas chinas a desarrollar mercados extranjeros.

² En este texto el término de América Latina es comprendido en sentido amplio, incluyendo también a los países del Caribe.

esta premisa, el objetivo del presente trabajo es poner de relieve alguno aspectos de las relaciones entre China y AL en el marco de la reconfiguración política latinoamericana en la segunda década del siglo XXI.

Para lograr este cometido este artículo se divide en cuatro apartados. En el primero de ellos se reflexiona teóricamente sobre la relación entre el país asiático y la región latinoamericana. En el segundo apartado, se hace un breve esbozo de la intensificación de las relaciones entre China y AL en lo que va de siglo XXI. En tercer lugar, se pone de relieve las relaciones chinas con los gobiernos latinoamericanos ante el giro a la derecha y la reconfiguración política regional en la segunda década del siglo XXI. Para cerrar, en cuarto lugar, se presentan algunas consideraciones finales.

COMPRENDER LA RELACIÓN ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA

En el nuevo milenio, el ascenso global de China ha sido acompañado por nuevas prácticas de cooperación Sur-Sur (CSS) que, sin duda, reflejan un rumbo distinto a las dinámicas neoliberales de las décadas anteriores. Ello ha adquirido rasgos que asemejan más a la cooperación económica entre los países de Sur de la década de 1950³, características de la *Conferencia de Bandung*, pero a su vez sustentadas con nuevas directrices teórico-prácticas que se han intentado comprender a partir de enfoques como el de la *Nueva Economía Estructural* (NEE) de Justin Yifu Lin (2010: 2012; Lin y Wang, 2017) o el *realismo moral* de Yan Xuetong (2016; 2018), que se presentan a continuación.

Vale la pena decir que la NEE parte de un enfoque teórico acompañado de recomendaciones de política económica para comprender y cooperar con una estrategia efectiva y sustentable para que, siguiendo el ejemplo chino, un país de bajos ingresos alcance un crecimiento y un desarrollo dinámicos fortaleciendo aquellos sectores en los que tiene ventajas comparativas latentes; es decir, donde los costos de producción son bajos pero los

³ En el marco de la *I Conferencia Afroasiática de Solidaridad* celebrada en Bandung en 1955 los países del entonces llamado “Tercer Mundo”, sin la presencia deliberada de los países occidentales, empezaron a forjar la idea de la CSS al tratar temas relacionados con el colonialismo, el imperialismo, el subdesarrollo y la paz mundial en el impulso de valores culturales entre asiáticos y africanos a partir de los principios de mutuo respeto de la soberanía, igualdad y cooperación recíproca (Declaración de Bandung, 1955).

costos transaccionales son altos, debido a una infraestructura dura y blanda inadecuada⁴ (Lin, 2012: 6).

Por su parte, el *realismo moral* da cuenta de aquellos principios éticos que definen la moralidad del liderazgo político de China basada en la de su Estado, para generar la credibilidad estratégica con los aliados y responder, así, a las responsabilidades que este país asiático ha ido adquiriendo como potencia mundial (Xuetong, 2016: 3).

Ambos enfoques concebir el avance chino en el horizonte de un marco multilateral abierto, basado en reglas éticas con las que China afirmará su influencia internacional, “*lo que a su vez le permite tener un amplio grupo de aliados capaces de movilizar el apoyo internacional para su proyecto de nuevo orden internacional y viceversa*” (Domínguez, 2017: 22). Bajo estas premisas, la CSS se ha consolidado como objetivo primario en las relaciones entre China y AL. Como se verá en el apartado siguiente, éstas se han intensificado en los últimos años gracias al diálogo político, los acuerdos comerciales y el financiamiento para infraestructura; pero sustentándose, sobre todo, en los principios de solidaridad, complementariedad, equidad, no condicionalidad y respecto de la soberanía.

Todo ello ha permitido esbozar un esquema alternativo a la tradicional *Cooperación Norte-Sur* en un contexto multipolar, que incluso rebasa la métrica de la *Ayuda Oficial al Desarrollo* (AOD), al comprender también el comercio y la inversión⁵. Ello permitió fortalecer el papel de Estado en algunos países latinoamericanos, fomentando el surgimiento de nuevas estructuras regionales como la *Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio entre los Pueblos* (ALBA-TCP) (2004), la *Unión de Naciones Suramericanas* (UNASUR)

⁴ La infraestructura “dura” (*hard*) hace referencia a lo tangible, como las carreteras, puentes, puertos, etc.; mientras que la “blanda” o “suave” (*soft*) se refiere a lo intangible, como el ambiente financiero y legal para la implementación de las inversiones. Ambos tipos de infraestructura son necesarios para facilitar las transacciones de producción y de mercado permitiendo que la economía llegue a la frontera de sus posibilidades de producción al reducir los costos de transacción (Lin y Wang, 2017, p.25).

⁵ China define su postura de ir “más allá de la ayuda” como una estrategia amplia, que incluye el comercio y la inversión (Lin y Wang, 2017: 7). Contrario a ello, la AOD era definida y proporcionada con un carácter concesional de al menos el 25% por parte de organismos oficiales, incluidos gobiernos estatales y locales hacia los países en desarrollo (OECD, 2008: 1). Recientemente, el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) a través de los *Total Official Support for Sustainable Development* (TOSSD) ha creado un nuevo mecanismo de ayuda que abre al capital privado la AOD para direccionar todo esfuerzo hacia el cumplimiento de los *Objetivos del Desarrollo Sostenible* (ODS), lo cual supone, en realidad, una estrategia de los países del Norte frente a la cooperación china que no se rige por los patrones de la AOD tradicionales.

(2008) y la *Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños* (CELAC) (2011). Del mismo modo, también se han fomentado otros esquemas suprarregionales con potencias emergentes como los BRICS, integrados por Brasil, Rusia, China, India y Sudáfrica, que sustentan nuevas formas de financiación y que fomenta los principios de la NEE en una lógica de ganar-ganar⁶.

En este escenario, resulta importante tener presente el lugar que la región latinoamericana tendrá en el macro proyecto de la “Nueva Ruta de la Seda” también conocida como *The Belt and Road Initiative* (BRI), propuesta por el presidente Xi Jinping en el año 2013. Este macro-proyecto busca conectar los mercados asiáticos con Europa, pero incluye también incluye a AL por la ruta marítima⁷. Aunque por el momento solo se han desplazado algunas sinergias hasta AL, la BRI ofrece a los 33 Estados de la región una serie de oportunidades para el mejoramiento del clima general de negocios, al representar un mercado de mayores alcances para China y permitir un espacio económico ideal para la reproducción del capital real y especulativo entre ambas partes.

Es por ello que, siguiendo a Rafael Domínguez (2018: 38), el ascenso de China como potencia e polo de influencia económica presenta un riesgo y un desafío al sistema hegemónico internacional actual; lo que conlleva un cambio en la organización geopolítica del régimen internacional de ayuda y cooperación. De ahí que el posicionamiento de China en AL haya tensado y desafiado la hegemonía de los EEUU en esta región, considerada por los estadounidenses como su zona de influencia “natural”, haciéndola objeto de las más variadas intervenciones en sus asuntos y tratando de inclinar las balanzas políticas y económicas a su favor.

⁶ En los marcos de la NEE, la cooperación china va más allá de producir ganancias rápidas, pues al enfocarse en la reducción de la pobreza y un crecimiento inclusivo y sustancial, se fomentan las ventajas comparativas en sectores de infraestructura a través de subvenciones, préstamos y otros arreglos financieros con una lógica *ganar-ganar* tanto para China como para sus socios (Lin & Wang, 2017: 6).

⁷ La *Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI* contempla la construcción de carreteras, líneas de ferrocarril, oleoductos y puertos (CEPAL, 2019: 16). Por el momento, algunos de los macro-proyectos financiados con capital chino en AL en el marco de esta iniciativa han sido la plataforma de la isla de Cuba- a modo de base naval- y los proyectos de comunicación del Gran Canal de Nicaragua, el ferrocarril bioceánico Brasil-Perú y el túnel Argentina-Chile (Domínguez, 2018: 56).

LA PRESENCIA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA

América Latina es una zona que, históricamente, ha resentido la presencia de diversas potencias extranjeras que aprovecharon sus recursos naturales y sociales a costos ambientales y humanos terribles (Lo Brutto y Crivelli, 2016: 109). Como consecuencia histórica, los países de esta región se han caracterizado por su lento crecimiento económico, la precarización de su mano de obra y el aumento en la desigualdad social con incremento de la pobreza. Ello generó las condiciones para efectuar un importante cambio en la configuración política regional a partir de la articulación de movimientos sociales que, en clave anti-neoliberal, pasaron de la resistencia político-económica a la participación electoral y su consecuente victoria en las urnas durante la primera década del siglo XXI.

De este modo, el nuevo milenio vio en su apogeo, en el año 2009, a Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela con gobiernos de izquierda que se sumaban a Cuba, con su larga tradición progresista desde la década de 1950. En esta línea también se encontraba el *Frente Farabundo Martí* en El Salvador, el sandinismo en Nicaragua, Álvaro Colom en Guatemala, Manuel Zelaya en Honduras y Leonel Fernández en República Dominicana⁸ (Correa, 2018). El giro a la izquierda en estos países abrió una ventana de oportunidad para la diversificación de las relaciones políticas y económicas de la región latinoamericana, en la que China fue, sin duda, un actor muy importante. El comercio y el financiamiento chino fue más atractivo para muchos países de esta región que lo que otorgaban los oferentes tradicionales porque no imponía medidas intervencionistas⁹.

De ahí que muchos de los países con gobiernos de izquierda- aunque no solo ellos- prefirieron recurrir al financiamiento del país asiático para evitar el intervencionismo y la imposición de políticas neoliberales. Además de ello, los pagos de los préstamos chinos se realizaron en la mayoría de los casos con materias primas o hidrocarburos, siendo al mismo tiempo empresas paraestatales chinas las encargadas de desarrollar las inversiones y los

⁸ En países como Guatemala, con Álvaro Colom, o Paraguay, con Fernando Lugo; era la primera vez en la historia que la izquierda llegaba al poder, en el último caso rompiendo incluso una constante de siglos de bipartidismo (Correa, 2018).

⁹ China no impone condicionamientos controlando la transparencia ni la eficiencia de sus préstamos, mientras que organismos del Consenso de Washington, como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, exigen declaraciones financieras o informes de evaluación a los prestatarios.

proyectos de infraestructura. Todo lo cual permitió que los flujos de capital del país asiático fueran más competitivos que otros, dado que el receptor último del dinero era la propia China.

De esta forma, siguiendo el principio de *no provocación* a los EEUU, China fue fraguando alianzas con los países latinoamericanos y ocupando paulatinamente los espacios dejados por los estadounidenses (Domínguez, 2017: 69). Desde la primera gira oficial del presidente Jiang Zemin en 2001 y con las visitas del presidente Hu Jintao de 2004, 2005 y 2008, el gobierno chino fue capaz de concertar un *Tratado de Libre Comercio* (TLC) con Chile en el 2006 y de fortalecer sus relaciones con los países latinoamericanos. En esta línea, se publicó en 2008 un documento conocido como “*El libro Blanco de las Políticas de China hacia América Latina*”. Allí, por primera vez el gobierno chino enunciaba que sus intenciones con AL se basaban en la equidad y la cooperación mutuamente beneficiosas (MRERC, 2016). Posteriormente, también Perú y Costa Rica subscribieron TLCs con China en 2010 y 2011 respectivamente.

El gobierno chino siguió reafirmando su compromiso con AL a través de la implementación del *Plan de Cooperación “1+3+6”*¹⁰, anunciado por el presidente Xi, en la IV Cumbre de los BRICS en 2014, y de la invitación a la CELAC a sumarse a esta iniciativa. Preocupadas por promover un intercambio cultural más estrecho con los países latinoamericanos, las autoridades chinas también fortalecieron su presencia en los órganos legislativos, partidos políticos y gobiernos locales; es decir, en aquellos sectores importantes para la toma de decisiones y que permitieran el desarrollo de la diplomacia china en la región¹¹. Ante ello, cabe decir que Beijín también busca ganar aliados para su política de reconocer la pertenencia de Taiwán al territorio chino. Dado que diez de los dieciocho países de AL reconocen a la isla, la región se vuelve políticamente estratégica para el gobierno chino

¹⁰ La fórmula “1+3+6” es parte de un programa de cooperación de los próximos cinco años (2015-2020) que pretende avanzar con la fuerza de tres motores: el comercio, la inversión y la cooperación financiera; con los que se desarrollan seis ejes: cooperación energética, recursos naturales, construcción de infraestructuras, agricultura, manufactura, innovación tecnológica y tecnología informática (Portelles, 2015).

¹¹ Para ello, se contemplaron 6.000 becas de capacitación para los países miembros de la CELAC, un programa de invitación de 1.000 líderes de partidos políticos a China y la formación de otros 1.000 líderes en la región en los sucesivos cinco años (Portelles, 2015).

que pide a los países con los que colabora que mantengan su política de reconocimiento de “*una sola China*”.¹²

El compromiso chino con la región latinoamericana fue refrendado, una vez más en 2016, con un segundo “*Documento sobre la Política China hacia América Latina*”. Complemento del texto de 2008, ha de leerse en el horizonte de la creciente inversión de las empresas chinas y su alineación con las necesidades de los países latinoamericanos para un desarrollo independiente (MRERC, 2016).

Con la firme intención de crear una imagen positiva en la región, China también ha invertido mucho en las versiones en español y portugués de sus propios medios estatales y del Partido, y en el cultivo de socios locales. En este sentido, las autoridades chinas se interesaron en crear acuerdos en mutuo beneficio en una lógica ganar-ganar en la que tampoco se ha limitado el esfuerzo al comercio y al desarrollo (Hilton, 2019).

Como resultado del diálogo político y de los acuerdos comerciales, el período comprendido entre 2001 y 2014 marcó un hito histórico en el surgimiento y la consolidación de las relaciones comerciales entre AL y China. Durante estos “años dorados”, el comercio bilateral pasó de \$US 15.765 millones en el 2001 a \$US 277.175 millones en el 2014. Esto representa un crecimiento promedio de 26% anual, una cifra considerable si se tiene en cuenta que el comercio de AL con el mundo creció a razón de 10% durante el mismo período (Roldan, Castro et al., 2016: 28). Aun después de tres años consecutivos de caída del valor del intercambio bilateral (período en que se produjo una contracción acumulada del 14%) las proyecciones de la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (CEPAL) en 2017 mostraron una recuperación del valor del comercio de bienes entre la región y China de hasta un 16%, acercándose a los \$US 266.000, cifra que es ligeramente inferior al máximo histórico de 268.000 millones de dólares alcanzado en 2013 (CEPAL, 2018: 39).

No obstante, en este escenario es importante destacar que la canasta de exportaciones latinoamericanas hacia China es mucho menos sofisticada que sus envíos hacia el resto del

¹² Como consecuencia de ello, en 2007 Costa Rica, por ejemplo, optó por romper una relación de más de 60 años con la isla para establecer relaciones con China (BBC, 2017).

mundo¹³. En 2016 los productos primarios representaron el 72% del valor de las exportaciones de la región a China, frente a un 27% en el caso de sus envíos al resto del mundo. Mientras tanto, las manufacturas de tecnología baja, media y alta representaron solo un 8% de las exportaciones regionales a China, frente a un 57% de los envíos al resto del mundo. Lo contrario ocurre en el caso de las importaciones, ya que las manufacturas de baja, media y alta tecnología representaron en 2016 el 91% del valor de las compras regionales desde China. Su participación en las importaciones desde el resto del mundo, aunque también elevada, fue sustancialmente menor (68%). En otras palabras, el comercio entre AL y China sigue siendo netamente interindustrial, es decir, materias primas por manufacturas (CEPAL, 2018:41). Además de lo anterior, y al igual que en los últimos años, sigue presente la inquietud por la evolución de la economía de China. La desaceleración que se venía pronosticando tuvo lugar finalmente en 2018, y se espera que la economía nuevamente se desacelere en 2019, hasta un 6.3% de crecimiento. Para 2019 la incertidumbre no se disipa, dado que a la esperada desaceleración para China y de los países emergentes como grupo, se suma un pronóstico similar en el caso de los EEUU, la eurozona y las economías desarrolladas en general (CEPAL, 2019; 97-98).

En cuanto a las *Inversiones Extranjeras Directas* (IED) en América Latina, las empresas y corporaciones de capital procedente de China o mixto fueron, en 2003, de tan solo 379, sumando US\$ 683 millones y quedando concentradas principalmente en países como Brasil, Cuba, México, Perú y Venezuela. Sin embargo, para el periodo comprendido entre 2005 y 2016 solo Brasil recibió un monto de US\$ 61.000 millones, siendo el país latinoamericano que más IED china recibió en este periodo, seguido por Perú por US\$ 18.000 millones. En cuanto, a los sectores en el que se centran dichas inversiones, resaltan el Gas y Petróleo (US\$ 25.000 millones), la minería y los metales (US\$ 27.000 millones) y llama la atención- el crecimiento del sector servicios (US\$ 7.000 millones)¹⁴. A diferencia de otros países, las

¹³ El peso de AL en el comercio exterior de China alcanzó su máximo en 2011, cuando la región representó el 6,5% de las exportaciones y el 7,5% de las importaciones de ese país. Desde entonces ha caído, llegando al 5,4% de las exportaciones y el 6,4% de las importaciones en 2016 (CEPAL, 2018: 39).

¹⁴ Si bien, las industrias extractivas siguen representaron más del 60% de la IED total de China en la región, en lo que va del 2013 al 2016 ha disminuido al 37% respecto al periodo de 2003 a 2012. Por consiguiente, las inversiones en el sector de servicios han aumentado del 21% de la IED china en 2003-2012, a más del 50% en los cuatro años siguientes (incluida la energía alternativa) (CEPAL, 2018: 57).

empresas chinas son prevalentemente estatales, por lo que han mostrado la capacidad de alinear las tendencias económicas con las prioridades de su gobierno, haciendo explícito su principio de respeto mutuo y no interferencia en los asuntos internos de los países.

Asimismo, durante el periodo 2005 y 2017 también aumentó considerablemente el financiamiento multilateral y bilateral chino. Éste se dirigió principalmente a Venezuela, con un total de 17 préstamos por valor de \$US 62.200 millones, seguido por Brasil, que recibió 12 préstamos por \$US 42.100 millones; continuando Argentina con 11 préstamos por valor de \$US 18.200 millones, Ecuador con 13 préstamos por \$US 17.400 millones y Bolivia, que recibió 10 préstamos por \$US 3.500 millones. No obstante, en 2017 el financiamiento chino en AL llegó a su nivel más bajo de los últimos cinco años con tan solo \$US 9.000 millones¹⁵, porque el *China Development Bank* y el *Eximbank*¹⁶ se abstuvieron de realizar préstamos a Venezuela¹⁷. La disminución en el financiamiento de China en AL también se debe a que otras fuentes de financiamiento, como los fondos regionales, han adquirido mayor relevancia en los últimos años, pero podría volver a aumentar si se aprueban proyectos integrados a la iniciativa china la BRI en esta región (Myers & Gallagher, 2018).

A diferencia de los EEUU, que se posicionó históricamente en la región de forma unipolar y basado en las disposiciones del Consenso de Washington, los líderes chinos han preferido hacerlo a partir de la multipolaridad, teniendo como punto focal la importancia y el beneficio mutuo en una asociación con los países latinoamericanos, ricos en recursos naturales que son importantes para la floreciente economía china. Sin embargo, la falta de una estrategia consolidada de AL hacia China es evidente, y ello no ha permitido abrir en su totalidad la ventana de oportunidades que presenta mercado chino para esta región.

¹⁵Es importante señalar que los bancos chinos han dirigido más de la mitad del monto total de sus préstamos a la región a la infraestructura; casi un tercio a la extracción de hidrocarburos y la distribución y generación de energía, y el resto a financiamiento del comercio, apoyo presupuestario y otros proyectos mixtos (CEPAL, 2018: 23).

¹⁶ El Banco de Desarrollo de China y el Eximbank (Banco de Exportaciones e Importaciones de China) son las instituciones estatales que, desde 2005, proveen casi todo el financiamiento chino para el desarrollo en la región. Cabe destacar que el Banco de Desarrollo de China ha participado en el 80% de los préstamos a AL en el periodo 2005-2016 (CEPAL, 2018: 22).

¹⁷ Aunque China continúa comprometida diplomáticamente, los funcionarios chinos se han vuelto cada vez más cautelosos con las condiciones de los préstamos a Venezuela (Myers & Gallagher, 2018).

CHINA Y LA RECONFIGURACIÓN POLÍTICA LATINOAMERICANA

Lo que ha caracterizado los vínculos de China con AL ha sido el pragmatismo económico que, desde las reformas políticas de Deng Xiaoping en 1978, ha sido una ideología popularmente aceptada por el gobierno chino. Dicho pragmatismo se ha legitimado en China, en gran parte, mediante el argumento marxista según el cual la economía es la base de la superestructura política (Xuetong, 2018: 7). Por ello, el interés estratégico de Xi Jinping en la segunda década del siglo XXI, parte de una perspectiva económica que enfatiza la importancia del comercio exterior sin intervenir en los asuntos políticos internos de sus socios. A pesar de ello, el cambio de ciclo económico¹⁸ empezó a desestabilizar a los gobiernos latinoamericanos de izquierda que desde el inicio de siglo habían sido importantes para China y que se vieron repentinamente contrastados por coaliciones de derecha con apoyo internacional.

La derecha latinoamericana empezó a reconfigurar la política regional a partir del triunfo de Mauricio Macri en noviembre de 2015, la derrota en el referéndum de Evo Morales en febrero de 2016, la destitución de Dilma Rousseff en agosto de 2016 y el inicio de la “descorreización” del Ecuador con Lenin Moreno a partir del referéndum de 2018 (Moreno y Figueroa, 2018). Ese mismo año también se vieron movilizaciones en contra del gobierno sandinista de Nicaragua, así como el bloqueo a la candidatura de Lula da Silva, que dio pie al avance del ultraderechista Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil. En enero de 2019, la agudización de la crisis en Venezuela llevó a los gobiernos del Grupo de Lima¹⁹ a intentar desconocer el nuevo mandato de Nicolás Maduro, respaldado solo por México, quien, a contracorriente de esta tendencia, giró a la izquierda con el histórico triunfo de Andrés Manuel López Obrador y que, además del venezolano, se suma a los gobiernos de Bolivia y Uruguay, los únicos de corte progresista que quedan en Sudamérica.

¹⁸ Los Estados progresistas se vieron profundamente afectados por la baja de los precios en las materias primas y la recesión económica que los llevó a una disminución del gasto en servicios sociales entre las clases populares, lo cual provocó un clima generalizado de descontento que ha sido aprovechado por la nueva derecha para favorecerse el resultado en las urnas y recobrar el terreno perdido en la política regional.

¹⁹ El Grupo de Lima es una instancia multilateral establecida en 2017 en Lima, Perú, donde se reunieron representantes de 14 países, respaldados por los EEUU y algunos países de la Unión Europea, con el objetivo de buscar una salida pacífica a la crisis en Venezuela, exigiendo la liberación de presos políticos, la celebración de elecciones libres y ofreciendo ayuda humanitaria ante ruptura del orden institucional venezolano.

En medio de esta reconfiguración política, China todavía siguió obteniendo algunos triunfos notables en sus relaciones con la región latinoamericana en 2018, cuando los países de toda la región se manifestaron por primera vez en Trinidad y Tobago para adoptar el programa de infraestructura y comercio de la BRI. Al final del año, Bolivia, Antigua y Barbuda, Guyana, Uruguay, Costa Rica, Venezuela, Chile y Ecuador se sumaron a la cuenta de los acuerdos firmados en el marco de la BRI, junto con El Salvador, quien primero estaba obligado a cambiar su diplomacia de reconocimiento a Taiwán para reconocer a una sola China (Hilton 2019).

Sin embargo, vale la pena no perder de vista que tanto el comercio como la inversión y el financiamiento de China en sectores estratégicos relacionados con las materias primas e hidrocarburos-impulsores clave del crecimiento económico en la región- han sido acompañados de la degradación ambiental y por conflictos sociales en las diferentes zonas de extracción, lo cual ha generado fuertes críticas en contra de presencia china en el subcontinente (Gallagher, 2016: 144-166). Cabe señalar que los principales países de la región receptores del financiamiento de China tienen la particularidad de contar con importantes yacimientos de hidrocarburos, por lo que algunos de los acuerdos incluyeron como contrapartida el compromiso de venta de productos petroleros dentro de las condiciones de los préstamos conferidos. La distribución de estos préstamos por países receptores entre 2005 y 2016 muestra que la mayoría de los montos (93%) fueron otorgados a Venezuela (44%), Brasil (26%), Ecuador (12%) y Argentina (11%) (CEPAL, 2018: 22).

Ante ello, Justin Yifu Lin y Yan Wang (2017: 4) precisan que China opera en una lógica basada en el intercambio de *“lo que yo tengo, con lo que tú tienes”*, trabajando junto con sus socios para alcanzar soluciones con múltiples ganancias. Desde esta perspectiva, en el marco de una NEE, sería inútil incluso hacer una comparación entre la AOD tradicional y de la ayuda que otorga China, pues como bien se ha mencionado, el país asiático estaría operando bajo una lógica de CSS ampliada, incluyendo comercio e inversión. No obstante ello, ha significado en muchos casos también una derrota para los movimientos sociales paralizados por una especie de “pacto”, en el que las empresas chinas se comprometen a invertir capital en los mercados latinoamericanos a cambio de que los gobiernos latinoamericanos se encarguen de garantizar la seguridad jurídica de las inversiones extranjeras en sus territorios;

asegurando la contención de la conflictividad de las luchas populares que pudieran suscitarse (Gaussens, 2017:304).

Por eso, hay que subrayar lo que Mónica Bruckman (2012: 2) ha venido enfatizando: La producción de gran número de minerales en América Latina le otorga importantes condiciones de negociación dado el alto grado de vulnerabilidad y dependencia que de ellos tiene EEUU y la demanda de estos recursos por parte de China. Esto parecería una oportunidad histórica para que la región asuma soberanamente la gestión económica y científica de sus recursos naturales. Sin embargo, dada la envergadura de estos objetivos y la dimensión de los intereses en disputa, solo la asunción de una estrategia regional hará posible su avance.

El re-empoderamiento de las derechas latinoamericanas ha empezado a dividir a los países de la región, disminuyendo también en gran medida el potencial que tiene AL como región. Con ello, también disminuyó el entusiasmo de la inversión prometida para la BRI en algunos países del subcontinente, que han mostrado una actitud más apática en su relación con China. En este contexto, vale la pena señalar que Argentina se sigue negando a registrarse formalmente en la BRI, a pesar de una reunión bilateral entre el Presidente Xi y el Presidente Macri en el marco de la cumbre del G20 de noviembre de 2018 en Buenos Aires. Del mismo modo, las relaciones entre el país asiático y Brasil se han tensado con el nuevo presidente Bolsonaro quien, ya desde su candidatura, mostró una marcada retórica anti-china, inclinándose hacia las políticas estadounidenses. Asimismo, la crisis en Venezuela ha dado peso a las advertencias de una serie de funcionarios estadounidenses sobre los peligros de la influencia de China en este país y en la región bajo un esquema al que denominan “*trampa de la deuda*”; aludiendo a la incapacidad venezolana para pagar los préstamos otorgados por el país asiático. De ahí que exista una creciente evidencia de que Washington intentará forzar cada vez más a sus socios a una elección entre los EEUU o China (Hilton, 2019).

Ante ello, es importante recordar que Kevin Gallagher (2016), había señalado que, si bien China había ido alcanzando un papel protagónico en AL, la región está aún muy ligada a los EEUU; principalmente por los tratados comerciales que se han firmado desde la implementación del Consenso de Washington. Por ello, la región latinoamericana podría ayudarse a sí misma solo en la medida que sea capaz de sacar ventaja de las relaciones

establecidas simultáneamente con China y los EEUU. En este sentido, Javier Vadell (2018: 10) destaca que el *Foro de China-CELAC*, celebrado en Santiago de Chile en enero de 2018 ha tenido el potencial de ser el puntapié inicial de un proceso en marcha que puede ayudar a consolidar los vínculos entre China y los países de AL. La importancia estratégica de la CELAC para la diplomacia regional estriba en que es un foro de dialogo y concentración política que incluye a los 33 estados latinoamericanos y caribeños, sin importar su perfil político y excluyendo deliberadamente a los EEUU, Canadá y otras potencias extra regionales.

De ahí que también China prosiga sus propios esfuerzos diplomáticos a través del *Foro China-CELAC*. Baste señalar, como ejemplo, la insistencia del Ministro de Relaciones Exteriores de China Wang Yi en los beneficios que aportaría el BRI para la región. En su última edición (2018) Yi habló ante los ministros de 31 países del subcontinente y ante los jefes de cuatro organizaciones regionales e instituciones multilaterales- incluida la CEPAL-. Actitud en neto contraste con la hostilidad manifiesta de Donald Trump hacia todo al Sur de la frontera entre los EEUU y México, y con su proteccionismo basado en la idea de *America First*. La promesa que Yi hizo a la región latinoamericana fue que “*China siempre se mantendrá comprometida con el camino del desarrollo pacífico y la estrategia de ganar-ganar, de apertura y está dispuesto a compartir los dividendos de desarrollo con todos los países*” (Hilton, 2019).

A la luz de estas consideraciones, vuelve a cobrar fuerza el argumento de Rafael Domínguez (2017: 5), cuando señala que las relaciones entre AL y China podrían desenvolverse metafóricamente de la misma forma en la que se desarrolla la historia de *La verdadera y singular historia de la Princesa y del Dragón*. En esta obra teatral de José Luis Alonso de Santos, un Dragón enamorado secuestró a una Princesa a la que un Caballero acudió a rescatar ganando su favor con engaños. Sin embargo, durante su cautiverio la doncella descubrió la pureza de sentimientos del enamorado Dragón, a quien concedió su mano dejando plantado al atribulado Caballero. En otras palabras, la relación entre AL y China que propone una asociación de cooperación integral dejaría al tradicional enfoque hegemónico de los EEUU fuera de juego.

CONSIDERACIONES FINALES

En lo que va del siglo XXI, China se ha ido posicionando en el centro de una histórica reconfiguración de la economía mundo-capitalista contemporánea y la influencia de las dinámicas de su cooperación han permeado en AL como un elemento importante de análisis, sobre todo en cuanto a la reorientación por parte de este país asiático o de los gobiernos latinoamericanos en relación a la CSS (Lo Brutto y Crivelli, 2019: 207). Siguiendo a Lin y Wang (2017:4) resulta fundamental señalar que la práctica de CSS ampliada que ha venido desarrollando el gigante asiático estaría lejos de ser comprendida desde la perspectiva de ayuda y cooperación al desarrollo tradicionales que corren en una lógica de Norte a Sur. Las dinámicas de la cooperación chinas han dado cuenta de un nuevo modelo de colaboración que, además del dialogo político y los acuerdos comerciales, entremezcla inversiones, préstamos y créditos, lo que ha *“permitido a los países con dificultades acceder a los mercados internacionales con dichos financiamientos”* (Dreher & Fuchs, 2012: 4).

De ahí que, para los países latinoamericanos que cuestionaron el Consenso de Washington en el nuevo milenio, la intensificación de sus relaciones con China se haya presentado como una ventana de oportunidad para la refundación de un orden multipolar más justo. Ello concuerda con las ideas de Xuetong (2016) cuando hace hincapié en que el proceso de reconfiguración de la hegemonía mundial gravita en torno a la autoridad y el liderazgo internacional con el que se presenta China a la hora de intentar ganar aliados en su proyecto de ascenso mundial. No obstante, retomando a Brukmann (2012: 5), cabe señalar que sin el desarrollo de un pensamiento estratégico que se afirme en el principio de la soberanía y en una visión de futuro de largo plazo, los países latinoamericanos tienen menos condiciones para hacer frente a las enormes presiones generadas por la situación de disputa en la que está en juego la capacidad regional de re-organizar proyectos hegemónicos y de hacer emerger proyectos contra-hegemónicos.

De acuerdo con ello, Gallagher (2016) también ha insistido en que el *boom* de la expansión global china puso en marcha un camino de largo plazo, en el que las oportunidades de los gobiernos latinoamericanos de llevar a cabo reformas importantes han dependido de su inserción activa en el triángulo que forman con China y los EEUU. Esta estrategia es lo

que Lucas Becerra (2013:89) comprendió como una “*oposición selectiva*”. Mediante ella, AL busca preservar espacios de autonomía con el objetivo de reducir su dependencia por medio de una estrategia de “colaboración selectiva” con los EEUU, concebidos como un poder dual, es decir, fuente de amenaza y de oportunidades a la vez.

Por eso, siguiendo la hipótesis planteada en este artículo, hay que añadir que las dinámicas internas de consolidación de los estados latinoamericanos responden a la organización del consenso y la concentración del poder de los grupos nacionales quienes, ahora desde la derecha, perciben los beneficios de su alineación con los estadounidenses. Siguiendo este camino, AL estaría viviendo una serie de contratiempos que abrieron la puerta al reposicionamiento de los EEUU en algunos países de la región. A través de la vieja estrategia *divide et impera*, los estadounidenses pretenden recuperar los espacios perdidos en el escenario regional, desdibujando en la medida de lo posible el proyecto de integración latinoamericano que las izquierdas en el poder habrían esbozado en la primera década del siglo XXI. Tanto es así que la inclinación a la derecha en la balanza política latinoamericana ha paralizado los proyectos bolivarianos de integración regional como la UNASUR, convertida ahora en un “elefante banco” luego de que en 2018 fuera abandonada por siete de sus doce miembros; o como ALBA-TCP que se encuentra en el ocaso tras la crisis de Venezuela, su principal país impulsor.

En este escenario, China podrá tener un papel muy importante en los procesos de integración latinoamericana, sobre todo por la posibilidad de articularse con los países de la Alianza del Pacífico (AP) que, por el momento, parecen desorientados ante los altibajos de la diplomacia de Trump y el reciente giro a la izquierda de México, lo que podría cambiar el rumbo de esta asociación. Asimismo, como bien se ha mencionado, la CELAC tiene posibilidades de implementar un modelo de cooperación con el país asiático sobre todo después del plan de acción presentado en el II Foro China-CELAC que ha refrendado el compromiso de profundizar la cooperación económica, la solidaridad y la complementariedad en beneficio mutuo.

Para finalizar, proponemos una mirada sintética del itinerario seguido por el artículo. En este trabajo se ha intentado poner de relieve algunos aspectos de las relaciones entre China y AL en la segunda década del siglo XXI, comprendiendo la disputa regional en la que

se mueven las fuerzas locales en un momento de reconfiguración hegemónica global. En este sentido, queda abierto el debate ante nuevo rostro de la política regional que, en su giro a la derecha, deberá buscar espacios de oportunidad para articularse entre los intereses estadounidenses y el entendimiento del nuevo orden multipolar al que apunta China.

BIBLIOGRAFÍA

BECERRA, Lucas, “Hacia un marco constructivista realista para el análisis de las relaciones internacionales desde las periferias”, *Colombia Internacional* VOL. 78 N° 236 (2013) 79-126.

BRUCKMANN, Mónica, *Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana*, Lima, Perumundo/Fondo Editorial Carlos Mariátegui, 2012.

BBC (11 ene 2017), “Los grandes intereses de Taiwán en Centroamérica, a pesar de la poderosa influencia China”, [<http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38578955>] Acceso: 20 de junio de 2017.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, *Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2018.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2019.

DOMÍNGUEZ, Rafael, “La Princesa y el Dragón: Cooperación China en América Latina y más allá. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo* vol. 2 n° 4 (2017) 3-27.

DOMÍNGUEZ, Rafael, “China y la construcción de un régimen internacional de Cooperación Sur-Sur”, *Carta Internacional* vol.13 n° 1 (2018) 38-72.

DREHER, Axel-Andreas FUCHS, “Rogue aid? The determinants of China’s aid allocation”, *Discussion Papers Courrant Research Center* n° 93 (2012) 1-48.

GALLAGHER, Kevin, *The China triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington consensus*, Oxford University Press, 2016.

GALLAGHER, Kevin-Margaret MYERS, *China-Latin America Finance Database*, Washington, Inter-American Dialogue, 2017.

HARRIS, Richard-Armando ARIAS, “China’s South-South Cooperation with Latin American and the Caribbean”, *Journal of Development Society*, vol. 32 n° 4 (2016) 508-556.

HILTON, Isabel, “China and Latin America: A relationship transformed”, *Chinadialogue*, 2019, [<https://www.chinadialogue.net/article/show/single/en/11013-China-and-Latin-America-A-relationship-transformed>] Acceso: 11 de enero de 2019.

LIN, Justin Yifu, “Nueva Economía Estructural, un marco para reformular el desarrollo”, *Documento de trabajo sobre investigación de políticas*, n° 5197 (2010) 1-39.

LIN, Justin Yifu, *New Structural Economics, A Framework for Rethinking Development and Policy*, Washington D.C., World Bank, 2012.

LIN, Justin Yifu- Yan WANG, *Going Beyond Aid, Development, Cooperation for Structural Transformation*, United Kingdom, Cambridge Press University, 2017.

LO BRUTTO, Giuseppe-Eduardo CRIVELLI, “La Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) en la disputa por una integración regional en América Latina”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación* vol. 37 n° 6 (2016) 107-115.

LO BRUTTO, Giuseppe-Eduardo CRIVELLI, “Las relaciones de China con América Latina frente al cambio político latinoamericano”, en: DOMÍNGUEZ, R.-G. LO BRUTTO-J. SURASKY (eds.), *La constelación del Sur: lecturas histórico-críticas de la cooperación Sur-Sur*, México, BUAP-UC, 2019, 207-238.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA, “Documento sobre la Política de China Hacia América Latina y el Caribe”, 24 nov. 2016, [<http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1418256.shtml>] Acceso: 20 de octubre de 2017.

MYERS Margaret- Kevin GALLAGHER, “Chinese development finance «down but not out» in Latin America”, *The Global Americans*, 30 de marzo de 2018, [<https://theglobalamericans.org/2018/03/chinese-development-finance-not-latin-america/>] Acceso: 20 de octubre de 2017.

ORGANIZATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT, “Es AOD?”, Noviembre de 2008, [<https://www.oecd.org/dac/stats/Es%20AOD%20Nov%202008.pdf>] [Acceso 27 de julio de 2017].

ROLDÁN, Adriana. Alma CASTRO- Camilo PÉREZ- Pablo ECHAVARRÍA-Roberto EVAN, *La presencia China en América Latina, comercio inversión y cooperación económica*, Colombia, Fundación Konrad Adenauer, 2016.

SLIPAK, Ariel, “El ascenso de la República Popular de China como gran potencia: un desafío para el pensamiento crítico latinoamericano”, en: LUCITA, Eduardo- Fernando ORCHANI (et al.), *Ensayos políticos: debates en torno al poder, la organización y la etapa*, Buenos Aires, El Colectivo, 2015, 81-92.

PORTELLES, Yurien, “China apuesta a alianza estratégica “1+3+6” con Celac”, 7 de enero de 2015, *andes.info.ec*, [<https://www.andes.info.ec/es/noticias/china-apuesta-alianza-estrategica-136-celac.html>]. Acceso: 20 de octubre de 2017.

XUETONG, Yan, “Political Leadership and Power Redistribution”, *Chinese Journal of International Politics*, vol. 9 n° 1 (2016) 1-26.

XUETONG, Yan, “Chinese Values vs. Liberalism: What Ideology Will Shape the International Normative Order?”, *The Chinese Journal of International Politics* vol. 11 n° 1 (2018) 1-22.



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA ARGENTINA-CHINA Y LA POLÍTICA DE BEIJING HACIA AMÉRICA LATINA

Rubén Laufer

Rubén Laufer es docente universitario de grado y posgrado en varias facultades de la Universidad de Buenos Aires. Investigador en el área de Historia de las relaciones económicas internacionales en el Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (Facultad de Ciencias Económicas-UBA)

A Claudio Spiguel, luchador social, historiador, formador, colega,
inspirador y crítico de estos estudios, y entrañable amigo.

INTRODUCCIÓN

Con el anunciado objetivo de “reinsertar a la Argentina en el mundo” (Míguez 2018), el gobierno de Mauricio Macri se propuso desde su asunción en diciembre de 2015 dar un golpe de timón en las relaciones económicas internacionales y en la política exterior argentina, revirtiendo o modificando la sistemática aproximación a China de los anteriores gobiernos de Néstor y Cristina F. de Kirchner (2003-2015), y priorizando las relaciones con Estados Unidos —la potencia hegemónica en la región— y con Europa, en la expectativa de hallar en esas potencias renovadas fuentes de inversión y financiamiento. Así, se cuestionó o se detuvo la realización de varias grandes obras de infraestructura ya en curso asignadas a empresas chinas a partir de los convenios de CFK en 2014, e incluso se atribuyó inconstitucionalidad a un artículo del Acuerdo Marco sobre Cooperación Económica e Inversión por las concesiones hechas al país inversor.

Muy pronto, sin embargo, las circunstancias económicas y financieras generadas por su propia política liberal empujaron al gobierno a deponer sus reparos y negociar algunas modificaciones parciales, especialmente ante la advertencia de Beijing de que efectivizaría la cláusula de “default cruzado”, lo que derribaría toda la trama de convenios vigentes. El gobierno argentino adoptó un tono conciliatorio, para finalmente —con pocas modificaciones— ratificar y aún ampliar los acuerdos bilaterales de inversión y de apoyo financiero, con la única excepción del convenio para la construcción de dos centrales nucleares, interdictos por el gobierno de Donald Trump.

Volvía a confirmarse de este modo que la “asociación estratégica” con China —con carácter de “integral” desde 2014—, no es una mera aproximación coyuntural determinada por necesidades circunstanciales de un gobierno, sino una verdadera “política de estado” en la que en última instancia coinciden sectores diversos y hasta políticamente enfrentados de las clases dirigentes argentinas.

Autores y analistas de distintas vertientes suelen plantear las relaciones chino-argentinas y chino-latinoamericanas en términos de *oportunidades* y *desafíos*. Adoptando el enfoque con que las autoridades de China describen el vínculo comercial bilateral y las inversiones de esa potencia en la región,¹ se considera ese vínculo una *oportunidad* que permitiría a nuestros países desarrollar sus producciones, diversificar sus relaciones internacionales y disminuir su endeudamiento. Los *desafíos*, por su parte, suelen ser circunscriptos a la necesidad de afrontar las “asimetrías” comerciales en volumen o composición —en general concebidas como consecuencia de la debilidad negociadora de las autoridades—, y de contrarrestar la reconocida re-primarización de las exportaciones hacia China y el masivo ingreso de bienes industriales chinos en perjuicio de las producciones nacionales. Sin embargo, los llamados a diversificar la “canasta exportadora” hacia China se reiteran una y otra vez desde hace una década con poca o ninguna efectivización práctica, o se insiste en la conocida fórmula de “atraer” inversiones masivas de China en industrias y obras de infraestructura que —con financiamiento de bancos chinos— podrían agregar valor y al mismo tiempo abaratar las exportaciones... a China. Una verdadera trama circular, entrelazada con eslabones estructurales internos —las propias clases dirigentes locales cuyos intereses están ligados básicamente a la exportación e importación y asociadas por distintas vías a capitales extranjeros; el carácter dependiente de las economías latinoamericanas—, los que, de conjunto, perpetúan la vieja relación centro-periferia que históricamente caracterizó los vínculos de América Latina con las grandes potencias.

China es ya el primero o segundo destino de exportaciones y origen de importaciones, inversiones y préstamos de la mayoría de los países latinoamericanos. Aunque centradas en la Argentina, estas notas intentan esclarecer la naturaleza, objetivos y alcances de las “asociaciones estratégicas” que ligan a buena parte de nuestros países con la potencia que va convirtiéndose en el gran comprador, proveedor, inversor y prestamista de la región,

¹ “Para los países latinoamericanos, China es un mercado estable que sirve para reducir sus pesadas deudas y fortalecer su macroeconomía —aseguraba en 2005 una agencia vinculada al gobierno chino—. De ahí el carácter mutuamente beneficioso de la cooperación económica y el intercambio comercial entre ambas partes, como parte de un vínculo que deberá ayudar a diversificar la economía y el comercio de las naciones latinoamericanas y a reducir su dependencia económica y comercial con respecto a Estados Unidos y Europa”. Wu RUIGEN, “Fructífera gira de Hu Jintao por América Latina”, *China Today*, enero 2005. [<http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2005n/5hn1/6n1.htm>]

incluyendo las inquietudes estratégicas que ello genera en los gobiernos de Washington, empeñados en reponer y hacer extensiva a toda América Latina la indiscutida hegemonía estadounidense.

CHINA, EL "GRAN PROVEEDOR" DE LAS CLASES DIRIGENTES LATINOAMERICANAS

En la última década y media, diversos países latinoamericanos establecieron con China “asociaciones estratégicas”. La propia denominación indica –y más aún en el caso de aquéllas, como la de la Argentina, luego elevadas a la categoría de “integrales”–, que se trata de relaciones inter/nacionales que desde el inicio trascienden los objetivos y los acuerdos comerciales, de inversión y financieros; éstos constituyen su base, pero aproximan los intereses de los países firmantes en temas diversos y vinculados a aquéllos como las áreas política, diplomática, militar, científica, tecnológica, cultural, educativa, comunicacional, etc.

En un mundo crecientemente inestable, en el que aún se perciben los remezones de la profunda crisis económica mundial iniciada en 2008, y mientras los sucesivos capítulos de la guerra comercial en curso entre Estados Unidos y China multiplican indicios de una nueva bipolaridad (Actis-Creus, 2018) y un nuevo clima de “guerra fría”, las asociaciones estratégicas latinoamericanas con Beijing acercan inevitablemente ese clima a una región que Washington aspira a convertir en el “patio trasero” de sus ambiciones hegemónicas, y a la que China asigna actualmente un rol trascendente en la “globalización” liberal que China promueve y en la realización de lo que el presidente Xi Jinping llama el “*sueño chino de revitalización nacional*”. China aspira a ser el motor de un nuevo orden internacional, una nueva “globalización” centrada en su megaproyecto de construcción de corredores terrestres y marítimos conocido como “*Nueva Ruta de la Seda*” (o “Iniciativa de la Franja y la Ruta”, IFR), lanzado en 2013 por el presidente Xi Jinping y al que la dirección estatal china propone, desde 2015, incorporar a América Latina. En ese marco, las “asociaciones estratégicas” van asentando una densa tramazón de intereses entre las clases dirigentes de América Latina y la burguesía dirigente de China, sembrando así bases objetivas para potenciales reacomodamientos y realineamientos de las mismas en el escenario internacional y regional del futuro próximo.

Los efectos de la crisis económica mundial iniciada en 2008 y, más tarde, la decisión política de la dirigencia china de alcanzar una “nueva normalidad” económica centrada ya no en las exportaciones sino en el mercado interno, lentificaron el crecimiento económico de la potencia asiática. Sin embargo, China sigue siendo la locomotora de la economía mundial: conserva un ritmo de crecimiento del 6-7% (muy por encima de EEUU y las potencias europeas), y mantiene su rol mundial de gran comprador de alimentos y materias primas, vendedor de bienes industriales y de capital, inversor en el extranjero y prestamista. China reedita el camino ya recorrido por otras potencias hegemónicas o en camino a serlo convirtiéndose en adalid de la “globalización” y el “libre comercio”, al tiempo que tienta a las corporaciones de otras grandes potencias, particularmente europeas, y también a las de países del tercer mundo con los beneficios de mercado y especialmente con las posibilidades de participación –y/o a través de la asociación con corporaciones estatales o privadas chinas– que depararía la realización de su faraónico proyecto de nueva Ruta de la Seda.

Para las clases terratenientes y las burguesías latinoamericanas este ofrecimiento se tornó aún más atractivo cuando el nacionalismo imperialista de Donald Trump (“Estados Unidos primero”) llevó a su gobierno a priorizar unilateralmente su propia producción y su mercado interno y a retirar a esa potencia del *Tratado de Asociación Transpacífico* (TPP). Pero, al mismo tiempo, el cambio o diversificación de alianzas económicas implica un abierto desafío a Estados Unidos en un área que Washington desde hace más de un siglo intenta circunscribir como su “patio trasero”.

La expansión hacia el exterior del capitalismo chino reinstalado por Deng Xiaoping a partir de sus reformas de 1978 y acelerada en 2005 con la adopción de la estrategia de “salir hacia afuera” (*going out*) –en pleno auge de la constitución de grandes corporaciones promovida y estimulada por el gobierno chino– puso, entrada ya la primera década del siglo XXI, a América Latina y el Caribe en la mira de Beijing después de haberse centrado inicialmente en el sudeste asiático y Oceanía y luego en países de África. La riqueza en recursos naturales, los múltiples déficits de infraestructura y la persistente especialización unilateral de las economías latinoamericanas en la producción de alimentos y materias primas

para el mercado externo, constituyen la *oportunidad* que señala el interés de la burguesía china por sellar a través de alianzas estratégicas su ingreso a los mercados latinoamericanos.

China está entre los mayores socios comerciales de Brasil, Argentina, Chile y Perú. La importancia de China como mercado comprador y proveedor y como fuente de capitales y de préstamos para las clases dirigentes de América Latina creció en forma vertiginosa, transformándose en pocos años en un socio principal o privilegiado de las mismas en la mayor parte de los países de la región (Laufer 2008, 2015). La base de la alianza recíproca –como ha sucedido históricamente en la región con diversas potencias– ha sido el comercio. Mientras en el año 2000 China representaba el 3,9% de las exportaciones mundiales y el 3,3% de las importaciones, en el 2017 concentró el 12,8% de las exportaciones mundiales y el 10,2% de las importaciones. Eso se tradujo un notable salto en la demanda china de materias primas. Entre 2005 y 2010 China firmó en nuestra región *Tratados de Libre Comercio* con Chile, Perú y Costa Rica y estableció asociaciones estratégicas con Argentina, Brasil, Chile, México, Perú y Venezuela y de cooperación militar con Bolivia, Venezuela y Argentina.

El intercambio entre China y América Latina aumentó geométricamente en las últimas tres décadas. De prácticamente cero en 1990 a 10.000 millones de dólares en el 2000, y a 270.000 millones en 2012 (Fleischman., 2018). En 2018, el volumen del comercio bilateral China-AL alcanzó un récord de u\$s 307.400 millones, lo que significó un aumento del 18,9% respecto al año anterior², consolidando su posición como segundo mayor socio comercial de la región.

La creciente demanda china de alimentos y recursos naturales latinoamericanos contribuyó al *boom* económico que sostuvo los proyectos reformistas o neodesarrollistas que líderes como Chávez, “Lula” Da Silva, Correa, Evo Morales, Mujica y los Kirchner pusieron en práctica en la última década y media en Venezuela, Brasil, Ecuador, Bolivia, Uruguay y Argentina. A la vez, la intensificación de la “complementariedad” comercial de América Latina con China se tradujo en un creciente flujo de inversiones directas y préstamos de empresas y bancos estatales y privados de China. Pero en las exportaciones de la región a China siguen siendo ampliamente dominantes los productos primarios y manufacturas

² *Xinhua*, 1º-02-2019.

basadas en recursos naturales, de los que más de la mitad está constituida por apenas cinco productos: soja, petróleo, cobre, hierro y plata.³ Y aunque crecieron más en valor que en volumen, ello se debió no a la agregación de valor sino principalmente a la mencionada suba coyuntural de precios. Cuando el huracán de la crisis mundial iniciada en 2008 golpeó a las economías compradoras, cayeron abruptamente los precios de las exportaciones latinoamericanas y ello generó un período no sólo de ajustes y recesión sino también de crisis política facilitando –junto a la contraofensiva económica y diplomática norteamericana del gobierno de Trump a partir de 2017– el retorno de gobiernos conservadores.

Más allá de la defensa que hace Beijing de la globalización económica mundial y del multilateralismo comercial y de sus invocaciones a la política china de “beneficio mutuo”,⁴ la evolución del comercio entre A. Latina y China en una década y media sigue mostrando los patrones clásicos del intercambio de la región con las grandes potencias: déficit comercial crónico (incluso creciente –salvo los casos puntuales de Brasil y Chile–), transferencia de divisas a los países “centrales”, caída de reservas y profundización de la especialización regional en la producción de productos primarios para mercados externos y en la importación de bienes industriales (y de inversiones y préstamos). Es decir, la relación económica bilateral reitera los patrones históricos de la dependencia de los países latinoamericanos respecto de las potencias europeas y de EEUU. En cuanto a la composición del intercambio con China, América Latina exporta fundamentalmente productos agrícolas y agroindustriales (soja, combustibles, minerales de cobre o hierro, pasta de celulosa, carnes), e importa productos industriales con contenido tecnológico medio o elevado (aparatos eléctricos, máquinas, partes de productos, circuitos integrados, automóviles, transformadores), con la consiguiente salida de divisas y el ahondamiento de la vulnerabilidad de nuestras economías tanto frente

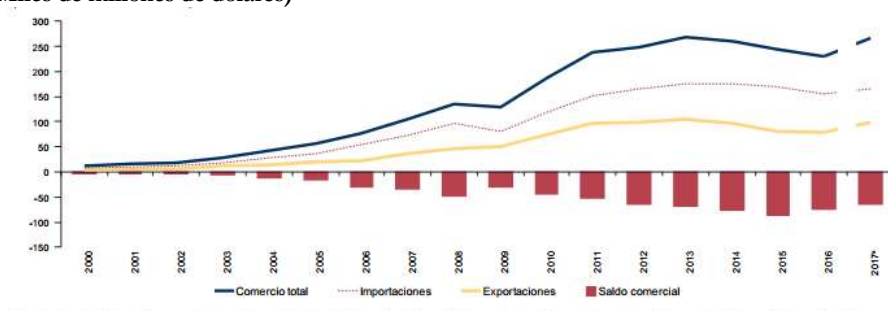
³ Horacio Ciafardini denomina “complementariedad subordinada” a la interacción económica basada en la hiperespecialización productiva de los países dependientes en bienes primarios y la de los países “desarrollados” en bienes industriales. Se trata de la vieja teoría de las “ventajas comparativas”, enfoque que abarca mucho más que las meras asimetrías comerciales o de tamaño de las economías, y desde el cual las grandes potencias alegan “beneficio mutuo” en las relaciones económicas con los “subdesarrollados”. Horacio CIAFARDINI, *Crisis, inflación y desindustrialización en la Argentina dependiente*, Buenos Aires, Ed. Ágora, 1990.

⁴ Palabras del presidente chino Xi Jinping en su discurso de inauguración de la 1ª Expo Internacional de Importaciones de China (CIIE), Shanghái, 07-11-2018. [http://spanish.xinhuanet.com/2018-11/07/c_137587081.htm].

a coyunturas internacionales de crisis económicas y políticas como ante las presiones, condicionamientos y exigencias de las potencias y corporaciones compradoras, inversoras y prestamistas.

FIGURA 1

América Latina y el Caribe: comercio de bienes con China, 2000-2017⁵
(Miles de millones de dólares)



El aumento de precios de los productos primarios y la consiguiente apreciación de las divisas durante la primera década del siglo XXI, y la creciente gravitación de China como destino de exportaciones y como financista de grandes obras de infraestructura devino, en América Latina, no en el desarrollo de un proceso industrial propio y de diversificación exportadora sino más bien en una combinación regresiva de déficit comercial, desindustrialización,⁶ reprimarización exportadora y productiva –con el consiguiente retraso estructural– y creciente endeudamiento. A lo que hay que sumar un dramático proceso de “sustitución inversa”, en el que productos industriales locales son sustituidos por manufacturas procedentes del país asiático como contraparte de los acuerdos de inversión o de sus créditos o *swaps* –lo que en Argentina ya viene sucediendo con la compra de bienes de alta tecnología (reactores para la industria nuclear y caños de acero para gasoductos), de transporte (ferrocarriles y trenes subterráneos, colectivos eléctricos), sistemas de irrigación, etc.–, desplazando no sólo a las industrias locales sino también a las de los socios regionales,

⁵ FUENTE: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en: [https://www.bbva.com/es/china-sigue-ganando-terreno-america-latina-comercial-financiero/, 23-01-2018].

⁶ Zebulun Kreiter, oficial de Asuntos Económicos de la CEPAL, en “CEPAL: China provocó la desindustrialización en América Latina”, *Los Tiempos*, 07-11-2018 [http://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20181107/cepal-china-provoco-desindustrializacion-america-latina]

y constituyendo así un factor de erosión de los procesos de integración regional (Laufer 2017).

Es posible que la IFR se constituya a corto plazo en el eje de las políticas de China hacia América Latina. Así como la internacionalización económica de China pivotea sobre sus exportaciones de capital, el rol central de China en el financiamiento de grandes proyectos como los que va articulando la IFR será un paso decisivo en el camino de la internacionalización del yuan, uno de los grandes objetivos estratégicos del gobierno chino. Al cierre de 2018, un total de 16 países latinoamericanos y caribeños habían firmado memorándums de entendimiento con China para construir conjuntamente la *Franja* y la *Ruta*.⁷

El proyecto de “*la Franja y la Ruta*” es considerado por la dirigencia de Beijing el núcleo de la política exterior china, y en octubre de 2017 y marzo de 2018 respectivamente fue incluido en la Carta del PCCh y en la Constitución del país. La “extensión natural” (Oviedo 2018b) de la *Iniciativa hacia la región latinoamericana* que Xi Jinping postuló durante su encuentro de diciembre de 2018 en Beijing, es parte orgánica de un proyecto hegemónico a escala mundial con ribetes inevitablemente políticos⁸, y que apunta no sólo a incorporar a los países de la región a su estrategia global sino, sobre todo, a que las clases dirigentes latinoamericanas reorienten sus patrones de inserción internacional y articulen sus políticas de desarrollo con las necesidades y prioridades de China; asociando sus estrategias a la potencia ascendente que les provee mercado, bienes industriales, inversiones y

⁷ *Xinhua*, 1º-02-2019 [<http://politica-china.org/areas/politica-exterior/volumen-de-comercio-china-america-latina-supera-300-000-millones-de-dolares-en-2018>]

⁸ “*La Franja y la Ruta es una plataforma para que China traduzca la gobernanza global a la práctica*”, señaló el vicepresidente de la Academia de Ciencias Sociales de Shanghai, Renwei Huang, en el Simposio Latinoamericano del Foro Mundial de Estudios Chinos, realizado los días 3 y 4 de diciembre de 2018 en el marco de la visita de Estado del presidente Xijiping con motivo de la reunión del G-20 en Buenos Aires. “*La gobernanza económica –agregó– por sí sola no puede garantizar el éxito de la Franja y la Ruta, sin la gobernanza social y de seguridad*”, en: J. I. ARECHAGA, “América Latina en la globalización china”, *NODAL*, 12-12-2018). “*Con la promoción de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en A. Latina, China intenta aumentar la cuota de productos chinos en el mercado latinoamericano a través de la inversión industrial, la inversión y financiación de infraestructuras, y las fusiones y adquisiciones*”, Sun Yanfeng, subdirector del Instituto de Estudios Latinoamericanos, dependiente del Instituto de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China, *Xinhua*, 1º-02-2019 [<http://politica-china.org/areas/politica-exterior/volumen-de-comercio-china-america-latina-supera-300-000-millones-de-dolares-en-2018>]

financiamiento, “adaptando” para eso sus proyectos y sus estructuras y políticas económicas a las prioridades y demandas del socio oriental.⁹ Son esas implicancias *políticas* respecto a las orientaciones más generales del desarrollo regional, aún más que las *económicas*, las que configuran la relación China-América Latina como un verdadero “Consenso de las infraestructuras”, o “Consenso de las *commodities*”, o en términos más amplios “Consensus de Beijing” (Svampa, 2013; Slipak, 2014). Implicancias que se integran a la estrategia de “poder blando” que ostenta la dirigencia china respecto de los países de la región y de otros del llamado “tercer mundo”; correlato político de su doctrina de “ascenso pacífico” (Laufer, 2014).

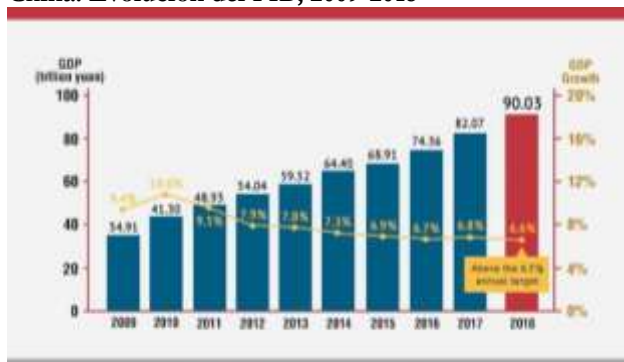
En el marco de la IFR, los bancos estatales chinos ofrecen grandes préstamos o garantías financieras para la construcción de grandes proyectos de infraestructura como ferrocarriles, autopistas y centrales eléctricas; dinero que frecuentemente conlleva el requisito de participación de las corporaciones chinas en la planificación y la construcción. China utiliza su peso como gran productor, comprador, vendedor, inversor y financista mundial para postularse como adalid del libre comercio y de la “gobernanza” internacional en un mundo multipolar (pero no *sin* polos de poder), y para promover relaciones internacionales “de nuevo tipo” invocando beneficio mutuo, cooperación e integración de economías y proyectos, con Beijing como núcleo y garante.

El crecimiento chino “a tasas chinas” por una parte, y los efectos aún no remontados de la crisis económica mundial por la otra, plantean disyuntivas estratégicas difíciles a las clases dirigentes tanto de los países desarrollados como de los países atrasados y dependientes. El intenso proceso de industrialización y urbanización de China, la expansión de sus clases medias y las dimensiones globales del proyecto de “la Franja y la Ruta” estimulan en esas dirigencias –incluidas las latinoamericanas– expectativas en la potencial generación de un nuevo “superciclo” de altos precios de las materias primas (Toro Hardy, 2018). Pero al mismo tiempo se multiplican las alertas por las tendencias en la relación bilateral que en

⁹ “Las empresas chinas con experiencia y poder deben ser alentadas a elegir el Shenzhen de América Latina, construir un parque basado en la aglomeración industrial, atraer empresas multinacionales de China y otros países”, expresó en el mismo Simposio Guilong Shen, profesor de la Academia de Ciencias Sociales de Shanghai, en referencia a la *Zona Económica Exclusiva* con privilegios a las corporaciones locales y extranjeras construida alrededor de la ciudad china de Shenzhen.

los últimos 10 o 15 años vienen acentuando la reprimarización de las exportaciones y la desindustrialización de las economías de la región (Slipak, 2015). Lejos de remontar las vulnerabilidades de esas economías, periódicamente se hacen oír en ellas las alarmas por la gran inestabilidad de los mercados mundiales cada vez más sensibles a los indicios de desaceleración de la economía china, debido a los remezones de la crisis en sus mercados compradores (principalmente Europa y Estados Unidos), al relativo freno de su sector industrial y la consiguiente sobrecapacidad en su producción de carbón y acero, y a la relativa imposibilidad del gobierno de Beijing de volver a su economía a la senda del crecimiento o aún de la estabilización pese a sus periódicas medidas de estímulo fiscal y monetario (Figura 2);¹⁰ todo ello acentuado a lo largo de 2018 por la guerra comercial en curso entre Washington y Beijing (Laufer 2018).

FIGURA 2
China: Evolución del PIB, 2009-2018¹¹



Contrariando esas alertas, sectores diversos y aún opuestos del arco político en muchos países latinoamericanos promueven o reafirman la asociación estratégica con China. Pese a los distintos enfoques respecto a la inserción internacional del Cono Sur esgrimidos por los dos bloques geopolíticos que durante la última década y media se perfilaron en la

¹⁰ Las fuentes oficiales estiman que “las preocupaciones por la «ralentización de China» son exageradas” debido a la reciente reformulación del modelo de desarrollo “hacia uno más sostenible” y a “un paquete de políticas destinadas a la estimulación del crecimiento”, que “apuntalará la economía en 2019” y “generará abundantes oportunidades para los inversores globales”, en: *Observatorio Económico: Razones de las preocupaciones por la “ralentización de China” son exageradas*, *Xinhua*, 03-02-2019 [<http://politica-china.org/areas/sociedad/observatorio-economico-razones-de-las-preocupaciones-por-la-ralentizacion-de-china-son-exageradas>]

¹¹ FUENTE: “China’s GDP grows at 6.6% in 2018, showing resilience of economy amid trade tensions”, *Global Times*, 21-01-2019.

región –uno de perfil reformador o neo-desarrollista (Venezuela, Bolivia, Brasil, Ecuador, Argentina, Uruguay), y otro de orientación neoliberal (la Alianza del Pacífico conformada por Chile, Perú, Colombia y México)–, la asociación estratégica con China configura ya un verdadero “consenso” de las clases dirigentes a escala regional. Aunque en América Latina el ciclo de los “modelos” neo-desarrollistas parece haber llegado a un desemboque de fracaso o frustración (así lo indicarían el resultado electoral presidencial de 2015 en Argentina, la profunda crisis económica y política brasileña que devino en la destitución de Dilma Rousseff y luego el triunfo electoral de Jair Bolsonaro, el viraje político de Ecuador tras el alejamiento de Rafael Correa y la asunción de Lenin Moreno, y el nuevo embate golpista respaldado por Washington en Venezuela), persisten las expectativas de hallar en la alianza estratégica con Beijing el respaldo para el crecimiento económico, el “despegue” industrial y el acrecentamiento de reservas monetarias a través de inversiones, *swaps* monetarios, “créditos de proveedor” o del tipo “préstamos por petróleo”, etc.

En su reunión con los ministros de Relaciones Exteriores de la *Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños* (CELAC) en setiembre de 2018, el consejero de Estado y ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, propuso constituir entre ambas partes una “asociación de cooperación integral” cuyos preceptos suponen que “las dos partes” deben conducir su cooperación con “consenso político” (es decir hacer de los convenios una verdadera política de estado que garantice el cumplimiento de los acuerdos más allá de las circunstancias y cambios políticos internos que pudieran deparar las elecciones o avatares de la política latinoamericana); el apoyo mutuo a “los intereses clave y principales preocupaciones de cada una”, lo que implicaría el alineamiento de los países de la CELAC tras la posición china en su guerra comercial con Estados Unidos; y una posición firme contra el unilateralismo y el proteccionismo comercial, y en apoyo al multilateralismo y al sistema de libre comercio, lo que supone adscribir a la “globalización” neoliberal y a la libre introducción de mercancías y capitales de China en los mercados de la región. En suma, la propuesta del gobierno chino explicita que “*ambas partes deben acelerar la alineación de sus*

estrategias de desarrollo en general, y en particular impulsar la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en el área”.¹²

La multifacética estrategia china combina: 1) la inversión directa en compras o concesiones de tierras, yacimientos o minas; 2) comercio a través de compra de producciones y acuerdos de suministro a largo plazo; 3) inversión en cartera, obteniendo acceso indirecto a compañías a través de los mercados de capital y comprando acciones para el control corporativo; 4) ayuda y financiamiento para proyectos de infraestructura; 5) préstamos a los gobiernos y compra de bonos (Cuadros Falla, 2018).

La ya importante gravitación interna de intereses comerciales, industriales y financieros asociados a intereses estatales o privados de la potencia oriental hace que las “recomendaciones” de la dirigencia china para integrar a América Latina a sus estrategias tengan eco en sectores gubernamentales, empresariales, académicos y periodísticos de distintos países de la región; parte de los cuales se convierte en eslabones internos de la cadena de intereses asociados a China (lo que suele llamarse “burguesía intermediaria”), que luego se traducen en políticas, asociaciones empresarias, proyectos, designaciones de funcionarios, convenios, contratos, etc.¹³

Como consecuencia de la influencia que esos intereses han adquirido en los círculos de decisión política, y del tipo de asociación que ello conlleva —comúnmente presentada como de beneficio mutuo—, se ha ido re-consolidando durante las dos últimas décadas en casi todos los países de la región la vieja especialización primario/exportadora y, como

¹² “China busca profundizar cooperación integral con CELAC”, *Cubadebate*, 26-09-2018 (el resaltado es mío).

¹³ Utilizamos la categoría de *burguesía intermediaria* para caracterizar, en los países dependientes, a aquellos grupos económicos industriales, comerciales o financieros (y sus representantes políticos) en los que —a diferencia de las llamadas burguesías *nacionales*— predomina su asociación con capitales de una u otra de las grandes potencias, lo que suele traducirse en posiciones, pugnas y/o alianzas políticas en el seno de las clases dirigentes (promoción u oposición a proyectos o medidas de gobierno, respaldo a candidaturas, etc.). Asociación que, según muestra la trayectoria de muchos de esos grupos en el tiempo, suele ser cambiante en cuanto al “socio” externo, y estar en el trasfondo de “consensos” y contradicciones en el bloque de clases dirigentes. En la Argentina y respecto de la asociación con intereses chinos pueden mencionarse los grupos de Franco Macri (automóviles, ferrocarriles), Bulgheroni (petróleo), Ferreyra (energía hidroeléctrica), Wertheim, Spadone (sucesivos presidentes de la *Cámara de la Producción, la Industria y el Comercio Argentino-China* (CPICAC), que en 2005 competía con la *Cámara de Comercio e Industria Argentino-China* (CCIAC) a cuya cabeza figuraba Mariano Macri, hermano de Mauricio e hijo de Franco Macri; designado este último desde 2006 por el gobierno chino consejero de inversiones en América Latina), etc.

señalamos anteriormente, una orientación en esencia desindustrializadora. Muchos funcionarios, empresarios y estudiosos que advierten sobre ciertos efectos nocivos de las estrategias de asociación con China, paralelamente adhieren a la fórmula de aprovechar las *oportunidades* que ofrece el crecimiento de esa potencia. Al tiempo que previenen sobre los *desafíos* planteados por el ingreso masivo de sus productos industriales y por la tendencia reprimarizadora sugieren –como supuesta vía de superación de esos “desafíos”– ampliar la oferta exportable a China incorporando valor agregado a las producciones primarias mediante la atracción de capitales chinos para la construcción y financiamiento –provistos por China– de obras de infraestructura (ferrocarriles, puertos, túneles, rutas) dirigidas a facilitar las exportaciones también a China.¹⁴ Tienen importancia por eso las conclusiones de un estudio de la CEPAL de 2017 en el que se advierte que:

“la región sigue agregando muy poco valor a sus productos exportados a China, y la Inversión Extranjera Directa (IED) de este país en la región en los rubros de energía y recursos naturales es a menudo vinculada a condicionalidades que favorecen a empresas chinas y generalmente no prevén cláusulas de reciprocidad para empresas latinoamericanas que quieran invertir en ese país” (Durán Lima-Pellandra, 2017)

Así y todo, la propia CEPAL considera que el *boom* de consumo chino puede ser una *oportunidad* para modificar la estructura productiva de la región; para ello promueve una reorientación de las estructuras productivas sobre la base de la “atracción” de la inversión china que permita exportar productos con mayor valor agregado, plantear estrategias comunes para el comercio con China, y –acorde a las exigencias de todas las grandes potencias incluida China– liberalizar el comercio intrarregional.

Lamentablemente son pocos los estudios latinoamericanos que abordan los aspectos estructurales y sociales y del propio relacionamiento estratégico con China que, pese a las reiteradas advertencias y llamados a lo largo de dos décadas sobre la necesidad de diversificar e incorporar valor agregado a las exportaciones desde la región hacia China, impiden tal diversificación, persisten y aún profundizan el intercambio desigual y la matriz primario-

¹⁴ “En lugar de que China compre la materia prima y se la lleve a China, podría haber empresas chinas que la procesen en América Latina”, Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en: “Entrevista: CIE [Exposición Internacional de Importaciones de China] es claro ejemplo del impulso de China al multilateralismo, dice CEPAL”, *Xinhuanet*, 02-11-2018.

exportadora, y acentúan el carácter deficitario del comercio latinoamericano con la potencia asiática y el endeudamiento financiero e inversor hacia Beijing. Desde inicios del siglo XXI las estrategias latinoamericanas (tanto a título de países individuales como de las asociaciones regionales tendientes a la búsqueda de cierto grado de autonomía como UNASUR y CELAC) no fueron apuntadas a un desarrollo diversificado y basado en el autosostenimiento (es decir orientado a la construcción de un basamento industrial autónomo e integrado y a los recursos propios sin endeudamiento externo, como fue el de la propia China durante el período socialista hasta 1978), sino a un “modelo” de *adaptación estructural* que nuestros países ya transitaban con distintos socios en la historia y que habitualmente remachan el conocido cerrojo de la especialización primaria, el atraso industrial y la dependencia económica. La unilateralización de las economías argentina y brasileña hacia la soja y algunos derivados, como de las de Venezuela y Ecuador hacia el petróleo, las de Chile y Perú hacia la producción minera y otros pocos bienes primarios, etc. son a la vez efecto y causa del déficit comercial, el debilitamiento industrial, la dependencia financiera, los condicionamientos políticos, y en general de la vulnerabilidad externa de nuestros países.

Asociándose a los gobiernos progresistas sudamericanos como gran comprador, inversor y financista, apoyándose en el interés de aquéllos en diversificar sus socios comerciales y modificar en distinto grado su inserción internacional, aprovechando que en su momento los gobiernos norteamericanos de George Bush (h.) y Barack Obama fijaron otras prioridades estratégicas internacionales, y atendiendo a las necesidades de alimentos y materias primas planteadas por el vertiginoso crecimiento de la industria china y a la necesidad de expansión de sus propios vínculos estratégicos, Beijing avanzó espectacularmente en sus relaciones con los países latinoamericanos y caribeños (Ríos, 2019). Durante 2018 El Salvador se unió a Costa Rica, Panamá y República Dominicana —junto a la mayoría de los países de la región que ya lo habían hecho anteriormente— en el establecimiento de relaciones diplomáticas con Beijing, apartándose de su anterior reconocimiento de la independencia de Taiwán y en apoyo explícito a la política de “Una sola China” que Beijing mantiene desde el período socialista. Y esto sucede en el área

centroamericana, directamente sensible a las aspiraciones de Washington de convertir a toda América Latina en su “patio trasero”.

Pero con el avance de China, especialmente con el arribo a la Casa Blanca de la corriente más nacionalista y agresiva de la burguesía monopolista norteamericana representada por Donald Trump, la región latinoamericana quedó en el centro de una pugna estratégica mundial que gradualmente va asumiendo los contornos de una nueva “guerra fría”. Más allá de supuestas ventajas ocasionales, la disputa comercial en curso entre las dos grandes potencias de nuestra época –EEUU y China–, y los respaldos o alineamientos políticos que sus dirigencias reclaman a sus socios o aliados en todo el mundo, sin duda agravará en la región los efectos ya vigentes de unilateralización productiva y exportadora y dependencia financiera (Laufer, 2018): la “complementariedad subordinada”¹⁵ de casi todos los países sudamericanos respecto de las potencias del llamado “G-2”, lejos de indicar una situación de equilibrio, expresa más bien la competencia hegemónica entre ambas por el control de recursos y palancas económicas estratégicas en la región; lo que, sumado al peso en el aparato económico y estatal de nuestros países de poderosos sectores terratenientes y empresariales asociados o vinculados en negocios con una u otra de ellas, no puede sino reforzar la dependencia comercial y financiera y acentuar la inestabilidad económica y política en la región. Tal inestabilidad suele traducirse, además, en el carácter aparentemente errático, cambiante o discontinuo que con frecuencia asume la política exterior argentina pero que –como señalara Claudio Spiguel– es la *“expresión de conflictos sociopolíticos tanto entre la sociedad y el Estado como en el seno de las clases y sectores dirigentes del mismo, conflictos que se manifiestan también en divergencias y pugnas por el rumbo de la conducta internacional del país”* (Rapoport-Spiguel, 2005).

Aunque el gobierno chino y un sector de la dirigencia política, empresarial y académica de la región promueven la incorporación al proyecto de “la Franja y la Ruta” como un factor de integración regional bajo el padrinazgo de China, la persistente ofensiva política del gobierno estadounidense de Donald Trump respaldando la *Alianza del Pacífico*, la formación del llamado *Grupo de Lima*, el debilitamiento de CELAC y UNASUR, y la avanzada

¹⁵ La expresión es del economista argentino Horacio CIAFARDINI, *Crisis, inflación y desindustrialización en la Argentina dependiente*, Buenos Aires, Ed. Ágora, 1990.

golpista contra Nicolás Maduro en Venezuela con apoyo del secretariado de la OEA y de algunos gobiernos latinoamericanos, sin duda generarán hondas fisuras en el proyecto integracionista regional.

ARGENTINA-CHINA: «SOCIOS ESTRATÉGICOS INTEGRALES», POR ENCIMA DE LAS «GRIETAS» DE POLÍTICA INTERNA

Las relaciones argentino-chinas deben entenderse en el contexto del salto cualitativo operado en las relaciones China-América Latina desde comienzos de los años 2000, así como de la intensificada pugna hegemónica entre EEUU y China en la región y de los cambios o permanencias políticas que esas potencias alientan.

De inicio, las nuevas prioridades de política exterior llevaron al gobierno de Mauricio Macri a cuestionar los convenios firmados con Beijing por el anterior gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y a intentar cierto grado de diversificación de la dependencia comercial, inversora y financiera hacia intereses vinculados a Europa y Estados Unidos (Míguez, 2018). Sin embargo, y ante las manifiestas presiones de Beijing –que amenazó con hacer efectiva la cláusula de “default cruzado” que ampara el cumplimiento de los convenios de 2014–, el macrismo finalmente dio continuidad y posteriormente amplió los convenios, confirmando que –desde hace al menos una década– la “alianza estratégica” con China constituye, dentro de las clases dirigentes argentinas, una verdadera “política de Estado” (Laufer, 2010-2011). El gobierno de Xi Jinping considera a la Argentina parte orgánica de las estrategias globales a las que aspira a integrar a la región latinoamericana –y de hecho ya ha avanzado mucho en ese rumbo–, tanto por dentro como por fuera de la “Iniciativa de la Franja y la Ruta”, secundado en ello por sectores de las clases dirigentes locales con fuerte gravitación en el aparato económico y político del Estado y en ámbitos decisivos de creación de conocimiento y opinión pública como el académico y la prensa.¹⁶

¹⁶ Además de los medios empresariales –y habitualmente en vinculación con ellos–, en los espacios académicos son numerosas las expresiones que, desde ángulos diversos, promueven una asociación estratégica e integral con China. Ver, entre muchos otros: Entrevista a Rosendo Fraga: “Relación sino-argentina se desarrollará «sin prisa pero sin pausa» durante 2019, afirma académico”, *Xinhuanet*, 14-01-2019; Jorge Malena: “China, el actor que insiste en cambiar el escenario”, *La Nación*, 20-01-2019; Entrevista a María del Carmen Alarcón: “Argentina

Apenas asumido en diciembre de 2015, el gobierno de la coalición “Cambiemos” reclamó una revisión global de los acuerdos Argentina-China de 2014. Durante su campaña electoral había cuestionado algunos de los proyectos bilaterales ya en curso como la construcción de las represas Kirchner y Cepernic en la provincia de Santa Cruz, la realización de dos nuevas centrales nucleares con financiamiento y tecnología chinos, y el acuerdo que permite a una empresa estatal china vinculada al ejército la instalación de una “Estación de Observación del Espacio Profundo” en la provincia de Neuquén. También se objetó como inconstitucional las condiciones especiales concedidas a China en las contrataciones públicas contempladas en el *Convenio Marco sobre Cooperación Económica y de Inversiones* (Oviedo, 2018a).

Pero la dependencia de buena parte de las exportaciones –y de los ingresos fiscales– de Argentina respecto de las compras chinas de soja y sus derivados, y las acuciantes necesidades financieras en momentos en que la exclusión del país de los mercados de crédito y la política de apelación masiva al capital extranjero tornaban necesaria la continuidad y ampliación de las inversiones y del *swap* chino, pronto determinaron un nuevo giro de aproximación, una vez alcanzados algunos acuerdos bilaterales en el marco del encuentro de ambos presidentes en la Cumbre del G-20 en Hangzhou (setiembre de 2016), incorporando seguridades sobre el uso pacífico de la Estación de Neuquén y algunos cambios en el proyecto de las represas santacruceñas.

Sin embargo, la matriz histórica del comercio bilateral caracterizada desde 2008 por el déficit del lado de Argentina no sólo no se modificó, sino que se profundizó; consecuencia de un crecimiento mayor (tanto en volumen como en valor) de las importaciones respecto de las exportaciones, efecto previsible de la política de apertura comercial indiscriminada del gobierno argentino. Esto tiene inevitables repercusiones en la economía global del país habida cuenta de que China es el 3er. socio comercial de Argentina como destino de exportaciones y el 2º como origen de importaciones.¹⁷ Según Ernesto Fernández Taboada,

y China, desafíos y oportunidades de una relación estratégica”, *Wordpress*, 1º-11-2018 [<https://ocipex.wordpress.com/2018/11/01/argentina-y-china-desafios-y-oportunidades-de-una-relacion-estrategica-entrevista-a-maria-del-carmen-alarcon/>]; Entrevista a Gonzalo Tordini: “Proceso de reforma y apertura de China genera un mundo más justo, afirma experto argentino”, *Xinhua*, 19-12-2018.

¹⁷ Observatory of Economic Complexity (OEC), consultado el 04-01-2019. [<https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/arg/>]

director de la *Cámara Argentino-China de la Producción, la Industria y el Comercio*, China es hoy el principal comprador de alimentos para exportación argentinos: compra el 88% de los granos de soja, 64% de la carne, 34% del pollo, 30% de las semillas y 12% de la pesca (incluido el 50% del calamar), además de vinos, mermeladas, y frutas como arándanos, uvas y cerezas.¹⁸

Sin embargo, en los primeros 10 meses de 2018 el déficit comercial argentino con China alcanzó un récord de u\$s 7.235 millones, 16% más que en el mismo lapso de 2017. Entre 2008 y 2016, la persistencia y crecimiento del déficit comercial argentino significó la transferencia de un total de u\$s 36.000 millones (Oviedo, 2018c). La eliminación de los diferenciales arancelarios con fines recaudatorios por el gobierno —el poroto de soja pasó a pagar más retenciones que el aceite y la harina de soja, y la harina de trigo más que el trigo sin elaborar— acentuó la primarización de las exportaciones argentinas y el proceso de “sojización” de la producción agraria que prevalece desde hace una década.¹⁹ Las empresas del polo aceitero de la zona de Rosario elevaron su protesta frente a una medida que “penaliza la industrialización”, aumenta la capacidad ociosa de sus 47 plantas y pone en riesgo 75.000 puestos de trabajo e ingresos fiscales anuales por u\$s 3.400 millones anuales.²⁰

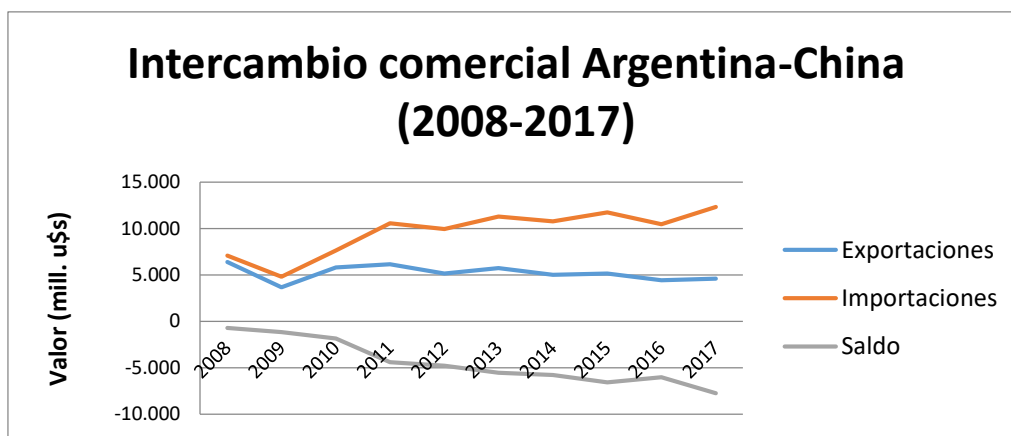
FIGURA 3
Argentina-China. Balanza comercial y saldo (2008-2017) ²¹
(Millones de dólares).

¹⁸ En "China a la conquista de la economía argentina", *Sputniknews*, 07-11-2018, <https://mundo.sputniknews.com/economia/201811071083265321-china-exportacion-argentina-importacion-economia-comercial-intercambio/>

¹⁹ A la alta concentración de las exportaciones a China en muy pocos productos hay que agregar una concentración similar en pocos beneficiarios: apenas una decena y media de empresas domina casi el 90% de las exportaciones argentinas a China.

²⁰ *La Política Online*, 19-12-2018.

²¹ FUENTE: E. OVIEDO, “Una década perdida. La Xiplomacia en Argentina”, *Urgente* 24, 07-12-2018.



A principios de diciembre de 2018, mediante un convenio firmado en el marco de la reunión del G-20, el secretario de Agroindustria, Luis Etchevehere la empresa estatal china Sinograin firmaron un convenio por el cual China aumentaría la compra a la Argentina de porotos de soja y de aceite de soja –este último producto luego de tres años de suspensión– en hasta u\$s 1.500 millones anuales. De esta forma, China se consolidó como el principal destino de las exportaciones agroindustriales argentinas. Casi simultáneamente, mientras se hacían públicos aprestos de China para iniciar la importación de harina de soja argentina, se advertía que la demanda china dependerá de la necesidad –o no– que tengan sus plantas industriales de adquirir la harina ya elaborada o de adquirir la soja en poroto y elaborarla ellas mismas.²²

Aunque durante el año 2018 las ventas argentinas a China se diversificaron relativamente con la incorporación de carne vacuna, langostinos y arándanos, las exportaciones de Argentina a China siguen basándose por lejos en el complejo sojero, lo que a su vez motiva el mejor posicionamiento de las corporaciones exportadoras chinas en las exportaciones argentinas.²³ Aun así, en notable similitud con la Argentina agroexportadora de un siglo atrás, la reanudación de las exportaciones de carnes a China y la reapertura del mercado de EEUU –tras 18 años de prohibiciones– vuelven a despertar las expectativas de

²² BAE Negocios, 04-12-2018.

²³ “Cofco, el músculo chino que crece en el comercio mundial”, 27-01-2019.

[<http://agrovoy.lavoz.com.ar/agricultura/cofco-musculo-chino-que-crece-en-comercio-mundial>]

las clases dirigentes argentinas en una nueva “racha” de exportaciones ganaderas que aporte oxígeno a la economía local en profunda crisis.²⁴ Mientras tanto, el país asiático ingresa al mercado local locomotoras, vehículos, piezas, accesorios y glifosato, entre otros.²⁵

Hasta ahora, por lo tanto, el intercambio bilateral impulsó cierta ampliación de la oferta argentina hacia las *Manufacturas de Origen Agropecuario* (MOA), pero en un curso global en el que —contrariando las invocaciones a establecer acuerdos con China que incorporen o amplíen rubros de mayor valor agregado— la industria es persistentemente relegada.²⁶ Ello es coherente con la idea del terrateniente Luis Etchevehere, ex presidente de la Sociedad Rural Argentina y secretario de Agroindustria enviado a la primera exposición multisectorial China International Import Expo —CIIE— de Shanghái (noviembre 2018), al afirmar que “la región se consolida como un socio estratégico y un *proveedor confiable* de alimentos de China” (resaltado mío. RL).²⁷ Es en esa misma sintonía que el presidente Mauricio Macri celebró la

²⁴ China importó un total de 1.039 millones de toneladas de carne vacuna en 2018, de las cuales alrededor del 30% salieron de Brasil y un 17% de Argentina (*Xinhua*, 1º-02-2019). China adquiere ya más de la mitad de las exportaciones argentinas de carnes, ocupando el sítial que en los años '60 correspondía a los países de la Comunidad Europea. Ver también artículo de Juan D. WASILEVSKY, *iProfesional*, 31-01-2019. [<https://www.iprofesional.com/comex/285702-exportacion-estados-unidos-china-Carne-Argentina-volvera-a-ser-el-quinto-exportador-mundial>.]

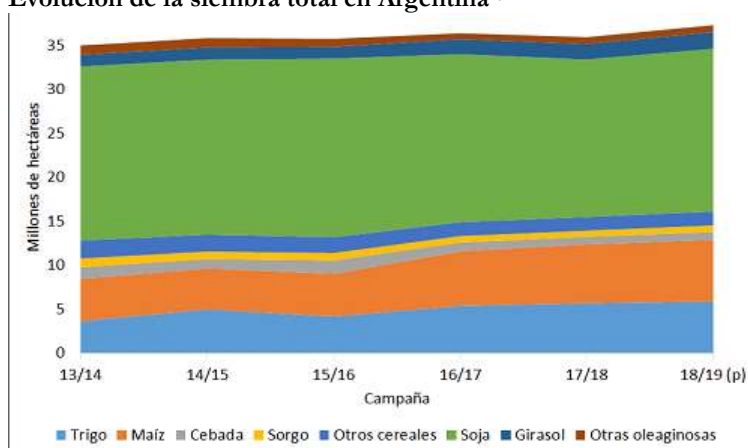
²⁵ *La Política Online*, 19-12-2018.

²⁶ Los ejemplos de desplazamiento de industrias locales y aún de “sustitución inversa” por parte de la industria china por aquiescencia o decisión política de las autoridades nacionales y provinciales argentinas son innumerables. Sólo a modo de muestra puede mencionarse el papel clave de China en renovación del sistema ferroviario de Argentina, basada en la compra masiva de locomotoras, vagones y rieles a China (“ESPECIAL: Destacan papel clave de China en renovación del sistema ferroviario de Argentina”, *Xinhua* 29-08-2018, [http://spanish.xinhuanet.com/2018-08/29/c_137428724.htm]; “Ya llegaron al país todas las locomotoras chinas para cargas”, *iProfesional* Negocios, 05-12-2019; “Argentina recibe 1.000 toneladas de rieles provenientes de China para modernizar sistema ferroviario”, *Xinhua* 05-02-2019, [http://spanish.china.org.cn/economic/txt/2019-02/05/content_74441954.htm]); la realización de grandes obras hidroeléctricas con tecnología y personal técnico chinos (“ESPECIAL: Presidente argentino destaca construcción de hidroeléctricas en cooperación con China”, *Xinhua* 15-01-2019, [http://spanish.xinhuanet.com/2019-01/15/c_137744745.htm]; la incorporación de colectivos eléctricos chinos a la red de transporte de la ciudad de Buenos Aires [<https://www.infobae.com/tecnologia/2019/01/25/en-mayo-comenzaran-a-circular-8-colectivos-electricos-en-la-ciudad-de-buenos-aires/>]25-01-2019); “ESPECIAL: China coopera con desarrollo de energías limpias en altiplano de Argentina”, *Xinhua* 27-08-2018, [http://spanish.xinhuanet.com/2018-08/27/c_137420961.htm]); etc.

²⁷ El concepto remite inevitablemente a lo que en 1984 expresaba el empresario argentino y ex ministro de Economía de la dictadura militar Roberto Alemann celebrando la “asociación estratégica” establecida desde los '70 por los grandes estancieros de la Argentina y los consorcios exportadores de cereales, carnes y otros productos primarios con la Unión Soviética, por entonces cliente principal de las exportaciones del país. “La Argentina ha demostrado conducirse como *proveedor confiable* cuando el gobierno de Washington presionó para imponer un embargo cerealero en represalia por la invasión soviética de Afganistán...”, Roberto T. Alemann, *Revista Todo es Historia* Nº 207, julio 1984, p. 4. (Destacados míos).

firma de los más de 30 acuerdos que selló con su par chino durante el encuentro de presidentes posterior al G-20 en Buenos Aires, llegando a afirmar que “cuanto mejor le vaya a China, mejor le irá a los argentinos, a la región y al mundo”.²⁸

FIGURA 4
Evolución de la siembra total en Argentina²⁹



NATURALEZA Y ALCANCES DE LA INVERSIÓN CHINA EN LA ARGENTINA

Más aún que en el plano comercial, las “asimetrías” en la relación bilateral se manifiestan sin duda en el carácter de los capitales chinos que se invierten en la Argentina. Eduardo Oviedo (Oviedo, 2018c) subraya que es preciso considerar las inversiones chinas no sólo en el sentido restringido –la IED, a la que habitualmente se refiere la literatura– sino incluyendo otras formas principales de capitales y transferencias financieras llegados a la

²⁸ BAE *Negocios*, 02-12-2018. Aquí también es dable una evocación histórica, referida a la Sociedad Rural Argentina. En 1927 el nucleamiento de los grandes terratenientes, inquieto por la creciente influencia estadounidense que amenazaba desplazar los intereses de Gran Bretaña –gran proveedor de mercado y capitales y por lo tanto “socio privilegiado” de los hacendados ganaderos–, proclamaba en su famoso manifiesto *Comprar a quien nos compra*: “...Inglaterra, que absorbe la mayoría de nuestros productos, debemos considerarla a nuestra vez como una prolongación de nuestras propias fronteras y preocuparnos de su prosperidad industrial como si fuera propia”.

²⁹ FUENTE: Bolsa de Comercio de Rosario, Informativo Semanal (@BCRmercados en base a Oil World), 15-06-2018. Los datos para la campaña 2018/19 son proyección. [https://www.bcr.com.ar/Pages/Publicaciones/informativosemanal_noticias.aspx?pIdNoticia=1118].

Argentina en estos años, como préstamos para proyectos de infraestructura y *swaps* bilaterales de divisas (que son igualmente préstamos, en yuanes pero contabilizados por su equivalencia en dólares). En comparación con la significación de China como socio comercial, la inversión directa china en la Argentina no es importante, pero sí lo son los financiamientos y préstamos concedidos tanto para recuperar el nivel de reservas del Banco Central –y en última instancia utilizables para comprar productos de China– como para la construcción de proyectos de infraestructura.

Conviene, además, tener en cuenta que una parte sustancial de las inversiones chinas hacia América Latina se materializa mediante esquemas “indirectos” y “triangulaciones”, cuyos fines son por lo general la evasión impositiva o el ocultamiento del verdadero origen de los capitales luego destinados a inversión o especulación.³⁰

También en la Argentina, el gran impulso a la inversión china lo dio la política de “salir afuera” con que la dirigencia de Beijing alentó a los grandes consorcios industriales y bancarios estatales, privados y mixtos (estatales con participación accionaria privada) a invertir en el extranjero con el respaldo financiero y político del estado chino. El *going out* hacia A. Latina tiene dos fines prioritarios: asegurarse el control de la producción de alimentos y materias primas esenciales para su población y para su vertiginoso desarrollo industrial, pero también obtener contratos de construcción y financiamiento de obras de infraestructura (ferrocarriles, puertos, aeropuertos, represas, centrales nucleares...) con el “simple” fin de obtener ganancias e intereses, a la vez que –mediante convenios y acuerdos variados– se asegura la participación en ellos de las empresas y personal especializado de China. El *go out* del gobierno chino fue urgido por la desaceleración de su economía como consecuencia de la crisis económica mundial, de las luchas obreras que obtuvieron un relativo aumento del salario real promedio y, más tarde, de los objetivos de liderazgo tecnológico delineados en el plan *Made in China 2025*.

³⁰ Según la CEPAL, hacia 2010 el 95% de la IED de China en América Latina (u\$s 38.000 millones de un total de u\$s 41.000 millones) tuvo como destino los “paraísos fiscales” caribeños de las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas. CEPAL: *La República Popular de China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*. Abril de 2010.

La reunión entre Macri y Xi Jinping con motivo de la realización de la Cumbre del G-20 en Buenos Aires a principios de diciembre de 2018 significó un salto cualitativo en la relación bilateral. Allí se suscribió un *Plan de Acción Conjunta* que incluyó una treintena de acuerdos sobre inversiones chinas, infraestructura, agricultura, minería, energía, asuntos financieros, transporte, turismo, cultura, educación, ciencia y tecnología y asuntos espaciales entre otros. La reunión coincidió con la temporaria y precaria tregua de 90 días acordada entre el líder chino y el estadounidense Donald Trump para encarrilar la guerra arancelaria entre las dos potencias y, si bien el gobierno de Mauricio Macri intentó mostrar un equilibrio en su relación con ambos lados, las angustiosas necesidades financieras del país volcaron su voluntad hacia Beijing, erigido ya en uno de los principales socios económicos de la Argentina. El gobierno argentino restó trascendencia a las declaraciones de la vocera de Trump, Sarah Sanders, quien había presionado a Macri asegurando que “*los dos líderes reiteraron su compromiso compartido de enfrentar los desafíos regionales, como Venezuela y la actividad económica depredadora china*”.

Con motivo de la firma de los acuerdos el embajador argentino en Beijing, Diego Guelar, afirmó que China es hoy el “*el primer inversor, el primer banquero y el primer mercado para la Argentina*”. Es comprensible, entonces, que Macri decidiera finalmente conservar y ampliar la *Asociación Estratégica Integral* entre Argentina y China cuyas bases asentó el gobierno anterior. Por la misma razón, y aunque en función de sus compromisos políticos con Washington, el gobierno no adhirió como firmante al proyecto IFR de Beijing, en la misma oportunidad el presidente argentino convocó a “articular” el proyecto de *Integración de la Infraestructura Regional Suramericana* (IIRSA) con la iniciativa “*Una Franja, Una Ruta*”,³¹ integrando de hecho el proyecto regional a la estrategia de la potencia asiática que ubica a China como gran comprador, vendedor, inversor, financista y, fundamentalmente, en un lugar privilegiado en la determinación de prioridades, proyectos, asignación de recursos, financiamiento, definición de participantes y socios, etc.

³¹ <https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/39552-el-presidente-expuso-en-el-foro-una-franja-y-una-ruta-para-la-cooperacion-internacional>, 15-05-2017.

La interrupción por Beijing de los embarques de soja estadounidense destinados a China a modo de represalia contra las políticas proteccionistas implementadas por Trump incrementó de manera considerable los valores de la soja que producen Brasil y Argentina, en comparación con la soja estadounidense cuyo precio se desplomó tras las sanciones chinas. Para la Argentina se tornó mucho más rentable exportar poroto de soja que sus derivados procesados (harina y aceite). Y la depresión de los precios norteamericanos impulsó la importación argentina de soja estadounidense a niveles sin precedentes para ser transformados en aceite y harina, en los que la Argentina es líder. Es debido a este escenario —de origen externo— que el secretario de Agroindustria argentino, Luis Miguel Etchevehere, celebró “el compromiso” de la empresa estatal china Sinograin de incrementar las compras de poroto de soja en dos y tres millones de toneladas para la campaña 2018/19 y entre 300.000 y 400.000 toneladas las de aceite de soja. China ya había reabierto en agosto su mercado al aceite de soja argentino, luego de 3 años de bloqueo con el fin de proteger la elaboración propia.

La mayor parte de la treintena de convenios firmados en diciembre de 2018 avanza sobre acuerdos ya en curso. Se trata de estipulaciones en términos generales que no implican inversiones directas o conciernen a mercados de poca relevancia en la economía argentina como las cerezas, los caballos en pie o los ganados caprino y ovino.³² Sin embargo, el Plan incluye convenios de infraestructura importantes por su vinculación con el complejo sojero, como el contrato entre el ministerio de Transporte y la empresa china CRCC para la recuperación del Ferrocarril San Martín Cargas, para la renovación y mejoramiento de 1.020 km de vías por un monto de u\$s 1.100 millones. Como es frecuente en muchas de las inversiones chinas en infraestructura, el proyecto apunta a disminuir los costos de transporte de la soja argentina permitiendo su salida al Pacífico por la vía Mendoza-Chile, incluso acortando el trayecto del estratégico ramal ferroviario Belgrano Cargas, también ligado directamente a las exportaciones del complejo sojero y en cuya recuperación (1.700 km de

³² Germán Mangione: “Lo que el G20 nos dejó: Argentina en medio de la guerra comercial, y los supuestos logros en los acuerdos con China”, *Observatorio de Actividad de los Capitales Chinos en América Latina*, 04-12-2018. <https://chinaenamericalatina.com/2018/12/04/lo-que-el-g20-nos-dejo-argentina-en-medio-de-la-guerra-comercial-y-los-supuestos-logros-en-los-acuerdos-con-china/#more-4349>

vías) también está involucrada la corporación china CMEC.³³ La renovación de los ramales mencionados supone no sólo el financiamiento y la provisión de equipos por parte de China sino –como su lógica contracara– la adquisición de decenas de nuevas locomotoras y vagones de fabricación china. Se insistió, así, en un camino por el que se destinan enormes inversiones del gobierno nacional a la compra de bienes industriales y de capital extranjeros en lugar de direccionarlos a la reactivación de la otrora avanzada industria ferroviaria argentina.

En el marco del mismo Plan se firmaron otros acuerdos totalizando –junto con los de recuperación ferroviaria– inversiones del país asiático en Argentina por u\$s 5000 millones en los sectores de energía térmica, solar y eólica. Al mismo tiempo, condicionado por las preocupaciones (y presiones) geopolíticas de Washington, el gobierno de Macri alegó falta de fondos para cancelar los proyectos de centrales nucleares que la Argentina había acordado construir con la participación de Rusia y China.³⁴

Como parte del mismo *Plan de Acción Conjunta* de diciembre de 2018 se acordó una ampliación del intercambio de monedas (*swap*) por 8.700 millones de dólares, que complementa el anterior convenio firmado entre ambos bancos centrales en julio de 2017. El monto total de los *swaps*, incluyendo ambos acuerdos, asciende a 130.000 millones de yuanes –equivalentes a casi 20.000 millones de dólares– destinados a las reservas del Banco Central argentino, que se suman al equivalente de otros u\$s 11.000 millones que ya había transferido China a comienzos de 2016, y que a su vez era continuidad del que en 2009 activó el entonces presidente del BCRA, Martín Redrado, en momentos en que las reservas en divisas tocaron un piso del 15% del PBI. Eduardo Oviedo destaca que el tipo de “cooperación” bilateral establecido bajo la presidencia de Cristina F. de Kirchner ya evidenciaba las asimetrías de la relación, expresadas en déficit comercial, caída de reservas, desequilibrio financiero y préstamos *swap*; todo lo cual, en el marco de un persistente esquema centro-periferia, se tradujo en el paso de una primera etapa de *asimetría comercial* a una segunda (entre 2014 y 2016) de *dependencia financiera*, iniciando el rol de la Argentina como deudora de

³³ “Especial: China es clave para optimización de ferrocarril de cargas en Argentina”, *Xinhua*, 18-01-2019.

³⁴ *La Política Online*, 02-12-2018. <https://www.lapoliticaonline.com/nota/116519-macri-acepta-el-veto-de-trump-y-da-de-baja-las-centrales-nucleares-de-china-y-rusia/>

China, que se profundizaría en el período presidencial de Macri involucrando crecientemente a la Argentina en la estrategia mundial y latinoamericana de construcción de poder de China (Oviedo, 2018c).

Mirado desde el lado de Beijing, en la misma sintonía que otrora los gobiernos de Estados Unidos (“EEUU no tiene amigos, sino intereses”), debe comprenderse el viraje diplomático del gobierno chino hacia la Argentina y el tránsito de la estrecha asociación con el gobierno de CFK al sistemático apoyo político que, tras las reticencias iniciales, brindó China al gobierno de Macri. En mayo de 2018, en una carta personal, el presidente Xi Jinping dio un respaldo decisivo al gobierno argentino en su pedido de un ingente préstamo del FMI; manifestando que *“China apoya firmemente los esfuerzos de la parte argentina por mantener la estabilidad y el desarrollo nacionales y tiene la mejor disposición de ofrecerle toda la ayuda necesaria”*, Beijing respaldó las consabidas exigencias fondomonetaristas de recortes presupuestarios y medidas recesivas y aseguró su disposición a consolidar el plan económico de Macri con apoyos financieros y nuevas inversiones en infraestructura. En los primeros días de noviembre, en medio de una grave crisis económica y social y una masiva fuga de divisas, Beijing volvió a respaldar financieramente al gobierno con el ya mencionado préstamo en yuanes (*swap*) por el equivalente a u\$s 8.700 millones para apuntalar las reservas, elevando la deuda argentina con el socio oriental a casi u\$s 20.000 millones. En el mismo mes de noviembre, dejando constancia de los visos estratégicos –y no sólo comerciales– que asume el respaldo de Beijing, con motivo del encuentro del G-20 que tendría lugar un par de semanas después en Buenos Aires, el gobierno chino aportó al fortalecimiento de la estructura represiva del estado argentino con la entrega de cuatro sofisticados vehículos blindados para contrainsurgencia a los que se sumaron 30 motos, escáneres antiexplosivos y otros pertrechos logísticos; el aporte, por un valor de u\$s 17,5 millones, trasciende con mucho el motivo puramente coyuntural de la reunión del G-20, ya que fue hecho en carácter de donación y que, junto con los equipos, los consabidos especialistas chinos destinados a adiestrar a las fuerzas de seguridad en su utilización abrían paso a una colaboración más permanente también en esa área decisiva del Estado.

CONCLUSIÓN: INSERCIÓN INTERNACIONAL Y CONFLICTO INTERNO

La decisión de China en diciembre último de abrir moderadamente su mercado reduciendo aranceles a un abanico reducido de alimentos provenientes de la Argentina, es respuesta o reverso de la política de “puertas abiertas” al capital industrial y financiero chino en el país. Esta línea de acción, ya inaugurada por los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner en 2004 (Laufer, 2008), fue primero objetada por el de Macri y casi enseguida adoptada como propia.³⁵ La estrategia comercial que viene desarrollando China parece centrarse en abrir paso a sus corporaciones en la construcción y financiamiento de grandes obras de infraestructura, energía y obras públicas. La exportación de capital es el eje articulador del gigantesco proyecto de “la Franja y la Ruta”. El objetivo de la actual dirigencia de China al integrar a América Latina dentro de ese proyecto en la actual etapa de expansión económica y política es ganar posiciones en su disputa geopolítica regional y mundial con EEUU.

En la Argentina, el vuelco masivo del capital chino hacia “afuera” encontró eco en las ideas desarrollistas primero –durante la etapa Kirchner– y liberales después –en el período Macri– de sectores diversos y hasta políticamente enfrentados de las clases dirigentes que consideran una verdad consabida en los países “atrasados” la carencia de recursos y capitales internos para cimentar amplios planes de desarrollo, y desestiman la necesidad de cambios estructurales y el camino del autosostenimiento, “naturalizando” la apelación masiva a la inversión y el financiamiento provistos por las grandes potencias.

Con pocas variaciones, desde hace más de una década los indicadores del intercambio bilateral entre Argentina y China apuntan a afirmar y seguir profundizando el rumbo de reprimarización y desindustrialización de la economía argentina, que ya viene experimentando un proceso de retrogradación en ese sentido desde los tiempos de la dictadura militar en los años ’70.

Con la Argentina azotada por los vientos de la crisis iniciada en 2008, la presidenta C. F. de Kirchner planteó la necesidad de “*Comprar a quienes invierten en nuestro país*” (Oviedo, 2018c), una fórmula que conlleva una tramazón de intereses mucho más profunda que la

³⁵ “Se está avanzando en algunas concesiones recíprocas luego que Argentina abriera espacio a las inversiones en infraestructura”, afirmó el especialista en negocios internacionales Marcelo Elizondo, *BAE Negocios*, 10-01-2019.

simple *complementariedad* comercial, y que en 2014 sustentó la elevación de la alianza bilateral a la categoría de “asociación estratégica *integral*”. Un tipo de complementación que en la forma parece condicionar a la potencia compradora a que adquiera productos argentinos como vía para acceder a oportunidades de inversión, pero que en la realidad conlleva la necesidad de hacer al gobierno y a las empresas de la potencia compradora más y más concesiones para lograr que nos compren o sigan comprando:³⁶ de allí devienen las adjudicaciones directas, la renuncia a medidas antidumping en defensa del mercado interno, las ventajas impositivas, la prioridad en los contratos estatales a los pools empresario-bancarios que provean inversión y financiamiento, los acuerdos de inversión y préstamos a nivel de gobiernos provinciales sin necesidad de coherencia con los planes de desarrollo del gobierno nacional, y concesiones geopolíticas como la estación de observación espacial implicancias militares o de interés estratégico, etc. Todo ello, a su vez, se acentúa por la vía del endeudamiento, cuya negociación, y las acostumbradas renegociaciones y reprogramaciones posteriores, permiten al acreedor exigir y lograr condiciones económicas y políticas.³⁷

Como sucedió en otros momentos de nuestra historia, es la complementación en estos términos la que cimenta una alianza duradera entre sectores de las clases dirigentes más allá de los cambios de mano entre gobiernos políticamente distintos y aún enfrentados, y lo que motivó al gobierno de Macri a cambiar en muy corto plazo su posicionamiento frente a China, desde su carta de 2015 en la que como candidato presidencial le transmitía al embajador chino en Buenos Aires su preocupación por los acuerdos firmados por el gobierno de CFK, hasta la posterior reafirmación de la asociación estratégica y la multiplicación de convenios de inversión, financiamiento y préstamos en sucesivos

³⁶ Ver, por ejemplo: “China presiona a Argentina: si quiere inversiones debe cumplir antes lo firmado con Kirchner”, *El País* (España), 17-05-2017.

³⁷ En julio de 1933, acuciado por la urgencia de atemperar o encauzar los efectos de la crisis mundial estallada en 1929 y apenas firmadas las concesiones del Pacto Roca-Runciman, el vicepresidente Julio A. Roca (h.) manifestaba: «Para ello era necesario prepararse a satisfacer las demandas británicas tanto en lo que respecta a la regulación de los cambios como en las rebajas solicitadas en nuestra tarifa...», “Homenaje a la Misión Roca”, en: Mario RAPOPORT, *De Pellegrini a Martínez de Hoz: el modelo liberal*, Buenos Aires, CEAL, 1984.

encuentros con Xi Jinping en Washington (abril 2016), Hangzhou (setiembre 2016) y Beijing (mayo 2017).³⁸

Hasta ahora la Argentina –como los demás países de la región– sigue sin ser capaz de modificar sustancialmente su matriz productiva unilateral y dependiente. Así, se entiende que sus gobiernos no hayan podido formular conjuntamente con sus pares de América Latina una política común hacia China, ni siquiera a través de centros coordinadores en su momento propicios como la CELAC o UNASUR, y que sigan priorizando vías de dependencia de producciones, mercados, inversiones y préstamos de las grandes potencias. En el trasfondo de esa incapacidad está (como históricamente estuvo en las relaciones con Gran Bretaña, Estados Unidos, las potencias europeas, la URSS) el interés de los grupos y sectores hegemónicos de las clases dirigentes del país asociados a los mercados y capitales extranjeros y ligados a la matriz primario-exportadora y dependiente que ata al país a los vaivenes de las crisis económicas, a las disputas comerciales, y a las necesidades y conveniencias estratégicas de las corporaciones y potencias imperialistas.

Por eso es atinado considerar que las exportaciones de capital de la China que hace ya cuatro décadas restableció el rumbo capitalista de su economía y de su sociedad –y que experimentó a lo largo de ese lapso un intenso proceso de concentración monopolista– deben ser analizadas en términos de interés político y de poder integral a escala mundial (Oviedo, 2018c). En consecuencia, la gravitación interna del capital chino en la Argentina debe entenderse no sólo en términos comerciales, cuantitativos o de conveniencia coyuntural: al tiempo que se multiplican los proyectos basados en la inversión y el financiamiento chinos –muchos de ellos no vinculados a la extracción de recursos naturales sino simple y llanamente a la obtención de contratos que proveen ganancias en divisas (represas en la provincia de Santa Cruz, centrales de energía nuclear)–, se entreteje una asociación financiera de mediano o largo plazo con grupos industriales y financieros a través

³⁸ Probablemente hayan facilitado este viraje los antiguos vínculos empresariales y familiares del propio presidente Mauricio Macri cuyo padre, Franco Macri, cabeza de un vasto grupo empresarial, estuvo estrechamente vinculado al gobierno chino y fue designado por éste en 2005 gestor de sus negocios en toda América Latina. En esas gestiones debe incluirse la compra de vagones de subterráneo adquiridos en 2012 por el gobierno nacional de CFK –al que Franco adscribía políticamente en forma pública– pero destinados a la ciudad de Buenos Aires mientras Mauricio ejercía en ésta la jefatura de gobierno.

de alianzas empresariales y de la deuda generada por el financiamiento de esas obras y mediante el mecanismo de los *swaps*.

Esta convergencia de intereses constituye la trama sobre la que se fue forjando el “consenso” entre sectores muy amplios y poderosos de las clases dirigentes argentinas respecto de mantener y profundizar la asociación estratégica con China y direccionar en función de esa alianza el curso general del desarrollo económico y de las relaciones internacionales del país. Un curso que, como hemos analizado, fue consolidando un tipo de relacionamiento sujeto al esquema centro-periferia y los efectos propios de tal tipo de relación, incluyendo la re-primarización exportadora y productiva, la alta concentración exportadora en pocos productos y en pocos actores, y el debilitamiento de la industria nacional, así como la dependencia financiera y un endeudamiento creciente que induce un redireccionamiento más general de esa dependencia.

Finalmente, una breve proyección geopolítica. La creciente influencia económica y política de China durante la última década y media induce nuevos equilibrios y desequilibrios, nuevos alineamientos y nuevas “esferas de influencia” en el sistema mundial y regional. Los proyectos e intereses comerciales, inversores y financieros de China en América Latina compiten con iniciativas e intereses de otros actores, particularmente Estados Unidos —la guerra comercial en curso entre las dos grandes potencias es un capítulo de ese conflicto—, y ello tiene inevitable incidencia en los posicionamientos estratégicos de los países latinoamericanos.

La apuesta de Beijing en la región es estratégica y a la vez pragmática, y ambos aspectos se condensan en la dramática situación actual de Venezuela, cuyo desemboque tendrá efectos de largo alcance en los rumbos políticos y económicos de América Latina. La nueva ofensiva intervencionista estimulada por Washington apunta, como uno de sus objetivos centrales, a contrarrestar los avances de Beijing en la región en el marco de la “extensión natural” de la Iniciativa de la *Franja y la Ruta* que inquieta a Washington.³⁹ En setiembre de 2018 el presidente chino Xi Jinping y su homólogo venezolano Nicolás Maduro

³⁹ Xulio Ríos: “No es solo Maduro, también es China”. *Observatorio de la Política China*, 03-02-2019. <http://politica-china.org/areas/politica-exterior/no-es-solo-maduro-tambien-es-china>

acordaron en Beijing elevar “a un nivel más alto” la asociación estratégica integral entre ambos países; sin embargo, en los últimos años las autoridades chinas no esquivaron estrechar relaciones con los gobiernos neoliberales de la *Alianza del Pacífico*, enemigos manifiestos del gobierno chavista. Debido a la profunda crisis económica, social y política de Venezuela en general, y a las dificultades del gobierno de Caracas para pagar sus compromisos tomados bajo el sistema de “préstamos por petróleo” en particular, Beijing tomó cierta distancia y cesó el otorgamiento de nuevos financiamientos al gobierno de Maduro. En atención al importante volumen de inversiones y préstamos y a los vínculos comerciales y particularmente petroleros que China tiene tejidos con Venezuela, es muy probable que la dirigencia china no niegue la mano al autoproclamado Guaidó o a otro representante del arco opositor si, con el respaldo de Washington, lograra instalarse en el poder en Venezuela. En tal caso podría abrirse un paréntesis de avenencia entre Beijing y Washington en la política venezolana y regional. Y ello, aunque a la larga temporario, en lo inmediato podría tener repercusiones desfavorables o incluso catastróficas sobre la ya desvaída búsqueda de caminos propios para una integración regional sobre bases de desarrollo y autonomía nacional y, en ese contexto, también sobre la integridad soberana de la Argentina cuya sostenibilidad financiera es puesta cada vez en mayor medida en manos del FMI o de China.

Superar esos retrocesos y vulnerabilidades requiere la conciencia *subjetiva* de que, históricamente, las asociaciones estratégicas con las grandes potencias sólo han profundizado las asimetrías; pero principalmente requiere condiciones *objetivas* –es decir transformaciones *estructurales*– que hagan posible un curso de desarrollo y de integración latinoamericana basado en criterios de independencia y cooperación, y orientado al beneficio de las mayorías populares y de la capacidad de decisión soberana de nuestras naciones.

BIBLIOGRAFÍA

ACTIS, Esteban-Nicolás CREUS, “China y Estados Unidos. Repercusiones mundiales de una nueva bipolaridad”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol. 18, Nº 3, jul.-set.2018.

ALARCÓN, María del Carmen, “Argentina y China, desafíos y oportunidades de una relación estratégica”, Entrevista en *Wordpress*, 1°-11-2018, [<https://ocipex.wordpress.com/2018/11/01/argentina-y-china-desafios-y-oportunidades-de-una-relacion-estrategica-entrevista-a-maria-del-carmen-alarcon/>]

ARÉCHAGA, José I., “América Latina en la globalización china”, Agencia *NODAL*, 12-12-2018.

CIAFARDINI, Horacio, “La Argentina en el mercado mundial contemporáneo”, en: *Crisis, inflación y desindustrialización en la Argentina dependiente*, Buenos Aires, Ed. Ágora, 1990.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL), *La República Popular de China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*, abril de 2010.

CUADROS FALLA, Julia, “Inversiones chinas en América Latina: retos y oportunidades”, *Umbrales, Revista del Posgrado en Ciencias del Desarrollo*, N° 33, CIDES-UMSA, Bolivia, 2018.

Diario *Los Tiempos* (Bolivia), 07-11-2018: “CEPAL: China provocó la desindustrialización en América Latina”. [<http://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20181107/cepal-china-provoco-desindustrializacion-america-latina>]

DURÁN LIMA, José. Andrea PELLANDRA, “La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe”, CEPAL, febrero 2017 [<https://www.cepal.org/es/publicaciones/41021-la-irrupcion-china-su-impacto-la-estructura-productiva-comercial-america-latina>]

FLEISCHMAN, Luis, “El «suave» poder económico de China crece en América Latina, pero Estados Unidos puede jugar una carta más importante”, *Infobae*, 14-09-2018.

FRAGA, Rosendo, “Relación sino-argentina se desarrollará «sin prisa, pero sin pausa» durante 2019, afirma académico”, Entrevista en *Xinhuanet*, 14-01-2019

LAUFER, Rubén. “China y las clases dirigentes de América Latina. Consolidación y bases de una «relación especial»”, *Revista Mexicana de Política Exterior* (Secretaría de Relaciones Exteriores – México), N° 83, junio 2008.

LAUFER, Rubén, “China, ¿nuestra Gran Bretaña del siglo XXI? Nuevo «socio privilegiado» de las clases dirigentes argentinas”, *Revista La Marea*, N° 35, verano 2010-2011.

LAUFER, Rubén, “China: ¿«país emergente» o gran potencia del siglo 21? Dos décadas de expansión económica y de influencia política en el mundo”, *Observatorio de la Política China*, 28-10-2014. [<https://www.rua.unam.mx/portal/recursos/ficha/74161/china-pais-emergente-o-gran-potencia-del-siglo-xxi-dos-decadas-de-expansion-economica-y-de-influencia-politica-en-el-mundo>]

LAUFER, Rubén, “¿Complementariedad o dependencia? Carácter y tendencias de las «asociaciones estratégicas» entre China y América latina”, en: *Jicxi Zhongguo, Análisis y pensamiento iberoamericano sobre China*, Ed. Política China, 1er. trimestre 2015 [http://www.asiared.com/es/downloads2/jicxi_zhongguo14.pdf]

LAUFER, Rubén, “Las alianzas estratégicas con China y los rumbos de la integración sudamericana”, *Observatorio de la Política China*, 20-02-2017 [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1486987454LAUFER_-_Las_alianzas_estrategicas_c_China_y_la_integracion_latinoam__1_.pdf]

LAUFER, Rubén, “La guerra comercial entre Estados Unidos y China. Repercusiones para América Latina”, *Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios* (REDCAEM), 14-04-2018 [<http://chinayamericalatina.com/la-guerra-comercial-entre-estados-unidos-y-china-repercusiones-para-america-latina/>]

MALENA, Jorge, “China, el actor que insiste en cambiar el escenario”, *La Nación*, 20-01-2019.

MANGIONE, Germán, “Lo que el G20 nos dejó: Argentina en medio de la guerra comercial, y los supuestos logros en los acuerdos con China”, *Observatorio de Actividad de los Capitales Chinos en América Latina*, 04-12-2018 [<https://chinaenamericalatina.com/2018/12/04/lo-que-el-g20-nos-dejo-argentina-en-medio-de-la-guerra-comercial-y-los-supuestos-logros-en-los-acuerdos-con-china/#more-4349>]

MÍGUEZ, María C., “La política exterior de la alianza Cambiemos (2017-2018)”, en: BRIZZOZERO, Lincoln- W. FERNÁNDEZ LUZURIAGA (comps.), *Anuario Política Internacional & Política Exterior 2017-2018*, Cs. Sociales, Univ. de la República, Uruguay, 2018.

OVIDEO, Eduardo, “Las relaciones argentino-chinas a dos años de la alternancia política”, *Revista Voces en el Fénix* Nº 67, marzo 2018.

OVIDEO, Eduardo, “América Latina: ¿extensión natural de la Ruta de la Seda?”, *Revista Comercio Exterior* (México), 2018. [<http://www.revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=507&t=america-latina-extension-natural-de-la-ruta-de-la-seda>]

OVIDEO, Eduardo, “Chinese Capital and Argentine Political Alternation: From Dependence to Autonomy?”, *Chinese Political Science Review*, 2018.

RAPOPORT, Mario, “De Pellegrini a Martínez de Hoz: el modelo liberal”, Buenos Aires CEAL, 1984.

RAPOPORT, Mario- Claudio SPIGUEL, *Política exterior argentina. Poder y conflicto interno (1880-2001)*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2005.

Revista *Todo es Historia*, Nº 207, julio 1984.

RÍOS, Xúlio, “No es solo Maduro, también es China”, *Observatorio de la Política China*, 03-02-2019 [<http://politica-china.org/areas/politica-exterior/no-es-solo-maduro-tambien-es-china>]

RUIGEN, Wu, “Fructífera gira de Hu Jintao por América Latina”, *China Today*, enero 2005. [<http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2005n/5hn1/6n1.htm>]

SLIPAK, Ariel, “América Latina y China: ¿Cooperación Sur-Sur o «consenso de Beijing»?”, *Nueva Sociedad*, 2014.

SLIPAK, Ariel, “Argentina y el debate sobre el modelo productivo: la encrucijada de la reprimarización y las nuevas formas de dependencia”, en: SVAMPA, Maristella (coord.), *El Desarrollo en cuestión. Actores, disputas y modelos de desarrollo en la Argentina Contemporánea*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015.

SVAMPA, Maristella, “Consenso de las *commodities* y lenguajes de valoración en América Latina”, *Nueva Sociedad*, 2013.

TORDINI, Gonzalo, “Proceso de reforma y apertura de China genera un mundo más justo, afirma experto argentino”, entrevista en *Xinhua*, 19-12-2018.

TORO HARDY, Alfredo, “China y el futuro de las materias primas”, *Observatorio de la Política China*, 2018-09-04 [<http://politica-china.org/areas/sociedad/china-y-el-futuro-de-las-materias-primas>]

WASILEVSKY, Juan D., “Un brote verde en plena crisis: la Argentina regresará al «top 5» del ranking mundial de los mayores exportadores de carne”, *iProfesional*, 31-01-2019 [<https://www.iprofesional.com/comex/285702-exportacion-estados-unidos-china-Carne-Argentina-volvera-a-ser-el-quinto-exportador-mundial>]

Xinhua, agencia china de noticias, y sus ediciones online (*Xinhuanet*).

FUENTES OFICIALES

Casa Rosada, Presidencia de la Nación [<https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/39552-el-presidente-expuso-en-el-foro-una-franja-y-una-ruta-para-la-cooperacion-internacional>], 15-05-2017.

FUENTES PERIODÍSTICAS

Agrovoz, 27-01-2019, “Cofco, el músculo chino que crece en el comercio mundial”, [<http://agrovoz.lavoz.com.ar/agricultura/cofco-musculo-chino-que-crece-en-comercio-mundial>]

BAE Negocios, 04-12-2018, “Macri y Xi Jinping acordaron afianzar los lazos económicos entre China y Argentina”.

BAE Negocios, 04-12-2018, “China aún no habilitó las plantas argentinas para empezar a importar harina de soja”.

BAE Negocios, 10-01-2019, “Con baja de aranceles, China se sigue abriendo a los agroalimentos de la Argentina”.

Clarín, 21-01-2019, “El PIB de China creció un 6,6 % en 2018, su peor dato desde 1990”.

Cubadebate, 26-09-2018, “China busca profundizar cooperación integral con CELAC”.

El País (España), 17-05-2017, “China presiona a Argentina: si quiere inversiones debe cumplir antes lo firmado con Kirchner”.

Financial Times, 21-01-2019, “China's economy grows at slowest annual rate since 1990” [<https://www.ft.com/content/9706b890-1ad7-11e9-9e64-d150b3105d21>]

La Política Online, 19-12-2018, “El polo aceitero de Rosario cuestionó el decreto Macri: «Se penaliza la industrialización»”.

La Política Online, 02-12-2018, “Macri acepta el veto de Trump y da de baja las centrales nucleares de China y Rusia”.

La Política Online, 19-12-2018, “El déficit comercial con China registró un nuevo récord”.

Sputniknews, 07-11-2018, “China a la conquista de la economía argentina” [<https://mundo.sputniknews.com/economia/201811071083265321-china-exportacion-argentina-importacion-economia-comercial-intercambio/>]



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



«PENSAR AMÉRICA LATINA» ENCUESTA DE *CUADERNOS DEL CEL*

Verónica Giordano, Diego Hurtado

PRESENTACIÓN

La revista *Cuadernos del CEL* inaugura en este número una nueva sección: la encuesta «*Pensar América Latina*». Esta iniciativa está a cargo de su Equipo Editorial y busca situarse en una dilatada práctica de las revistas culturales latinoamericanas, quienes activaron esta modalidad de sondeo para ofrecer a sus lector@s panoramas actualizados de ámbitos del saber, problemáticas y temas. Recurso particularmente relevante en una región en la que la acumulación, densificación y comunicación de los saberes sobre sí misma ha resultado una tarea ardua, necesitada de frecuentes reinicios y de esforzadas gestaciones de redes de intercambio.

La encuesta «*Pensar América Latina*» se articula en torno a tres objetivos. Por un lado, adopta el formato de seis (6) preguntas fijas vía correo electrónico con el fin de sintetizar variables: a) Desde la disciplina en que usted trabaja, ¿cuáles son las principales problemáticas surgidas en los últimos años en el estudio de América Latina?; b) ¿Cuáles son los temas que usted investiga actualmente?; c) ¿Podría señalarnos investigaciones recientes en su campo de estudio que considere relevantes?; d) ¿Podría indicarnos libros y/o revistas sobre cuestiones latinoamericanas que juzgue particularmente recomendables?; e) ¿Podría enumerar las vacancias de investigación o las problemáticas poco exploradas que releva desde su campo de estudio?; f) ¿Quisiera agregar alguna consideración más sobre los estudios en torno a América Latina o en relación con su campo de trabajo?

Por otro lado, se eligen intelectuales dedicados a la investigación en áreas bien diversas de los estudios en torno a la región, con el objetivo de establecer un vínculo entre ell@s y l@s lector@s de nuestra revista, ampliando el panorama de saberes, disciplinas y áreas con las que se tiene contacto. Las preguntas propuestas buscan posibilitar un acercamiento inicial a “estados del arte” de manera, al mismo tiempo, sintética, focalizada y actualizada.

Por último, la encuesta «*Pensar América Latina*» quisiera transformarse en “Archivo” de saberes y contenidos que contribuya a forjar futuras líneas de investigación sobre el área. Las respuestas de los especialistas pueden ser una guía de trabajo para orientarse en medio de la amplitud de temas y problemas que caracterizan el campo de estudio.

La edición de las respuestas está antecedita por una breve presentación del perfil académico de l@s encuestad@s y se complementa con notas que permitan acceder a las citas de las publicaciones mencionadas. En esta primera entrega, publicamos las respuestas de Verónica Giordano y Diego Hurtado, a quienes agradecemos no sólo la celeridad y precisión con que contestaron, sino también la confianza en un proyecto inaugural. En los sucesivos números de la revista se irán editando los ulteriores intercambios.

Finalmente, ponemos la iniciativa a consideración de la comunidad de lectura de *Cuadernos del CEL*¹. Antes que nada, para que nos hagan llegar sus críticas al cuestionario o al formato. Además, para que nos acerquen nombres para futuras entrevistas. Por fin, y tal vez, sobre todo, para “preparar” a sus integrantes a las solicitudes que les haremos al respecto para que se integren al proyecto.

Florencia Grossi (coordinadora)

¹ Recibiremos las críticas y sugerencias en la siguiente casilla de correo electrónico: revista@cuadernos.com.ar

VERÓNICA GIORDANO

Verónica Giordano es Licenciada en Sociología, Magíster en Investigación en Ciencias Sociales, Doctora en Ciencias Sociales, Investigadora independiente del CONICET y directora de la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos (UBA). Respecto de su producción bibliográfica en torno a América Latina destacan: Waldo ANSALDI-Verónica GIORDANO, *América Latina. La construcción de un orden. De la colonia a la disolución de la dominación oligárquica*, 2 vols., Buenos Aires, Ariel, 2012; Waldo ANSALDI-Verónica GIORDANO, *América Latina: Tiempo de violencias*, Buenos Aires, 2014; (y otros), *América Latina piensa América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2015.²

Revista Cuadernos: Desde la disciplina en que usted trabaja, ¿cuáles son las principales problemáticas surgidas en los últimos años en el estudio de América Latina?

Verónica Giordano: Pienso que, en lo que va del siglo XXI, habría que destacar tres filones. Ante todo, los estudios sobre las derechas en la región³ y, en estrecha conexión con éstos, las investigaciones en torno a las redes de *think tanks*⁴, la utilización de las redes sociales en la comunicación política y la hegemonía cultural del neoliberalismo. En segundo lugar enfatizaría en los estudios de género en el marco de las problemáticas surgidas a partir del reconocimiento de derechos como el matrimonio igualitario o la identidad de género.⁵

² Una reseña de Ana Belén MERCADO se puede ver en: *Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea* (RIALC) año 3 n° 4 (2016) 176-179.

³ Cfr. Verónica GIORDANO, ¿Qué hay de nuevo en las «nuevas derechas»?», *Nueva Sociedad* n° 254 (2014) 46-56; “Las derechas y la condición civil de las mujeres en el Cono Sur (1945-1990)”, *Estudios Sociales. Revista universitaria semestral* (Santa Fe), (2009) 37-62; “Las ciencias sociales y los intelectuales en la perspectiva de las derechas latinoamericanas hoy”, *MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales* (Mendoza) vol. IV (2017) 165-180; “Derechas, neoliberalismo y estereotipos de género. La revista *Veja* de Brasil, 1989-1999”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2017; “Las primeras damas. Los rostros femeninos de las derechas”, *Descentrada*, 2017;

⁴ Verónica GIORDANO, “Editoriales, think-tanks y política. La producción y circulación de las ideas de las nuevas derechas en Argentina”, *Revista Paraguaya de Sociología* (2017)

⁵ Verónica GIORDANO, *Ciudadanas Incapaces. La construcción de los derechos civiles de las mujeres en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay en el siglo XX*, Buenos Aires, Teseo, 2012; “Instantáneas del camino de los derechos políticos femeninos en la construcción del orden en América Latina”, *Revista Ciencias Sociales* (Buenos Aires) n° 82 (2012) 61-65; “La sanción de la capacidad civil plena de la mujer en los países del Cono Sur (1945-1990). Una propuesta de análisis del fenómeno legal, *Latin America Research Review* vol. 48 (2013) 25-43; Verónica GIORDANO-Karina RAMACCIOTTI-Adriana VALOBRA (comps.), *Contigo ni pan ni cebolla. Debates y prácticas sobre el divorcio vincular en Argentina, 1932-1968*, Buenos Aires, Biblos, 2014; Verónica GIORDANO-Adriana VALOBRA, “El divorcio vincular a través de los fallos judiciales, 1955-1956”, *Derecho y Ciencias Sociales* (La Plata) n° 10 (2014) 2-

Finalmente, haría hincapié en los trabajos que abordan la cooperación Sur-Sur y en las incursiones comparativas entre América Latina, Asia y África.

Revista Cuadernos: *A partir de su experiencia de trabajo en su campo de estudio, ¿podría señalar fortalezas y debilidades de las instituciones académicas y colectivos científicos en lo que hace al estudio de América Latina?*

Verónica Giordano: Destacaría la poca comunicación de los *Estudios Latinoamericanos* con potenciales lectores de otras lenguas, limitando su difusión a espacios no hispanoparlantes.

Revista Cuadernos: *¿Cuáles son los temas que usted investiga actualmente?*

Verónica Giordano: La relación entre derechas, neoliberalismo y sentido común, a partir de dos ejes: la afirmación del binarismo de género y la moralización de la política.

Revista Cuadernos: *¿Podría señalarnos investigaciones recientes en su campo de estudio que considere relevantes? ¿Podría indicarnos libros y/o revistas sobre cuestiones latinoamericanas que juzgue particularmente recomendables?*

Verónica Giordano: Hay interesantes investigaciones en curso que se reúnen periódicamente en el *Coloquio Pensar las Derechas en América Latina*, que ya lleva una tercera edición⁶. En la revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea (RIHALC)⁷, la revista *MILLCAYAC* de Cuyo⁸ y la revista *e-l@tina*. Revista Electrónica de Estudios Latinoamericanos⁹

23; “La reforma del Código Civil: pasado y presente desde una perspectiva de género”, *Mora* (Buenos Aires) vol. 21 nº 1 (2015).

⁶ Los coloquios Internacionales “Pensar las derechas en América latina, siglo XX” tuvieron lugar en París (2016); en Los Polvorines-Buenos Aires (2016) y en Minas Gerais (2018). Cfr. [<https://www.ungs.edu.ar/idh/derechas/derechas-contemporaneas>]

⁷ [<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC>]

⁸ [<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/>]

⁹ [<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/index>]

Revista Cuadernos: *¿Podría enumerar las vacancias de investigación o las problemáticas poco exploradas que releva desde su campo de estudio?*

Verónica Giordano: Hay vacancia en el estudio de la movilización social impulsada por las derechas, las estrategias de construcción de sentido común a través de organizaciones no partidarias. Sobre todo, hacen falta estudios comparativos, que siguen siendo muy pocos.

Revista Cuadernos: *¿Quisiera agregar alguna consideración más sobre los estudios en torno a América Latina o en relación con su campo de trabajo?*

Verónica Giordano: Pienso que los estudios *sobre* Centroamérica y sobre el Caribe en general son más escasos y tienden a quedar soslayados.

DIEGO HURTADO

Diego Hurtado es Licenciado y Doctor en Ciencias Físicas y profesor titular e investigador de UNSAM especializado en *Historia política e institucional de la ciencia y la tecnología* y, en los últimos años, en *políticas tecnológicas en contextos semiperiféricos*. Dirige el *Centro de Estudios de Historia de la Ciencia y la Técnica* (UNSAM). Fue presidente de la Autoridad Regulatoria Nuclear y, como tal, miembro de la Comisión de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC). También fue miembro del Directorio de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica del ex-MINCyT. Entre sus principales publicaciones están: *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso (1930-2000)*, Buenos Aires, EDHASA, 2010; (ed.), *La física y los físicos argentinos. Historias para el presente*, Editorial UNC/Asociación Física Argentina, Córdoba, 2012; *El sueño de la Argentina atómica. Política, tecnología nuclear y desarrollo nacional (1945-2006)*, Buenos Aires, EDHASA, 2014.

Revista Cuadernos: Desde la disciplina en que usted trabaja, ¿cuáles son las principales problemáticas surgidas en los últimos años en el estudio de América Latina?

Diego Hurtado: Desde los estudios sociales de la ciencia y la tecnología y la economía del cambio tecnológico, entre las principales problemáticas hay que incluir la degradación de los complejos institucionales de ciencia y tecnología en contexto de neoliberalismo periférico¹⁰, los movimientos de resistencia a tecnologías socialmente percibidas como ambiental y/o socialmente riesgosas. En conexión con esta cuestión surge el problema de qué tipo de conocimiento –agendas, instituciones, formas de organización, políticas– necesitan producir los países de la región y la generación de capacidades para el diseño de políticas de ciencia y tecnología capaces de producir enraizamientos en las realidades socioeconómicas

¹⁰ Cfr. Diego HURTADO, “Periferia y fronteras tecnológicas. Energía nuclear y dictadura militar en la Argentina (1976-1983)”, *Revista Iberoamericana de CTS* (Buenos Aires) vol. 5 n° 13 (2009) 27-64; Diego HURTADO-Manuel LUGONES-Sofya SUTRAYEVA, “Tecnologías de propósito general y políticas tecnológicas en la semiperiferia: el caso de la nanotecnología en la Argentina”, *Revista Iberoamericana de CTS* (Buenos Aires) vol. 12 n° 34 (2017) 65-93; Diego HURTADO-Lautaro ZUBELDÍA, “Políticas de ciencia, tecnología y desarrollo, ciclos neoliberales y procesos de des-aprendizaje en América Latina”, *Universidades* (México) vol. 5 (2018); Diego HURTADO-Pablo SOUZA, “Goeconomic Uses of Global Warming: The Green Technological Revolution and the Role of the Semi-Periphery”, *Journal of World-Systems Research* vol. 24 Nº 1 (2018) 123-150.

nacionales.¹¹ La colaboración regional en ciencia y tecnología es un problema de larga trayectoria siempre inconclusa.

Revista Cuadernos: *A partir de su experiencia de trabajo en su campo de estudio, ¿podría señalar fortalezas y debilidades de las instituciones académicas y colectivos científicos en lo que hace al estudio de América Latina?*

Diego Hurtado: Desde el punto de vista teórico-metodológico, entender las dinámicas políticas, económicas e institucionales de las prácticas de producción de conocimiento científico y tecnológico a partir de categorías y perspectivas adecuadas para ser aplicadas a las especificidades de los países de la región es un problema persistente que necesita ser esbozado y delimitado con mayor rigor. La masiva producción del *mainstream* anglosajón y los vínculos de dependencia académica ponen serios límites a la posibilidad de avanzar en esta dirección. Con los límites que plantea este contexto, los últimos quince años muestran un caudal de producción que hace posible dar un salto cualitativo en el diseño de programas o proyectos de investigación.

Revista Cuadernos: *¿Cuáles son los temas que usted investiga actualmente?*

Diego Hurtado: La principal línea se concentra en historia política e institucional de la ciencia y la tecnología en la Argentina durante la segunda mitad del siglo veinte. Esta línea incluye tesis de maestría y doctorales enfocadas en instituciones o políticas sectoriales específicas y unos pocos estudios comparativos con Brasil. Una línea incipiente, con algunas pocas publicaciones en revistas internacionales hasta el presente, se concentra en el problema del cambio tecnológico en países de la semiperiferia –categorías que incluye a varios países de la

¹¹ Diego HURTADO, “De Átomos para la paz» a los reactores de potencia. Tecnología nuclear y diplomacia en la Argentina (1955-1976), *Revista Iberoamericana de CTS* (Buenos Aires) vol. 2 (2005) 41-66; “Autonomy, even regional hegemony: Argentina and the «hard way» toward the first research reactor (1945-1958), *Science in Context* (Cambridge) vol. 18 (2005) 285-308; Olival FREIRE-Diego HURTADO- Ildeu DE CASTRO MOREIRA-Fernando DE SOUZA BARROS, “Nuclear Weapons in Regional Contexts: The Cases of Argentina and Brazil”, *Contemporanea. Historia y problemas del siglo XX* (Montevideo) vol. 6 (2015) 57-66; Diego HURTADO-Matías BIANCHI-Diego LAWLER, “Tecnología, políticas de Estado y modelo de país: el caso ARSAT, los satélites geoestacionarios versus «los cielos abiertos»”, *Epistemología e Historia de la Ciencia* (Córdoba) vol. 2 (2017) 48-71.

región—, con el foco puesto en problemáticas actuales como cambio climático y reestructuración del capitalismo global en cadenas globales de valor.

Revista Cuadernos: *¿Podría señalarnos investigaciones recientes en su campo de estudio que considere relevantes? ¿Podría indicarnos libros y/o revistas sobre cuestiones latinoamericanas que juzgue particularmente recomendables?*

Diego Hurtado: Entre las publicaciones que me parecen relevantes están: *Revista Iberoamericana de CTS*¹², *América Latina en la Historia Económica*¹³, *Journal of the World-Systems Research*¹⁴, *Asclepio*¹⁵, *Manguinhos*¹⁶.

Revista Cuadernos: *¿Podría enumerar las vacancias de investigación o las problemáticas poco exploradas que releva desde su campo de estudio?*

Diego Hurtado: Los estudios comparativos serios entre países de la región, que suponen trabajo de campo en los países que se comparan, son muy escasos. Esto supone cierta confusión que surge de la circulación de trabajos que se presentan como comparativos, pero que carecen de los fundamentos metodológicos mínimos necesarios. La prioridad asignada a los contactos con la academia de los países centrales debilita o desplaza el uso de los fondos escasos en la promoción de programas conjuntos que fomenten los estudios comparativos.

¹² [<http://www.revistacts.net/archivo>] Se trata de una iniciativa conjunta de la *Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura* (OEI) y del *Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior - REDES* (Argentina), con apoyo del Instituto Universitario de Estudios de la Ciencia y la Tecnología de la Universidad de Salamanca.

¹³ [<http://alhe.mora.edu.mx/index.php/ALHE>] Se trata de una publicación del Instituto «Dr. José María Luis Mora» (México).

¹⁴ [<https://jwsr.pitt.edu/ojs/index.php/jwsr>] Es la publicación de la sección “Political Economy of the World System” de la *American Sociological Association*.

¹⁵ [<http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio>] *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* es una publicación ligada al *Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica*.

¹⁶ [<http://www.revistahcsm.coc.fiocruz.br/>] *História, Ciências, Saúde – Manguinhos* es una publicación de la Casa de Oswaldo Cruz de Río de Janeiro, dedicada a la documentación, investigación y museotécnica en historia de las ciencias de la salud.

Revista Cuadernos: *¿Quisiera agregar alguna consideración más sobre los estudios en torno a América Latina o en relación con su campo de trabajo?*

Diego Hurtado: Agregaría dos puntos: (i) el desprestigio global de la ideología de libre mercado y del proyecto de globalización neoliberal –por lo menos en el nivel de la academia– abre una ventana de oportunidad para introducir agendas teórico-metodológicas con perspectiva latinoamericana; (ii) la necesidad de vincular los estudios sociales de la ciencia y la tecnología en la región con otros aspectos imprescindibles, como los desempeños industriales o las problemáticas socioeconómicas específicas de los países de la región.

Papeles de trabajo

**LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN EN SU
“POLO ARGENTINO”.
APORTES PARA UNA INTERPRETACIÓN
HISTÓRICA Y FILOSÓFICA
DEL PERÍODO 1969-1975**

Tercera Parte

Rubén Dri. Christian Gauna. Marcelo González. Luciano Maddonni

LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN EN SU “POLO ARGENTINO”. APORTES PARA UNA INTERPRETACIÓN HISTÓRICA Y FILOSÓFICA DEL PERÍODO 1969-1975 (TERCERA PARTE)

Presentación

Marcelo González. Luciano Maddonni.

Marcelo González es docente e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Es director de la revista *Cuadernos del CEL* y coordina el Seminario “Pensamiento Filosófico Latinoamericano” en la carrera de Filosofía (UNSAM).

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USal) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión.

Esta tercera entrega en la sección «Papeles de Trabajo» de la Revista *Cuadernos del CEL* continúa en la senda de las dos primeras¹ con la publicación de los avances de investigación del proyecto sobre el “polo argentino” de la Filosofía de la Liberación (1969-1975). En el primer caso, presentamos un elenco de sus protagonistas a partir de una criteriología combinada de participación en instancias de producción textual, de trabajo colectivo y de legitimación horizontal. Además, mostramos la importancia decisiva del año 1971 como hito en la producción textual explícitamente liberacionista y en la construcción de instancias de agrupamiento (Segundo Congreso Nacional de Filosofía, Segundas Jornadas de San Miguel y «Grupo Calamuchita»). En la segunda publicación ofrecimos tres tipos de materiales: una exploración de la trayectoria de los actores antes de 1971, los perfiles bio-bibliográficos de los autores menos transitados del electo y la publicación del texto crítico de “*Metafísica del sujeto y liberación*” (1971) de Enrique Dussel.

Esta tercera entrega ahonda en tres de estas sendas. Por un lado, amplía la investigación del “paso atrás”. Así, los artículos de Marcelo González y Luciano Maddonni se adentran en algunos hitos de la trayectoria anterior a 1971 de Enrique Dussel y Juan Carlos Scannone respectivamente. Esta operación ayudará a calibrar con más precisión los alcances de la “explosión filosófica” creadora que hemos postulado para dicho año. Por otro lado, se propone continuar con la edición de fuentes y documentación, por medio de dos contribuciones. Ante todo, presentando la recensión de un texto clave de Alberto Parisí, a cargo de Christian Gauna. Por otro, editando la versión original del texto que Rubén Dri presentara para el IIº Congreso Nacional de Filosofía (Córdoba, 1971). La tercera veta ahondada es la investigación sobre la recepción de los protagonistas del «polo». En este caso, publicamos un estudio sobre Rodolfo Kusch, elencando y comentando algunos hitos de la recepción/relectura de su pensamiento desde el año de su muerte, hasta 2017.

¹ La Primera Parte fue publicada en *Cuadernos del CEL* vol. II nº 3 (2017) 60-162 y la segunda en *Cuadernos del CEL* vol. III nº 6 (2018) 88-257.



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del
CEL



LATINOAMÉRICA: «SER EN EL TIEMPO»

**Las meditaciones filosóficas de Ernesto
Mayz Vallenilla y Manuel Gonzalo Casas**

Marcelo González

Marcelo González es docente e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Es director de la revista *Cuadernos del CEL* y coordina el Seminario “Pensamiento Filosófico Latinoamericano” en la carrera de Filosofía (UNSAM).

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se inscribe en un proyecto de investigación que estamos llevando a cabo en el seno del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM) en torno a la *Filosofía de la Liberación en su “polo argentino”* entre los años 1969-1975.¹ Y tiene su inserción más inmediata en la exigencia que, en el andar se nos ha presentado, de remontarnos a las trayectorias y producciones previas de los actores. En este camino, investigué el caso de Enrique Dussel y propuse hablar de una “eclosión reflexiva” desplegada por él en 1964.² En ese contexto fue que estudié su trabajo *¿El ser de Latinoamérica tiene pasado y futuro?* (1964)³, mostrando el tipo de interlocución que el filósofo mendocino establecía con un abanico de autores compuesto por Leopoldo Zea, Alberto Caturelli, Ernesto Mayz Vallenilla y Manuel Gonzalo Casas.

El estudio que ahora propongo retoma este intercambio a partir de un recorte y un desplazamiento de perspectiva. El recorte consiste en concentrarse en dos de los mencionados interlocutores: Mayz Vallenilla y Casas. El motivo de este deslinde es que en ambos autores emerge con nitidez la centralidad de dupla *ser-temporalidad* para situar a América Latina en las coordenadas de la historia mundial y de la civilización planetaria marcada por la técnica, en tándem con los intentos de focalización de sus originalidades; tema que ocupará luego, desde otras coordenadas, a varios autores del “polo” argentino de la Filosofía de la liberación. Zea y Caturelli, en cambio, seguirán otros caminos. El desplazamiento de perspectiva implica que el análisis ya no se hará desde el ángulo atacado por Dussel en aras de perfilar su propio pensamiento sino desde sus propias lógicas, metas y contextos.

Este estudio, argumento, puede ofrecer tres tipos de aportes. Por un lado, coadyuvar a dar cuenta de un entramado de meditaciones filosóficas que, en los años '50- '60, se ensayaron sobre el “ser de América Latina”; las que no se ubican, sin más, en continuidad con otros ciclos ensayísticos de la primera mitad de siglo XX, donde el recurso a la noción de “ser” declinaba hacia una caracterización en clave de *ethos* o de mentalidad colectica basada en rasgos o hacia una denuncia de patologías “ontológicas” reclamadoras de terapéuticas más o menos radicales. *Latinoamérica y su Ser-en-el-tiempo* bien podría ser una nominación caracterizante. Desde aquí, el gesto rupturista del «polo argentino» de la Filosofía de la Liberación en los '70 podrá quedar mejor dimensionado. Por otro lado, los análisis que siguen aportan a una investigación sobre la importancia de la recepción del Heidegger de *Ser y Tiempo*

¹ Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino». Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975. Coordenadas de un proyecto de investigación”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 5 (2018) 63-71.

² Marcelo GONZÁLEZ, “Enrique Dussel: La «eclosión reflexiva» en torno a 1964. El pensador cristiano latinoamericano en la encrucijada”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 6 (2018)

³ Enrique DUSSEL, “El ser latinoamericano ¿tiene pasado y futuro?”, Escrito en Münster, 1964. Recopilado luego en: *América Latina: Dependencia y liberación*, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro, 1973, 24-36.

en América Latina. Si bien el vínculo entre los componentes de la díada tal como lo lanzara al ruedo el filósofo alemán no será siempre retomado según sus indicaciones e interrogaciones, la constelación temática y la exigencia meditativa en su torno señaladas Heidegger marcarán el campo de los intercambios. Finalmente, la puesta en foco del modo en que Casas asume y reubica las orientaciones de Heidegger y de Mayz, es un óptimo observatorio para desentrañar cómo y porqué la red filosófica anclada en el humus de un catolicismo explícitamente reputado como cosmovisión y criterio crítico, halló abundantes afinidades electivas con dichos desarrollos. El hecho de que varios de los protagonistas del «polo argentino» de la filosofía de la liberación estuvieran ligados a este anclaje y el que se hayan desmarcado de diversas maneras del mismo, hace a esta exploración particularmente relevante.

El artículo se organiza en tres apartados. El primero presenta las meditaciones filosóficas en torno al «Problema de América» del filósofo venezolano Ernesto Mayz Vallenilla. El segundo explora las reflexiones de Manuel Gonzalo Casas sobre «El ser de América». Un abanico de conclusiones preliminares cierra el recorrido.

1. ERNESTO MAYZ VALLENILLA (1925-2015)⁴

Nacido en Maracaibo (Venezuela) realizó sus estudios filosóficos de grado y doctorado (1954) en su país y luego se especializó en las universidades alemanas de Gotinga, Friburgo y Munich, llegando a ser alumno de Martin Heidegger. De su compromiso con la universidad venezolana es muestra su papel como fundador y rector de la Universidad Simón Bolívar de Caracas (1969-1979). Destacado analista de la fenomenología de Husserl⁵ y agudo hermeneuta de la obra de Heidegger ha propuesto una original ontología del conocimiento⁶.

Dos vertientes de su creación filosófica han sido destacadas. Por un lado, su dilatada dedicación a la cuestión de la técnica y su propuesta madura de la “Metatécnica”⁷. Por otro lado, su meditación en torno a América Latina y sobre las posibilidades de generar una filosofía original. Aquí nos concentramos en esta última desplegada en dos trabajos de Mayz. El primero es una conferencia dictada en 1955 con el título *«Examen de nuestra conciencia*

⁴ Una primera aproximación a su pensamiento puede verse en Alfredo VALLOTA, “Ernesto Mayz Vallenilla”, en: Enrique DUSSEL- Eduardo MENDIETTA- CARMEN BOHÓRQUEZ (eds), *El pensamiento latinoamericano, del Caribe y “latino” [1300-2000]. Historia, corrientes, temas, filósofos*, Buenos Aires-México, Siglo XXI, 2011, 946-949.

⁵ Ernesto MAIZ VALLENILLA, *Fenomenología del Conocimiento (Tesis Doctoral)*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1956 (reedición en 1976).

⁶ Ernesto MAIZ VALLENILLA, *Ontología del Conocimiento*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1960; *El problema de la Nada en Kant*, Madrid, Editorial Revista de Occidente, 1965.

⁷ Ernesto MAYZ VALLENILLA, *Ratio técnica*, Caracas, Monte Ávila, 1983; *Fundamentos de la metatécnica*, Caracas, Monte Ávila, 1989.

cultural» dentro del marco del ciclo «Historia de la Cultura en Venezuela»⁸. El segundo es el ensayo «*El problema de América (Apuntes para una filosofía americana)*» de 1957⁹. Ambos trabajos serán luego reunidos, con prólogo del autor, bajo el título “*El problema de América*” cuya primera edición es de 1959¹⁰ y que conocerá otras tres¹¹. Por razones de la facilidad de acceso, las citas se harán a partir de la edición de 2006¹².

El filósofo venezolano asume allí creativamente la meditación heideggeriana en torno a la temporalidad. Antes que nada, por lo que hace al estilo de preguntar y a la cadencia reflexiva con la que se mueve el pensamiento, arrostrando el desafío de abordar desde la hermenéutica existencial puesta a punto por el filósofo alemán, la búsqueda de una cultura americana original y originaria. Pero también roturando el camino de investigación con nociones heideggerianas como *mundo*, *temple* y *comprensión preontológica del ser*. El resultado es, pienso, una meditación vigorosa, consecuente, algo ardua de seguir, en torno al ser/tiempo de América Latina, que establecerá un cierto mojón para quienes luego prosigan la búsqueda. De hecho Casas, Caturelli y Dussel lo tomarán como referente de un estilo de abordaje al mismo tiempo elogiado y releído desde otras coordenadas.

La presentación de las líneas directrices de la propuesta de Mayz, sin embargo, es particularmente compleja. La secuencia interrogativa, la búsqueda implacable de un estilo y una conceptualidad que no traicionen la peculiaridad de lo que se medita, hacen prácticamente imposible una relectura sintética con pretensiones de exhaustividad. Mucho más cuando los dos trabajos no pueden, sin más, equipararse ni sumarse, dado que, aun convergiendo en lo que buscan, lo hacen cada uno de un modo que le es propio. Por todo esto, presento a continuación una lectura por separado de sus contribuciones intentando poner de relieve la trama, el camino y las principales sugerencias de Mayz.

1.1. “Examen de nuestra conciencia cultural”

El estatuto de la primera meditación de Vallenilla es preciso. Se trata de llevar a cabo un *examen de la conciencia cultural latinoamericana*. Esta elección estilística obedece a la particular condición de lo que se pretender analizar. En efecto, siendo la *conciencia cultural* lo que se

⁸ Apareció inicialmente en la Separata de la *Revista Nacional de Cultura* (Caracas, Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela) nº 111 (1954).

⁹ Publicado inicialmente como: Ernesto MAYZ VALLENILLA, “El problema de América (Apuntes para una filosofía americana)”, Separata del *Anuario de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Educación* (Caracas: Universidad Central de Venezuela), 1957.

¹⁰ Ernesto MAYZ VALLENILLA, *El problema de América*, Caracas, Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela, 1959. Esta es la edición citada por Dussel.

¹¹ La segunda edición de 1969. La tercera, de 1992 fue revisada y prologada por el autor. Sus aclaraciones, notas y correcciones son importantes. La cuarta es de 2006. La Sociedad Argentina de Filosofía dedicará un número de su revista a homenajear al filósofo venezolano: “Homenaje a Ernesto Mayz Vallenilla”, *Revista de la Sociedad Argentina de Filosofía* Año X-XI nº 11 (2001).

¹² Disponible en el sitio del Archivo “Ernesto Mayz Vallenilla”

http://www.bib.usb.ve/ArchivoMayz/_archivos_pdf/elproblemadeamerica.pdf (en adelante EC para la primera parte y PA para la segunda)

examina, la dirección de la búsqueda ha de apuntar hacia un cierto ensimismarse, hacia una manera de escudriñar que no puede adoptar la figura de una relación sujeto/objeto. La conciencia cultural no es un “objeto” ante un “yo”, sino la vivencia que realiza un “nosotros” en el que cada “yo” de este conjunto está involucrado; se trata de una *“estructura fundamental del mundo circundante en que estamos insertos como seres en el mundo que somos”*, de un *“estrato íntimo a nuestro más íntimo ser”* (EC, 5). La relación de quien busca con lo que se busca es tan básica que nunca puede implicar la exclusión de uno de los componentes. La “toma de conciencia” entraña un tipo de acto de posesión de lo inquirido que no puede equipararse al intento de encontrar algo perdido vía el esfuerzo reflexivo conceptual. Lo que se busca está siempre presente y su manifestación sólo es captable por una atención y una escucha peculiares hacia lo que nunca ha dejado de hablar, pero cuyo lenguaje es esquivo para la mayoría de las actitudes cognoscitivas. El acercamiento exigido se parece, en cambio, a la escucha de una voz, como cuando se habla de “oír a la conciencia”. Examinar la *conciencia cultural*, por tanto, implica interpretar lo constantemente dado por medio de una escucha interrogante.

El paso siguiente consiste en averiguar qué dice la voz de la conciencia cultural y cómo lo hace. Mayz sostiene que *“nos habla como voz de la historia. Su modo de hablarnos es revelándonos la historia y nuestro puesto en ella. La conciencia cultural es la que nos revela el sentido de nuestro quehacer dentro de la historia”* (EC, 10). En otras palabras, nos patentiza nuestra historicidad, nos muestra la radical temporalidad. A la peculiaridad de la voz ha de corresponderle la particularidad del “saber” sobre ella. Por eso, Mayz propone hablar de un “notar”, de un “sentir” preontológicos.

“En cuanto sujetos gestores de cultura, todo acto de creación que realicemos lo acompaña semejante conciencia por modo de espontaneidad. Ser hombres cultos es sentir esa «voz» de la historia que, para bien o para mal, nos está indicando siempre que nuestra acción, por ser de estilo cultural, queda *eo ipso* engastada al horizonte del Pasado y del Porvenir en su Presente.” (EC, 11)

A partir de los “resultados” de este primer avance en el examen de conciencia cultural, el filósofo venezolano se pregunta por las peculiares figuras que pueden adoptar tales emplazamientos ante la historia cuando la voz que se escucha es la de la conciencia cultural latinoamericana. Es decir, se cuestiona sobre las actitudes específicas que “nosotros los latinoamericanos” adoptamos ante el Pasado, el Futuro y el Presente, en el desarrollo de nuestros diversos quehaceres. En otros términos, examina los *temples* históricos.

b) Mayz inicia su análisis con la actitud que caracteriza a los latinoamericanos en lo que hace a su *pasado* cultural, y plantea la siguiente dirección de respuesta:

“Nosotros –los latinoamericanos de hoy que gestamos las obras de un quehacer cultural determinado–, con respecto a aquello que pudiera ser considerado como nuestro Pasado cultural (vale decir, nuestras «herencias» culturales), vivimos notando que ellas no están ausentes ni presentes en nuestro quehacer actual, sino que ya se aparecen, ya desaparecen, sin llegar a estar ausentes ni presentes por completo, sino –digámoslo de una vez– con una presencia cuasi-ausente.” (EC, 14-15)

Para desimplicar esta interpretación, Mayz realiza dos operaciones básicas. Antes que nada, distingue dos estratos en el pasado. El *pasado-presente* (tradición), al que atribuye capacidad de acción y potencia de plasmación respecto del hoy. Y el *pasado-ausente* (pretérito) cuya incidencia en el presente sólo se verifica como ausencia. Posteriormente, hace jugar esta distinción para América Latina. La manera de entramarse del presente con el pasado se configura ambiguamente y es denominada por el autor como *cuasi-ausente*. En un sentido, el pasado no tiene el vigor suficiente para constituirse en una tradición auténtica, capaz de modelar el presente (no llega a ser un pasado-presente). Pero en otro sentido, no termina de ser pasado-pretérito.

Vallenilla atribuye este “*extraño fenómeno cultural*” a “*una accidentada amalgama de culturas trasplantadas al horizonte de un Nuevo Mundo lleno de poderosos incentivos y justamente en un período en el cual aquellas fuerzas culturales se encontraban en plena capacidad de desarrollo y crecimiento*” (EC, 15) y lo ve plasmado en el *criollismo*. Esta combinación de lo nuevo y lo mestizo habría engendrado una grieta entre el presente y el pasado. Éste no pudo ser olvidado, pero tampoco tuvo la fuerza de configurar la existencia. El presente convoca de tal forma que el recurso al pasado solo puede acudir como cuasi-ausente.

c) En examen se desplaza luego hacia la actitud ante el presente.

“¿Cuál es –preguntamos– el temple que embarga nuestro espíritu al realizar una acción cultural en el Presente?... ¿Cómo vivimos el Presente?” (EC, 16)

Su abordaje, sin embargo, no puede realizarse del mismo modo que para el pasado. La condición de *tránsito* que para el autor signa al presente, hace que el escudriñar el temple histórico que le corresponde requiera de una consideración permanente de las actitudes ante el pasado y el futuro, del modo de rememorar y de esperar:

“El hombre vive el Presente desde lo que recuerda y lo que espera, y su quehacer actual se distiende, por esta circunstancia, entre el Pasado y el Futuro cual si fuera un istmo que enlazara sin hiatos ni fisuras lo que se rememora y lo que se aguarda.” (EC, 16)

Mayz afronta esta peculiaridad mediante tres operaciones meditativas. Antes que nada, sostiene que, preontológicamente, los latinoamericanos “saben” y “sienten” su presente (de un modo semejante al de todos aquellos que jugaron su destino radicándose en América) como *siendo-en-un-Nuevo Mundo* “notado” como actual. El horizonte de la vivencia del presente es la novedad del “mundo” en que se habita. La presencia de lo nuevo graba a fuego el temple ante el presente. La segunda operación consiste en distinguir (como ya lo

había hecho respecto del pasado) entre «*un presente cuya presencia es nada más que presentación de lo Pasado*» y un «*presente con presencia puramente actual/ urgente (presente puro)*» (EC, 20). La tercera operación es la desentovtura del temple histórico latinoamericano ante ambos presentes. En lo que sigue presento el itinerario de Mayz a este respecto.

El filósofo venezolano se detiene minuciosamente en el temple resultante de esta *novedad de mundo* en relación con el presente como presencia de lo pasado.

“Nuestro Presente es la actualidad que tiene nuestro Nuevo Mundo. Es por vivir en un mundo que notamos y sentimos...como un Nuevo Mundo –con presencia de Presente puro– por lo que notamos la actualidad presente de nuestros quehaceres y tenemos conciencia del plexo de pasados en que se hallan insertos los entes intramundanos –acciones, pensamientos o enseres– pertenecientes a otros mundos que notamos pasados en relación al nuestro” (EC, 19)

La vivencia del pasado en cuanto presente en el Presente está condicionada decisivamente por la novedad del mundo experimentado como actual. Diversos “mundos” del transcurrir americano, por tanto, son sentidos desde este núcleo vivencial como “mundos del pasado”, con la consiguiente reverencia que se confiere a las cosas de un museo. Inactuales, distintos y distantes ya no fungen como suelo presente ni como horizonte de porvenir; sin ligazones con el presente en su actualidad, pasan a ser «*cosa-del-pasado o des-usada: inútil para el Presente*» (EC, 19). Su presencia es la de un pasado. El “mundo” en el que sus útiles y valores se insertaban ya no puede presenciarizarse como vigente más que como mundo del ayer. Su presencia es pasada, ya no presente:

“Es el mundo o los mundos –o más precisamente dicho–, las “concepciones del mundo”, las que se hacen pasadas y comunican a sus entes intramundanos –enseres, pensamientos o acciones– su estilo de pasado.” (EC, 19)

El autor pasa luego a examinar la conciencia cultural latinoamericana en lo que hace al temple ante el “presente puro”, el que tiene presencia actual y urgente:

“Lo que nos interesa, pues, es esta pura presencia del Presente y el modo o temple que nos acompaña cuando realizamos un acto que se encara con ella. ¿Cómo vivimos –preguntamos entonces– semejantes éxtasis de la pura presencia del Presente y cuál es el temple que embarga nuestra acción? (...) Frente al puro Presente –he aquí nuestra primordial afirmación– nos sentimos al margen de la historia y actuamos con un temple de radical precariedad.” (EC, 20)

La potencia del “presente puro” como horizonte de la vivencia del Mundo Nuevo y la consecuente experiencia de un pasado cuasi-ausente por la que otros mundos solo tienen la presencia del pasado que ha pasado e incapaz de conformar el presente, conlleva una actitud de marginalidad en los latinoamericanos. Ni plenamente incluidos ni totalmente incluidos, en un borde de cuasi-exclusión, la historia pasada no puede arraigar en el horizonte actual del Nuevo Mundo:

“Nos sentimos al margen de la historia y notamos que nuestros vínculos con ella son esencialmente accidentales. Que somos, ni más ni menos, un accidente de la Historia Universal hasta ahora transcurrida; vale decir, que estamos en su margen y oscilando esencialmente al borde de ella, en una situación cuasi-excluida, que no llega —exactamente como la cuasi-ausencia— a definir una exclusión completa con respecto al término sustantivo.” (EC, 21)

Este existir-en-el-borde engendra una vivencia de precariedad, inestabilidad e inseguridad que signa el quehacer latinoamericano. La primera parte de la meditación de Vallenilla, culmina aludiendo a la necesidad de completar la búsqueda mediante una incursión en el temple ante el futuro, y deja flotando su vislumbre:

“¿No es entonces, señores, una cierta *expectativa* lo más crucial de nuestra conciencia cultural? Indudablemente. ¿Pero qué es lo que expectamos? ¿Será acaso a nosotros mismos? ¿No será por semejante *expectativa* sobre nosotros mismos que el *mundo* se presenta como *nuevo* ante nuestros ojos? ¿Pero es que entonces *no somos todavía*? O será, al contrario, que ya somos y nuestro ser más íntimo consiste en un eterno *no ser siempre todavía*. ¡No lo sé!” (EC, 22)

1.2. “El problema de América”

El foco de atención del segundo trabajo se desplaza hacia una ponderación filosófica del deseo/exigencia de “*crear una cultura americana que acuse rasgos de originalidad*”, que el pensador venezolano detecta en los campos más variados del quehacer latinoamericano. Autoctonía, originalidad, originariedad y singularidad en la historia universal conforman la constelación de una tal inquisición, que conlleva una actitud de rechazo hacia todo aquello que pueda ocultarlas o desmerecerlas. En lugar de sumarse, sin más, a estas voces y en orden a sopesar esta “pulsión” cultural, el autor se decide por proponer oleadas meditativas asumiendo creativamente la hermenéutica existencial heideggeriana de *Ser y Tiempo*.

a) La oleada inicial se sumerge en el preguntar sobre fuente de la que provienen estos afanes de originalidad. Esta búsqueda puede provenir de carencia o de una “habencia”. En el primer caso, el resorte es la insatisfacción, la inseguridad y hasta la inferioridad. Todavía “no se es”, hay algo que no se tiene (historia, capacidades, fuerzas) y alcanzarlo parece un requisito para “empezar a ser”. Para Maiz, este sendero está hipotecado desde el inicio. Adoptando la “falta” como punto de arranque todo lo que se tiene tiende a menospreciarse, lo que se es a desmerecerse. La radicalidad de la carencia disparará la búsqueda de reconectarse con distintos pasados o la teorización de proyectos futuros, pero sin vínculo alguno con lo que ya se es. Solo desde la “habencia” el afán de originalidad abreva en fuentes habilitadoras: “*El único recurso que queda para ser originales y originarios en las creaciones es entregarnos a vivir lo más auténticamente posible nuestro propio modo de ser... hombres en un Nuevo Mundo.*” (PA, 25)

Maiz hace jugar aquí las nociones heideggerianas de *precomprensión ontológica* y de *ser-en-el-mundo*:

“Como americanos que somos nuestro «ser» tiene ya, en cada caso, una comprensión originaria de América en la que se halla implícito el sentido de ser nuevo —original— de este Nuevo Mundo. Dejar que el sentido del ser original de América venga a la luz mediante la analítica existencial de nuestra preontológica comprensión de seres-en-un-nuevo-mundo... he aquí el camino a recorrer a lo largo del tiempo y de la historia: la historia original de América.” (PA, 26-27)

Por lo tanto, solo un afán de originalidad que se alimente de lo que se posee (mundo propio y cierta comprensión de lo que se es) y se disponga a emprender un camino de desvelamiento del ser-en-el-Nuevo Mundo podrá abrir camino a lo originario y peculiar que tantas voces reclaman.

b) La segunda oleada meditativa zambulle al autor en la cuestión de discernir en qué consiste esta “novedad” con la que ha vinculado a América, sin traicionar el abordaje de la primera meditación. Para ello hace jugar un dispositivo analítico que reúne tres propuestas heideggerianas: la distinción *óntico/ontológico*¹³, la diferencia *existencial/existencial*¹⁴ y la noción de temple (*Befindlichkeit*).¹⁵

El mundo en el que el americano es y de cuyo ser tiene una inicial precomprensión no puede ser *nuevo* solo para razones ónticas sino que ha de serlo histórico-ontológicamente. Su novedad “*desborda los estrechos límites de un hecho meramente fortuito, accidental o pasajero, para convertirse en nervio y en motor de una profunda concepción del mundo que lucha por reconocerse, por revelarse y expresarse.*” (PA, 28). Por eso, no puede radicar en una simple metáfora surgida del etnocentrismo del conquistador, ni en ninguna de las “cosas” que involucra, por más peculiares que éstas sean (paisajes, frutos). No puede ser nada solamente objetual ni puramente subjetivo, tiene que ser algo relacional y raigal: “Lo nuevo u original del mundo

¹³ Jesús ESCUDERO, “Ontisch-ontologisch”, en: Id., *El lenguaje de Heidegger. Diccionario filosófico 1912-1927*, Barcelona, Herder, 2009, 135. Las *determinaciones ónticas* describen características empíricas concretas de los entes (color, peso, precio, distancia), las *ontológicas* remiten a su constitución ontológica (mundanidad, utilizabilidad, significatividad).

¹⁴ Jesús ESCUDERO, “Existenzial-Existenziell”, en: Id., *El lenguaje de Heidegger. Diccionario filosófico 1912-1927*, Barcelona, Herder, 85. *Existenzial* (existencial) se refiere, por un lado, a los caracteres ontológicos del *Dasein*, a diferencia de las *categorías* que remiten a la estructura de los entes que no son el *Dasein*. Por otro, dice las determinaciones ontológicas fundamentales que constituyen todos los modos de ser de la existencia del *Dasein*, a diferencia del nivel óntico (existenziell) que se refiere a la vida individual.

¹⁵ Jesús ESCUDERO, “Befindlichkeit”, en: Id., *El lenguaje de Heidegger. Diccionario filosófico 1912-1927*, Barcelona, Herder, 2009, 53-55. Traducible como “temple de ánimo” o “disposición afectiva”. “Indica el carácter situado de la vida, define la tonalidad emotiva, señala la situación emocional, define el componente pasional de la existencia de todo *Dasein*, que se encuentra afectivamente arrojado al mundo... Cooriginariamente con la “comprensión” y el “habla” constituye una de las determinaciones ontológicas fundamentales.” (53). Otros abordajes se pueden ver en: Ángel GARRIDO-MATURANO, “La compenetración. Contribuciones para una fenomenología de los temples”, *ÁGORA-Papeles de Filosofía* nº 33/2 (2014) 63-85; Klaus HELD, “Temple anímico fundamental y crítica a la cultura contemporánea en Heidegger”, *Revista Co-herencia* vol. 12, nº 23 (2015) 13-40.

americano...debe radicar en *un temple de conciencia del habitante o morador del Nuevo Mundo, gracias al cual –actuando a la manera de un revelador existencial– el mundo aparece como nuevo.*” (PA, 28-29)

La novedad buscada, por tanto, es formulada por Mayz en clave de “temple”, de estado de ánimo común, de disposición afectiva colectiva. Arrojados, situados en el mundo americano, los humanos que en él son, son conmocionados, orientados hacia una actitud que implica todo su ser y lo dispone. Se trata de una suerte de atmósfera que marca actitudinalmente a quienes la “respiran”. No se trata, sin embargo, de un acto repentino y súbito de descubrimiento sino de una actitud modelada por la familiaridad con el mundo americano; un develamiento que despierta el habitar:

“Sólo después de un largo y demorado familiarizarse y habituarse cabe su mundo en torno, a través del temple de una reiterada y constante expectativa frente a lo Advenidero, al morador americano le sobrevino la sospecha de su originariedad.” (PA, 29)

Queda así focalizada la novedad/originalidad buscada. Se trata de un “temple de conciencia” colectiva designado como *expectativa frente a lo que adviene*.

c) La tercera oleada meditante, inmerge a Maiz en un análisis de la *expectativa* como “temple”. Una vez más, la coherencia con la trama meditativa exige que la “expectativa” no pueda ser buscada en clave de carencia sino de “habencia”: “*¿Es que por vivir de expectativa... no somos todavía? ¿O será, al contrario, que ya somos... y nuestro ser más íntimo consiste en un permanente y reiterado no-ser-siempre-todavía?*” (PA, 30)

El filósofo se adentra en el temple de la expectativa mediante dos acercamientos: ubicándola en el seno de los temples prospectivos (sospecha, esperanza, curiosidad, presentimiento) y destacándola de entre ellos como temple fundamental. El primer movimiento, por tanto, exige precisar lo que se entiende por prospección. Se trata de una actividad de la conciencia vinculada con el presente, pero, gracias a la cual, tal relación con lo actual es trascendida vía la *pre-visión* del *por-venir*. Esta peculiar característica de los temples prospectivos implica que el análisis del *presente* requiere complejizarse:

“Lo presente no puede ser sólo lo meramente actual...sino que, dentro del Presente, existen presencias con características diversas a las de la presencia-actual. En efecto, dentro del Presente, en general, podemos distinguir y separar tres presencias perfectamente heterogéneas entre sí, a saber: Una presencia de lo pasado (Pasado-Presente). Una presencia de lo actual (Presente-actual). Una presencia de lo advenidero (Presente del Futuro).” (PA, 31)

Los temples prospectivos, por tanto, tienen con el hoy un doble vínculo. Son actos de la conciencia presente al mismo tiempo que no se limitan a lo actual, sino que hacen presente lo *advenidero*. El presente de lo por/venir es un régimen de temporalidad particular. Se da como una suerte de pre/ser, como “*un no-ser-siempre-todavía que, de alguna manera, está siendo positivamente porque existe y puede dar testimonio de su cogito.*” (PA, 32). Se prevé lo que adviene, lo por-venir se vuelve preocupación.

El segundo movimiento pretende perfilar la expectativa como temple fundamental distinguiéndolo de los demás. En efecto, ésta “*puede ser considerada como el temple más fundamental y general de todos los actos prospectivos, y, en tal sentido, decimos que ella constituye el rasgo básico de la existencia del hombre americano.*” (PA, 31). Dos notas la signan. Por un lado, es acto en tensión, una suerte de saber del no saber, cuya sapiencia está en el registro del notar, del sentir, de lo emocional. Prevé que algo determinado se acerca inexorablemente (lo que está por venir, vendrá), pero sabe también que no puede determinar ulteriormente qué es lo que advendrá (ni en términos de contenido, ni de valor). Esto tensión constitutiva la confiere a la expectativa un sólido antídoto contra el engaño (dado que es consciente de poder ser engañada se mantiene firme en la no determinabilidad de lo que adviene) y la convierte en un poderoso motor para una existencia “en trance de estar lista para lo que sea”, capaz de afrontar lo inescrutable:

“Es de su tensión interna –de la íntima pugna que se suscita entre el saber y el no-saber acerca de lo que adviene y se aproxima, del expectarlo “determinado” en la inexorabilidad de su llegada, e “indeterminado” en relación a lo que será– de donde nace la fuerza dinámica de semejante temple y el motor de su potencia existencial.” (PA, 33)

La segunda nota que signa a la expectativa según Maíz es su arraigo en el acontecer presente. La desidentificación con lo actual que habilita, no la extraña nunca del devenir presente. Lo que está por venir mantiene un vínculo con lo que está aconteciendo.

Estas notas le permiten al filósofo venezolano desmarcar a la expectativa del resto de los temples prospectivos. Se diferencia del *presentimiento* porque no pretende que lo que adviene lo haga en la forma de lo que espera; de la *sospecha* porque se arraiga en lo actual; de la *curiosidad*, porque no se abandona a la sed de novedades y al placer de lo novedoso, reduciendo lo adveniente a una de sus posibilidades; de la *esperanza* porque no colorea con tintes optimistas y felices lo que aún no es determinable.

d) La cuarta ola de meditación orienta a Maíz a adentrarse en el “qué” de la expectativa y hacia la justificación del porqué la considera como el temple fundamental del americano. El camino para avanzar en su interrogación, sin embargo, tiene una clara interdicción: el contenido no puede determinarse a costa de la eliminación de la inescrutabilidad. Por eso, el autor se decanta por un rodeo interrogador que, reponiendo la pregunta, va ganando focalización sin caer en la determinación clausurante. La expectativa nos hace “saber” que algo se acerca; que este “algo” terminará llegando, que no es ilusorio y que no se confunde con lo que se desea. Esto temple a la existencia para estar preparada para hacer frente a lo que sea que llegue. Se trata, ahora, de analizar en qué sentido este temple puede serle asignado al hombre americano:

“¿Pero qué es, entonces, lo que así nos hace frente y suscita nuestra expectativa? Ello es –he aquí una de las tesis fundamentales de este ensayo para lo cual se ofrece como único testigo la «voz» de la conciencia histórica– la presencia adviniente de un Nuevo Mundo y cabe él (como su habitante y morador) la presencia advenidera del hombre americano.” (PA, 37)

La expectativa surge de un *nosotros* en un *mundo* signados por lo porvenir, por un *no ser todavía*, por un advenir; nuevos, por tanto, en una dirección precisa:

“El americano siente que el hombre que hay en él (y que mora cabe un mundo en torno esencialmente advenidero) antes de ser algo ya hecho o acabado, y de lo cual pudiera dar testimonio como acerca de la existencia de una obra o de una cosa concluida, es algo que “*se acerca*”, que está llegando a ser, que aún no es, pero que inexorablemente llegará a ser. Bajo esta forma, la propia comprensión de su existencia... le revela a ésta como un “*no-ser-siempre-todavía*”: síntoma inequívoco del ser esencialmente *expectativa*.” (PA, 38)

Sin embargo, la relación América-futuro ha sido muchas veces tematizada en formas que Mayz considera desviantes respecto de lo que él plantea. Pone dos ejemplos. El primero es entender el *no ser todavía* como un estado transitorio en una trayectoria histórica, como el paso de una carencia a una plenitud. Pero esto desbarataría todo el planteo ya que lo pondría en clave de un *no ser* por defecto. Al contrario, en el caso americano: “*somos y seremos un «no-ser-siempre-todavía»*”. El *todavía*, el *no ser* no están en el registro de la falta. El segundo ejemplo es el concebir a América y al americano como sinónimos de *esperanza*, como una suerte de reserva mesiánica ante los declives civilizatorios. Lo decisivo del temple de la expectativa radica, precisamente en que prepara a la existencia americana un advenir que no esté necesariamente marcado por lo mejor o lo feliz: “*Su existencia se encuentra preparada para hacerles frente, previniendo su advenir en una radical expectativa. Es por esto que su porvenir concreto depende solamente de su acción*” (PA, 40).

Tales propuestas y deslindes desembocan, por fin, en la cuestión de qué tipo acción se activa desde la expectativa que, lejos de someter al quietismo habilita una praxis básica y abierta. Ante todo, esto es posible porque la expectativa arraiga en el hoy, y su prospección se realiza desde los signos de lo *presente-advenidero*. Además, porque la acción que suscita el estar preparados para lo que venga “*brinda un suelo de firme realidad con la que el hombre americano puede y debe contar para emprender su acción*” (PA, 41), adiestra para lidiar con el engaño y la ilusión. El filósofo venezolano testea estas consideraciones en un caso. El americano está esperanzado en el porvenir porque su continente tiene ingentes riquezas naturales. Pero si alguien se preparara exclusivamente para un escenario en que las mismas serían usufrutuadas para el bienestar de los americanos, quedaría inerte a su apropiación por los imperialismos de turno. Soñando una América paradisiaca se despertaría a un continente “botín”. La “preparación” que la expectativa conlleva no debe malinterpretar el “pre” como si fuera algo anterior a una actividad; al contrario, es “ya” una acción, un dinamismo. Lejos de la resignación y el desamparo, la expectativa es preparación y no aceptación muda del engaño posible:

“Nuestro «sino y destino» consiste en ser fieles a esta conciencia y en actuar conforme a sus imperativos. Por lo demás, si ello se comprende con absoluta transparencia y en lo profundo de sus mandamientos, una acción encaminada y guiada por la expectativa nos colocaría en situación privilegiada dentro del concierto de la Historia Universal. Pues sólo asumiendo libre

y radicalmente sus potencialidades... nuestro ser logrará su epifanía y alcanzaremos la originariedad que se oculta en las posibilidades histórico-ethológicas del hombre americano.” (PA, 43)

e) Finalmente, Mayz orienta su quinta ola meditativa hacia la cuestión de una *filosofía original americana*.

La acción “expectante” abordada en la ola anterior, sin embargo, no agota las posibilidades de una existencia colectiva auténtica. La filosofía se abre camino como otro filón posible de su despliegue: “*Debe ser tarea de una filosofía traer hacia la luz –iluminar– la experiencia del Ser... lograr un acceso hacia la interpretación de la experiencia del Ser por el hombre americano dentro de su mundo.*” (PA, 44)

Iluminar, desentrañar, des-encubrir, adentrarse en la experiencia originaria/original del ser de los americanos signado por la expectativa será el núcleo de este “proyecto” filosófico. Cuatro características marcan, para Mayz, a esta *filosofía por hacer*. Antes que nada, estará íntimamente vinculada con el patrimonio filosófico universal de la humanidad y con la amplia gama de esfuerzos contemporáneos a escala mundial, excluyendo cualquier deriva aislacionista o de peculiaridad inconmensurable. Además, no ha de tener a la puesta a punto de métodos y conceptos originales como objetivo primero o como condición previa para la tarea, haciendo propios algunos de los múltiples caminos filosóficos mundiales. Sin embargo, la sumersión en la experiencia originaria del ser activará, luego, una exigencia de creación en este plano, exigiendo incluso “*una reforma total en la textura de los conceptos y significaciones categoriales hasta entonces aceptados como válidos y comprensibles. Ocurre así que lo originario impone entonces una filosofía radicalmente original y una revolución en la ontología dominante.*” (PA, 45)

La tercera caracterización es ya un deslinde fruto de una opción personal de Maiz, con la que no pretende ocluir otras posibilidades. El autor piensa que la hermenéutica existencial de inspiración heideggeriana tiene pregnantes afinidades con la tarea de la filosofía original americana, ya que focaliza el trabajo hacia su núcleo: “*la experiencia del Ser que tiene el hombre americano acusa marcadas diferencias con las tradicionales experiencias del Ser que han tenido los hombres de otros tiempos y culturas*” (PA, 46). Este abordaje posibilitará: “*Descubrir e iluminar la originariedad es la tarea de realizar para alcanzar los contornos elementales de un verdadero programa filosófico...*” (PA, 46). La cuarta particularidad del proyecto es que busca ser filosófico. Esto le impide detenerse exclusivamente en una tarea historiográfica y lo orienta a adentrarse en un trabajo “historiológico”, a encaminarse hacia una filosofía de la historia.

Mayz considera que su ensayo constituye una suerte de propedéutica hacia esta tarea. Por un lado, orientando la búsqueda de la originalidad/originariedad americana *hacia la peculiar perspectiva de la experiencia del ser* expresada en la forma de vivir la historia, de gestar sus obras y encarar el pensar. Por otro lado, señalando un camino posible para adentrarse en ella, aprehender su sentido y desplegar un utillaje categorial congenial. Lo que se intenta desde la propuesta de la *expectativa* como temple prospectivo fundamental y entramador del

americano; remontándose hacia el origen de esta preponderancia: “¿Cómo surgió del hontanar de su existencia, y se hizo consustancial a él, ese notarse como un no-ser-siempre-todavía?” (PA, 47). Finalmente, Mayz ofrece su propio recorrido de indagación meditante como un sendero posible: Iniciar desde el *factum* de que, “por ser americanos, en nuestro ser tenemos ya una comprensión de América (de nuestro “ser americanos”) –en la que se halla implícito el sentido de ser nuevo (original) de nuestro Nuevo Mundo” (PA, 44). Desentrañar luego como condición de posibilidad de dicha comprensión un plexo de actos prospectivos con la expectativa como urdimbre de la trama. Por fin, desplegar desde este origen/originalidad la particular concepción del mundo americano articulada en torno del “no ser siempre todavía”.

Es así que el filósofo venezolano considera haber encaminado la respuesta a la pregunta inicial de la meditación sobre la razón de la búsqueda insistente de los americanos de su originalidad en la historia universal.

2. MANUEL GONZALO CASAS (1911-1981)¹⁶

Introducción

Filósofo cordobés de origen, pero itinerante en su labor docente y escritora. Santa Fe, San Francisco, La Paz (Bolivia), Tucumán, Mendoza, Resistencia y Córdoba son las principales ciudades en las que se formó y desplegó su quehacer. Filosóficamente, Farré y Lértora Mendoza¹⁷ lo ubican en las *direcciones existenciales del tomismo argentino*¹⁸ y a nivel de sus

¹⁶ Un buen panorama inicial de la primera parte de su itinerario y de sus principales preocupaciones filosóficas en el período puede ver en: Guillermo ORCE REMIS (y otros), *Ensayos filosóficos: Homenaje al profesor Manuel Gonzalo Casas (1910-1961)*, Buenos Aires, Editorial Troquel, 1963. Particularmente relevante es: Alberto CATURELLI, “Itinerario de Manuel Gonzalo Casas” (27-36). Otro acercamiento se puede ver en: Matilde Isabel GARCÍA LOSADA, “El quehacer filosófico: cronotopía, universalidad y trascendencia. Juan Benjamín Terán y Manuel Gonzalo Casas”, Ponencia presentada en el VIII Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos, CABA 15 al 17 de mayo de 2015, Disponible en [<http://www.enduc.org.ar/enduc8/trabajos/trab189.pdf>]

¹⁷ Luis FARRÉ-Celina LÉRTORA MENDONZA, *La Filosofía en la Argentina*, Buenos Aires, Docencia, 1981, 153-158.

¹⁸ En esta categoría incluyen también a Nimio de Anquín, Juan Ramón Sepich, Ismael Quiles y Héctor Mandrioni. Este es el perfil que les atribuye: “No quieren atarse concretamente a una tradición o a una escuela, aun respetando a quienes han optado por esa vía; consideran una necesidad, al menos personal, la consideración de los acuciantes temas del filosofar odierno, hacia el cual son manifestamente abiertos. Renunciamos a darles una denominación común, no sería adecuada. Coinciden todos en su espiritualismo, su fe cristiana y su preocupación por la filosofía actual. Los resultados son muy diferentes y matizados. Podemos vislumbrar en casi todos, simpatías con la axiología, el existencialismo y, quizás en menor medida, el pensamiento dialéctico. Y también se detecta una preocupación concreta, la nuestra, como argentinos y latinoamericanos” (139). El cuatro general de la filosofía de orientación cristiana (concretamente católica) en la Argentina del momento es el siguiente: a) Escolasticismo tomista: Sisto Terán, Ángel Lo Celso, Benjamín Aybar, César Pico, Leonardo Castellani, Julio Meinvielle, Octavio Nicolás Derisi, Guillermo Blanco, Gustavo Ponferrada y Emilio Komar; b) Escolasticismo suareciano: Enrique Pita y Juan Rosanas; c) Espiritualismo agustiniano: Alberto Caturelli,

referencias internacionales sobresale la del filósofo italiano Michele Federico Sciacca (1909-1975)¹⁹. Tomismo inquieto por el diálogo con corrientes filosóficas de su tiempo, explicitación del horizonte cristiano desde donde piensa²⁰, pathos poético²¹ y creciente preocupación por la cuestión latinoamericana impregnan su trayectoria.²² Su libro “Introducción a la Filosofía”²³ fue publicado en 1959 por la *Biblioteca Hispánica de Filosofía* de la editorial madrileña Gredos, y alcanzó una notable difusión en el área hispanoamericana con cuatro ediciones (la última en 1970), sucesivamente actualizadas por su autor. En 1979 publica “*Introducción al pensamiento real*.”²⁴ La revista *Sapientia*, dirigida por Octavio Nicolás Derisi lo tuvo como integrante de comité de redacción y como activo protagonista.

2.1. América y la Filosofía

El abordaje filosófico a la cuestión Americana ocupó a Manuel Gonzalo Casas a lo largo de toda su trayectoria, aunque con ritmos de publicación irregulares.²⁵ Un primer

Emilio Gouriám, y Emilio Sosa López; d) Las direcciones existenciales: Nimio de Anquín, Juan Ramón Sepich, Manuel Gonzalo Casas, Ismael Quiles y Héctor Delfor Mandrioni.

¹⁹ Manuel Gonzalo CASAS, “La filosofía como pensar integral: El sistema de Michele Federico Sciacca”, en: *El pensamiento de Michele Federico Sciacca*, Buenos Aires, Troquel, 1959, 161-171.

²⁰ Manuel Gonzalo CASAS, “El renacimiento de la vida espiritual y su sentido”, *La Razón* (La Paz Bolivia), 2/11/1947; “La razón y la fe”, *Sapientia* vol. IV n° 14 (1949) 333-343; “Apuntes de espiritualidad tomista”, La Plata, Ediciones de la Revista de Teología, 1952;

²¹ Manuel Gonzalo CASAS, “Algunas consideraciones sobre la poesía argentina”, *Los Principios* (Córdoba) 8/1/1942; “Leopoldo Marechal y la esencia de la poesía”, *Los Principios* (Córdoba), 5/9/1944; “Poesía y ser”, *Sapientia* vol. IX n° 33 (1954) 193-209.

²² Los últimos quince años de la vida de Casas no han sido estudiados, hasta lo que sé, con la misma profundidad que los anteriores. Algunas indicaciones se pueden ver en Jorge TORRES ROGGERO, “Manuel Gonzalo Casas: la marcha hacia sí mismo”, *Silabario Revista de Estudios y Ensayos Geoculturales* n° 3 (2000). Allí, el autor afirma: “En la última etapa se muestra especialmente preocupado por la conflictividad y el cambio, sobre todo en América Latina. Sabemos que, en sus últimos años, en medio de enfermedades y exilios, publicó libros en Venezuela, de muy poca o nula circulación en Argentina, sobre un tema que se había convertido en obsesivo en él: el papel de Latinoamérica ante la inminente globalización desde arriba y desde afuera.”

²³ Manuel Gonzalo CASAS, *Introducción a la filosofía*, Madrid, Gredos, 1970⁴ [1959]

²⁴ Manuel Gonzalo CASAS, *Introducción al pensamiento real*, Buenos Aires, Hypatia, Buenos Aires 1979. Se trata un extenso diálogo del filósofo con dos de sus alumnos a lo largo de seis encuentros tenidos a lo largo de 1976.

²⁵ La Universidad Nacional de Tucumán publicó una recopilación de trabajos de Casas luego de su muerte, con Prólogo de José Canal Feijóo: Manuel Gonzalo CASAS, *El ser de América*, San Miguel de Tucumán, Editorial del Sur, 1984. Años más tarde, la Secretaría de Cultura de la Nación lo reeditó con modificaciones: Manuel Gonzalo CASAS, *El Ser de América (Prólogo de Nerva Borda de Rojas Paz)*, Buenos Aires, Secretaría de Cultura de la Nación/ Fundación Universitaria de Estudios Avanzados, 1994. Todas las citas serán tomadas de esta edición (en adelante ESA). Luego del *Estudios Preliminar* de Nerva Borda de Rojas Paz (7-13), se consigna el escrito “*A manera de justificación*” (17-19), en el que Casas ensaya dar cuenta de la trama de su preocupación por la cuestión americana a lo largo de su producción escrita. Le siguen cinco trabajos del autor: “*América, comienzo y fin*”, 1970 (21-33); “*La historia ontológica, el hombre ecuménico y el descubrimiento de América*”, 1969 (35-47); “*Las nuevas generaciones y el problema del hombre*”, 1970 (69-78); “*Bergson y el sentido de su influencia en América*”, 1959 (79-88); “*Sentido y significación del mañana*”, 1939 (89-96). Dado que no he podido acceder a la edición de 1984 no me ha sido posible aclarar la siguiente cuestión textual: la primera edición de la recopilación por la editorial tucumana es póstuma; sin embargo, el autor escribe un prólogo en el que da cuenta de las razones de la selección y de la lógica de su

bloque está constituido por sus trabajos de la década del '30 del siglo XX, con las temáticas de lo “propio”, lo generacional y el futuro como núcleos.²⁶

Un segundo conjunto se ubica entre finales de los '50 e inicios de los '60. Destaco un abanico de trabajos. Ante todo sus “*Notas críticas de Filosofía*”²⁷ donde da cuenta de su “descubrimiento” de la conferencias de Ernesto Mayz Vallenilla “*Examen de nuestra conciencia cultural*” en su versión de 1956. Se trata de una suerte de presentación para los lectores de *Sapientia* de este primer ensayo del filósofo venezolano y en la que ejercita una suerte de detección temprana de la importancia de sus enfoques. Recorre sintéticamente las ideas y dinámicas del texto para terminar con una valoración netamente positiva de la aportación y con un desmarque preciso:

“Creemos que el lector verá, fácilmente, la riqueza de sugerencias que hay en un tal planteo. Por eso, sin adherir a tesis metafísicas que parecen supuestas, por ejemplo, la acumulación progresiva de los procesos histórico-temporales...no podemos dejar de señalar la importancia de este trabajo por su aguda incidencia sobre el *status quaestionis*; sobre el estado de una cuestión que nos atañe a todos; saber si somos, históricamente, y qué somos, históricamente, los iberoamericanos.” (NF, 120)

Luego, cabe mencionar “*Notas de Filosofía Americana*” (1957)²⁸. Allí Casas da cuenta de la maduración de una suerte de “normalidad filosófica” latinoamericana, con la emergencia de emergencia de una red de instituciones y de trabajos filosóficos a los que pondera positivamente:

“Desearíamos ofrecer a los lectores, en las líneas siguientes, una serie de notas informativas sobre diversos textos que se ocupan con la filosofía en América y que muestran el creciente interés temático por su índole, raíces y desarrollo...Nos interesa mostrar cómo se va constituyendo en América Latina una filosofía sistemática, habitual, que empieza a formar parte de la realidad y que debe contribuir más tarde o más temprano, a develar este problema histórico que es el problema del ser americano; pero cuya solución no alcanzaremos, quizá, si no llevamos a plena autoconciencia el problema del hombre y el problema del ser. Es decir, el problema de la filosofía.” (NFA, 287)

El panorama presentado incluye la recensión de los trabajos de Arturo Ardao sobre la filosofía en Uruguay (1956), el de Guillermo Frankovich sobre el pensamiento boliviano (1956) y el de Augusto Salazar Bondy sobre la filosofía en Perú (1954). Luego presenta las

encadenamiento, que tiene que haber sido escrito antes de 1981. Por lo tanto, hay un hiato de, al menos, tres años entre la muerte del autor y la aparición de texto que requiere una elucidación.

²⁶ Manuel Gonzalo CASAS, “El espíritu de nuestra tierra y el problema de una cultura propia”, *La Palabra* (Córdoba) 1934; “Por una generación de ideas”, *Renacimiento* (San Juan) nº 7-8 (1934); “Sentido y significación del mañana”, *Nosotros* (Buenos Aires) nº 41 (1939); “Ensayo sobre nuestra potencialidad futura”, *Noticias Gráficas* (Rosario), Suplemento, 14/1/1940.

²⁷ Manuel Gonzalo CASAS, “Notas crítica de Filosofía”, *Sapientia* año XII nº 44 (1957) 115-121 (en adelante NF)

²⁸ Manuel Gonzalo CASAS, “Notas de Filosofía Americana”, *Sapientia* año XII nº 46 (1957) 287-293 (en adelante NFA)

revistas *Diánoia* de México, *Epistème* de Venezuela y *Dominicana de Filosofía*. Finalmente-y peculiarmente pertinente para nuestro tema- el autor destaca, de entre los trabajos publicados allí, el artículo de Leopoldo Zea “*La historia en la conciencia americana*” y el de Ernesto Mayz Vallenilla “*El problema de América*”. La segunda contribución de este período es “*Bergson y el sentido de su influencia en América*” (1959).²⁹ Se trata de una comunicación presentada por el Congreso Latinoamericano de Filosofía (Buenos Aires, 1959) en la que Casas dilucida el poderoso impacto de Bergson en lo que el cordobés, autor, siguiendo a Francisco Romero y ampliando el elenco, llama «período constitutivo de la filosofía latinoamericana». Y lo hace sosteniendo que entre el pensador francés y la generación fundadora se verificaron afinidades de fondo:

“Bergson resulta, por eso, si penetramos un poco en las raíces de nuestro pensar, uno más, sino el primero de los llamados fundadores. Pues con el bergsonismo ocurriría como una toma de conciencia, como una prolongación y como un ascenso llevados al plano crítico, de todos los grandes temas que aparecen patentes desde el origen mismo del pensamiento latinoamericano: el tema de la evolución y del progreso, el tema de la libertad y el tema del espíritu.” (BIA, 82)

Como se verá enseguida este triángulo temático será uno de los pilares de la meditación de Casas. La tercera contribución del período que destaco es “*El ser de América*” (1963). Dada su relevancia para el presente estudio, este texto será analizado pormenorizadamente en el apartado siguiente.

El tercer período va desde la mitad de los años ’60 hasta 1981. Es el más difícil de seguir dada carencia de una bibliografía exhaustiva de esta fase. Se pueden destacar: “*La historia ontológica el hombre ecuménico y el descubrimiento de América*” (1969)³⁰, “*América Comienzo y Fin*” (1970)³¹, y “*La filosofía en el proceso nacional, latinoamericano y planetario*” (s/f)³²

A la hora de hallar un hilo conductor de esta producción distendida por casi medio siglo, el mismo Casas, en su breve prólogo “*A manera de justificación*”³³, ofrece una doble clave de lectura retrospectiva. La primera clave de lectura para enhebrar el abanico textual es puesta en la persistencia de una búsqueda hacia el que todo el conjunto se encamina:

²⁹ Manuel Gonzalo CASAS, “Bergson y el sentido de su influencia en América”, *Humanitas* (Tucumán) año VII n° 12 (1959) 95-118. Recopilada luego en ESA, 79-88 (en adelante BIA)

³⁰ Manuel Gonzalo CASAS, “La historia ontológica, el hombre ecuménico y el descubrimiento de América”, *Revista Lugones* (Córdoba) n° 1 (1969). Recopilada luego en ESA, 35-47.

³¹ Manuel Gonzalo CASAS, “América, el comienzo y el fin”, en: ESA, 21-33.

³² Manuel Gonzalo CASAS, “La filosofía en el proceso nacional, latinoamericano y planetario”. Desgrabación de la Conferencia ofrecida por el autor en el Museo Genaro Pérez de la ciudad de Córdoba, s/f. La ubicamos en este período debido a que sus alusiones a la “liberación” suponen el despliegue de este motivo a inicios de los años ’70 del siglo XX. Fue publicada por Jorge Torres Roggero en su blog “Confusa Patria” en 2003:

<https://confusapatria.wordpress.com/category/latinoamerica/>

³³ Manuel Gonzalo CASAS, “A manera de justificación”, en: ESA, 17-19 (en adelante AMJ).

“Afirmar el ser americano como ser en el tiempo, como ser adviniente cuyo sentido se realiza en la orientación de todo su proceso hacia un *télos*, hacia una meta siempre situada en el futuro. Es decir, afirmar, a veces implícitamente, a veces explícitamente, que el ser de América no es, que el ser de América será. Este permanente «será» que alumbra y constituye el ser de América, está presente en el acto constitutivo de su descubrimiento y mueve la totalidad de los momentos históricos que marchan a su cumplimiento.” (AMJ, 18)

La segunda clave de lectura es particularmente decidora ya que se coloca en un registro que bordea lo “testamentario”. Manuel Gonzalo Casas inscribe sus meditaciones filosóficas americanas en el dinamismo mismo de su vida como existencia atraída, movida y destinada por un Tú:

“Entrego estas pruebas de fidelidad a un tema, el tema de mi tierra, como quien entrega jirones de una vida que se va deshaciendo. Tal vida sólo tuvo un horizonte: la condición del hombre en la relación con lo abierto, como decía Rilke; en su relación con Dios, como decía Kierkegaard. Y he insistido permanentemente en un punto: la relación sólo puede vivirse como un encaminamiento que se encamina siempre a partir de la tierra, a partir de la patria, a partir del mundo.” (AMJ, 19)

La trayectoria reflexiva de Casas ofrece, en mi interpretación, importantes indicaciones para una mirada de conjunto al estado de la cuestión de la tematización filosófica de la cuestión americana en los años previos al surgimiento de la filosofía de la liberación.

a) La meditación filosófica americana de Casas se mueve desde el inicio en el marco de la dupla *ser-tiempo*, ensayando entretejer los horizontes impresos por Heidegger³⁴ y Bergson a la cuestión, con las modulaciones filosóficas de motivos cristianos de larga data (eternidad, historia, fin/origen, creación, persona)³⁵, haciendo de éstas el criterio interpretativo y crítico de las demás. Es por esto que el filósofo cordobés puede ser leído como protagonista del dilatado campo de relecturas de Heidegger desde el horizonte de la filosofía cristiana. De hecho, Caturelli sugiere incluirlo en la estela de Max Müller³⁶, con lo que podría vincularse

³⁴ Manuel Gonzalo CASAS, “Leve andante temporalis (sobre el tiempo en Heidegger)”, *Signo* (Córdoba) n° 2 (1940); “Una cuestión metafísica en Martin Heidegger”, *Norte* (Tucumán) n° 1 (1951); “Apuntes sobre el fundamento de la sociedad (en torno a Heidegger)”, *Norte* (Tucumán) n° 5 (1953); “El problema del fundamento en Heidegger: La búsqueda del ser”, *Giornale di Metafisica* (Genova-Turin) año IX n° 6 (1954) 660-664. En clave de ficha bibliográfica es muy importante su trabajo “Notas críticas de Filosofía”, *Sapientia* año XII n° 44 (1957) 115-121. Allí Casas da cuenta de la publicación de la edición española de “Introducción a la metafísica” por la editorial Nova (1957) y ofrece al lector de *Sapientia* un elenco de 16 títulos de obras de Heidegger disponibles en castellano.

³⁵ Manuel Gonzalo CASAS, “Algunos apuntes para la concepción del tiempo”, *La Capital* (Rosario), Suplemento, 14 enero 1940; “Temporalismo y culpabilidad”, *Sustancia* (Tucumán) n° 7-8 (1941); “Carta sobre el personalismo”, *Luminar* (México) n° 3 (1941); “Notas sobre el problema de la persona”, *La Nación* (Buenos Aires), Suplemento 16 de octubre de 1944; “Dios y el alma en la filosofía de San Agustín”, *Humanitas* (Tucumán) año II n° 4 (1954) 151-163; “Ser y duración”, *Xenium* (Córdoba) año I n° 1 (1957).

³⁶ Cfr. Alberto CATURELLI, “Itinerario de Manuel Gonzalo Casas”, *Sapientia* año XVI n° 61 (1961) 172-182. Para ponderar esta interpretación se puede ver el artículo publicado en este mismo número: Luciano MADDONNI,

al trabajo interpretativo que luego desplegará Juan Carlos Scannone. El conocimiento hoy disponible sobre las lecciones de Martin Heidegger que anteceden a *Ser y Tiempo*³⁷ (*Introducción a la fenomenología de la religión, Agustín y el Neoplatonismo*), puede ayudar a entender la actitud tensa entre afinidad, desafío y crítica que los filósofos anclados en el ámbito del cristianismo experimentaron, muy pronto, respecto del pensador alemán.

b) Los últimos años de la década del '50 y los primeros de los '60 del siglo XX muestran un salto cualitativo en la tematización de la cuestión americana por parte de Manuel Gonzalo Casas. Tres indicadores lo muestran. Por un lado, se procura una amplia información sobre el campo de la filosofía latinoamericana en ámbito académico, con México, Venezuela y Argentina como centros de convergencia principales. Además, identifica muy tempranamente la importancia del dúo Zea/Mayz Vallenilla; el mismo que luego retomará Dussel. La recepción del trabajo medular de las dos meditaciones de *"El problema de América"* del filósofo venezolano se da con muy poca dilación respecto de su publicación original y seguirán formando parte de su plexo de interlocuciones. Finalmente porque tanto en su trabajo sobre Bergson como en el "El ser de América" se puede ver la convergencia de motivos y la puesta a punto de un abordaje que signarán de manera durable su tematización filosófica de la cuestión americana: 1) Las vertientes heideggerianas y bergsonianas, 2) el horizonte reflexivo cristiano, 3) su concepción global de la filosofía elaborada en su sistemática dedicación a su "introducción", 4) la vinculación de lo americano con el futuro, los templos prospectivos, el descubrimiento, la libertad creadora, el espíritu/persona, la destinación hacia la religación trascendente.

Por ello, otra manera de leer el trabajo de Casas es interpretarlo como parte de un nuevo ciclo de emergencia de la filosofía latinoamericana que, a caballo de los años '50 y '60 adquiere perfiles propios que la distinguen tanto de la anterior- signada por la reacción antipositivista y por su encuadre en la «normalización filosófica»- como de la posterior, traccionada por la dupla dependencia-liberación. Una particularidad de su modo de inserción en este "ciclo" es la manera en que se modula filosóficamente la pertenencia cristiana en calidad de horizonte, radicación y criterio de discernimiento; sobre todo si se la compara con los autores del ciclo siguiente como Dussel, Scannone y Ardiles. La producción escrita de Casas explicita sin pudores el hecho de que muchos recursos decisivos de su trabajo filosófico provienen de su pertenencia confesional; al tiempo que afirma su pretensión de verdad y los pone en juego como criterios decisivos. El cuidado por articularlos filosóficamente, por tanto, no se liga a una especial preocupación por dejar claro que está trabajando en lo "propriadamente filosófico" ni incluye aclaraciones especiales sobre el estatuto de sus categorías

³⁷ Una buena síntesis se puede ver en Jesús Adrián ESCUDERO, "El período de Friburgo (1919-1923): La filosofía como ciencia originaria de la vida", en: Jesús Adrián ESCUDERO, *Guía de lectura de «Ser y Tiempo» de Martin Heidegger*, vol.1, Barcelona, Herder, 2016, 53-60.

o elaboraciones. Dicho de otro modo, Casas trabaja al interior de un tipo de vínculo entre cristianismo y filosofía en el que tanto los autores como sus interlocutores (aun sus críticos) dan por sentado. La presencia en América Latina de una amplia red de instituciones académicas, revistas, publicaciones, congresos, así como la capacidad de articularse con instancias internacionales y de mostrar capacidad para recepcionar críticamente las vigencias más contemporáneas en campo filosófico, pueden ser considerada como una de sus condiciones de posibilidad. Como se estudiará en otras instancias del proyecto de investigación, tal cosa ya no podrá ser transportada, sin más, a partir de los últimos años de la década del '60.

c) El tipo de textualidad filosófica cultivado por Casas respecto de la cuestión americana es también indicativo de una peculiaridad que en ciclo posterior ya no será viable sin importantes transformaciones. Se trata de una prosa densa, impregnada de guiños hacia lectores filosóficamente avezados y con amplio dominio de los motivos cristianos. La preocupación parece estar dirigida a que los lectores puedan captar las torsiones e integraciones entre vertientes, que sean capaces de sopesar la erudición desde la que se hacen y de encajar en un tipo de uso del lenguaje a la vez filosóficamente tenido por legítimo y con cierta pretensión de estética expresiva. Parcos de notas, poco atraídos a explicitar conexiones, casi sin referencias a situaciones históricas latinoamericanas ni a diálogos por fuera de lo filosófico y /o teológico, los trabajos de Casas pueden funcionar en el seno de redes definidas. Las nociones “América”, “Argentina” “Latinoamérica” son elaboradas como entes históricos que no necesitan de ulterior fundamentación. Pero, en todos los casos, se lo hace desde “adentro”, desde el interior de un “nosotros” que moviliza los recursos intelectuales, la misión del pensador cristiano y los afectos patrios, telúricos y creyentes.

2.2. “El Ser de América” (1963)

El presente artículo se inserta, como lo anunciamos en la introducción, en un estudio de las trayectorias de los protagonistas del «polo» argentino de la Filosofía de la Liberación previas a 1971; particularmente la de Enrique Dussel. Por eso, el análisis que sigue se concentra en el texto de Casas que el filósofo mendocino cita explícitamente, pero leído desde sus propias lógicas y dinámicas. Me refiero a “El ser de América” de 1963³⁸, presentado inicialmente como comunicación en el XIII Congreso Internacional de Filosofía de México.

Se trata de una meditación/ensayo en el que todas las características indicadas en el punto anterior se dan cita. Ante todo, en la trama textual no hay subtítulos y el movimiento de ideas es más espiralado que lineal. No hay notas ni citas, a pesar de que los diálogos

³⁸ Manuel Gonzalo CASAS, “El ser de América”, en: *Memorias del XIII Congreso Internacional de Filosofía (México 1963)*, Volumen 4, México, Universidad Autónoma de México, 1963, 43-51. Recopilado luego en ESA 49-67 (en adelante SA)

instaurados son muchos. La dupla *ser-tiempo* es el núcleo portante de la conferencia. El desafío del Heidegger de *Ser y Tiempo* atraviesa todo el trabajo y se explicita en los siguientes rasgos: cadencia meditativa, enfatización del futuro y su impacto en el pasado/presente y asunción de la diferencia ontológica. La relación con el trabajo de Mayz Vallenilla “*El problema de América*” es neta y estructural, plasmada en los siguientes elementos: Elaboración crítica de la “expectativa” como “temple” americano; articulación de los tres éxtasis del tiempo en lo que a América respecta y relectura de la cuestión de la novedad americana. Sin embargo, las fuentes últimas del pensamiento de Casas están en la elaboración filosófica de motivos cristianos como eternidad, trascendencia, libertad creadora, espíritu y persona. La referencia al filósofo tucumano Alberto Rougès³⁹ cuando de la temporalidad se trata, es particularmente indicativa de este arraigo y horizonte.

En orden a ver cómo el autor entrama estas vertientes, paso a proponer un estudio analítico de la conferencia de Casas, a partir de una secuencia de cinco movimientos.

2.2.1. Primer movimiento: América como ser histórico.

El primer movimiento de Casas es tajante y sin rodeos: “*El ser de América no puede buscarse sino en el horizonte del ser histórico*” (SA, 51). Todo abordaje ontológico de América Latina ha de serlo de su historicidad, “*como fenomenología que muestra la índole del ser en la dinámica procesual de la historia, esto es, del tiempo tal como se distiende en la existencia humana.*” (SA, 51)

La caracterización ontológica de la historicidad es, pues, la primera tarea que el autor se impone y que desarrollará a partir de la propuesta de Rougès:

“Lo histórico sería la realidad sucesiva y mutuamente implicada de los tres momentos en que acontece nuestra existencia: el pasado, el presente, el futuro. Y es la marcha totalizadora de la existencia, donde se enhebran los tres momentos, como momentos de una unidad creciente, la que explica y es explicada por la omnipresencia del ser en el tiempo y del tiempo en el ser.” (SA, 52)

³⁹ Alberto Rougès (1880-1945). Nació y murió en Tucumán donde desplegó tanto su dedicación a la gestión del Ingenio Santa Rosa-propiedad de su familia- como a las labores intelectuales en el campo universitario. Para una introducción a su pensamiento se pueden ver: Diego PRÓ, *Alberto Rougès*, Tucumán, Fundación Miguel Lillo, 2014³ [1957]; René GOTTHELF, “La filosofía de Alberto Rougès”, *Cuyo. Anuario de Historia del Pensamiento Argentino* vol. III n° 91 (1967) 89-155. El personal estilo del autor es así delineado por Leocata: “*Prefiere la meditación silenciosa, lentamente elaborada al compás alternado con las tareas de producción agrícola. Su figura se acerca, por momentos, a una versión laica del monacato: su gran tema, el de la relación entre lo físico y lo espiritual, es labrado en la contemplación enmarcada en las labores del campo... Se concentra en un planteo esencial, donde se abre a una visión espiritualista del hombre, de contornos no del todo acabados. Es sin duda un pensador orientado a lo metafísico, pero no debe entenderse en un sentido muy riguroso: no hay todavía un planteo centrado en el tema del ser: se mueve más bien en el ámbito de la relación entre lo temporal y lo eterno.*” (Francisco LEOCATA, *Las ideas filosóficas en Argentina. Etapas históricas II*, Buenos Aires, Centro Salesiano de Estudios, 1993, 188-189. La superación del positivismo y la reivindicación de la irreductibilidad de las ciencias del espíritu a las de la naturaleza lo llevarán a hacer de las relaciones entre *tiempo* y *eternidad* uno de sus núcleos articuladores. Inicialmente abordado por la mediación de Bergson, se remontará luego hasta Plotino y Agustín de Hipona.

En este nivel de análisis, por tanto, para hablar de historicidad se requieren dos condiciones precisas. Antes que nada, las instancias pasado, presente y futuro no pueden separarse o destilarse. Un ser excluyentemente “ayerizado”, “ahorificado” o “futurizado” no sería propiamente histórico. Solo la vinculación de los tres momentos en una *“unidad móvil de maduración y crecimiento”* (SA, 52) con el ser humano como centro de acumulación y “enrollamiento”, habilita hablar de historicidad. Una segunda condición es que esta acumulación se produzca desde un centro de convergencia que, para Casas, es el ser humano en su “ahora consciente”. La autoconciencia humana hace que cada presente constituya historia. El yo puede hacer de cada “hoy” un hito en el que *“cada uno de sus momentos modifica el pasado según sus aperturas hacia el futuro; modifica el futuro según sus modos de patentizar el pasado; modifica el pasado y el futuro según su actitud ante el presente...”* (SA, 52)

Dicho de forma sintética. Para Casas hay ser histórico cuando comparecen las tres instancias de la temporalidad, cuando hay presencia temporizada *“desde el pasado, hacia el futuro, en el presente”* (SA, 53) conscientemente aprehendida.

Sin embargo, su meditación sobre la historicidad se cierra con una indicación en la que se deja ver su inspiración de fondo. Hablando del ser humano que construye su casa en la fragilidad del tiempo, añade: *“aunque su brújula señale el misterio que llamamos eternidad”* (SA, 53). La historicidad, por tanto, es concebida como orientada, atraída por un polo que guarda con ésta una relación compleja y cuya dinámica sigue pautas que le son propias y que requiere de instrumentos de análisis diferenciados. La dupla ser/tiempo, por tanto, desemboca en Casas en un tríptico, con la eternidad/misterio como tercer protagonista. El autor, no obstante, ensayará mediaciones para que la intervención de este foco trabaje sin desactivar a los otros dos componentes.

2.2.2. Segundo movimiento: los temples existenciales

Este “moverse” en el tiempo que es la historicidad que caracteriza individual y socialmente a los humanos no es, para Casas, aleatorio:

“Hay temples existenciales, modos básicos de sentir, radicados en la existencia misma, que nos abren el tiempo, que nos abren frente al tiempo. Y el tiempo, con nosotros mismos, resulta positivo o negativo, exaltación pura o proceso depresivo, horizonte gris del ir viviendo la medianía o muro cruel para los últimos dilemas desesperados.” (SA, 53)

Inspirado por Heidegger y Mayz el autor se lanza a una suerte de elenco de temples. Ante el presente, destaca el asombro, el júbilo, la renuncia, la fuga y el aislamiento. Frente al futuro privilegia la esperanza, la desesperación, el miedo, el proyecto y la expectación. Respecto del pasado subraya la decepción, el arrepentimiento y la nostalgia. En cuanto *pathos* no son pasivos, sino que detectan, promueven y realizan

Casas traspone estos temples también al plano de las culturas, según sus *éthos*/temples enfaticen una u otra de las instancias. Habrá así culturas que acentuando al pasado devengan

repetitivas y conservadoras; otras que, poniendo todo el peso en el hoy, queden inmovilizadas en el ahora. Otras, en fin, apostarán al futuro, adoptando una orientación revolucionaria. Si unas repiten el tiempo, otra lo inmovilizan y otras buscan crearlo.

2.2.3. Tercer movimiento: Futuro, revolución, libertad y espíritu.

A lo largo de la exposición de su concepción de la historicidad y de los temples, Casas va dejando ver su adhesión a vincular de manera privilegiada a América con el futuro. Sin embargo, antes de adentrarse en el peculiar régimen de temporalidad que le atribuye, trabaja la noción misma de *futuro*, conjugándola al interior de una constelación conceptual que incluye las nociones de revolución, libertad y espíritu. Paso entonces a desplegar el encadenamiento que propone en una secuencia tripartita.

a) Sostener que en una cultura -como es el caso de la americana- prevalece un temple de futuro, implica reconocer que hay un *nosotros* consciente que, en cada *hoy*, se abre a la dinámica de un *mañana*, de un *ad-venir* que no está en mera continuidad con el pasado (no es su repetición), conllevando una ruptura real, a la que Casas elige nombrar como *revolución*: “*Toda revolución o todo cambio profundo son futuristas; toda cultura futurista es radicalmente revolucionaria.*” (SA, 54) Ahora bien, decir que un ser histórico como América está privilegiadamente relacionado con el *por-venir* implica que se confiere a su *futuro* densidad ontológica: se pre-ve, se pre-tensa un mañana con “más ser”, más rico que el hoy que se transita, la posible creación de lo nuevo. Pero también conlleva otorgarle peso axiológico: la espera de lo que aún no ha llegado se justifica porque ya se está yendo en la dirección de lo que advendrá. Finalmente, conferir semejantes prerrogativas al futuro conlleva, para Casas, que éste tiene un poder de convocatoria sobre el hoy/ayer en clave de progreso y desembocadura que guía la marcha en sus meandros. En otros términos, la temporalidad imantada por el futuro devela la “*esencial mesianidad del tiempo existencial.*” (SA, 56)

b) Un tal otorgamiento de “ser” y “valor” a algo en el futuro requiere, para Casas, una explicación ulterior; dado que se está confiriendo un peso decisivo a algo que aún no es y que tampoco puede deducirse automáticamente de lo que fue. La posibilidad de conferir tal valencia al futuro exige el protagonismo de la *libertad* entendida como *creación*. Solo alguien (persona o colectivo) que se auto-determina es capaz de ir hacia un mañana aun no disponible y sin repetir el ayer. Este tipo de tránsito por las instancias de la temporalidad es patrimonio del acto libre que “*ahora crea futuro*” (SA, 55).

c) Todo lo dicho entraña reconocerle a una acción (autoconsciente y libre) capacidad de superación del encadenamiento sucesivo del tiempo fáctico. La libertad, por tanto, no es solo capacidad de creación sino también de *trascendencia*, el poder de ir más allá del horizonte

mundano horizontal. Para el autor, esto es precisamente lo que menta el concepto de “*espíritu*”.

Queda así diseñada la trama conceptual de la temporalidad con énfasis en el futuro y con horizonte en la trascendencia con la que Casas abordará la cuestión del “ser de América” *“Toda revolución o todo cambio profundo son simultáneamente, hijos del futuro, hijos de la libertad, hijos del espíritu.”* (SA, 55)

2.2.4. Cuarto movimiento: América y el futuro

Habiendo preparado el utillaje conceptual, Casas se adentra en el peculiar régimen de temporalidad que caracteriza a América. Para ello, retoma las sugerencias de Mayz Vallenilla de vincular a América privilegiadamente con el futuro, con los temples prospectivos y con la expectativa, pero se desmarca de su modo de tematizar el futuro americano y, por tanto, de sus análisis de la expectación como temple fundamental. Para el cordobés, el tipo de relación entre el mañana/hoy/ayer que articula el venezolano no es capaz de otorgar al acto/hábito de expectación la potencia creadora y trascendente que el ser americano lleva consigo.⁴⁰

La relación de América con el *futuro*, por tanto, lo será con *revolución, libertad creadora y espíritu*. Desde estas coordenadas es posible ahora comprender el peso que adquiere el *futuro* en el ser/tiempo americano:

“Pues América como tal no nace de los imperios precolombinos, ni de la tierra desnuda, aunque los incluya; tampoco nace en el descubrimiento, en la conquista o en la colonización. Todo esto es pasado y si América está allí sólo lo está como libre posibilidad del futuro y su creación. Es decir, que el verdadero origen de América, ontológicamente, es un acto de libertad, un acto del espíritu tendido hacia su *telos* y que cubre su área geográfica con una realidad histórica siempre nueva: esa realidad, en cada generación somos nosotros, es decir el ahora que va hacia su polo de atracción.” (SA, 56)

Será precisamente este texto, donde se tejen todos los hilos de la meditación de Casas, el que Dussel elegirá como interlocutor en su artículo de 1964. Testimonio, al mismo tiempo, de la justeza de la elección del filósofo mendocino y de la lógica de sus críticas.⁴¹ Paso ahora a desplegar sus encadenamientos para visibilizar el modo en que Casas entreteje los motivos que provienen del acervo cristiano con las elaboraciones inspiradas por Heidegger y transpuestas a la cuestión americana por Mayz Vallenilla.

Básicamente, se trata de inscribir, en el interjuego de las tres instancias de la temporalidad tensionada por la primacía del futuro, motivos de raigambre cristiana analógicamente transpuestos: creación libre, trascendencia (eternidad) y futuro mesiánico. El ser humano en su condición espiritual está en condiciones de realizar un acto presente, traccionado desde el futuro, con tal capacidad de novedad que cada instancia de la

⁴⁰ El primer esbozo de la crítica a Mayz ya lo había desarrollado Casas en 1957: cfr. BIA, 99.

⁴¹ Para un análisis de las críticas de Dussel cfr.

temporalidad viene dinamizada y, al mismo tiempo superada desde adentro hacia un polo de atracción que no es homogéneo con ellas.

Ampliadas estas consideraciones a la cuestión americana, Casas piensa que América puede originar-se, puede crear-se, cada vez que un *nosotros*, por un acto libre autoconsciente, se lanza hacia el futuro que lo atrae rompiendo con todo pasado que lo congele en la repetición, con todo presente que lo inmovilice en lo fáctico y con todo futuro que, por utópico o indeterminable, no le acicatee con una plenitud ofrecida y por venir: “¿Dónde está América sino en el acto de la decisión que la crea y la proyecta hacia el futuro, es decir, en la historicidad?” (SA, 57)

Casas adjudica a esta torsión reflexiva capacidades críticas y explicativas. Las repaso en cuatro ítems.

a) El autor se desmarca de todo abordaje del ser americano que busque el origen de América en pasado. Sea que se lo ubique en lo precolombino, en lo ibérico, o en lo nacional. Tal radicación implicaría siempre, para el autor, dejar de lado algunos de sus momentos, desembocando una y otra vez en dilemas y amputaciones: “Cualquier definición de América por su pasado, conlleva una laceración y un desgarramiento.” (SA, 57). Sin la tracción del futuro toda sumersión en el pasado recaería en la repetición o en la nostalgia: “El ser de América está y es su futuro” (SA, 57)

b) Las afinidades entre América y la acción presente inmantada por el futuro dan cuenta, para Casas, del talante “progresista”, rupturista y futurista de los líderes revolucionarios americanos y de pensadores como Alberdi que, por lo demás, divergen significativamente en sus propuestas:

“Aquí está el único legado que nos legaron nuestros héroes, nuestros poetas y pensadores, la sangre de nuestros guerreros y los sueños de todos los soñadores que soñaron América como lo que es: como el gran sueño del hombre que viene. Aquí está, por último, nuestro deber con América: construirla y realizarla cada día de nuevo hacia el futuro que la espera como independencia y libertad del hombre.” (SA, 57)

c) Casas retoma desde esta base la propuesta heideggeriana/vallenillana de los templos prospectivos, entendidos como sentimientos originarios ante el futuro. Buscando el temple que peculiariza a los americanos, descarta el temor (la marca americana ha sido más bien el arrojo y el coraje) y la esperanza (dado que en las interpretaciones dominantes se desgaja de la historia), concentrándose en una lectura crítica de la propuesta de Mayz en torno a la *expectativa* como sentimiento americano ante el futuro. Por un lado, asiente a las posibilidades que la noción ofrece. La expectación conlleva apertura, pero también avarisamiento, tensión pero también y pasión, futuro pero con incidencia en el hoy que se dispone y esboza desde lo que adviene.

Por otro lado, el filósofo cordobés cuestiona algunas de las modulaciones que de la expectativa se han hecho para escudriñar el ser americano. Una de ellas es la “expectación sin contenidos”, el futuro que tracciona queda totalmente indeterminado, vacío de entes y aconteceres. Para el autor, es un intento que, por evitar una determinación teológica desemboca en un *éxtasis nihilístico*: *“Es el vaciamiento de la existencia que se queda sola, y que, al fin, sólo podría sostenerse por su inclusión en una infinita existencia que, por lo demás, es ella misma. En el fondo, es el panteísmo, que también puede llamarse, insistimos, nihilismo.”* (SA, 59). La pasión inútil de Sartre o la indiferencia religiosa de Oriente serían, según esto, los modelos del temple americano.

Otra modulación de la expectativa de la que Casas se desmarca es la que limita todo posible futuro adviniente a la sucesión de entes y cosas intramundanas, clausurando por principio toda apertura trascendente. Solo puede venir algo homogéneo a lo que hay, solo puede acontecer lo que el ser humano controla: *“Su paradigma puede ser el sentido intramundano, el vertiginoso empresario del aquende. Desata los terribles poderes de la cuantificación y la homogeneidad; todo queda a nivel de la tierra y de su tiempo, como mera sucesión de una línea de puntos en el espacio.”* (SA, 59)

A partir de este doble desmarque Casas formula su propuesta de la expectativa como temple prospectivo fundamental americano desde una interpretación de la *diferencia ontológica* (ser/ente). Las dos posiciones anteriormente criticadas mostraban la exigencia de una dialéctica entre *determinación e indeterminación* del futuro que, en la opinión del cordobés, ni una ni otra alcanzaban a conjugar, escorándose ya hacia el vacío de lo absolutamente indeterminado, ya hacia lo totalmente determinado en sentido intramundano.

Para Casas, la clave para tematizar esta dialéctica está en la diferencia ontológica entre *ser y ente*. El futuro que se espera tiene cierta determinación, ya que el ser que adviene solo puede hacerlo como ente (ideas, artes, técnicas, economía moralidad, política). Pero el futuro esperado nunca puede determinarse exhaustivamente porque el ser es inagotable. El ser solo se realiza como ente, pero ningún ente puede realizarlo completamente. La diferencia ontológica es inclausurable. Más aun, dado que la expectativa habilita un trabajo del futuro sobre el presente en clave de pre-tensión, de apertura y orientación, todos los registros teóricos y prácticos quedan promovidos por su dinámica. Al mismo tiempo este impulso realizador co-implica la conciencia de la imposibilidad de *“agotar la infinitud del ser en la inevitable finitud del ente... La expectativa está trabajada por una dinámica realizadora que, sin embargo, salta fuera de sí misma. Salta del ente al ser, del ser al ente.”* (SA, 60). La expectativa, así entendida, puede ser postulada como el temple prospectivo básico del americano.

2.2.5. Quinto movimiento: América y su ser

La reformulación de Casas de la relación América/futuro y de la expectativa como temple básico del americano, lo llevan, por fin, a retomar el objetivo inicial de su ensayo: la pregunta por América y su ser: *“En pocas palabras: el ser de América se dibuja en tres direcciones desde*

las cuales vino llamando el origen al hombre de mundo: la dirección del futuro, la dirección de la libertad y la dirección del espíritu” (SA, 61). La respuesta del filósofo cordobés se despliega, por tanto, ensamblando dichos cauces.

a) Meditar sobre el ser de América implica preguntarse por lo que América *será*, a partir de una concepción del futuro visto, al mismo tiempo como *indeterminado*, *determinado e indeterminable*, y con poder para pre-tensar cada presente y para convocar a cada generación a asumir sus reclamos desde la autodeterminación.

Por un lado, entonces, el “*será*” de América es *indeterminado*. Vinculado como está a un acto de libertad colectivo no es concebible como destino fatal ni como construcción impuesta desde cualquier “*afuera*”. Pero su indeterminación impide también descansar en una seguridad complaciente de destinos manifiestos o desembocaduras inevitables.

Por otro lado, el “*será*” de América está atravesado por ciertas determinaciones que, según Casas, no deslegitiman la indeterminación ni la indeterminabilidad. Una de ellas, a la que autor otorga una relevancia particular, está ligada al surgimiento de América como ser histórico en el siglo XV/XVI. El “descubrimiento” de América lo fue simultáneamente de la humanidad y de la tierra como tales. Este evento habilitó, por primera vez en la historia, la toma de conciencia de la totalidad del espacio/tiempo del mundo y de la amplitud del género humano. El «nuevo mundo» transformó la idea misma del mundo. Para el pensador cordobés, esto implica que el develamiento del ser propio de América ha quedado ligado, como horizonte, al emerger de ser del hombre y el mundo en tanto que tales. El advenir humano americano lo será, cada vez, del *hombre del mundo*. El despliegue americano lo será del encaminamiento de la humanidad toda a su destinación global. Según esta concepción, las instancias de lo universal y lo particular quedan vinculadas de manera sinérgica. La segunda determinación es la que proviene de la *teleología* plenificadora a la que Casas considera destinados a todos los entes por el Ser. El futuro está siempre trayendo un más como posibilidad y oferta.

Finalmente, el “*será*” de América está atravesado por una radical *indeterminación* radicada en la inagotabilidad del Ser que dinamiza desde el futuro a todo lo ente. De ahí que toda determinación no lo sea de manera clausurante y que toda indeterminación no sea sinónimo de andadura hacia el vacío.

b) El ser/*será* de América está estrechamente ligado al acto colectivo de libertad creadora con el que el nosotros americano puede, en cada hoy, “crear” mañana, orientar el presente y recordar los ayeres. Por eso Casas dedica una buena parte de su análisis a desentrañar su concepción de la libertad americana. Tres eslabones enhebran su itinerario.

El inicial consiste en escudriñar en la libertad entendida como *opción*, para verificar su aptitud para dar cuenta del ser americano. El autor la encuentra doblemente deficitaria. En

un sentido, sólo puede ejercerse sobre cosas que *ya son*; quedando, por tanto, constreñida (dado que no puede crear ni ejercer apuestas radicales) y seriamente limitada (lo fáctico se le impone como intrascendible). En otro sentido, la opción desemboca ineluctablemente en una exigencia dilemática y descartadora. ¿Oriente u Occidente? ¿América o Europa? Cualquiera sea la elección, el otro polo será dejado de lado. Para Casas esta es una de las “tentaciones” más recurrentes de los americanos: buscar lo propio repetitivamente, dilemáticamente y desestimando alteridades. El autor encuentra ejemplos de este tipo de intentos en autores que se ubican en posiciones diametralmente opuestas. Así, enrola aquí a Rodolfo Kusch y su opción por la “América Profunda” (dejando de lado otras “américas” y limitándose a lo que “está”) y a los que quieren descartan América en beneficio de otros “nosotros” (Europa, China, Rusia, Tercer Mundo).

El segundo eslabón es poner a prueba la noción de libertad como *liberación*. Contando a su favor con el poder de negar lo que oprime y de renunciar a lo que impide, puede terminar hipotecada por despreciar lo que se deja de lado en la ruptura o por detener su acción desmarcante a una de las “prisiones” que la atenazan, pero aceptando otras. La liberación americana, por tanto, habrá de retener el poder de negación que entraña evitando, al mismo tiempo, sus desembocaduras coercitivas. Para el autor esto implica dos cosas. Antes que nada, se trata de entender lo negativo como un *rechazo de los límites* y no como expulsar completamente todo lo que se deja de lado por opresivo. Además, la ruptura con lo coactivo ha de devenir en actitud: “*Nuestro problema como en la independencia primera, sigue consistiendo en una liberación: liberarnos de las sucesivas prisiones que todas las estructuras fácticas implican*” (SA, 63). Todas las estaciones del proceso de liberación serán, al mismo tiempo, asumidas, des-delimitadas y superadas (Indoamérica, Hispanoamérica, Angloamérica, Latinoamérica), “*porque el ser del futuro ha renunciado a la facticidad configurada y siempre históricamente endurecida*” (SA, 63).

El tercer eslabón consiste en privilegiar la *creación* como valencia más propia de la noción de la *libertad* americana. Ser libre es crear, actuar libremente. Es “hacer” historia. Casas deposita en la libertad como creación todas las notas que, en su concepción, corresponden al ser de América y al temple americano de la expectativa. El acto libre se desmarca de la facitidad, evita la constricción de la opción y supera las desembocaduras coercitivas de una liberación que no va hasta el final; siendo, no obstante, plenamente histórico, dado que concentra en un tipo particular de conjunción las tres instancias de la temporalidad. Se inserta radicalmente en la historia, pero se abre a la trascendencia. Asume todo lo ente, pero sin ocluir la inagotabilidad del ser: “*Lo que hace propiamente América es crear su historia, en la historicidad, como un permanente descubrimiento y una permanente verificación; como un desocultamiento ontológico que pone en acto la verdad*” (SA, 64).

La creación de historia, por tanto, es concebida por Casas como de-velamiento. El acto de libertad creadora permite correr el velo del futuro habilitando que su poder de determinación- nunca completamente determinable- accione sobre el hoy de un *nosotros*,

abriéndolo a un haz de posibilidades que traen consigo el rumor de una convergencia hacia la plenitud. Pero el velo también se corre en el sentido de que descubre un horizonte desde el que pueden verse bajo una nueva luz todos los “entes” de América. Su tierra, sus humanos, sus sueños, existencias y esperas, se patentizan en su densidad y al unísono se despliegan, se realizan, al mostrarse orientados hacia una finalidad en la que todos lo serán todo. Por fin, la dinámica del de-velamiento atraviesa también al pensamiento, éste:

“Acarrea los materiales para ese mundo del futuro...Lo hace patentizando los estratos de realidad desde los cuales avanza al encuentro del mundo o desde los cuales el mundo viene a su encuentro...Tiene en cuenta todo el complejo mundo de lo ya sido que debe incorporarse a la dinámica de su proceso en función del futuro.” (SA, 65)

Pensar es una manera de involucrarse en la libre creación de historia protagonizada por el nosotros americano.

c) Meditar sobre el ser/será de América, finalmente, es ensayar un adentramiento en la elusiva noción de “espíritu”:

“América es futuro, libertad, creación, pero sin el espíritu que abre, moviliza e historiza los elementos fácticos no habría libertad ni creación en sentido propio, no habría futuro como centro revelador y prospectivo al que apunta la expectación.” (SA, 66)

Como se ve, la noción ocupa un lugar medular la constelación analítica de Casas. Sin embargo, su tematización lo obliga a un rodeo reflexivo, dado que se trata de pensar en lo que sustenta el pensar, de reflexionar sobre aquello mismo que hace posible la flexión, de adentrarse en lo que está siempre más adentro. Cuando del espíritu se trata, todo otro acto está involucrado en su dinamismo y constituye una de sus expresiones: *“El espíritu es otro abismo, o quizás el principio mismo del abismo (Grundlos) que sólo podemos pensar en el vértigo de un desfondamiento”* (SA, 66). El autor, por tanto, procede por tanteos. Antes que nada, sondea su campo semántico: *sentido, transcendencia, núcleo de la historicidad, morada del misterio de la condición humana, abismo*. Luego excluye todo abordaje que desemboque en su equiparación con cualquier otro ente o con un mero horizonte anónimo y vacío. Finalmente, se decide por avanzar hacia el registro *personalista*, citando un texto de Martin Buber con el que piensa que se ha dicho lo que quería decir: *“Mientras se despliega sobre mi cabeza el cielo del Tú, los vientos de la causalidad se aplastan bajo mis talones, y el torbellino de la fatalidad se detiene.”*⁴²

Para el pensador cordobés, solo una ontología personalista puede sustentar el ser/será de América sin obscurecer ninguna de las dimensiones que le ha acordado. Sólo si un tú/nosotros sustenta el acto libre y creador, sólo si el horizonte y el origen del tiempo se vinculan con un Tú, la facticidad puede trascenderse, la causalidad derrotarse y la desembocadura del tiempo en el anonimato de un ser vacío evitarse: *“Espíritu es la Patria del*

⁴² Martin BUBER, *Ich und Du*, Leipzig, 1933, 16 (el autor lo cita en alemán)

hombre que se libera, cada vez más arriba y más abajo, para avanzar con el tiempo hacia su propio misterio, más allá de la historia y sus ruinas, más allá de la ley como facticidad.” (SA, 66)

Para Casas, por tanto, el ser/será de América solo puede develarse si se conjugan el tiempo, la eternidad y la religación personal.

“El espíritu menciona el allende, el allende de los entes que no se detiene en la diferencia ontológica entre el ser y el ente, sino entre el ente, el ser y la persona. Son dos pasos, ahora: la verdad del ente es el ser, su desocultamiento que, no obstante, sigue ocultándose al revelarse, pero la verdad del ser, para no concluir en un mero viento de palabras, requiere un centro concreto de creación, expresión y subsistencia.” (SA, 67)

El ser/será de América, por tanto, solo podrá de-velarse plenamente si el *nosotros* histórico americano juega su libertad creadora en cada hoy atraído por el Tú que lo convoca a hacer de todo despliegue suyo un paso más hacia el florecimiento de todo lo humano en una relación interpersonal que lo asume y la trasciende. La dirección última de América no puede ser Europa, ni Occidente, ni ninguna entidad geográfica o histórica, sino el *“tranquilo y permanente manantial del origen que, siempre de nuevo, está originando todo.”* (SA, 67)

La meditación de Casas remata su andar por una respuesta de síntesis, apertura e intimación a la cuestión inicial de América y su ser:

“El pensar que está a la altura de esta destinación, por tanto: es el otro pensar que abre al ser y lo llama; el pensar que quiere en mí, en cada americano, no preguntar por el ser de América: vivir y morir para que el ser se realice. A esta realización estamos destinados.” (SA, 67)

3. CONCLUSIONES PRELIMINARES

El trayecto recorrido, pienso, habilita algunas conclusiones preliminares en lo que hace a su relevancia para la investigación del «polo argentino» de la filosofía de la liberación.

3.1. El «efecto Heidegger»

La reiteración de la reflexión sobre América Latina en sede filosófica de los años '50 y '60 tuvo en la recepción multiforme de Martin Heidegger uno de sus acicates mayores. Y esto en autores y corrientes muy diversos. La reivindicación de la filosofía frente a las ciencias, el motivo del olvido/de-velamiento del ser, la temporalidad como sentido del ser, la creatividad metódica y conceptual y la elevación de la meditación como género mayor pueden establecerse como sus causas más relevantes. Dicho en otras palabras, cuando los abordajes que pretendían ligar *América Latina* y *Ser* habían quedado erosionados por el desgaste de sus credenciales, el «efecto Heidegger» habilitó nuevos horizontes. En este cauce, Mayz Vallenilla puede ser visto como un hito. Si bien su impacto no fue el de las conmociones masivas, incidió en autores y en redes que hicieron de sus sugerencias trayectorias propias. Los casos de Casas, Caturelli y Dussel en particular muestran que el trabajo de Mayz fungió como

eslabón de convergencia entre las exigencias del campo filosófico y las búsquedas epocales latinoamericanas. Más aun, cuando se tienen en cuenta las críticas que los autores mencionados dirigen a la propuesta del venezolano, se observa que se dirigen más a la “expectativa” que su planteo de conjunto sobre la temporalidad, al que se asume rápidamente desde las propias coordenadas.

Cuando Dussel, Scannone y Ardiles, por tomar solo algunos ejemplos del «polo argentino» de filosofía de la liberación, asuman a partir de 1971 la *temporalidad* como uno de los motivos centrales de su análisis lo harán sin referencias a Mayz o a Casas, como si se estuviera dialogando “directamente” con Heidegger. Sin embargo, como lo muestra el caso de Dussel, aquellos desarrollos han hecho un trabajo mediador no desdeñable.

3.2. Casas “lector” de Mayz

El trabajo de Casas como lector de las meditaciones de Mayz Vallenilla puede ser leído como un ejemplo de una tradición de pensamiento llevada al límite al querer mantener sus coordenadas intocadas ante una conmoción mayor. Así, se busca asumir el planteo de fondo de la temporalidad, pero “abriéndolo” a la trascendencia; se intenta hacer propia la complejidad del presente/pasado/futuro, pero radicándola en las coordenadas cristianas de la creación/escatología; se ensaya una recepción de la ex/sistencia del *Dasein* remitiéndola al personalismo de raíces trinitarias y cristológicas. Pero, en este intento, los recursos de la tradición cristiana son lanzados al ruedo filosófico con un casi nulo trabajo de reelaboración capaz de aclimatarlos a una interlocución donde el horizonte del cristianismo ya no normativo ni “evidente” y donde la sola reivindicación “confesante” del filósofo no vuelve plausible sus argumentos. Todo parece indicar que las redes de filosofía cristiana de los '60 en la que Casas se inserta trabajaban en un límite de comunicabilidad, sin cuya superación sus reflexiones quedarían severamente restringidas a reductos confesionales. En este sentido, una veta de investigación prometedora puede consistir en estudiar cómo Dussel, Scannone y otros protagonistas del «polo argentino» tramitaron esta transposición y hasta qué punto lograron mediar de maneras filosóficamente densas e interlocutivamente persuasivas los recursos simbólicos y conceptuales de la tradición semítico-cristiana.

3.3. Filosofía, historia y lugar de enunciación

Las meditaciones de Mayz Vallenilla y Casas se muestran muy elusivas en dos frentes que serán claves en otras vertientes de la filosofía latinoamericana (tanto contemporáneas a ellos cuanto posteriores. Me refiero, en primer término, a la explicitación del lugar de enunciación encriptado en el “nosotros” latinoamericano que movilizan. La centralidad otorgada a lo “nuevo” y a lo “trascendente” entre otras acentuaciones corren el riesgo de hacer pasar por ontológico lo que no es sino una perspectiva de un cierto “nosotros” de un sector social o académico y donde el eurocentrismo, el “criollocentrismo” y el

“cristianocentrismo” quedan incuestionados. En segundo lugar, las meditaciones de ambos son sumamente escuetas en análisis históricos sobre América Latina, como si la perspectiva filosófica estuviera exigiera una suerte de abstracción deshistorizante o una exclusiva dedicación a las categorías de análisis con prescindencia de lo empírico. A la luz de estos déficits aparece como potencialmente fecunda una futura investigación sobre las modalidades y los alcances de los intentos de su superación por parte de Dussel y otros protagonistas del «polo argentino» de la filosofía de la liberación; donde el recurso decidido a la historia latinoamericana y la incorporación de la dimensión espacial geopolítica fueron movilizados.

¿UN SCANNONE PRE-LIBERACIONISTA?

Primeros pasos de un apostolado intelectual

Luciano Maddonni

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en la Universidad Nacional de San Martín y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USal) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión.

INTRODUCCIÓN

El proceso actual de maduración de las investigaciones en torno a la filosofía latinoamericana exige atender con mayor detenimiento y apoyo documental a las trayectorias personales de cada pensador. En el caso particular de la Filosofía de la Liberación esta tarea está aún por hacerse. Esta vacancia es particularmente aguda en lo que hace a la etapa previa a la inscripción de los itinerarios de sus protagonistas en el “gesto” liberacionista.¹ La superación de esta carencia es uno de los objetivos del proyecto de investigación: *“La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino». Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975* desarrollado en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la UNSAM.² Postulado el año 1971 como el tiempo de la explosión creativa del «polo» argentino, se trata de desentrañar las producciones previas en orden a sopesar la entidad tanto de la ruptura como de las continuidades.

Es en este marco que se inserta el presente artículo, focalizado en el caso del filósofo argentino Juan Carlos Scannone. Dos indicadores iniciales sobresalen. Por un lado, en la producción textual del autor previa a 1971 no hay registro ni del componente latinoamericano ni de la perspectiva liberacionista. Por otro, en múltiples ocasiones, el propio Scannone ha reconocido que el *“componente latinoamericano y social”* le advino gracias a una serie

¹ Una excepción resulta el volumen *Semillas en el tiempo. El latinoamericanismo filosófico contemporáneo* editado por Clara Jaliff de Bertranoou (EDIUNC, Mendoza, 2001) y la sección “Filósofos y pensadores” del libro *El pensamiento filosófico latinoamericano del Caribe y 'latino' [1300-2000]*, editado por Enrique Dussel, Eduardo Mendieta y Carmen Bohórquez (Siglo XXI, México, 2011, pp. 701-992). Asimismo, nosotros hemos intentado colaborar en esta tarea con la elaboración de Perfiles bibliográficos de distintos protagonistas de la filosofía de la liberación, cf. Luciano Maddonni, “Perfiles bio-bibliográficos en perspectiva latinoamericana. Presentación”, *Cuadernos del CEL* año III nº 6 (2018) 140-143. De la segunda afirmación, especialmente excepcional resulta: Marcelo González, “Enrique Dussel: la «eclosión reflexiva» en torno a 1964. El pensador cristiano latinoamericano en la encrucijada”, *Cuadernos del CEL* año III nº 6 (2018) 90-139.

² En este sentido se pueden ver: Marcelo GONZÁLEZ, “Ensayo de análisis del “trabajo filosófico efectivo” a partir de las *«Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la historia universal»* (1966) de Enrique Dussel”, *Cuadernos del CEL* vol. II nº 3 (2017) 103-130; Luciano MADDONNI, “Dependencia ontológica y liberación auténtica. La filosofía de la liberación del «primer Scannone» (1968-1974)”, *Cuadernos del CEL* vol. II nº 3 (2017) 39-59; Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino». Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975. Coordenadas de un proyecto de investigación”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 5 (2018) 63-71.

de encuentros acontecidos entre 1970 y 1971.³ La importancia del protagonismo posterior del autor en el polo argentino de la Filosofía de la Liberación tendió a provocar ya sea un descuido de la crítica de la bio-bibliografía antecedente, ya una inclusión de la misma sin entidad propia. Esto es, considerándola como mera etapa “formativa” o leyéndola ya desde el horizonte de la filosofía de la liberación.⁴

Ante esta situación, nos preguntamos: ¿cuál era el mundo filosófico de Scannone en el que pudo inscribir sus tesis liberacionistas y en la que éstas encontraron tierra fértil para fructificar? ¿Con qué elementos de su pensamiento articuló la «explosión filosófica» de la liberación? ¿Se puede hablar de un Scannone propiamente autor antes de 1971? Dicho sintéticamente: ¿existe un Scannone pre-liberacionista? Sin pretender agotar las posibles respuestas a estos interrogantes, proponemos a continuación un aporte para su abordaje, identificando algunos de los intereses, preocupaciones, autores de referencia e intuiciones de Scannone hasta 1970.

Para esta tarea nos apoyaremos, por una parte, en la *producción textual del autor* fechada desde el inicio de sus publicaciones hasta finales del 1970; lo que incluye tanto sus artículos publicados como múltiples reseñas bibliográficas en las que el autor, en algunas ocasiones, desliza su postura personal. Tendremos en cuenta, además, el *testimonio oral* del propio protagonista y el de los allegados que compartieron con él, por esos años, espacios institucionales y de reflexión. Finalmente, recurriremos a documentación inédita de la Secretaría de las Facultades de Filosofía y Teología de la Universidad del Salvador (Área San Miguel).⁵

³ Cfr. Juan Carlos SCANNONE, “Autobiografía intelectual”, en: M. J. CANTÓ-P. FIGUEROA (eds.), *Filosofía y teología en diálogo desde América Latina. Homenaje a Juan Carlos Scannone, sj en su 80 cumpleaños*, Córdoba, EDUCC, 2013, 19-39.

⁴ Cf. Jorge SEIBOLD, “Nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana. Las grandes etapas de la filosofía inculturada de J. C. Scannone”, *Stromata* vol. 47 n° 1-2 (1991) 193-216; “Perfil filosófico de Juan Carlos Scannone, SJ.”, en: M. J. CANTÓ-P. FIGUEROA (eds.), *Filosofía y teología en diálogo desde América Latina. Homenaje a Juan Carlos Scannone, sj en su 80 cumpleaños*, op. cit., 19-39; y, siguiendo su esquematización: Guillermo Carlos RECANATTI, *Filosofía inculturada. Una aproximación a la obra de Juan Carlos Scannone*, Río Cuarto, Ediciones del ICALA, 2013; Guadalupe Estefanía PACHECO ARENAS, “Una aproximación al pensamiento inculturado en el itinerario intelectual de Juan Carlos Scannone”, *Pelícano* n° 2 (2016) 106-115.

⁵ Se trata de documentación recogida en distintas estadías de investigación en la Secretaría de las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, realizadas en febrero y marzo de 2018. Agradezco la gentileza del Dr. José María Cantó sj., rector de las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel y de la Sra. Lic. Andrea Barreta Baez, secretaria.

Comenzaremos nuestro artículo (1) reconstruyendo sintéticamente las principales *estancias y encuentros* de su largo e intenso camino formativo, en vistas entrever genéticamente las notas principales de su talante filosófico naciente. Luego (2) nos detendremos en los tres interlocutores seleccionados por el filósofo argentino a lo largo de su formación, a saber: *Maurice Blondel, Martín Heidegger y Emmanuel Levinas*. Trataremos de identificar los motivos y explicitar las mediaciones influyentes del acercamiento al pensamiento de cada uno, así como a los marcos incipientes con que los abordó. A continuación (3) nos introduciremos en la consigna programática del joven Scannone identificada como la *preparación de una nueva filosofía de la religión* en tanto búsqueda de un nuevo pensamiento filosófico sobre Dios acorde a una nueva comprensión del ser. Inserto en el marco de un programa vital de apostolado intelectual, otorgamos a este punto la condición de horizonte clave para comprender las búsquedas y recorridos del filósofo argentino. En este punto, nos nutriremos de una mirada panorámica del programa de estudios propuestos en su primer curso de Teología Filosófica. Por último, (4) reconstruiremos la articulación dinámica de los interlocutores que Scannone realiza, en vistas a presentar unitariamente los primeros pasos de su propio pensar en la dirección programática antedicha. Para ello exploraremos los lugares de su producción textual en los que presenta sus primeros intereses, preocupaciones e intuiciones. Allí, analíticamente, distinguiremos dos aspectos de su reflexión temprana, aunque íntimamente ligados. Por un lado, el esfuerzo por *aclarar las condiciones del pensar ante las exigencias del mundo contemporáneo*, planteando un pensar no metafísico, “esencial”, “practicante” y “amante”. Por otro, y a partir del anterior, la preparación de las bases para una reflexión filosófica de la religión y de Dios. Concluiremos nuestra contribución (5) recapitulando lo expuesto y retomando los interrogantes disparadores iniciales de esta introducción.

1. FORMACIÓN Y ENCUENTROS

La formación filosófico-teológica de Juan Carlos Enrique Scannone (Buenos Aires, 1931) sigue el itinerario tradicional de la época para un jesuita, orden religiosa a la que Scannone ingresa en 1949.⁶ De allí que la fecunda movilización de las redes intelectuales de la Compañía de Jesús sean el contexto a tener en cuenta. En este proceso, Scannone experimentará variedad de encuentros personales e intelectuales, que le permitirán ir elaborando su propia filosofía con originalidad y creatividad.⁷ Veamos sintéticamente sus principales hitos en lo que hace al aspecto académico-intelectual.

Su itinerario formativo comienza en el mismo 1949 en el *Instituto de Literatura y Humanidades Clásicas* de la Compañía de Jesús en Córdoba (Argentina), de donde egresa como Bachiller en Artes en 1953. Esta estancia despertará los primeros rasgos de su talante intelectual, iniciándolo en la reflexión de los clásicos humanísticos universales y en la escritura personal. En efecto, aquí se inscribe su primera publicación: una breve reseña a la traducción francesa del libro de Romano Guardini, *“El fin de los tiempos modernos”*.⁸ En ella resalta la “*perenne juventud de mente*” de su autor que con “*profundidad germana en la nitidez latina [...] consigue descubrir con mirada penetrante los hilos motores del fluir ideológico durante veinte siglos*”. A su vez, comienza a hacer suyo el diagnóstico de Guardini: “*los tiempos modernos han terminado*”, así como su vaticinio: “*vivimos el momento de la opción absoluta: el dominio de la fuerza anónima, demoníaca o la libertad responsable y llena de posibilidades.*”

Su próximo destino será la *Facultad de Filosofía* del Colegio Máximo San José (San Miguel, provincia de Buenos Aires) donde llega en 1954 y donde permanecerá dos años. El propio Scannone recuerda así esta estancia:

“Aunque el sesgo principal era tomista, en diálogo con Suarez, había ya un ambiente de renovación, de bastante apertura, antes de que yo partiera a Europa, con profesores como: a Miguel Ángel Fiorito sj. (profesor mío de Metafísica y Decano de la Facultad) que era la

⁶ Para esta sintética reconstrucción biográfica nos basamos en: Juan Carlos SCANNONE, “Aportes para una teología inculturada en América Latina”, en: Juan José TAMAYO-Juan BOSCH (eds.), *Panorama de la teología latinoamericana*, Navarra, Verbo Divino, 2001, 559-572; retomada y ampliada en Juan Carlos SCANNONE, “Autobiografía intelectual”, art. cit. Asimismo, en su relato “Lo mejor que me pasó en la vida. Testimonio de Juan C. Scannone SJ.”, disponible en: [<http://enmisiondigital.blogspot.com/2011/07/testimonio-juan-carlos-scannone-sj.html>]. Hemos considerado también los dos artículos de Jorge Seibold, consignados en la nota 4.

⁷ Cf. Jorge SEIBOLD, “Perfil filosófico de Juan Carlos Scannone, SJ.”, art. cit., 42.

⁸ Juan Carlos SCANNONE, “Reseña a «Romano Guardini, «La fin des temps modernes», *Ciencia y Fe* año X nº 39 (1954) 138-139.

figura filosófica central de la Facultad y encarnaba un tomismo más abierto, inspirado en la teología de Lovaina; Ismael Quiles, con quien cursé Historia de la Filosofía, que, aunque su pensamiento era de raigambre platónico-agustiniana (y más bien crítico de Aristóteles) simpatizaba con la fenomenología, sobretudo de Max Scheler; e incluso la presencia de Pedro Moyano sj, que había defendido su tesis sobre Jean Paul Sartre.”⁹

Consultado sobre los temas más frecuentados y debatidos del momento, el jesuita relata:

“Recuerdo que había algunas discusiones y debates. Sobre todo recuerdo las que se tenían, entre los profesores, sobre el tema de la analogía. Por ejemplo, entre el padre Ismael Quiles sj., que defendía la univocidad; el padre Orestes Bazzano sj., que tenía una teoría propia sobre la analogía; el padre Tomás Mahon Carey que si bien no fue profesor mío porque cuando yo llegué ya no estaba porque había partido a los Estados Unidos, pero que había quedado su influjo y defendía otra concepción de la analogía distinta de la de Bazzano. También Fiorito presentaba su postura entre las anteriores. Era un tema candente.”¹⁰

Dos años después, en 1956, obtiene su Licenciatura en Filosofía con una tesis titulada “*Amor en Santo Tomás*”, dirigida por Miguel Ángel Fiorito sj., por entonces, profesor y decano de la Facultad de Filosofía, y quien se convertirá en su guía y maestro.¹¹ En ella explora la distinción entre el “amor de Concupiscencia” y el “amor de Benevolencia” del aquinate, atendiendo a lo referente, en último tipo, al tema de la alteridad.¹²

Tras este primer acercamiento académico a la filosofía, continúa su formación docente, como “maestrillo” en el Seminario Arquidiocesano de Buenos Aires, donde tendrá como estudiante al por entonces seminarista diocesano Jorge Mario Bergoglio, y donde tiene las primeras noticias de quién luego será su referente, el teólogo Lucio Gera.

Una vez finalizada esta etapa, realiza una breve estancia nuevamente en San Miguel a la espera de su viaje a Innsbruck. Aquí, en paralelo con su estudio del alemán, trabaja nuevamente bajo las órdenes de Miguel Ángel Fiorito y redacta numerosas reseñas sobre las más diversas materias filosóficas para la revista *Ciencia y Fe*. En 1959, el joven Scannone

⁹ “Entrevista a Juan Carlos Scannone”, San Miguel, 8/9/2017 (inédita).

¹⁰ “Entrevista a Juan Carlos Scannone”, San Miguel, 20/3/2019 (inédita).

¹¹ Cfr. “Lo mejor que me pasó en la vida. Testimonio de Juan C. Scannone SJ.”, art. cit.

¹² Como motivación de este trabajo, Scannone recuerda: “El p. Pedro Moyano, profesor mío de Psicología racional (que sería una Antropología filosófica), me había dado para leer, además de *La personne incarnée* de August Brunner, una tesis doctoral en inglés de un jesuita norteamericano presentada en Lovaina, sobre el amor en Santo Tomás”. Entrevista a Juan Carlos Scannone San Miguel, 20/3/2019 (inédita).

muestra sus dotes al realizar un comentario-artículo sobre el libro *Insight* (1957) del teólogo canadiense Bernard Lonergan.¹³ Además de su contenido y de su condición de testimonio probatorio de la capacidad intelectual del jesuita, el artículo denota su autor por los autores que intentan renovar la interpretación de la tradición.

Culminada su formación humanística y filosófica es enviado a *estudiar teología* en Innsbruck (Austria), donde se destaca la figura del Karl Rahner, reconocido por su fuerte impronta especulativa, su talante progresista y su particular interlocución con Martin Heidegger y su obra «Ser y Tiempo».¹⁴ Scannone otorga gran importancia al encuentro con el teólogo alemán, a quien considera como el segundo de sus verdaderos maestros.¹⁵ Durante su estadía austríaca toma contacto con distintos jóvenes jesuitas latinoamericanos en formación entre los que destacan los españoles Ignacio Ellacuría y Segundo Montes, y el ecuatoriano Julio Terán Dutari. Otro contacto significativo que tendrá en esta estadía será con el también jesuita Gastón Fessard, con quién tuvo posibilidad de conversar en torno a su interpretación dialéctica de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola.¹⁶ Finalmente, en 1963, Scannone obtiene su licenciatura en teología. En esta ocasión, su acreditación será alcanzada también gracias a un trabajo sobre la cuestión del amor en Santo Tomás, ahora desde un enfoque teológico, bajo la dirección de Rahner.

Tras un año de estudios de teología espiritual y pastoral en el *Séminaire des Missions* (Francia), inicia su trayecto doctoral en filosofía. Su primera idea fue realizar su investigación

¹³ Si bien el artículo no está firmado, Juan Carlos Scannone reconoce su autoría.

¹⁴ Sobre la relación entre Rahner y Heidegger, cf. Carlos SCHICKENDANTZ, “La relación entre Martin Heidegger y Karl Rahner: Una recepción y diferenciación todavía por escribir”, *Teología y Vida* Vol. XLIX (2008) 371-397. Allí recuerda el autor, las palabras retrospectivas de Rahner: “Estuve dos años en seminarios con Heidegger y, como todo estudiante, trabajé y algunas veces debí hacer los protocolos, [...] traté asuntos, de los cuales uno no podía extraer mucho material de Heidegger, en cuanto al contenido. Y diría, [...] que la verdadera filosofía de Heidegger de 1934-1936 fue algo completamente distinto a la del Heidegger posterior. Este Heidegger, que yo recibí, fue el Heidegger de *Ser y tiempo*, el Heidegger del *Kampfgruf*, quizás todavía el de la metafísica. Ese fue un Heidegger del que yo aprendí un poco a pensar; de ello estoy muy agradecido. Seguramente no hay en mi teología, hasta donde ella es filosófica, un influjo sistemático, en cuanto al contenido, de Heidegger, sino el querer y poder pensar peculiar, que Heidegger propiamente comunicaba”. El propio Scannone también reconoce el influjo decisivo del filósofo alemán sobre Rahner, cf. Juan Carlos SCANNONE, “Dios en el pensamiento de Martín Heidegger”, *Stromata* vol. 25 n° 1-2 (1969) 63. 724 (en adelante: DPMH).

¹⁵ Cfr. “Lo mejor que me pasó en la vida. Testimonio de Juan C. Scannone SJ.”, art. cit.

¹⁶ Gastón Fessard (1897-1978): Teólogo jesuita francés. Autor de *La Dialectique des Exercices Spirituels de Saint Ignace de Loyola*, París, 1956. Scannone aprovechará la amistad epistolar de este jesuita francés con su antiguo maestro argentino, Miguel Fiorito sj.. Según testimonio del propio Fessard, Blondel y Hegel son los autores que más lo van a marcar en su interpretación de los *Ejercicios*.

en Roma, en torno a Maurice Blondel y bajo el patrocinio del filósofo suizo Peter Henrici sj., profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana. Pero, finalmente y gracias a una beca del *Deutscher Akademischer Austauschdienst* (DAAD)¹⁷ el proyecto se concretará en Alemania. En 1964 se radicará en Munich para iniciar su investigación bajo la dirección de Max Müller. Este encuentro marca otro hito, dado que el entonces titular de la cátedra de *Concordato* en materia de filosofía se convertirá en el tercer integrante de su tridente de maestros intelectuales.¹⁸

El interés de Max Müller en Blondel era por entonces nítido, dado que se encontraba dirigiendo la tesis de habilitación de su asistente Ulrich Hommes¹⁹ y que había trabado lazos de amistad con Robert Scherer, traductor al alemán del libro de Blondel *La Acción*. Max Müller era discípulo de Heidegger y protagonista de la denominada por Erich Przywara

¹⁷ Se trata del *Servicio Alemán de Intercambio Académico*, organismo nacional alemán dedicado a promover el intercambio académico entre universidades alemanas con universidades de otros países.

¹⁸ Max Müller (1906-1994), estudió filosofía, historia filología germánica y filología romana en Berlín, Munich, París y Friburgo, donde fue oyente de Husserl y alumno de Heidegger. Se habilitó en 1937 con un estudio sobre *la realidad y la racionalidad en Santo Tomás*. Fue profesor de filosofía en Friburgo entre 1946 y 1960, ejerció su profesión en Munich en el período 1961-1971. Desde entonces es profesor honorario de la Facultad de Teología en la Universidad Albert-Ludwing de Friburgo. Entre sus publicaciones más importantes se destacan: *Existenzphilosophie im geistigen Leben der Gegenwart*, Heidelberg, 1957,² 1958 y ³1964, ampliada y mejorada (existe una traducción al castellano de la segunda edición, llamada *Crisis de la metafísica*, Ed. Sur, Buenos Aires, 1961, título tomado de la edición francesa de Desclée de Brouwer, 1957); *Erfahrung und Geschichte. Grundzüge einer Philosophie der Freiheit als transzendente Erfahrung*, Friburgo-Munich, 1971. Está publicada también su correspondencia mantenida con Martín Heidegger por 44 años, en 89 cartas: *Briefe an Max Müller und andere Dokumente*, Freiburg-Munich, 2003 (hay traducción castellana: *Martín Heidegger. Cartas a Max Müller y Bernhard Welte*, Universidad Iberoamericana, México, 2006).

¹⁹ Ulrich Hommes (1932): abogado y filósofo. Entre sus publicaciones se destacan: *Transzendenz und Personalität. Zum Begriff der Action bei Maurice Blondel*, Klostermann Verlag, Frankfurt a. M. 1965; y sus artículos “Maurice Blondel und die deutsche Philosophie der Gegenwart”, *Philosophisches Jahrbuch* vol. 69 (1961-1962) 255-281; y “Erkenntnis und Entscheidung in der Philosophie der Action”, *Philosophisches Jahrbuch* vol. 77 (1970) 99-117.

“escuela heideggeriana católica”²⁰, entre cuyos miembros se destacaban el mismo Karl Rahner, Bernhard Welte²¹, Gustave Siewerth²², Johannes Baptist Lotz²³ y Klaus Hemmerle²⁴.

Éstos, sin tener un enraizamiento geográfico común, compartían la intención de releer, desde Heidegger, toda la tradición filosófica cristiana. Un foco particular de atención dentro de este ambicioso programa era la comparación del concepto de ser en Tomás de Aquino y la *diferencia ontológica* heideggeriana, mediante la operación de excluir al primero del *olvido del ser* denunciado por el filósofo alemán.

En esta atmósfera, Scannone presentada su tesis doctoral en julio de 1967. En su investigación, busca detectar la ontología implícita en el trasfondo de los primeros escritos del Blondel. Desde esta clave de lectura, propone una interpretación de su obra orientada en una doble dirección: responder a la crítica de haber quedado atrapado por la subjetividad moderna y mostrar la importancia de las sugerencias del filósofo de Aix para el pensar contemporáneo. La tesis fue finalmente presentada con el título de «*El vínculo del ser y los entes en «La Acción»*» y fue publicada posteriormente (1968) como «*Ser y encarnación. El trasfondo ontológico de los primeros escritos de Maurice Blondel*».²⁵ Como señala Rafael Capurro- uno de los

²⁰ La expresión “Escuela heideggeriana católica” fue acuñada, según R. Gutschmidt, por Erich Przywara en su ensayo “Neuer Thomismus” de 1914. Cf. Rico GUTSCHMIDT, *Sein ohne Grund: Die post-theistische Religiosität im Spätwerk Martin Heideggers*, Karl Alber, Munchen, 2016, 42.

²¹ Bernhard Welte (1906-1983): Estudió filosofía y teología en Friburgo y Munich. Desde 1958 estuvo a cargo de la cátedra de Filosofía cristiana de la religión en la Universidad de Friburgo de Brisgovia. Pronunció la oración fúnebre y las palabras homenaje en el entierro de Martín Heidegger. Junto a Peter Hünermann creó, en 1969, el *Stipendienwerk Lateinamerika-Deutschland*, que en América Latina es conocido como Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano (ICALA). Entre su abundante obra se destaca: *Auf der Spur des Ewigen*, Freiburg, 1965; *Zeit und Geheimnis*, Freiburg-Basel-Wien, 1975.

²² Gustav Siewerth (1903-1963): Fue alumno de Honneker, Husserl y Heidegger. Entre 1945 y 1961 fue profesor de filosofía y pedagogía en Aquisgrán, año en el que fue nombrado rector de la flamante Facultad de Pedagogía de Friburgo de Brisgovia, experiencia que se vio interrumpida por su repentino fallecimiento. Su obra más destacada es: *Das Schicksal der Metaphysik von Thomas zu Heidegger*, Einsiedeln, 1959. En castellano se puede consultar: Néstor CORONA, “Ser y trascendencia según Gustav Siewerth”, *Stromata* vol. 37 nº 1-2 (1981) 59-66 y “Ser y verdad según Gustav Siewerth”, *Stromata* vol. 38 nº 1-2 (1982) 75-96.

²³ Johannes B. Lotz (1903-1992): Docente de Metafísica en el Instituto jesuita de Pullach (Munich) y en la Universidad Gregoriana en Roma. Autor de *Sein und Existenz*, Freiburg-Basel-Wien, 1965 y *Martin Heidegger und Thomas von Aquino*, Pfullingen, 1975.

²⁴ Klaus Hemmerle (1929-1994): En 1973 fue el sucesor de Welte en la cátedra de Filosofía cristiana de la religión. Poco después, en 1975, fue ordenado obispo de Aquisgrán. Entre sus obras están: “Das Heilige und das Denken”, en: K. CASPER- K. HEMMERLE - P. HÜNERMANN, *Besinnung auf das Heilige*, Freiburg-Basel-Wien, 1966.

²⁵ Juan Carlos SCANNONE, *Sein und Inkarnation. Zum ontologischen Hintergrund der Frühschriften M. Blondels* Munchen - Freiburg, Verlag Karl Albert, 1968. Fue publicada en la prestigiosa colección «Symposion», dirigida por el propio M. Müller, B. Welte y Erik Wolf. Existe un artículo-comentario de Rafael Capurro a la publicación

primeros críticos de la obra scannoniana- “El título de la obra *Ser y encarnación* señala la encarnación del ser en el ente, buscando el vínculo entre ser y ente, que acontece en y a través de la acción.”²⁶

En esta misma etapa, toma contacto y tiene noticia de otros pensadores de renombre que componían la escena filosófica de la época. Cabe mencionar, a modo de ejemplo, su asistencia al “*Internationale Hochschulewochen*” del pueblo tirolés de Alpbach en el verano de 1966. Allí conoce, entre otros a Herbert Marcuse en su seminario sobre Hegel y Marx. También es en esta etapa cuando descubre y tiene la primera noticia de la fenomenología de Emmanuel Levinas, que luego analizaremos más detalladamente.

Otro encuentro significativo es que lo pone en contacto con Lorenz Bruno Puntel, por entonces también jesuita, quien trabajaba en su tesis sobre *analogía e historicidad*, ensayando una relectura de la primera como proceso dialéctico, teniendo en cuenta las reflexiones de Kant, Hegel y Heidegger. Scannone reconoce a Puntel como su introductor e interlocutor en la cuestión de la analogía, que adquirirá creciente importancia en su reflexión.²⁷ Otra de las relaciones que traba Scannone en esta etapa es con Dina V. Picotti, quién se encontraba trabajando en su tesis «*La superación de la metafísica como tarea histórica en Martín Heidegger*», y con quien se establecerán intercambios fluidos en las etapas posteriores.

Como, pienso, puede apreciarse a partir de este sintético recorrido, el itinerario scannoneano comienza con una sólida formación en la tradición filosófica en el seno de los más altos pensadores y centros académicos de su época. El argentino transita estas tramas con una decidida permeabilidad a las inquietudes y búsquedas del mundo moderno, con una nítida apertura sus problemas y arraigado sólidamente en su identidad religiosa. Dado que uno de los decantados centrales de este período es la interlocución filosófica duradera con Maurice Blondel, Martin Heidegger y Emmanuel Levinas, pasamos a reconstruir su

del libro de esta tesis: “Filosofía existencial y dialógica cristiana”, *Stromata* vol. 26 n° 3-4 (1970) 427-432. En la nota 1 de este trabajo se consignan algunas de las múltiples recensiones que tuvo esta publicación.

²⁶ Rafael CAPURRO, “Filosofía existencial y dialógica cristiana”, art. cit., 428.

²⁷ Lorenz Bruno Puntel (Río Grande do Sul, 1935): Doctor en Filosofía por la Universidad de Munich y en Teología en Innsbruck. Desde 1978 hasta 2000 fue profesor en el Instituto de Filosofía de la Universidad de Munich. Autor de *Analogie und Geschichtlichkeit*, Freiburg, 1969; “Dios en la teología hoy”, *Perspectivas de diálogo* n° 4 (1969) 205-213, artículo éste que Scannone citará en muchas ocasiones, por ejemplo: “Trascendencia, praxis liberadora y lenguaje”, *Nuevo Mundo* vol. III n° 1 (1973) 221, nota n° 1; “El itinerario filosófico hacia el Dios vivo”, *Stromata* vol. 30 n° 3 (1974) notas 9, 21 y 24, entre otras.

acercamiento a ellos y su particular modo de asumirlos, como clave de lectura de los primeros pasos del pensamiento scannoneano.

2. TRES INTERLOCUTORES

De todos los pensadores experimentados durante su extenso recorrido formativo, Scannone escoge selectivamente tres interlocutores principales: Maurice Blondel, Martín Heidegger y Emmanuel Levinas. Naturalmente, esta influencia no eclipsa otros influjos, pero su referencia filosófica a la hora del pensar está constituida principalmente por esta tríada. No pretendemos aquí desentrañar exhaustivamente el trabajo que el filósofo argentino hace sobre estos interlocutores (tarea, además, nada sencilla debido al escaso registro textual con la que se cuenta de esa época) sino, más modestamente, explicitar los motivos y mediaciones del acercamiento al pensamiento de cada autor, y los marcos desde los que los abordó. Dejaremos para el próximo apartado la articulación dinámica que de ellos realiza en vistas a construir su propio pensamiento.

2.1. Maurice Blondel

Resulta difícil señalar con precisión los motivos por los que Scannone decide dedicarse a Blondel. Si bien señala un “*auge que van tomando los estudios blondelianos*”²⁸, tal interés no se ve reflejado en las noticias bibliográficas del momento. Más aún, Blondel fue sospechado de “modernismo”, incluso en la Compañía de Jesús.²⁹ Sin embargo, será la revista jesuita *Ciencia y Fe* fue uno de los primeros espacios que acogió al filósofo francés, publicando una traducción al español de un artículo suyo.³⁰

Partiendo de esta dificultad, se pueden señalar a modo de hipótesis, algunos elementos convergentes que motivan su interés por el filósofo de Aix. En primer lugar, cabe mencionar el influjo de Blondel sobre una obra que, como ya hemos mencionado, tuvo un

²⁸ Juan Carlos SCANNONE, “Reseña a «H. de Lubac, *M. Blondel - J. Wehrle. Correspondences*», *Stromata* vol. XXVII nº 1 (1971) 138.

²⁹ Cf. Charles E. O’NEILL-Joaquín María DOMÍNGUEZ (dirs.), *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús, vol. III*, Madrid, Pontificia Universidad de Comillas/Institutum Historicum, 2001, p. 2430.

³⁰ Maurice BLONDEL, “La filosofía católica en el tiempo presente”, *Stromata* vol. 3 (1941) 9-14.

importante impacto en Scannone: la interpretación dialéctica de los Ejercicios Espirituales de Gaston Fessard.³¹ Otro foco significativo es la conmoción intelectual provocada por la potencia intelectual del joven Peter Henrici, primer director imaginado de su proyecto doctoral.

Pero, sin duda, hay que marcar, como factores mucho más decisivos, dos características internas del pensamiento de Blondel. La primera, tiene que ver con un talante general: *no separar dualísticamente su fe cristiana de su tarea filosófica y no hacer de su filosofar una racionalización del dogma*. En efecto, el filósofo francés ensaya un pensamiento en el que la convergencia de escritos espirituales, obras filosóficas y reflexiones teológicas, está acompañada por una clara atención a las rupturas y diferencias epistemológicas entre las tres dimensiones.³² Esta apuesta será inspiradora para el argentino, dado que permite canalizar sus búsquedas de articulación entre su vida religiosa con su interés y sensibilidad por la vida intelectual y filosófica. De aquí que Scannone se enliste tras el lema blondeliano “*Viviendo en cristiano, pensar como filósofo*”, que el autor hará suyo.³³ A su vez, junto con esta asunción de su fe religiosa, Scannone encuentra y aprende de Blondel—más allá de lo explícitamente dicho por el francés—un ímpetu de radicalidad y búsqueda por lo más originario.

La segunda característica del pensamiento blondeliano que atraerá a Scannone, tiene que ver con lo temático. El argentino encuentra una manera nueva (aunque implícita) de *comprensión del ser*, junto a una nueva comprensión de la *libertad*, que habilitan una convergencia entre el *pensamiento occidental de raíces griegas* y la *tradición bíblica y cristiana*. Simplificando, podríamos resumir las notas centrales de esta propuesta en tres vertientes. En primer lugar, se trata de colocar en la *acción* y no en la *razón* tanto el centro de la vida como el hilo para analizar su sentido; postulando una unidad originaria entre planos dicotómicamente separados por el entendimiento moderno: *teoría/práctica, pasión/acción*. Partiendo del análisis

³¹ El mismo Fessard le relatará a Scannone, en un encuentro de 1964, esta influencia: “Gaston Fessard me ha asegurado que su obra *La Dialectique des Exercices Spirituels de Saint Ignace de Loyola*, que desarrolla la dialéctica ignaciana de la libertad, aunque comprometida en la forma según la dialéctica de Hegel, está en deuda con Blondel”, en: Juan Carlos SCANNONE, *Sein und Inkarnation. Zum ontologischen Hintergrund der Frühschriften M. Blondels*, op. cit., p. 215, n. 19, traducción nuestra; Cf también íd, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas*, Barcelona, Anthropos, 2009, p. 44, nota nº 7.

³² Cf. Juan Carlos SCANNONE, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas*, op. cit., p. 12, nota nº 8.

³³ «*Mais, vivant en chrétien, je cherche comment je dois penser en philosophe*», escribe M. Blondel en una de sus cartas.

de la desproporción entre la voluntad de la acción y su obra, Blondel descubre que, en último término, ella es siempre pasividad primera; es decir, acogida de un don creador previo y trascendente que la funda, descubriendo así la acción de la trascendencia en el seno de la inmanencia. En segundo lugar-y a partir de lo anterior, Blondel postula un “Único necesario”, que es unidad originaria en la diferencia, y que requiere de una co-respondiente opción libre para acoger su libre y gratuita revelación. Por último, la propuesta de que el movimiento de revelación de la verdad tiene una estructura triádica, una “Trí-unidad” del *ser-pensar-acción*.³⁴

Por todo esto, Scannone considera a Blondel un autor “postmoderno”, tal como ya lo había señalado Ulrich Hommes.³⁵ Al igual que muchos de los más altos pensadores contemporáneos, también el francés sostiene que es necesario una *conversión del pensar respecto de su figura clásica*. Pero la originalidad del filósofo de *L’Action*, consiste en advertir una actitud subjetiva conforme al más profundo movimiento de la libertad y, por tanto, en postular la necesidad de una conversión personal, referida a una actitud del corazón, nueva y abierta *al Ser y desde el Ser*.

Ni la reflexión sobre Blondel ni el programa propuesto en su lema dejarán de estar presentes en el pensamiento de Scannone, ni aun cuando asuma la perspectiva latinoamericana en su pensamiento.³⁶

2.2. Martin Heidegger

La segunda gran influencia filosófica que constituye la matriz inicial scannoniana es Martin Heidegger, “uno de los más grandes filósofos de nuestro siglo” (TH, 15), según temprano juicio del argentino. El preguntar inaugurado por aquel resulta de gran pregnancia para el

³⁴ Cf. Juan Carlos SCANNONE, “¿Un tercer Heidegger?”, *Stromata* vol. 24 n° 1 (1968) 20 (en adelante: TH).

³⁵ Cf. Juan Carlos SCANNONE, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas*, op. cit., p. 105.

³⁶ Scannone adopta este lema y lo reitera en las introducciones o conclusiones de sus principales obras como una de sus claves de lectura: *Teología de la liberación y praxis popular*, Salamanca, 1976, p. 11; *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana*, Guadalupe, 1990, p. 247; *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas*, op. cit., p. 8. La reflexión explícita sobre Blondel en «Aktion und Inkarnation. Die Fragestellung des jungen Blondel und die Ontotheologie», en: M. M. OLIVETTI (comp.), *Incarnation*, Padova, 1999, pp. 663-671; «La philosophie sociale de Blondel et la théologie de la libération selon Gustavo Gutiérrez: Convergences, divergences, apports», en: Marc LECLERC (Hrsg.), *Blondel entre L’Action et la Trilogie*, Lessius, 2003, pp. 392-398; «La filosofía dell’azione di Blondel e l’agire di Papa Francesco», *La Civiltà Cattolica* vol. 166 n° 3969 (2015). Desde 1990, Scannone adapta el lema a su propia situación latinoamericana: “Viviendo en cristiano latinoamericano, pensar como filósofo”, *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana*, op. cit., p. 247.

joven y entusiasta Scannone. El jesuita asimila la compleja-y por entonces disputada-interpretación de la filosofía heideggeriana mediante el influjo de su director alemán Max Müller. De éste, Scannone toma principalmente su obra *Filosofía de la existencia en la vida espiritual del presente*.³⁷ Con intensidad analítica, a grandes rasgos, se pueden identificar, al menos, tres aspectos de Müller a los que Scannone resulta particularmente sensible.

Ante todo, de su director alemán, Scannone hará suya la idea de que en la tradición filosófica de Occidente existen *dos experiencias fundamentales distintas del ser*, aparentemente contradictorias; cada una de ellas con su correspondiente comprensión de la libertad. Por un lado, la griega, que experimenta al ser como *fundamento y verdad de lo real*, busca la unidad originaria de todo y comprende la libertad como autarquía. Por otro, la judaico-cristiana, que lo hace como *abismo* y comprende a la libertad como *don y respuesta*.³⁸ Siguiendo a Müller, Scannone ubica a Heidegger dentro de los autores que, en busca de una experiencia más profunda, comprenden al ser como *abismo y libertad*.

Esta interpretación de la conformación de la tradición filosófica de Occidente la complementará Scannone con las aportaciones del filósofo alemán Werner Marx en su clásico libro *Heidegger y la tradición*.³⁹ Según él, en la tradición antigua, medieval y aún moderna (hasta Hegel y Nietzsche incluidos), el ser como principio originario es pensado bajo las notas de *identidad, necesidad, inteligibilidad y eternidad*. En cambio, en Heidegger, ese principio es pensado como *diferencia, gratuidad, misterio y novedad*. Apoyándose en los trabajos de O. Pöggeler y K. Lehmann -quienes habían consultado y revelado textos inéditos de

³⁷ *Existenzphilosophie im geistigen Leben der Gegenwart*, Heidelberg, 1957, ²1958 y ³1964, ampliada y mejorada. Existe una traducción al castellano, titulada *Crisis de la metafísica*, que aquí utilizaremos. Se trata de un ensayo publicado inicialmente en 1949 y dedicado a Martín Heidegger con ocasión de sus 60 años. Scannone lo cita en la tercera edición, significativamente ampliada. Según el propio Müller, fue escrito para preparar el terreno para el diálogo con Heidegger y, desde allí, plantearse la pregunta por la actualidad de la metafísica. Cfr. Max MÜLLER, *Crisis de la metafísica*, op. cit., p. 152.

³⁸ Así comienza la primera página de su tesis doctoral. Cf. Juan Carlos SCANNONE, *Sein und Inkarnation. Zum ontologischen Hintergrund der Frühschriften M. Blondels*, op. cit., p. 13. Cf. también “La pregunta por el ser en la filosofía actual”, *Stromata* vol. 38 (1972) 594, nota nº 2 (corresponde a las palabras de introducción del Simposio sobre la temática en el Segundo Congreso Nacional de Filosofía, en junio de 1971), entre otros.

³⁹ Werner Marx (1910-1994): filósofo alemán, reconocido especialista en el pensamiento de Martín Heidegger y sucesor del mismo en la cátedra de Filosofía de la Universidad de Friburgo desde 1964. Aquí hacemos referencia a: *Heidegger und die Tradition. Eine problemgeschichtliche Einführung in die Grundbestimmungen des Seins*, Stuttgart, 1961.

Heidegger⁴⁰- Scannone atribuye, al menos en parte, una tal comprensión del ser como develamiento al origen católico del filósofo alemán y al influjo de la tradición cristiana en su pensamiento.⁴¹

Un segundo aspecto del libro de Müller que recibe Scannone es la consideración de Heidegger como un “nuevo punto de partida”. Pues, como se afirma desde su Prefacio, el libro “*No ha considerado nunca el pensamiento de Heidegger como un «punto de vista» ni su obra como un sistema calificable por un cierto «ismo» sino ambas, su pensamiento y su obra, como un **nuevo punto de partida** (Aufbruch) cuya autenticidad y originalidad sin paralelo*”⁴². Tanto la noción de punto de partida, como la intención de hacerlo inicialmente desde las reflexiones heideggerianas, penetraran embrionariamente el pensamiento scannoneano.

El tercer aspecto del trabajo de Müller que influye en Scannone es la *óptica* desde dónde leer la obra del filósofo de Messkirch. En efecto, el libro de Müller resultó pionero en una interpretación de Heidegger centrada en la tercera sección de la primera parte de *Ser y Tiempo*, a saber “Tiempo y ser”, ya que: “*Sólo en esta tercera sección de la primera parte se hubiera hecho claro el verdadero sentido de Ser y Tiempo*”⁴³. A partir de esta clave, sostiene que:

“Esta vuelta (*Kehre*) del ser que entra en el tiempo al tiempo que brota del ser y del acceso al ser partiendo del tiempo (en tanto «nuestro tiempo», es decir, el «tiempo vital» que surge de nuestra vida y de sus movimientos) a la inteligibilidad de todo lo que «está en el tiempo» desde el ser, iba a ser el tema de la 3ra. Sección, aún inédita, de la primera parte de *Ser y Tiempo*.”⁴⁴

Este abordaje implica asumir, especialmente, los trabajos de Heidegger posteriores a su «*Kehre*», en tanto señalan una nueva dimensión originaria abierta para, desde allí comprender la totalidad del itinerario heideggeriano y valorar debidamente sus textos. En

⁴⁰ Las referencias son a Otto PÖGGELER, *Der Denkeg Martin Heidegger*, Pfullingen, 1963; y a Karl LEHMANN, “Christliche Geschichtserfahrung und ontologische Frage beim jungen Heidegger”, *Philosophisches Jahrbuch* n° 7 (1966) 126-153.

⁴¹ Para abonar esta idea, se mencionan, entre otros, sus clases sobre “fenomenología de la religión” de 1920-1921 o su conferencia “Fenomenología y teología” pronunciada en 1927, en donde Heidegger ontologiza datos y escritos religiosos cristianos y ensaya una formalización de la experiencia cristiana de la historicidad. Cfr. TH, 18.

⁴² Max MÜLLER, *Crisis de la metafísica*, op. cit., p. 10, “Prefacio a la 1era. Edición”. También en: “*La filosofía de la ec-sistencia es para Heidegger un nuevo punto de partida del pensar mismo*” (p. 73).

⁴³ *Ibid.*, p. 58.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 10.

esta dirección, Scannone asume la distinción y comprensión de William J. Richardson sj⁴⁵, sobre el Heidegger I y Heidegger II, que el propio autor parece aceptar bajo la siguiente aclaración:

“Su distinción entre «Heidegger I» y «Heidegger II» se justifica sólo bajo la condición de que siempre se tenga en cuenta lo siguiente: sólo desde lo pensado en I recién se hace accesible lo que bajo II debe ser pensando. Pero I se hace sólo posible si está contenido en II”⁴⁶.

Por tal motivo la mayor cantidad de sus referencias serán a los trabajos *Gelassenheit*, *Identidad y diferencia* y *Tiempo y ser*, del autor alemán. A esta última publicación le otorga una importancia fundamental para la comprensión de todo su pensamiento. En la reseña a la publicación del libro Scannone afirma:

“En dicha conferencia se pregunta primeramente por lo propio del ser, y luego por lo propio del tiempo. Ni ser ni tiempo «son» sino que «se dan»: por ello es que Heidegger pasa seguidamente a analizar el «es gibt» ante todo con respecto al «dan» y luego con respecto al «Ello», que es interpretado por él como «Ereignis» (evento-apropiación).”⁴⁷

Para finalizar este apartado, es pertinente señalar que el influjo de Heidegger sobre Scannone recién expuesto, puede ser productivamente vinculado con el antes estudiado de Maurice Blondel. En efecto, Scannone compara el «*renversement*» blondeliano que acontece en la opción que propone el francés con la «*Kehre*» heideggeriana, en tanto ambas intentan

⁴⁵ William RICHARDSON, *Heidegger: Through Phenomenology to Thought*, Martinus Nijhoff, The Hauge, 1963. El libro es el resultado de su investigación doctoral. A modo de resumen apareció en alemán el artículo “Heideggers Weg durch die Phänomenologie zum Seinsdenken”, *Philosophisches Jahrbuch* vol. 72 (1964-5), 385-396. Es importante, en este marco, señalar que el propio Richardson reconoce a Max Müller como mediador de su encuentro personal con Heidegger: “Fui realmente presentado a Heidegger por el profesor Max Muller. Max Muller se había hecho muy amigo de Virgilio Fagone y él a su vez me presentó a Max Muller. Max Muller resultó ser algo así como un segundo mentor de la disertación. De cualquier manera, fue Max Muller quien me ayudó a encontrarme con Heidegger. Le escribió una carta de presentación contándole a respecto de mi trabajo y que merecía prestarle atención. Entonces, a través de los buenos oficios de Max Muller, justo antes de empezar a editar el texto para la presentación del doctorado, en la primavera de 1960, yo [de nuevo] fui a ver a Heidegger. Aparentemente le agradó mi trabajo y respondió a él favorablemente” cfr. “De Heidegger a Lacan Reportaje a William J. Richardson, S. J., Ph. D, Realizado por Mario L. Beira y Sara Elena Hassan”, *Acheronta. Revista de Psicoanálisis y Cultura* n° 22 (2005) Disponible en: [\[http://www.acheronta.org/reportajes/richardson2.htm\]](http://www.acheronta.org/reportajes/richardson2.htm)

⁴⁶ El texto forma parte de una carta, devenida célebre, que Heidegger envía a Richardson como respuesta a una serie de inquietudes que éste le había hecho llegar. El texto será incorporado por Richardson en el prefacio a su libro *Heidegger: Through Phenomenology to Thought*. La revista *Stromata*, con motivo del décimo aniversario del fallecimiento del filósofo alemán, publicó, en formato bilingüe, este prefacio. Cfr. “Prefacio”, *Stromata* vol. 43 n° 3-4 (1987) 276-289.

⁴⁷ Juan Carlos SCANNONE, “Reseña a «M. Heidegger, *Zur Sache des Denkens*»”, *Stromata* vol. 26 n° 3-4 (1970) 436.

superar la filosofía de la subjetividad y buscan pensar más allá de la modernidad y sus dicotomías constitutivas.⁴⁸ Más aún, el argentino sostiene que Blondel puede completar a Heidegger, dado que, a diferencia de éste, realiza en la *dimensión práctica* el giro que Heidegger piensa en el ámbito del *pensar esencial*. En otros términos, la conversión ontológica propuesta por Heidegger- manteniendo su condición de destino y don- no sería consumable sino en una conversión personal en tanto nueva actitud del corazón, *abierta al Ser y desde el Ser*.

2.3. Emmanuel Levinas

Una tercera influencia, cuantitativamente menor en esta etapa, pero igualmente decisiva adquiere tempranamente Scannone. Se trata de la incorporación del filósofo lituano-francés Emmanuel Levinas. Las notas al pie de sus primeros artículos y sus referencias en las reseñas publicadas así lo demuestran. Sin embargo, no es esta una afinidad sorpresiva, pues autobiográficamente Scannone reconoce que el pensamiento de Levinas entroncó con sus búsquedas personales anteriores:

“Desde el comienzo de mi formación filosófica me había interesado mucho el tema del Otro. Recuerdo que el p. Pedro Moyano, profesor mío de Psicología racional (que sería una Antropología filosófica), que había hecho su tesis sobre Sartre y conocía bastante de fenomenología, me prestó el libro de August Brunner sj, a quien luego conocí en Munich, Alemania, titulado *La personne incarnée*⁴⁹ (1947), que tenía al menos un capítulo sobre el tema del Otro, de la intersubjetividad, bajo un enfoque fenomenológico. Sartre también ya hablaba de Otro, pero más bien al estilo de «el infierno son los otros». Luego eso me volvió a interesar cuando estudiaba en Innsbruck a Karl Rahner, quien, a nivel teológico, desde la Trinidad, supone una filosofía de la intersubjetividad que no llegó a plasmar a nivel explícito, porque, según estimo, Rahner nunca renovó lo que escribo a nivel filosófico en *El espíritu en el mundo*. Rahner nunca explicita el momento interno filosófico de su teología cuando coloca al encuentro con el otro como el lugar primigenio del encuentro con Dios.”⁵⁰

⁴⁸ Sobre la comparación entre Blondel y Heidegger cf. Juan Carlos SCANNONE, *Sein und Inkarnation. Zum ontologischen Hintergrund der Frühschriften M. Blondels*, op. cit., pp. 79-81.

⁴⁹ August BRUNNER, *La Personne Incarnée. Étude Sur la Phénoménologie et la Philosophie Existentialiste*, Beauchesne, París 1947. El capítulo IX está dedicado a “Intersubjectivité et charité”, pp. 203-227.

⁵⁰ Entrevista a Juan Carlos Scannone (San Miguel, 8/9/2017). Junto a esto, habría que recordar su trabajo sobre el Amor en Santo Tomás, como tesina complexiva de licenciatura, a la que ya hicimos referencia más arriba. En otra ocasión, Scannone nos precisa su crítica a Rahner: “cuando él plantea su filosofía, sobre todo en *Espíritu en el mundo*, queda en la identidad. La relación entre el pensamiento y lo pensado quedan en una identidad dialéctica. En cambio, cuando hace teología, en las problemáticas trinitarias, hay una verdadera trinidad. La diferencia, la alteridad, no se sobreasume en una identidad dialéctica. Rahner nunca corrigió su filosofía desde su teología. Posteriormente esta intuición me fue confirmada por Franz Mayr, asistente personal de Karl Rahner por entonces.” Entrevista a Juan Carlos Scannone (San Miguel, 20/3/2019).

Con estas inquietudes y búsquedas a cuestas, el pensamiento scannoneano en formación encuentra la obra del fenomenólogo francés. Se trata de un momento crucial para una sensibilidad filosófica creciente. Es el propio Scannone quien relata las circunstancias en las que toma sus primeras noticias sobre Levinas:

“En Munich, al comienzo yo no tenía idea de Levinas. Pero luego, leyendo la *Nouvelle Revue Théologique* de los jesuitas de Bélgica, salió un artículo del jesuita belga Simon Decloux, que en su momento era profesor de teología filosófica en la Universidad Gregoriana. Luego lo conocí, en Roma, como asistente del Padre Arrupe. De allí que, cuando encuentro y leo el artículo de Decloux sobre Levinas, encuentro la filosofía de la intersubjetividad que estaba buscando.”⁵¹

La anécdota se refiere al artículo “*Existence de Dieu et rencontre d'autrui. À propos d'un livre récent*” de 1964, con motivo de la aparición de la obra de Levinas *Totalidad e Infinito*⁵². Sin pretender reducir ni condicionar la recepción scannoneana de Levinas a este primer contacto, vale la pena, dada su significatividad e impacto, señalar brevemente el tipo de acercamiento que propone el jesuita belga al pensamiento del filósofo judío. De los distintos enfoques que admite *Totalidad e Infinito*, Decloux subraya dos elementos centrales de la originalidad del enfoque de Levinas:

“L'apport le plus original est l'opposition et la corrélation marquées entre les deux termes qu'unit le titre de son livre, et l'analyse de la situation où s'origine la rencontre avec l'Infini, sa «production» pour nous: à la fois auto-réalisation, effectuation de lui-même, et sa mise en lumière, sa révélation à nous.” (EDR, 711)

Para el primer caso, el mérito de Levinas consiste en su agudo sentido y sostenida defensa de la trascendencia. De aquí que su artículo esté centrado en la noción de Infinito, reconstruida a partir del diálogo instituido por Levinas con Descartes.

Del segundo aporte, es decir, del análisis de la situación donde se origina el encuentro con el Infinito, afirma el autor:

“Cette rencontre avec l'Infini se fait concrètement dans la rencontre d'Autrui, du visage fraternel et humain qui m'interpelle et résiste à toute totalité, à tout effort d'appropriation [...] Seule une relation personnelle, éthique, peut respecter l'infini que me révèle l'Autre [...] cette relation interpersonnelle est nécessaire à la découverte du vrai Dieu.” (EDR, 711-712)

⁵¹ Entrevista a Juan Carlos Scannone (San Miguel, 8/9/2017).

⁵² Simon DECLOUX, “Existence de Dieu et rencontre d'autrui. À propos d'un livre récent”, *Nouvelle Revue Théologique* n° 86 (1964) 706-724 (en adelante: EDR).

De aquí que los principales aportes de Levinas que, resaltados por Declaux, reconoce Scannone son, en primer lugar, la insistencia por reflexionar sobre la trascendencia respetando su misterio; luego su renovada comprensión de la relación o encuentro interpersonal, entendida esencialmente cómo diálogo; y finalmente su redescubrimiento fenomenológico de la dimensión personal y ética-interpersonal del *Misterio y la verdad*. Todo esto gracias a que, según Scannone, Levinas (al igual que Blondel y, en parte, al Heidegger posterior a la *Kehre*) “indica una dirección post-trascendental del pensamiento [...] con su superación fenomenológica (y por eso mismo en la línea de la filosofía moderna) de la fenomenología desde la filosofía del diálogo.”⁵³

No obstante, pese a advertir “*le brillant des formules, la rigueur des analyses, le caractère suggestif et révélateur de la réflexion*” (EDR, 706) de Levinas, Declaux sugiere algunas reflexiones críticas de carácter propositivo a partir de una óptica cristiana y tendientes a una reconciliación entre la inmanencia y la trascendencia. Ante todo, señala que: “*Le philosophe chrétien, à notre avis, se distinguera cependant de l’auteur de Totalité et Infini*” (EDR, 721). En efecto, la filosofía de Levinas pone en juego un más allá escatológico, que arranca a los seres de la jurisdicción de la historia y del futuro. De aquí que, desde el Prefacio de *Totalidad e Infinito*, la moralidad y la religión aparezcan en oposición directa a la guerra y a la realidad política. Ahora bien, según Declaux, “*la conception « eschatologique » de M. Lévinas devrait être corrigée, chez le chrétien, en fonction de sa foi au Christ incarné et ressuscité*” (EDR, 724), y sugiere, tomando distancia crítica de la filosofía del pensador francés que:

“Il faudrait conjoindre l’eschatologisme de M. Lévinas et les exigences morales de la « Philosophie politique ». Le Royaume n’est pas de le monde ; mais il s’édifie cependant dans le monde. La cité des hommes n’est pas encore la rite de Dieu ; mais Dieu pourtant y habite déjà. Et notre histoire pécheresse est dès à présent, en Jésus mourant et ressuscitant, histoire éternelle de salut.” (EDR, 724).

Dicho lo cual, la recepción crítica del pensamiento de Levinas por Scannone en esta fase de su producción puede sintetizarse en dos núcleos. Por un lado, su lectura del lituano-

⁵³ Juan Carlos SCANNONE, “Reseña a «C. Fabro, God in Exile, Modern Atheism»”, *Stromata* vol. 25 nº 3-4 (1969) 456.

francés está marcada por la aceptación de los cuestionamientos de Decloux a su pensamiento, en el horizonte de la necesidad de concretizar e historizar los planteos levinasianos. Por otro lado, Scannone hace una observación más personal, vinculada con los cuestionamientos de Levinás a Heidegger. Para el jesuita, se trata de establecer “*un debate entre la ontología de corte heideggeriano y Levinas*”.⁵⁴ En efecto, Scannone, influido por el conocimiento de los textos del “segundo Heidegger” estudiados con Max Müller, considera que “*Levinas no repara en todo aquello que en Heidegger parece romper la totalidad y la circularidad*” (DPMH, 76, n. 41), habilitando así un diálogo complementario entre ellos, contras las reticencias que el propio Levinas levantaba sobre la ontología heideggeriana.

Como vemos, una vez más, tampoco en el caso de Levinas se trata de una asimilación acrítica, sino de un esfuerzo por poner a los distintos autores en diálogo. Será esta interlocución la que ensayará Scannone una vez finalizado su largo periplo de formación, en los marcos de una nueva *filosofía de la religión*.

3. HACIA UNA NUEVA FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN

Tras casi ocho años de formación en Europa, Scannone retorna a Argentina en noviembre de 1967 e inmediatamente comienza a participar activamente de la vida académica de las Facultades del Colegio Máximo. Por entonces, tiene plena conciencia de que la exigencia epocal de establecer una actitud de diálogo con el mundo y de la renovación de la filosofía, la teología y las ciencias del hombre. Su llegada al Colegio Máximo representó también un fuerte impacto en la propuesta filosófica de la Facultad y en la formación de los alumnos. Un relato testimonial de Rafael Capurro, uno de los primeros alumnos y discípulos de Scannone, así lo recuerda:

“La llegada de Scannone al Máximo la vivimos como una salida de la tradición tomística representada por Fiorito y una apertura a la fenomenología (Husserl, Heidegger) pero también a corrientes francesas (Sartre, Camus). Con él arriba una generación post-tomista en diálogo con el mundo contemporáneo.”⁵⁵

⁵⁴ Así lo atestigua Rafael Capurro, alumno de Scannone en sus cursos en San Miguel. *Entrevista a Rafael Capurro*, enero 2018 (inédita)

⁵⁵ *Entrevista a Rafael Capurro*, enero 2018 (inédita)

Como revela este testimonio, Scannone encarnaba en la Facultad de Filosofía de San Miguel la intención de diálogo del cristianismo con las corrientes de pensamiento contemporáneo, mediante la orientación hacia la *fenomenología*. A poco de llegar, ya en 1968, inicia su actividad en la docencia con la cátedra de “*Teología filosófica*” en la Facultad de Filosofía, cátedra que dictará por casi cuarenta años.⁵⁶ Desde los inicios, Scannone tiene conciencia de la exigencia epocal de “*preparar una nueva filosofía de la religión*”, como sostiene el autor en una reseña al libro de Klaus Hemmerle, que resulta también una declaración propia de principios⁵⁷. En otro comentario bibliográfico refuerza aquella convicción fundacional:

“Creemos que el pensamiento filosófico cristiano sobre Dios debe buscar [...] una elaboración nueva, adaptada a la situación del hombre de hoy, teniendo en cuenta desde dentro los niveles de reflexión que ha ido adquiriendo el pensamiento en los últimos siglos, sin dejar por eso de seguir las líneas trazadas por la más valedera tradición filosófica.”⁵⁸

Un nuevo pensamiento filosófico sobre Dios acorde a una nueva comprensión del ser es la consigna programática del joven Scannone. Esto lo inscribe, al menos en parte e inicialmente, dentro de las líneas directrices de la “escuela heideggeriana católica”. Max Müller, uno de sus animadores, así lo expresa en clave testimonial:

“Se me aclaró la enorme importancia de una genuina comprensión del ser para lo religioso. En donde el ser no se aclara, en donde rige el ente, no puede hablar el Dios ni manifestarse. Lo sagrado es la condición previa de lo divino; lo divino, del Dios [...] Antes de toda nueva dogmática son necesarios hoy en teología prolegómenos de filosofía de la religión y de filosofía del lenguaje, sin lo cual la teología llega a ser cada vez más un sistema incomprensible.”⁵⁹

⁵⁶ Paralelamente también asume tempranamente responsabilidades de gestión académica. Primero, en 1969, como vice-decano de la Facultad de Filosofía y luego, en 1970, como decano de la misma; desde donde encabezará la renovación y la apertura de las Facultades, con acciones como la renovación del Currículum Sacerdotal y la organización de las Jornadas Académicas Interdisciplinarias de San Miguel. Cf. Luciano MADDONNI-Marcelo GONZÁLEZ, “Las «Segundas Jornadas Académicas» de San Miguel (1971) como espacio de debate y conformación del «polo argentino» de la filosofía de la liberación Ensayo de contextualización y reconstrucción”, *Cuadernos del CEL* vol. III n° 5 (2018) 110-142. A su vez, se incorpora al staff de la Revista *Stromata*, primero en su comité de Redacción y luego en la Consejería de la Dirección. En esta publicación, comenzará desplegando una intensa colaboración regular en la sección bibliográfica, para luego hacer de ella el principal órgano de expresión de su trabajo.

⁵⁷ Juan Carlos SCANNONE, “Reseña a «K. Hemmerle, *Gott und das Denken nach Schellings Spätphilosophie*””, *Stromata* vol. 25 n° 3 (1969) 451 (en adelante: RKH).

⁵⁸ Juan Carlos SCANNONE, “Reseña a «M. Grimson, *Teología natural o teodicea*””, *Stromata* vol. 25 n° 1-2 (1969) 252.

⁵⁹ Martín HEIDEGGER, *Cartas a Max Müller y Bernhard Welte*, op. cit., pp. 18-19.

Scannone comienza a construir lentamente su propia versión de esta consigna desde su cátedra de Teología filosófica. Los objetivos fundamentales de aquel primer curso, según el programa del mismo, fueron: a) Purificación reflexiva de la imagen y concepto de Dios respetando su Misterio; b) Logro de una expresión filosófica pastoralmente adecuada, que sea capaz de encarnar en lenguaje filosófico la actitud religiosa; c) Comprensión de las raíces principales del ateísmo contemporáneo y actitud de diálogo para con él; d) Respuesta a los principales problemas planteados por los distintos tipos actuales del ateísmo; e) Conocimiento y apreciación de las principales vías de acceso filosófico a la existencia de Dios; f) Conocimiento y apreciación de la posibilidad y valor del lenguaje filosófico sobre Dios; g) Visión reflexiva de la apertura de la filosofía y de la historia a la Revelación y Salvación de Dios.⁶⁰

En vistas a lograr aquellos objetivos, el programa de la asignatura incluye las siguientes unidades didácticas de contenidos: el ateísmo moderno; la existencia de Dios, Analogía y participación; y Dios y la Historia. De una mirada panorámica de los objetivos y los contenidos general seleccionados y el detalle de los mismos, es posible extraer algunos de sus principales intereses, referencias, preocupaciones y herramientas iniciales, aquí sólo esbozados y que se explorarán, en parte, en sus producciones textuales.

El programa comienza insinuando la necesidad de una “purificación” del pensar, tendiente a reflexionar sobre *“Dios respetando su Misterio”*. De modo que, por un lado, se trata de una nueva forma (purificada) del pensar, que tiene como nota característica respetar el misterio último siempre indisponible de Dios. Para ello, la primera tarea de la Teología Filosófica es esclarecer las *“condiciones de audibilidad de la pregunta filosófica”* (TF). Dicho de otro modo, se trata de descubrir el horizonte de la pregunta por Dios a la luz de la nueva situación y comprensión filosófica del hombre. La *nueva filosofía de la religión* consiste, entonces en *“abrir una perspectiva nueva que ilumina el camino del pensamiento filosófico hacia el Dios divino.”*⁶¹ Es decir, un *“Camino nuevo a la pregunta por Dios”*, que abra a una *“nueva comprensión no metafísica del Dios*

⁶⁰ “Programa de Teología Filosófica. 1968. Profesor Titular: Juan Carlos Scannone SJ”, Documento del Archivo de Secretaría de las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel (en adelante: PTF)

⁶¹ RKH, 451.

divino”.⁶² Empero, Scannone no oculta que esta reflexión se hace en vistas a “*acercar mejor al hombre de hoy, pensando, al Dios divino*.”⁶³ De modo que se trata de emprender una “*pregunta filosófica en el horizonte de la fe*” (TF), esto es, “*llegar al Dios vivo, el absolutamente otro de la religión y la fe, sin superación de la revelación cristiana, sino pensándolo en su libertad indeducible y su acción histórica*.”⁶⁴ De aquí que, entre sus objetivos, se indique el alcanzar “*expresión filosófica pastoralmente adecuada*” (TF).

Pensamos que tanto el propósito blondeliano como las resonancias heideggerianas de estas premisas son claras: por una parte, la pretensión de aportar desde una nueva expresión filosófica al encuentro con Dios, y por otra, hacerlo con el Dios vivo, divino, respetando su Misterio y, por tanto, no como el Ente supremo de la onto-teo-logía. Rápidamente, en sus clases, Scannone incorporará en este planteo a Emmanuel Levinas, en tanto “*Fenomenología del encuentro moral interpersonal: el rostro en Levinas*” (TF). Según consta en los programas académicos redactados por Scannone, es *Totalidad e Infinito* el principal texto que el jesuita considerará dentro del corpus levianasiano; por entonces en creativa elaboración.

Otro elemento del programa que resalta por su insistencia y tratamiento es la cuestión del “*ateísmo*”; “*tema importantísimo que debe ser abordado en toda enseñanza actual*” tal como afirma en reiteradas ocasiones.⁶⁵ La misma preocupación se refleja, entre otros lugares, en su larga comentario al clásico texto de Cornelio Fabro, que Scannone comenta, y del cual toma algunas de sus ideas centrales; especialmente en lo referido a las “*condiciones históricas de posibilidad del ateísmo contemporáneo*” identificado como componente central al “*principio de inmanencia en la filosofía moderna desde Descartes*”.⁶⁶ Empero, a diferencia del filósofo italiano, Scannone se inscribe en la *actitud de diálogo crítico y constructivo* con el ateísmo; tal como se deja ver en su reseña celebrativa de la primera publicación de la “*Revista internacional del Diálogo*”⁶⁷

⁶² Ibid, 451. También usa la expresión en Juan Carlos SCANNONE, “Reseña a «E. de Guereñu, Das Gottesbild des jungen Hegel”, *Stromata* vol. 25 n° 3-4 (1969) 451.

⁶³ RKH, 451.

⁶⁴ Ídem.

⁶⁵ Reseña a “M. Grimson, *Teología natural o teodicea*”, art. cit., 252.

⁶⁶ Reseña a “C. Fabro, *God in Exile, Modern Atheism*”, *Stromata* vol. 25 n° 3-4 (1969) 456.

⁶⁷ “Recensión a *Internationale Dialog Zeitschrift*”, en *Stromata* 24, 1 (1968) 81; “Recensión a *Internationale Dialog Zeitschrift* 2”, en *Stromata* 24, 2/4 (1968) 353; “Recensión a F. Skoda, *Die sowjetrussische philosophische Religionskritik heute*”, en *Stromata* 24, 2/4 (1968) 355.

y que refuerza en su propio programa de estudio: “*Valoración de lo positivo y lo negativo en el ateísmo contemporáneo en general y en cada corriente en particular, que se manifiesta en una actitud de diálogo crítico y constructivo.*” (TF)

Un último aspecto que resalta del Programa es su atención a la cuestión de “*Dios y la Historia*”, en alusión a la necesidad de la apertura del pensamiento filosófico al acontecer histórico.

Estas premisas constituyen y apuntan lo que podemos denominar, con el mismo Scannone, “*apostolado intelectual*”⁶⁸; propuesta muy característica del carisma y la identidad religiosa de la Compañía de Jesús, que sirve de marco para comprender las búsquedas y recorridos del filósofo argentino. Dicho apostolado se proyecta tanto en dirección filosófica como teológica, haciendo del trabajo sobre la primera un servicio a la segunda. Tal proyección se refleja, por un lado, en sus colaboraciones en la Facultad de Teología con contribuciones en el curso de “*Teología Dogmática*”. Por otra, en su temprano comentario al teólogo dominico Edward Schillebeeckx, publicado como entrada al boletín bibliográfico de uno de los volúmenes de la revista *Stromata* de 1967.⁶⁹

Ahora bien, ¿cuáles son las coordenadas de la nueva filosofía de la religión buscada? ¿de dónde viene la nueva perspectiva que ilumina el camino del pensamiento filosófico hacia el Dios divino? ¿en qué consiste este proclamado nuevo pensar? ¿cuáles son sus fuentes, posibilidades y límites? La respuesta scannonena será: de una nueva comprensión del ser, de la historicidad y del diálogo. Propuesta que el filósofo jesuita construye, como los primeros pasos de su propio pensar, a partir de la interacción dinámica se los tres interlocutores estudiados.

4. LOS PRIMEROS PASOS DE SU PROPIO PENSAR

Los análisis habituales sobre el pensamiento de Juan Carlos Scannone tienden a considerar su producción bibliográfica a partir de 1971, años en que hacen nítida aparición las temáticas latinoamericanas y liberacionistas. Sin embargo, antes de este año/evento, Juan

⁶⁸ “Lo mejor que me pasó en la vida. Testimonio de Juan C. Scannone SJ.”. art. cit..

⁶⁹ Boletín bibliográfico “Presencia eucarística”, *Stromata* vol. 23 nº 3-4 (1967) 443-448.

Carlos Scannone había producido ya un breve pero significativo *corpus* textual. Además del libro de la tesis doctoral y las recensiones que hemos venido analizando, éste incluía tres artículos publicados en *Stromata* a los que consideramos particularmente relevantes para dar cuenta de los inicios de su propio pensar. El primero, titulado “*Hacia una filosofía del espíritu cristiano*” (1967) es el comentario a la primera traducción de un libro de Maurice Blondel al castellano. El segundo, llamado “*¿Un tercer Heidegger?*” (1968), consiste en una reseña-comentario a propósito de la aparición del libro *Gelassenheit di Martín Heidegger*, de Eduard Landolt (1967), como primer volumen de la serie italiana *Heideggeriana*. El tercero “*Dios en el pensamiento de Martín Heidegger*” (1969), es transcripción corregida de la lección inaugural pronunciada el 10 de marzo de 1969, con ocasión del inicio del ciclo lectivo de las Facultades de San Miguel.

Es en esta amalgama de reseñas, comentarios, críticas y búsquedas donde se expresan sus primeros intereses, preocupaciones e intuiciones. Analíticamente, podemos distinguir dos aspectos de su reflexión temprana, aunque íntimamente ligados: en primer lugar (4.1) el esfuerzo por aclarar las condiciones del pensar ante las exigencias del mundo contemporáneo y de la conciencia del hombre actual; y luego (4.2.), la preparación de las bases para una reflexión filosófica de la religión y de Dios, acorde con dichas exigencias.

4.1. Hacia un pensar no metafísico, esencial, practicante y amante.

En primer término, a modo de despejar el horizonte desde dónde es posible la pregunta filosófica de su tiempo, Scannone sostiene que la situación contemporánea exige un renovado pensar, más profundo y purificado, desde un “*nuevo principio*.”⁷⁰ Para dar con él, se requiere una novedosa “ubicación”. Se trata de colocarse “*más originariamente*”⁷¹ que lo que lo hicieron las vertientes que estructuraron tradición occidental, tanto la de la inmanencia como la de la trascendencia. No se trata, entonces, ni de postular una aniquilación del pensamiento, ni de comenzar desde cero. Lo que se busca es conciliar la *aceptación de lo nuevo con la fidelidad a lo antiguo*.

⁷⁰ Reseña a “C. Fabro, *God in Exile, Modern Atheism*”, *Stromata* vol. 25 nº 3-4 (1969) 456.

⁷¹ Ídem.

Esta colocación en un plano más originario conlleva un tipo particular de reflexión. Dos exigencias la caracterizan. Por un lado, tiene que ser capaz de trascender *desde adentro* a la filosofía trascendental (incluso a los resabios de ella presentes en la Fenomenología). Es decir, ha de permitir ir *más allá* de ella, pero luego de haber *pasado por* ella; asumiendo sus aportes a la *cuestión del ser* desde un horizonte de donación y revelación más que de fundación. Por otro lado, se requiere una reflexión que pueda ir “*más allá de la distinción Cogito y Cogitatum o entre sujeto y objeto*”⁷², pero que, al mismo tiempo, sea anterior a la dicotomía *teoría-praxis*.

Una vez considerada la “colocación” y las exigencias, hay que preguntarse ¿en qué consiste aquello más originario? Para Scannone, se trata de un *abrirse al verdadero origen del pensar*, sin por ello perder el nivel de reflexión que se fue logrando a través de los siglos. En efecto, para el argentino, la experiencia fundamental del pensamiento es la de *ser sobre cogido* por el que siempre es mayor que él y anterior a él; sin comprenderlo- como lo hace el idealismo alemán- como constituyente de aquello por lo cual se está sobrecogido⁷³. En otras palabras: ir hacia el origen del pensar implica un incesante convertirse hacia Dios, sin revertirse hacia sí mismo. Este partir de la experiencia del “*ser-tomado*”⁷⁴ y, a partir de allí, pensar. Esto es lo Scannone encuentra en Blondel, Heidegger y Levinas:

“Es lo que hizo Blondel, quien, sin dejar de *pasar por* la filosofía moderna, distinguió el principio de inmanencia de toda doctrina inmanencia (o inmanetismo) y siguiendo la misma tendencia de dicha filosofía la superó y con-virtió *por dentro* a un *nuevo* principio [...] Otro filósofo que indica la dirección que llamaríamos post-trascendental del pensamiento, es E. Levinas, con su superación fenomenológica (y por eso mismo en la línea de la filosofía moderna) de la fenomenología desde la filosofía del diálogo (y por eso apuntamos a un nuevo principio), para no hablar del segundo Heidegger.”⁷⁵

El resultado es un pensar no metafísico, sino “esencial” (Heidegger), “practicante” (Blondel) y “amante” (Levinas)⁷⁶.

⁷² Ídem.

⁷³ Cf. RKH, 452.

⁷⁴ Ídem..

⁷⁵ Reseña a “C. Fabro, *God in Exile, Modern Atheism*”, *Stromata* vol. 25 nº 3-4 (1969) 456.

⁷⁶ Utilizamos “pensar esencial” tomando la expresión de Max Müller: “*Esta primaria aceptación del ser en su historicidad y su cometido histórico, reflexionando sobre aquello que de este modo «acontece», es lo que Heidegger llama «el pensar esencial»*”, en: íd. *Crisis de la metafísica*, op. cit., p. 55. Por otra parte “pensar amante”, es una paráfrasis de la definición levinasiana del pensar filosófico como “*sabiduría del amor*” en lugar del “*amor a la sabiduría*” Cf. Emmanuel LEVINAS, *De otro modo que ser o más allá de la esencia*, Sígueme, Salamanca, 1995, p. 242.

4.2. Dios en el pensamiento de Scannone

Para desplegar y ubicar mejor su propio pensar Scannone expone textualmente sus primeras intuiciones en artículos sobre Martín Heidegger⁷⁷. Más precisamente, el jesuita argentino elige, como punto de partida, ubicarse de manera personal en la compleja y disputada cuestión de *“Dios en el pensamiento de Martín Heidegger”*.⁷⁸

Su trayecto por este filón heideggeriano puede delinearse en cuatro pasos. Ante todo, Scannone diseña, con gran erudición, el itinerario de la pregunta por Dios en Heidegger, en un recorrido que va desde sus primeros cursos (*“Introducción a la fenomenología de la religión”*, 1920 y *“Agustín y el neoplatonismo”*, 1921), pasa por *Ser y Tiempo* y llega hasta *Gelassenheit*, mostrando que *“la pregunta por Dios lo acompaña siempre.”* (DPMH, 71).

En un segundo paso, Scannone identifica los aportes de Heidegger a lo que el argentino considera la exigencia central de un abordaje filosófico de la religión: una purificación reflexiva del concepto de Dios que respete su misterio. El filósofo alemán, en este sentido, aportaría dos elementos. Uno, crítico: Heidegger cuestiona la circularidad de la metafísica, por la que Dios entra a la filosofía no como divino, sino como *causa sui*. El otro, propositivo: el filósofo alemán *“No «eleva» el misterio a concepto dialéctico, sino que, al contrario, desemboca en el misterio, ya que no cierra el círculo en la identidad de la identidad y no identidad (Hegel), sino que lo abre por la diferencia en la identidad”* (TH, 16). Así, reinicia la lucha por pensar y expresar el *“misterio en cuanto misterio.”* (DPMH, 70).

El tercer paso consiste en *ir más allá* de Heidegger retomando lo visto respecto del trascender “desde adentro”. Más allá no puede querer decir *“volver, sin haber pasado por el*

⁷⁷ El abordaje de Scannone a Heidegger muestra un amplio conocimiento del filósofo alemán y una actualizada asimilación de la bibliografía disponible sobre su pensamiento. Estos estudios, además, tendrán una cálida recepción e influencia entre sus colegas. Es el caso de Cullen (cf. “Identidad, diferencia y ambigüedad. A propósito del diálogo de Heidegger con Hegel” en *Reflexiones desde América. Tomo III*, Fundación Ross, Rosario, pp. 43-67) y de Agustín de la Riega (“Sobre nuestra propia interpretación de Heidegger ha gravitado la de Juan Carlos Scannone” en *Razón y encarnación*, Ediciones Universidad del Salvador, 1978, p. 270), entre otros.

⁷⁸ La elección de esta forma de nominación es, de por sí, significativa, dado que lo inserta a un tópico que ya contaba con importantes recorridos. Tal es el caso de Bernhard WELTE, “Die Gottesfrage im Denken Martin Heideggers”, en: *Auf der Spur des Ewigen*, op. cit., pp. 262-276. El original está incluido en: F. POGGELER (ed.), *Innerlichkeit und Erziehung. In memoriam Gustav Siewerth*, Herder, Freiburg-Basel-Wien, 1964, 177-192. Existe una traducción al español: “La cuestión de Dios en el pensamiento de Martín Heidegger”, *Teología* n° 6 (1968) 25-42.

pensamiento de Heidegger, al planteo de una metafísica que ha olvidado el ser” (TH, 19). En otras palabras: “No se trata de volver a una metafísica pre-heideggeriana de la substancia y del sujeto, aunque tampoco de negarla plenamente, sino de trascenderla reencontrando en su fundamento su verdadero sentido” (TH, 21, n 14).⁷⁹ Lo que propone es lanzar la metafísica “*más allá de Heidegger*” pero “*siguiendo el itinerario que éste señala.*” (DPMH, 77).

¿En qué consiste este ir *más allá* de Heidegger, pero *desde* él? Se trata, según el filósofo argentino, de abrirse camino por las propias intuiciones del autor evitando los bloqueos que surgen de no ir hasta el fondo de sus implicancias. El ejemplo más neto de este impasse es, para Scannone, la incoherencia heideggeriana en la búsqueda no metafísica del *Dios divino*.

Tres observaciones organizan la crítica. Ante todo, se postula un abandono de un filón apuntado en el proyecto para la tercera sección de *Ser y Tiempo*, consistente en distinguir entre *diferencia ontológica en sentido estricto* (entre el ente y su entidad), *diferencia ontológica en sentido amplio* (entre la siendidad del ente y ser) y una *diferencia teológica en sentido riguroso* (entre Dios y Ser).⁸⁰ Descuido que, a pesar de los dichos autointerpretativos del propio filósofo alemán, se prolonga hasta sus últimos escritos: “Heidegger sigue todavía [en la última etapa de su pensamiento] en el camino que se había trazado para la redacción de *Tiempo y Ser*, es decir, sigue rastreando las huellas de una diferencia teológica no metafísica, en la misma experiencia ontológica.” (DPMH, 73-74).

La segunda observación de Scannone es que el denunciador del “olvido del ser” debe ser, él mismo, acusado de olvido. Más precisamente, de haber olvidado “*el momento pneumático del movimiento mismo de la verdad como A-léthea.*” (TH, 20). En otros términos, estaríamos ante una enfatización del *logos* a costa de una relegación del *pneuma*. Mientras que por el primero debemos entender la dimensión comprensiva acentuada en el pensamiento clásico, por el segundo se ha de entender una visión más integral del ser humano comprendido ahora como

⁷⁹ Es sorprendente el parecido de la cita con la siguiente frase programática de E. Levinas, escrita en 1947: “Si, al comienzo, nuestras reflexiones se inspiran en amplia medida [...] en la filosofía de Martín Heidegger, lo cierto es que están presididas por una necesidad profunda de abandonar el clima de esa filosofía, así como por la convicción de que no cabría salir de ese clima dirigiéndose a una filosofía que pudiera calificarse de pre-heideggeriana” en *id.*, *De la existencia al existente*, Madrid, Arena Libros, 2006, p. 20.

⁸⁰ Max Müller, *Crisis de la metafísica*, op. cit., p. 78. Probablemente, Müller haga referencia a la siguiente carta de Heidegger: “En la primera versión de la tercera sección de la primera parte de «*Ser y Tiempo*», en donde se lleva a cabo el giro a «*Tiempo y ser*», le llamé a lo nombrado la «*diferencia con carácter de trascendencia*» en relación con la *diferencia trascendental (ontológica en sentido estrecho)* y la *diferencia trascendente (teológica)*” en: *Martín Heidegger. Cartas a Max Müller y Bernhard Welte*, op. cit., pp. 18-19.

persona. Según Scannone, entonces, Heidegger seguiría siendo- primariamente- un pensador del sentido y la verdad, dado que *ser-verdad-sentido* permanecen todavía en “referencia esencial” al *Dasein*; aunque ciertamente ya no fundados y centrado en él. Una apertura al movimiento completo de la verdad, por tanto, implicarían para Scannone la necesidad de considerar la estructura triádica *ser-pensar-acción* (Blondel) de su rítmica.

La tercera observación consiste en poner de relieve dos descuidos que se siguen del “gran olvido” anteriormente señalado. En primer término, un descuido del momento personal de la Verdad y el Misterio, que Scannone llama también de manera problemática y ambigua, el momento “óntico” (no el sentido pre-heideggeriano de la substancia y del sujeto sino en referencia, a lo interpersonal o “teológico”); en segundo lugar, un descuido del momento “volitivo” o “amativo” del pensar; no sólo como apertura a la verdad, sino como descubrimiento amoroso originado en el enamoramiento que rescata aquello ontológico y veritativo que sólo el amor descubre y que solo al amor se descubre. Solo así es posible “*pensar el movimiento de la A-léthei en cuento es de-velación de la Palabra de Amor del Misterio*” y por tanto “*el Misterio se abre y esconde por la A-létheia en la Ágape y el pensamiento es introducido en él sólo si es amor pensante*” (TH, 21, n. 14 ; 20, respectivamente)⁸¹.

La cuarta observación tiene que ver con que, para Scannone, aquel olvido y estos descuidos, conducen a Heidegger a ciertas ideas ambiguas. Una de ellas es la de “destino”, a la que no logra liberar- a pesar su declarada intención de hacerlo- de una cerrazón circular y de una deformación del sentido de la historicidad (Cf. DPMH, 71; 75). Esta recaída en la circularidad llevaría a una deficitaria comprensión de la creación (cf. DPMH, 70-71), que, a su vez, arrastra una conflictiva comprensión de la relación entre lo *definitivo* y lo *nuevo* en el darse de la historia:

“Heidegger toma de la experiencia bíblica del «ya, pero todavía no», solamente la apertura a lo nuevo y el riesgo del «todavía no», pero se olvida del «ya» definitivo que implica la creación

⁸¹ Según Scannone, esto explicaría por qué Heidegger inicialmente en *Ser y Tiempo*, al dejar de lado la diferencia teológica por especulativa, termina por correr “*el riesgo de pensar la diferencia teológica no en y más allá, sino en y más acá de la diferencia ontológica, con lo cual Dios [...], quedaría sometido al evento del desocultamiento*”, pareciendo afirmar implícitamente una “*circularidad de necesidad mutua entre ser y dios; entre ser y mundo, entre dios y mundo*” (DPMH, 75). En otras palabras, Heidegger no reconocería su libertad que trasciende el ser, acabando por referirse al avenge del ser como a un “un ‘ello’, un *neutrum*, un evento, que recuerda en algo al destino impersonal de la tragedia griega”. Sobre los olvidos o descuidos cf. TH, 20.

y la Encarnación. Ese «ya» es, al mismo tiempo, definitivo e histórico, y no es el absoluto ahistórico de la metafísica griega.” (DPMH, 74).

A partir de estas cuatro observaciones, se hace más comprensible la densidad que Scannone atribuye a su propuesta de “ir más allá de Heidegger, pero desde él”. Se trata de asumir su proyecto y la dirección de su pensar adentrándose en ellos. Pero, al mismo tiempo, hay que evitar los bloqueos que provienen de la inconstancia a su respecto, poniendo a Heidegger en diálogo con los otros dos interlocutores privilegiados por el argentino: Maurice Blondel y Emmanuel Levinas. Mediante esta interlocución, Scannone advierte que a la filosofía del ser ha de corresponder una filosofía de la persona, una “*nueva situación y comprensión filosófica del hombre*.”⁸² Así suma, por un lado, el sentido personal y pneumático de la filosofía blondeliana, centrada, como vimos, en la acción como núcleo de la persona humana; y, por el otro, la idea levinasiana de que la palabra de la verdad se da en una “*relación ética de amor y de juicio*” (DPMH, 76). Dicha relación ética de amor acontece en el diálogo en tanto acontecimiento-apropiación (tal como Scannone traduce *Er-eignis*), don del Misterio como misterio personal.

Estas inflexiones se articulan con una novedosa comprensión de la analogía, como vía para “el decir de lo indecible” respetando su misterio en tanto misterio, retomando así su temprana preocupación por la temática.⁸³ Así, el autor sugiere en 1968 que “*siguiendo la línea de pensamiento de Heidegger [...] podría renovarse también la concepción tradicional de la analogía [...] respetando igualmente la identidad y la diferencia, y con esta última, el Misterio*” (TH, 18). Dicha renovación consistirá en vincular *analogía* y *dialéctica*, retrabajando a ésta última desde las sugerencias de Lorenz Puntel.⁸⁴ En esa dirección Scannone, celebra la propuesta de Klaus Hemmerle de conectar la renovación de la *analogía* con la recuperación de la *dialógica*:

“Ana-logía dia-lógica, en la cual el *dia* lleva la diferencia al *aná* del *logos*, pensando al pensamiento no como a el pensamiento, sino como diálogo que pensando encuentra el tú, y así piensa a Dios, no «como sí mismo (como yo)», sino «como el otro», pues el *como* se hace una nueva palabra gracias al encuentro *contigo*, ya que el *tú* es tan irreductible

⁸² Reseña a “G. Muschalek, *Glaubensgewissheit in Freiheit*”, *Stromata* vol. 25 n° 3-4 (1969) 463.

⁸³ Cf. nota n° 10 de este trabajo.

⁸⁴ Si bien su producción textual hasta 1970 no refleja esta línea de trabajo, sí ya aparece indicada en los contenidos de su Programa, a saber, “*analogía y dialéctica*” y “*El conocimiento analógico de Dios y su Misterio*”. cfr. PTF.

como el yo, y por ello comparable sólo en la incoparabilidad; pero se trata de hablar *contigo* y no *sobre ti*. De esa manera acontece en la ad-locución el decir de lo indecible, especialmente porque es desde Dios que tú me encuentras a mí como él, y que yo me encuentro a mí como tú, desde ese Dios vivo, histórico y dialógico de la Alianza, que «es» justamente el que *no* «es», sino el que «encuentra».⁸⁵

Por fin, valga una señalización para cerrar nuestro análisis. El “camino nuevo” buscado por Scannone tiene, en esta etapa de su pensamiento, más el perfil del esbozo que el del logro. A partir de 1971 estas orientaciones encontrarán nuevas e importantes plasmaciones como fruto de nuevas situaciones, interlocutores y desarrollos filosóficos.

PALABRAS FINALES

Para finalizar este artículo recapitularemos lo expuesto y retomaremos nuestros interrogantes iniciales.

Su extensa preparación académica, que conjuga una alta formación en la tradición filosófica con un conocimiento de los pensadores más contemporáneos a él, irá perfilando en el joven Scannone un personal y especial talante filosófico. En efecto, su trayectoria formativa es un camino impregnado de encuentros significativos, a los que fue muy permeable y de los cuáles se fue nutriendo selectivamente, con ingenio agudo, libre y crítico. Asimismo, este período representó un tiempo de forjamiento y cultivo de un *espíritu de diálogo*, expresión que utiliza reiteradamente, y que emplea no como mera “tolerancia” sino bajo el convencimiento que sólo desde puede acontecer un sentido más auténtico del ser. Se trata del convencimiento de la necesidad de un “pensar dialógicamente”⁸⁶, que reconoce que “*un bien informado conocimiento del interlocutor es imprescindible para una disputatio que debe ser diálogo disputante.*”⁸⁷ Por otra parte, en su selección de interlocutores, se percibe una fuerte sensibilidad y valorización por lo nuevo, que responde al reconocimiento del cambio de mentalidad del hombre contemporáneo y de la consecuente renovación de la filosofía, la teología y las ciencias humanas. Este talante, construido lentamente al calor de encuentros,

⁸⁵ RKH, 452.

⁸⁶ Cf. RKH, 451.

⁸⁷ “Recensión a F. Skoda, *Die sowjetrussische philosophische Religionskritik heute*”, en *Stromata* 24, 2/4 (1968) 355.

formación sólida y sensibilidad atenta, se manifiesta en el marco de un “*apostolado intelectual*” en perspectiva cristiana católica que el autor asume como programa vital.

Por otra parte, a partir de su breve pero densa producción textual y de los registros de su actividad académica, se percibe una incipiente *actitud de autor* que se nutre de una dinámica de *en y más allá* de sus interlocutores, y no de mero repetidor o especialista. Su despegue intelectual se inicia a partir del comentario crítico de publicaciones significativas, en las que aprovecha para deslindar su propio posicionamiento. Temáticamente, su pensar se inscribe en la búsqueda de una renovada filosofía de la religión acorde a la nueva comprensión del ser en el pensamiento contemporáneo, principalmente tras las huellas abiertas por el *Seinsdenken* heideggeriano. Su apuesta se destaca por su celosa cautela por escrutar el Misterio en cuanto misterio, cuidando de no caer en ningún tipo de circularidad que relegue a aquel a ser un neutro impersonal que deje fuera la posibilidad de atisbar la libertad amante del Misterio personal. En este esfuerzo, se observa un señalamiento de la importancia de reconocer la historia y el diálogo en tanto encuentro interpersonal como acontecimientos donde se revelan, a la vez que se ocultan, la manifestación libre y amorosa de la Verdad y el Misterio.

En torno a nuestro interrogante inicial respecto a si existe un Scannone pre-liberacionista; es decir, si estamos ante un pensamiento personal, original, diferente a otras etapas de su biografía, nuestro trabajo abona una respuesta afirmativa. Argumentamos que efectivamente existe una búsqueda personal encarada con talante propio, que progresivamente irá encontrando, también, una respuesta original. Por tanto, esta etapa no puede ser desvalorada o relegada a mero momento previo. Por el contrario, estimamos que la profundización de este momento inicial, que aquí hemos ensayado esbozar, ayudará a alcanzar una comprensión más adecuada de las obras posteriores de Scannone.

Esta toma de postura habilita, pensamos, la formulación de una hipótesis respecto de la relación entre este momento del pensamiento de Scannone con el que se iniciará en 1971 y al que hemos llamado “explosión filosófica”. Por un lado, pensamos que es necesario hablar de una nítida novedad. Nuestra investigación de la producción bibliográfica y de la documentación académica previas no registra ninguna referencia explícita ni a la cuestión latinoamericana ni a la liberación. Ambos intereses están ausentes del período formativo y

emergen luego de su regreso a la Argentina.⁸⁸ Pero, por otro lado, la mayor parte de las dinámicas reflexivas de la etapa formativa siguen presentes en las orientaciones y en la producción bibliográfica que parten de 1971: autores/interlocutores, temas abordados, intereses, preocupaciones e intuiciones. Una clave de lectura adecuada del vínculo entre el Scannone “pre” y “pos” liberacionista, por tanto, debe dar cuenta de ambas dinámicas.

Por lo tanto, para el caso de Juan Carlos Scannone, la “explosión filosófica” postulada como característica general del «polo» argentino de a Filosofía de la Liberación para el año 1971, ha de interpretarse de manera tal que, sin disminuir en nada el carácter disruptivo del paso, haga de las continuidades, reelaboradas desde un nuevo horizonte, la condición de posibilidad de la tematización de la novedad. Scannone parece moverse de manera consecuente con su propuesta de trascendencia *desde adentro*. La irrupción del nuevo horizonte latinoamericano y liberador no implicó el abandono de autores, temas e intuiciones sino una repolarización desde una nueva clave. La breve enunciación de las operaciones realizadas por Scannone puede explicitar mejor esta idea. Por un lado, lo nuevo requiere ser asumido como tal, es decir, no reconducido al horizonte anterior. La discontinuidad y la exposición a lo que irrumpe se imponen. Por otro lado, tal paso se da radicalizando y no abandonando la comprensión alcanzada hasta el momento de los autores, temas e intuiciones. Más aun, la irrupción horizontal habilita tanto nuevas lecturas de los mismos como el establecimiento de originales interlocuciones entre ellos, lo que, a su vez, resulta imprescindible para un pensar a la altura de la novedad disruptiva. La lectura scannoniana de Blondel, Heidegger y

⁸⁸ Sobre los motivos de este interés, decíamos en un artículo reciente: “El propio filósofo reconoce dos encuentros “despertadores”. En primer lugar, a *nivel pastoral-teológico*, destaca los encuentros sacerdotales que tenían lugar entonces en el Colegio Máximo en el ambiente de efervescencia de la preparación de la IIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín, 1968) y las discusiones en torno a su relectura argentina en el Documento de San Miguel (1969). Dos son mencionados explícitamente: los que aglutinaban al *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo* y los protagonizados por el *Equipo de Peritos* de la Comisión Episcopal de Pastoral (COEPAL). El segundo evento, ahora a nivel filosófico es el encuentro “casual y espontáneo” con Enrique Dussel, con motivo de una estancia de investigación del mendocino para utilizar la Biblioteca del Colegio Máximo. Por entonces, Dussel ya era conocido en el ámbito católico por sus trabajos pioneros en Historia de la Iglesia Latinoamericana (especialmente postulando una cristiandad de indias diferente a la cristiandad europea), y como impulsor de una filosofía marcada por lo argentino y lo latinoamericano (especialmente desde el tema del *mundo de la vida*, en su versión heideggeriana), aunque aún no formulada en clave de liberación” en Luciano MADDONNI y Marcelo GONZÁLEZ, “Las «Segundas Jornadas Académicas» de San Miguel (1971) como espacio de debate y conformación del “polo argentino” de la filosofía de la liberación Ensayo de contextualización y reconstrucción”, art. cit., 121.

Levinas, su revisitación de la analogía, su búsqueda de un nuevo pensar, su trabajo en torno a la filosofía de la religión, se sumergen en el nuevo horizonte para reemerger más ellos mismos que antes y, así potenciados, como claves de un pensamiento nuevo de lo nuevo.



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



RESEÑA DE: ALBERTO PARISÍ, “LA PROBLEMÁTICA DE LA CULTURA EN AMÉRICA LATINA” (1974)

Christian Gauna

Christian Gauna es Profesor de Filosofía egresado del ISFD n° 21 «Ricardo Rojas». Actualmente cursa el Ciclo Complementario de Licenciatura en Filosofía en la Escuela de Humanidades de la UNSAM.

Una de las vertientes del proyecto de investigación en torno a la *Filosofía de la Liberación* en su “*polo argentino*” entre los años 1969-1975¹ consiste en adentrarse en los actores detectados preliminarmente como relevantes, desentrañando sus trayectorias bio-bibliográficas. Es en este marco que propuse un primer perfil de Alberto Parísí como protagonista del proceso.² En esta entrega, y continuando el trabajo iniciado, reseño el libro «*La problemática de la cultura en América Latina*» publicado por el autor en 1974.³



El libro tiene su contexto inmediato en un pasaje importante del camino de Parísí: su traslado al sur argentino. El autor había sido nombrado el año anterior como Secretario Académico de la recién creada Universidad, en cuya Facultad de Humanidades desplegará, también, su carrera como docente de Filosofía. Asentado en el Comahue, devendrá animador de grupos de debate sobre Filosofía de la Liberación, extendiendo su influjo. El texto que reseñamos surge, precisamente, en estas coordenadas. Es el resultado de un curso de *filosofía de la educación* dictado por el autor en la Universidad Nacional del Comahue durante el año 1973.

¹ Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “La Filosofía de la Liberación en su «polo argentino». Aportes para una interpretación histórica y filosófica del período 1969-1975. Coordenadas de un proyecto de investigación”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 5 (2018) 63-71.

² Christian GAUNA, “Alberto Parísí. Perfil bio-bibliográfico en perspectiva latinoamericana”, *Cuadernos del CEL* año III nº 6 (2018) 223-239.

³ Alberto PARÍSÍ, *La problemática de la cultura en América Latina*, Buenos Aires, Bonum, 1974 (Enfoques Latinoamericanos nº 4), 64 pp.

El texto, de 64 páginas, está conformado del siguiente modo. Se inicia con unas **«palabras preliminares»** de Enrique Dussel con quien Parísí había trabado fuertes vínculos y en cuya red participaba. Basten dos párrafos para sopesar el cariz de la presentación dusseliana:

“Alberto Parísí, joven filósofo mendocino, se viene destacando en la Universidad Nacional del Comahue por sus trabajos en filosofía de la educación. Su pensar surge desde lo nacional y popular, y ciertamente el próximo futuro verá manifestarse su vigorosa personalidad de auténtico pensador original (...) Parísí no solo comienza un camino en las distinciones filosóficas, sino que inicia igualmente una descripción histórica y sociológica. Por otra parte, los Apéndices no son una simple yuxtaposición, sino que forman parte unitaria y coherente de un solo discurso.” (p. 5-6)

Le siguen dos grandes partes. La primera, conformada por tres capítulos y la segunda organizada en tres anexos correlativos con los aparatados de la precedente.⁴

Comencemos en análisis de la Primera Parte. El **capítulo I** se titula *“Preparación inicial”*. Allí se sientan las bases definicionales del libro, perfilando los conceptos con los que se va a trabajar mediante la eliminación de su polisemia. Parísí recorre, desde esta clave conceptos (*cultura, lo latinoamericano*) y distinciones (*cultura universal y regional, clásico y folklórico*). De lo que se trata es de encontrar el núcleo unificante a partir del cual estas figuras se desprenden como abstracciones.

En principio se establece como un hecho concreto que existen dos culturas en torno a nosotros, la *cultura ilustrada* y la *cultura popular*, las que, a su vez, son correlativas con las clases que conforman la sociedad. De este modo, la oligarquía se identifica plenamente con la *cultura ilustrada*. Siendo su cultora y precursora, rechaza todo lo que no se subsuma a sus intereses, negando de plano toda otra cultura o, a lo sumo, considerándola como un entretenimiento pintoresco (como lo hace respecto de la *cultura popular*). En la base de este conflicto, el autor detecta que opera el prejuicio ilustrado de la “razón” o la “civilización” (entendidas estas como únicas e identificadas con su propia razón y civilización) que debe

⁴ El autor optó por esta distribución para hacer más nítida su línea argumentativa, remitiendo a los Anexos información relevante pero que hubiera interrumpido el ritmo del texto.

enfrentarse a la “barbarie” o la “sinrazón”; designando con estos términos todo aquello que no es ella misma y que, como tal, se le opone.

La burguesía toma como valor, mandato y destino a la oligarquía. Completamente ausente de valores éticos, rechaza al pueblo por su “bajeza” para servir sin escrúpulos a los intereses de los poderosos; de ahí que la clase media sea la que más insiste en la distinción de cultura *ilustrada* y *popular*. Pero hay un grupo dentro de la burguesía (universitarios, profesionales, etc.) que se cuestiona y replantea su lugar y su cultura, renegando de los valores de la oligarquía. Es la burguesía revolucionaria que palpa en su constitución cultural elementos populares pero que, a la vez, le resulta difícil ser *pueblo* diariamente. De ahí que, pese a su buena voluntad, sus esfuerzos se ven siempre truncados porque su convencimiento no es total y se queda a mitad de camino. En definitiva, la burguesía de uno u otro modo termina en el camino de la oligarquía. En una sociedad clasista organizada según los valores de la oligarquía, todo lo que le sea exterior conformará el *pueblo* y lo *popular*.

Ahora bien, dado que la ideología dominante tiene un gran poder inmovilizador que se ha institucionalizado a través de la educación, al encarar un estudio de la cultura ha de tenerse en cuenta un abanico de advertencias. Por un lado, se han de excluir dos actitudes: negar el conflicto entre las dos culturales y proponer una salida a partir de la inversión de valores. Por otro, interpretativamente, hay que evitar asumir la existencia de las dos culturas como si fuera un dato originario, convirtiéndolo en una perspectiva de análisis no cuestionada. Finalmente, hay que dar todo su peso al nivel de la opción concreta; es decir, al “donde” se instala quien estudia. Para Parísí no hay dudas: hay que instalarse desde lo popular, dado que lo oligárquico conduce siempre al exterminio de todo lo que no esté en su registro y lógicas, institucionalizando este modo de proceder. Domiciliarse en la cultura popular es, para nuestro autor, el camino; puesto que el origen de la dualidad “*es un momento de la escisión del hombre latinoamericano; y la causa de tal escisión radica esencialmente en la dependencia – sucesiva- de centros imperiales de poder y decisión*” (p. 14).

El **capítulo II** se denomina «*El testimonio histórico*». Allí se estudia, a partir del testimonio clave de la historia de la conquista, una cuestión central para entender la problemática de la cultura: *la escisión del hombre latinoamericano*. América había permanecido

completamente exterior a la totalidad europea. Pero cuando, por error, aparece en el camino de las rutas comerciales que los europeos buscaban, se produce su conquista y la consecuente desaparición. Devino una fusión entre los restos de aquellos seres exteriores, el español y el negro esclavo, conformando una nueva realidad étnica conocida como *mestizaje*. Pero esta nueva realidad étnica se gesta dentro de la totalidad conquistadora, para la cual pasa a ser simplemente un *ello*; esto es, un objeto de dominio.

Tres términos son, para Parisí, claves para comprender este proceso: *dependencia*, *escisión* y *dominación*.

El hombre latinoamericano, mestizo en este enclave, surge *escindido* y en esta escisión está la clave de la dominación que se prolonga hasta nuestros días. Una porción de estos, una minoría, se volcó hacia la cultura e intereses europeos subsumiendo a la otra parte “*en la oscuridad y el silencio de una irrealidad autóctona sin nombre*” (p.15). El *Facundo* de Sarmiento es un claro testimonio de esta escisión ya consumada y transformada en *enfrentamiento*. Se conforman, por tanto, dos tipos de hombres americanos: Por un lado, el *ladino*, cuya preponderancia del elemento español es mayor. Por otro, el *gaucho*, donde el elemento indígena o negroide predomina; cada uno con sus características propias.

El agente principal de la escisión es el poder y los intereses imperiales a los que el *ladino* sirve, sea por identificarse con los mismos, sea por aspirar a ser parte (aunque nunca fuera aceptado). En función de ello es que niega todo tipo de cultura que no sea la *ilustrada*, expulsando a los nativos a los márgenes. Esta *escisión* se hizo concreta en las oligarquías nacionales que se erigieron como representantes de la cultura, entendiendo a esta como única, identificándola con la europea y llegando a internalizarla por medio de instituciones. Se instauró, así, un *logos* europeo imperial.

La *escisión* está, para el autor, en íntima conexión con la *dependencia*. Mestizos, indios y negros soportan el peso de la dominación de las minorías, pero no se convierten en sostenedoras de dicho sistema, siendo arrojadas al silencio. En este silencio, las mayorías, constituyen la negatividad y la contradicción al sistema, conformando los primeros signos de defensa y de resistencia a la dominación. Uno de sus emergentes es el gaucho, germen de lo que hoy llamamos *pueblo*. En esta *oposición germinal* han de buscarse las raíces de la *cultura nacional*, una cultura no escindida que está más allá de la dicotomía ilustrado/popular. La

cultura deja de ser “lo dado” y se transforma en “aquello por ganar”, deviniendo de este modo una afirmación política. *“Esta afirmación política debe darse en la praxis concreta por la liberación. Desde el gesto más trivial de reivindicación hasta los acontecimientos indiscutiblemente revolucionarios, todo contribuye a crear la experiencia de la liberación”* (p. 21)

Cuatro fenómenos vienen a intervenir en el desarrollo histórico desde el gaucha hasta los días en que escribe el autor (1974): a) el fenómeno inmigratorio; b) la formación de un campesinado estable; c) la urbanización de las metrópolis nacionales; y d) el despertar industrial. Estos fenómenos redefinirán la situación con nuevos actores en un esquema esencialmente idéntico: a) el eje imperial se corre de Europa a Estados Unidos pasando por Inglaterra; b) las oligarquías nativas se han acrecentado pero su función se mantiene invariable; c) se expande la clase media heredera del *ladino*; y d) las mayorías continúan pauperizadas.

Es en dicho marco situacional donde, para Parisí, debe darse la nueva afirmación política basada en las raíces de la auténtica nacionalidad; aquella fuente de donde brotó una resistencia originaria en función de la expulsión que conlleva la cultura “ilustrada”. Pero este gesto de liberación no puede tender a transformarse en una nueva *totalidad* en el sentido de la totalidad europea, sino que, a partir de la liberación y descentralización del opresor, ha de trazar una relación de tipo *dialógico-horizontal*.

Para el autor, el enfrentamiento entre las clases de un mismo país ha de resolverse en lo que él llama una *mutua asunción dialéctica*; término que guarda cierta complejidad. Se trata de que las clases resuelvan su conflicto con una práctica superadora que evite la supresión de existencias concretas. En el plano general, se da una cuestión estratégica donde ambas clases deberán unirse para liberarse del imperialismo. En un segundo momento se dará la liberación del pueblo en el marco de una Nación. Pero no se trata de un proceso lineal de pasaje entre uno y otro, como si se tratara de enfrentar enemigos de distinto calibre, sino que la cuestión debería darse en un marco *“dialéctico y procesual”*, sin que el “cómo” quede del todo claro.

La cuestión de los enfrentamientos armados ronda la última parte del capítulo. El autor parece tensionado entre su convicción de evitar la muerte entre pares de un mismo pueblo y las consecuencias de optar por uno de los proyectos políticos en pugna. En efecto, dado que el proyecto ilustrado tiene como norma la extinción de todo programa divergente

e implica la sumisión del pueblo, la decisión de instalarse en el campo popular debe asumir la existencia de una conflictividad que, aun en sus versiones más minimalistas, puede implicar una “supresión de existencias”:

“*Mutua asunción* -como hemos dicho- significa el entronque en el proyecto político del pueblo, porque el pueblo –las mayorías oprimidas- es el que encarna siempre la oposición germinal al sistema. El pueblo constituye la fractura al sistema, su escándalo y en él reside implícito un proyecto de liberación. *Mutua asunción* es el *inicio* de la superación y conciliación de las contradicciones de clase, en la asunción explícita de *ese proyecto político*” (p. 22).

El **capítulo III** se llama «*La afirmación política del pueblo como pedagogía de la liberación*». Allí el autor resume lo elaborado por Paulo Freire en su *Pedagogía del oprimido*, respecto de que ésta no es una técnica de enseñanza que parte *desde* los ilustrados (si así fuera no sería otra cosa que la continuidad de la opresión), sino que se trata de una pedagogía que se elabora *con* el pueblo (no *para* el pueblo); que no se elabora desde la contradicción creada por el ilustrado en términos de *ilustrado=sabe/pueblo=no sabe*, sino que supera a dicha contradicción fundándose en la conciliación de sus polos. El momento culminante de esta pedagogía es la *praxis liberadora*.

Para el autor, la pedagogía de la liberación logrará la mutua asunción propuesta en el capítulo anterior, entendiendo a esta como una *coasunción* entre los proletarios reivindicativos y revolucionarios y la burguesía progresista y revolucionaria ideológicamente. La clase obrera aportará su núcleo vital heredado como *pueblo*, como semilla germinal capaz de desarrollar una cultura propia. La burguesía, contribuirá con sus medios en la elaboración de una conciencia nacional y anti-imperialista. En este proyecto, el autor entiende como fundamental la función del hombre culto como vocación de servicio hacia el pueblo. De este modo, el proyecto liberador es un proyecto entroncado en la propia existencia del pueblo; condición decisiva para no recaer en un proyecto abstracto de dominación.

La **Segunda parte**, titulada «Anexos» tiene tres apartados. En el **Anexo I** se proponen (a partir de pasajes de Garcilaso de la vega; Bartolomé De Las Casas; Cristóbal Colón) elementos para una interpretación histórico-doctrinal de América en cuanto nacida de una conquista. Para ello se analiza sucesivamente: la relación entre *totalidad* y *conquista*. Las relaciones entre *conquistador* e *indígenas*. La *legitimidad* e *ilegitimidad* de la conquista, así como su

consolidación institucional. En el **Anexo II**, por su parte, el autor ensaya mostrar los momentos que se dan en una analítica de la cultura en la perspectiva de la liberación. Propone hablar de cuatro momentos: a) el ámbito desde donde se dan las relaciones concretas (*ethos*); b) el sistema de útiles e instrumentos donde se plasma el *ethos*: la civilización; c) la cultura, cuando la plasmación del *ethos* adquiere mayor profundidad; d) La asunción; la praxis liberadora; la cultura como afirmación política. Por fin, en el **Anexo III**, Parísí trabaja un caso concreto al que considera ejemplar. Se trata de una lectura de la primera parte del *Martín Fierro* de José Hernández, en la que enfatiza la manera en que el gaucho es portador de valores que van más allá de la oligarquía. Más precisamente, se trata de interpretar los valores de la existencia del gaucho Martín Fierro como prueba del núcleo germinal y creador de valores que hoy serían heredados/representados por la clase obrera.

A la luz de este análisis, el texto reseñado se ubica nítidamente, tanto a nivel temático, como metódico, en el período de alta producción del “polo” argentino de la filosofía de la liberación, que va desde 1971 a 1975. Parísí se inserta en este proceso como uno de los representantes más jóvenes, asumiendo gestos, problemáticas y categorías, al tiempo que buscando sus propios senderos. En esta inserción, el texto reseñado es un hito en varios sentidos. Antes que nada, cronológicamente. Estamos ante su primera obra individual publicada. Antes sólo tenemos un artículo en colaboración aparecido en una obra editada por Ander Egg. Además, es un mojón en el campo de su reconocimiento como filósofo liberacionista, al ser apadrinado por Enrique Dussel y presentándose como su discípulo. Finalmente, el texto expone una toma de postura frente a problemas de la época que lo posiciona al interior del campo liberacionista del momento. Los debates internos del “polo” argentino, en efecto, implicaban divisiones filosóficas y políticas, particularmente en lo que hace a aceptación o rechazo de las interpretaciones marxistas que abogaban por una lectura clasista y por una inversión revolucionaria de los términos de la dominación en América Latina. Parísí ensaya en este texto una superación de la antinomia, y lo hace, pensamos, sin desembocar en una postura funcional al sistema. Operación compleja dado que la asunción dialógica que plantea el autor exige, por un lado, liberar; pero, al mismo tiempo, requiere evitar la *supresión de existencias concretas*. Más aún, el que debe ceder para liberar es

constitutivamente una parte de la sociedad que históricamente ha perseguido y extinguido a todo lo que le es ajeno institucionalizando sus formas de supresión del otro.

Por todo esto, pensamos que esta obra de Parísí enriquece la producción del “polo” argentina de filosofía de la liberación en un momento al mismo momento fecundo y conflictivo de su itinerario. Así, su ensayo de superación de categorías heredadas y la forja de otras propias se suma al impulso creativo del conjunto. Al mismo tiempo, su toma de postura lo ubica en una vertiente de las disputas, agudizando las disensiones internas.



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del
CEL



SENTIDO, FUNCIÓN Y VIGENCIA DE LA FILOSOFÍA (1970)

Texto original y nota preliminar

Rubén Dri

El proyecto de investigación “La Filosofía de la Liberación en su «polo» argentino (1969-1975)” incluye, como una de sus secciones, la publicación de fuentes inéditas o de difícil acceso. El texto que a continuación se presenta fue cedido por su autor en su versión original y se edita con una nota preliminar a cargo de Marcelo González.

NOTA PRELIMINAR

El estudio de los primeros textos explícitamente liberacionistas de los protagonistas del «polo» argentino de la Filosofía de la Liberación ha fijado en el año 1971 un hito clave. Más precisamente, ha consagrado al artículo de Enrique Dussel, *Metafísica del sujeto y liberación*,¹ publicado ese año, como el momento del inicio mismo de la corriente de pensamiento. El desarrollo de nuestro proyecto de investigación nos ha llevado a ampliar esta atribución de origen, ubicando el texto del filósofo mendocino en un cuadro más distendido que tenga en cuenta la trayectoria de otros autores. Tal es el caso del itinerario de Rubén Dri.² Como fruto de una profundización en sus trabajos, de la posibilidad de entrevistarlos y de su abierta colaboración con el proyecto, accedimos al texto original de su artículo “*Sentido, función y vigencia de la filosofía*”, redactado para ser presentado en el *Segundo Congreso Nacional de Filosofía*. Se trata de un texto dactiloscrito de siete (7) carillas tamaño oficio producido en Resistencia (Chaco) y datado en febrero de 1970.

La decisión de publicarlo como parte del trabajo de documentación del proyecto de investigación obedece a tres razones. La primera de ellas es lo temprano de su producción. Firmado en febrero de 1970, estamos ante un texto anterior- o a lo sumo paralelo- al de Dussel, y claramente precedente al año/hito de 1971. La segunda razón tiene que ver algunas características de su publicación como parte de las *Actas* del Congreso de Filosofía (1973).³ Antes que nada, si bien desde el punto de vista de la crítica textual no hay variantes respecto del original⁴, la ubicación que la organización del evento le confiere es significativa. Si se exceptúa el trabajo de Juan Carlos Scannone como parte de la sesión «Presencia y ausencia

¹ Para una contextualización del texto y un abordaje de sus diversas versiones se puede ver: “Enrique Dussel: «Metafísica del sujeto y liberación» (1971). Texto crítico y anotado a cargo de Marcelo González y Luciano Maddonni”, *Cuadernos del CEL* año III nº 6 (2018) 240-257.

² Para un primer acercamiento a su trayectoria y producción bibliográfica se puede ver: Marcelo GONZÁLEZ, “Rubén Rufino Dri. Perfil bio-bibliográfico en perspectiva latinoamericana”, *Cuadernos del CEL* año III nº 6 (2018) 184-205.

³ Rubén DRI, “Sentido, función y vigencia de la filosofía”, en: *Actas del IIº Congreso Nacional de Filosofía (1971), vol. 1: Plenarios*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1973, 56-85. Para un análisis de este texto y su contexto se puede ver: Marcelo GONZÁLEZ-Luciano MADDONNI, “El Segundo Congreso Nacional de Filosofía (1971) como espacio de encuentro y despunte del «polo argentino» de la filosofía de la liberación. Estudio preliminar”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 5 (2018) 72-109.

⁴ Los editores solo introducen cambios en algunos signos de puntuación y en algunos giros gramaticales.

de Dios en la filosofía», la comunicación de Dri es el único texto de los protagonistas del «polo» argentino de la Filosofía de la Liberación a quien se incluye en el volumen dedicado a las *Sesiones Plenarias*. La ponencia de Dussel solo aparece en el libro de presentación del Congreso y la de los otros autores (pocos) del “polo” se consignan en el tomo correspondiente a los *Simposios*. La tercera razón tiene que ver con el contenido. La mayor parte de las nociones que conforman el campo semántico que el «polo» argentino hará suyo están presentes en esta producción temprana, y lo están consteladas de un modo peculiar.

Propongo a continuación una serie de consideraciones que podrían ser conducentes para la lectura e interpretación del texto.

a) El escrito está fechado en febrero de 1970, ubicado en Resistencia (Chaco) y explícitamente destinado al IIº Congreso Nacional de Filosofía, al que se fija en mayo de 1971. Estas indicaciones merecen algunos comentarios. Antes que nada, la mención de mayo de 1971 como mes de celebración del Congreso no coincide con la fecha de realización efectiva (6 al 11 de junio de 1971). Esto podría deberse tanto a un error de Dri cuanto a los desplazamientos de fechas sufridos por el evento.

Otra consideración importante tiene que ver con que el autor no participará, finalmente, del Congreso. Esta ausencia tiene una consecuencia importante en la futura recepción del texto: su ponencia no puede ser objeto de intercambio y discusión y Dri no protagonizó las álgidas alternativas del Simposio “*América como Problema*”, que luego sería considerado un hito por muchos de los otros participantes del «polo» argentino. Su clara pertenencia al desarrollo de la filosofía de la liberación, por tanto, no se da en las redes de grupalidad que aglutinarán a los forjadores que luego alcanzarán más visibilidad y legitimidad. Pero la ausencia tiene otra valencia. En efecto, el año de 1971 fue un período especialmente intenso en la trama de compromisos y adhesiones desde la que Dri piensa y escribe: los avatares del peronismo, las iniciativas del *Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo*, sus elaboraciones del marxismo y sus múltiples participaciones en colectivos ligados al campo popular alcanzarán una particular densidad en este tiempo; llevándolo incluso a la cárcel por más de un mes. En agosto de 1971 fue detenido en una modalidad muy próxima al secuestro (personal de civil, no notificación de las causas del arresto), encerrado en el destacamento de

Gendarmería Nacional de *La Leonesa* (Chaco) y puesto a disposición del Poder Ejecutivo.⁵ Texto y contexto, por tanto, requieren de una lectura que los imbrique.

b) El abordaje filosófico de la liberación ensayado por Dri en este texto tiene claras semejanzas con el que tramitarán otros protagonistas del «polo»: ensayo de interrelación y crítica mutua entre la tradición griega y la bíblica (con el profetismo como motivo clave), deshelenización del cristianismo, asunción de un clima epocal de ruptura/novedad con la consiguiente exigencia de replanteos radicales en todos los órdenes y especialmente en el pensar, conexión crítica con pensadores europeos a los que se considera han emprendido el camino. Pero, al mismo tiempo, trabaja temas y está animado por un aliento que le son propios: el ensayo de una historia de la filosofía y de la tradición bíblica en clave de liberación, su apelación a la filosofía de la existencia en la versión de autores como Kierkegaard y Marcel, su ponderación del lugar clave de Karl Marx (ideología, centralidad de la praxis), la revolución como motivo central de un abordaje filosófico liberador, la exigencia de un diálogo con las ciencias sociales y el psicoanálisis.

Por todo lo anterior, considero que estamos ante una fuente relevante en lo que hace a los inicios de la Filosofía de la Liberación en su «polo» argentino.

⁵ Para una mirada del propio Dri sobre el evento se pueden ver: “Rubén Dri desde la cárcel (Escuadrón Las Palmas (Gendarmería Nacional), *La Leonesa*, 22 de agosto de 1971”, *Enlace* (MSTM) año 4 n° 18 (setiembre/octubre 1971) 12-13; “La confesión de un sacerdote liberado. Reportaje a Rubén Dri, recién salido de la cárcel por el periodista de la revista *ASÍ*”, 1971, 12-13.



TEXTO ORIGINAL

DRI, Rubén, “Sentido, función y vigencia de la filosofía”

Para lograr un enfoque conveniente del tema es necesario recurrir a la historia, examinando cómo fue considerada la filosofía desde sus orígenes y cuáles son los nuevos acontecimientos que nos obligan a replantear el problema de su sentido, función y vigencia. Sólo asumiendo esos acontecimientos será posible visualizar si la filosofía tiene algo que hacer en nuestro tiempo o si es conveniente contarla entre los objetos que ya pasaron a la historia.

Desde su comienzo, de una manera más o menos consciente, la filosofía ha sido conectada con el tema de la liberación del hombre. Este es visto en un estado de esclavitud o alienación del que debe ser liberado. Para ello se recurre a la filosofía, aunque no exclusivamente, pues intervienen también la religión, los mitos, el arte...ámbitos que no siempre logran una adecuada distinción. E incluso es necesario cuestionar el hecho de que se quiera establecer entre ellos distinciones tajantes cuando en la vida del hombre se presentan intrínsecamente conectados. Es por ello que un pensador como Teilhard de Chardin encuentra tanto eco en los hombres de hoy. De modo que la filosofía desde sus orígenes fue considerada como un «saber de salvación» aun cuando como en el caso de Aristóteles se insista en su cientificidad.

La descripción que hace Parménides de su encuentro con el Ser presenta los caracteres típicos de una experiencia liberadora. La senda del ser es «de confianza» «pues la verdad la sigue»¹. Quien es fiel a sus revelaciones puede caminar con paso seguro, lejos del camino en el «los mortales de nada sabedores, bicéfalos, yerran perdidos». La senda del ser es la de la salvación. El hombre se libera del peligro que representa el no-ser, sabe a qué atenerse.

Esta conexión de la filosofía con el tema de la liberación del hombre no se da accidentalmente o por defecto de una adecuada distinción de ámbitos en los albores del

¹ Cfr. Juan David GARCÍA BACCA, *El poema de Parménides (Atentado de hermenéutica histórico-vital)*. Traducción y comentarios. México, México, UNAM, 1942.

pensamiento filosófico. El filosofar es una actividad que esencialmente tiende a la liberación del hombre. Toda la historia de la filosofía lo comprueba.

Por lo tanto, en la raíz del filosofar hay una experiencia de alienación. Quizá nadie lo ha expresado mejor que Platón en el mito de la caverna. En consecuencia, lo primero es la situación de cautividad en la que se siente el hombre, y luego el impulso a liberarse de ella.

Desde la antigüedad, luego de una época mítica en la que ahora no penetraré, la liberación ha sido buscada por dos vías distintas: la teoría y la praxis, el conocimiento y la acción. La primera pertenece de una manera especial a los griegos y se expresa en la filosofía, y la segunda responde a la experiencia hebrea expresada en el profetismo. Para el griego es el conocimiento de la verdad, la máxima experiencia liberadora. La cautividad de la caverna consiste para Platón en que los hombres no perciben la realidad de las cosas, su ser en-sí, sino su sombra. El filósofo se libera al lograr acceder a la contemplación de las cosas como son en sí mismas y es el encargado de aportar a los demás mortales la liberación que logró para sí. Es por ello que debe estar al frente de la ciudad. El filósofo ha escapado de las tinieblas de la caverna y ha accedido a la liberadora luz del ser: *“La verdadera filosofía consiste en un volverse (περιαγωγή) el alma desde el día nocturno hacia el verdadero; una ascensión hacia el ser (τοῦ ὄντος ἐπάνοδοις)”*.² El simbolismo de la ascensión que expresaba la experiencia liberadora de la religiosidad mítica es empleado por Platón para presentar la liberación lograda por la vía del conocimiento.

El filósofo es el hombre libre, no teme a la muerte pues, ésta es la puerta de entrada a la contemplación del ser en-sí, es el alma “mesurada”³, armónica, “justa y mansa”⁴ de manera que siempre conserva el equilibrio olímpico sin fluctuar tironeada por las encontradas pasiones. Sócrates, yendo libremente al encuentro de la muerte, es el símbolo más acabado de la liberación lograda por vía filosófica.

También Aristóteles expresa la experiencia liberadora de la filosofía. La frase inicial de su Metafísica: “Todos los hombres están naturalmente impulsados a saber”⁵ suena como

² *República*: VII, 521, c.

³ *República*: VI, 486, d.

⁴ *República*: VI, 486, b.

⁵ *Metafísica*: A, I, 980, a, 22.

un grito que manifiesta la necesidad de liberarse de la esclavitud que representa la ignorancia. Sólo el filósofo es verdaderamente libre, porque la filosofía es la única “que es libre entre todas las ciencias, pues sólo ella tiene su propio fin”.⁶ El capítulo 7º del libro X de la *Ética a Nicómaco* presenta al hombre realmente liberado. Éste es el que puede dedicarse plenamente a la vida teórica. El filósofo es el hombre más libre, es decir, el más autosuficiente (*αὐταρκέστατος*) pues, “aun estando solo puede practicar la contemplación, y cuanto más sabio sea, más”.⁷ Los estoicos no harán sino llevar al extremo este anhelo de liberación inherente a la actividad filosófica.

El hebreo, que parte también de la experiencia de la cautividad, no busca la liberación por vía teórica, sino por la práctica. El Génesis presenta el tema del hombre como imagen de Dios, unido al de la dominación de todo lo creado y por ende al de la liberación del hombre con respecto a toda servidumbre. A medida que el hombre vaya dominando el cosmos, irá de manera cada vez más nítida manifestando la imagen de Dios. Mientras para Aristóteles el hombre liberado es el que posee la filosofía, verdadera ciencia divina, para el autor del Génesis es el que domina el mundo. Para Aristóteles, asemejarse a Dios es dedicarse a la vida teórica; para el Génesis⁸, en cambio, es dominar la creación.

Frente a las religiones míticas o naturalistas que descargan toda la responsabilidad en los dioses o en las fuerzas del caos, la Biblia invita al hombre a asumir la responsabilidad: dominad = liberaos.⁹ Al mismo tiempo comunica al quehacer histórico un sentido último, trascendente, expresado en el simbolismo de la “imagen de Dios”. Al irse liberando el hombre descubrirá que es más hombre, que el círculo infernal de la inmanencia se rompe, abriéndose a fronteras infinitas, en las que puede respirar a pleno pulmón sin claustrofobia. Los profetas son los “lectores de la historia” como marcha hacia la plena liberación del hombre. Es éste el que debe tomar el proceso histórico en sus manos hasta que llegue la plena manifestación de Dios que coincidirá con la plena liberación del hombre.

⁶ *Metafísica*, A, I, 982, b, 25.

⁷ *Ética a Nicómaco*, 1177.

⁸ Génesis I, 27-28.

⁹ Génesis: I, 28.

Cristo, haciendo de la historia la misma lectura profética promete la liberación bajo la imagen del “reino de Dios” o “reino de los cielos”. Este proviene de Dios, quien tiene la iniciativa, pero el hombre lo construye: “Bienaventurados quienes hacen la paz”.¹⁰ El reino de Dios no se gana con teorías o a base de contemplación sino haciendo la voluntad del Padre¹¹ que no es un decreto caído de lo alto al modo como Zeus mandaba sus rayos desde el Olimpo, sino un sentido que es necesario descubrir en las propias circunstancias y en la historia.¹²

Sintetizando, podría decir que mientras la mentalidad griega es “intelectualista”, la bíblica es “encarnacionista”. El griego busca elaborar sistemas doctrinales coherentes en que todo encuentre su justificación racional. El hebreo en cambio gusta de la parábola, las comparaciones tomadas de la vida diaria. Ama más bien sentir la realidad, “practicarla” que intelectualizarla. Por ello a un griego fundamentalmente le interesa la “ortodoxia” mientras que a un hebreo le importa la “ortopraxis”. En consonancia con esto para Cristo se salvarán no los que reflexionan bien o contemplan el ser, sino “los que hacen la voluntad del Padre”¹³; “los que hacen la paz”¹⁴; “los que dan de comer al hambriento”¹⁵. Debería agregar además que, mientras el griego propone una salvación “individualista”, la del hombre “autártico”, la Biblia la concibe en forma comunitaria; la historia del pueblo hebreo comienza con la liberación de todo el pueblo de la esclavitud egipcia.

La Edad Media conoce la simbiosis de las líneas griega y hebrea, con predominio de la primera expresada en la teología medieval. Esta, en efecto, coloca la salvación en la vida contemplativa, contrapuesta a la activa. Como expresión concreta de esta mentalidad, se multiplican los conventos y la vida monacal pasa a ser el paradigma a imitarse. Huir del mundo, de la actividad dispersante y encerrarse en los conventos es salvarse del diluvio en el Arca de Noé. Sin embargo, así como Aristóteles escribió un tratado de política y Platón pensó que los filósofos debían ser obligados a gobernar, los teólogos participaron activamente en

¹⁰ Mt, 5, 9.

¹¹ Mt 7, 21.

¹² Mt 16, 1-4; 24, 32.

¹³ Mt 7, 31.

¹⁴ Mt 5, 9.

¹⁵ Mt 25, 31-46.

la vida político-social de la Edad Media y Santo Tomás escribió un opúsculo sobre el Reino dirigido al rey de Chipre.

Esta característica se mantiene constante hasta nuestros días; un filósofo como Marcel, representante también de la filosofía pura, interviene cada vez más en cuestiones político-sociales. Sin embargo, es menester aclarar que estas intervenciones se hacen como una prolongación de la actividad específicamente filosófica o teológica en el caso de los medievales. El filósofo o teólogo es concebido como un intermediario entre el mundo del ser o del espíritu y la región donde los hombres se mueven con sus intereses, aspiraciones y frustraciones concretas.

En cierta manera realizan el ideal elaborado por la teología medieval acuñado en la frase “*contemplata aliis tradere*”. Como Moisés, bajan de la montaña para hacer conocer al pueblo la voluntad de Dios o el llamado del Ser. Marcel dice que el filósofo debe mantenerse en “una cierta soledad”, y tener contactos con el sabio y los gobernantes, pero no con las masas¹⁶ pues, siendo éstas “lo humano degradado” no son educables sino “esencialmente fanatizables”.¹⁷

El Renacimiento inicia la etapa de laicización del mundo que va accediendo a su mayoría de edad manifestada entre otros acontecimientos por la paulatina independencia de las ciencias respecto de la teología. También la filosofía campea por sus fueros y logra su independencia, que Descartes expresa en forma totalmente clara:

“Reverenciaba nuestra teología y aspiraba tanto como el que más a ganar el cielo; pero, habiendo aprendido como cosa muy segura que el camino hacia él no está menos abierto a los ignorantes que a los más doctos y que las verdades que a él conducen están por encima de nuestra inteligencia, no me hubiese atrevido a someterlas a la debilidad de mis razonamientos, y pensaba que, para intentar examinarlas y hacerlo con éxito era menester alguna extraordinaria asistencia del cielo y ser más que hombre.”¹⁸

La filosofía se independiza de la teología, pero continúa la línea teórica inaugurada por los griegos. Ahora no será salvar al hombre del no-ser o del pecado, sino de la duda, pero

¹⁶ Gabriel MARCEL, *Pour une sagesse tragique*, Paris, Plon, 1968, pp. 49; 52.

¹⁷ Gabriel MARCEL, *Les homes contre l'humain*, Paris, Fayard, 1968, p. 13.

¹⁸ René DESCARTES, *Discurso del Método*, Buenos Aires, Aguilar, 1959³, pp. 53-54.

siempre la tarea de la filosofía será la de liberar al hombre de una alienación y la cumplirá por la vía contemplativa. El filósofo tenderá cada vez más a encerrarse en una torre de marfil.

A partir del siglo XIX comienzan a producirse nuevos acontecimientos que obligan al filósofo a replantearse el problema de su misión. Paso a reseñarlos brevemente:

a) A nadie puede escapar que Marx ha hecho un formidable cuestionamiento al quehacer filosófico que puede resumirse en dos tópicos;

1) Acusa a la filosofía anterior a él de ser una ideología y por lo tanto de presentar la realidad deformada o sublimizada, al servicio de las clases dominantes. Este cuestionamiento marxista debe ser unido al análisis freudiano del inconsciente. Desde entonces es imposible honestamente abocarse a una tarea filosófica sin tener en cuenta que tanto la propia posición social como el inconsciente pueden traicionarnos.

2) En la célebre 11ª Tesis sobre Feuerbach acusa directamente a los filósofos de no haberse dedicado a otra cosa que a la teoría, cuando lo que importa es la praxis: *“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”*¹⁹. La voluntad de transformación del mundo, que irrumpe en Occidente a partir del Renacimiento encuentra en Marx su expresión más enérgica.

El cuestionamiento marxista llega al fondo mismo del problema que estoy tratando. En efecto, acusa a la filosofía, nacida para liberar al hombre, de ser causante de alienación, por los dos motivos apuntados, deformar la realidad y condenar al filósofo a la inutilidad de la vida teórica.

b) El evolucionismo ha venido a romper los cuadros en que estaba acostumbrado a moverse el pensamiento filosófico. Desde la antigüedad los filósofos se plantearon el problema del cambio, sin embargo, el descubrimiento de la cosmogénesis y noogénesis, es decir, de lo histórico como dimensión constitutiva de toda realidad, ha venido a conmocionar todo el quehacer filosófico.

¹⁹ F. ENGELS, *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, Moscú, Ediciones en lenguas extranjeras, p. 65.

c) El importante movimiento de pensadores de la existencia introduce dos instancias fundamentales: el problema del hombre, al que no se puede llegar por una vía meramente teórica (Kierkegaard rompiendo contra el sistema hegeliano hizo escuela) y el «ser con» del hombre. Tal vez esta segunda instancia, arrastra todavía el peso de la vida teórica llevada al extremo por el idealismo, a pesar de que los pensadores de la existencia luchan en contra de él, y por ellos reducen excesivamente el «ser con» a la mera relación «yo-tú» abstrayéndola de los otros tipos de relación y no encarando los aspectos económico-sociales.

d) Pensadores de la talla de Kierkegaard, Nietzsche, Heidegger, tienen conciencia de entrar en una nueva etapa de la humanidad que requiere un replanteo filosófico a fondo. Heidegger habla de la superación de la metafísica; el pensamiento metafísico ha terminado y debe ceder paso a un nuevo pensar, que él llama «el pensar esencial». No me interesa aquí la teoría particular de Heidegger sino comprobar que tiene conciencia de hallarse en un recodo de la historia y que por ende desde ahora en adelante la tarea del filósofo no puede ser la misma. Entre nuestro mundo y el anterior hay una verdadera crisis, una ruptura, un salto.

e) Se ha vuelto a abrir la Biblia, y al estudiársela al margen de la lectura griega que de ella hicieron los teólogos medievales se ha descubierto un tipo de pensamiento que empalma con muchas de las necesidades que experimenta el hombre de hoy: dimensión histórica, valoración de la praxis, sentido comunitario, encarnacionismo.

f) Los pueblos del llamado Tercer Mundo y entre ellos los latinoamericanos conocen un despertar sin precedentes que hace tambalear todas las estructuras forjadas en el siglo pasado, luego de las guerras de independencia. Un verdadero movimiento revolucionario sacude todos los rincones de América Latina, las ciudades, las fábricas, los campos, las universidades. Si grandes pensadores europeos manifiestan encontrarse en la fractura que marca el paso a un mundo nuevo, esto tal vez repercuta entre nosotros con más violencia. «Nuestra situación», para emplear una expresión de hondo contenido que han acuñado los pensadores de la existencia, América Latina, nos apremia a buscar soluciones para superar los problemas

del hambre, la explotación, el analfabetismo. Ante este hecho ¿nuestro quehacer filosófico tiene algo que decir o debe continuar impertérrito su meditar sobre el ser?

Entiendo que nuestro filosofar hoy, en América Latina, debe conectarse, como lo estuvo desde un principio, con el tema de la liberación del hombre, pero no del hombre en-sí, sino del hombre concreto que conocemos, el latinoamericano, el argentino, que hoy experimenta de manera profunda la alienación y quiere salir de ella. Por lo tanto, sin negar que otros tipos de filosofía y que otros temas sean posibles, para que la filosofía tenga verdadera vigencia, es decir, para que sea una verdadera fuerza promotora y liberadora del hombre, debe ser una «lectura de la historia» a partir de la experiencia histórica de alienación del hombre latinoamericano y argentino.

En otras palabras, sólo una «filosofía de la historia» elaborada a partir de lo argentino y latinoamericano tiene hoy plena vigencia. Para que ella sea posible y cumpla su función se requiere:

- Que no piense en función del individuo sino de la comunidad; que parta desde el concreto «ser con» con todas sus connotaciones, es decir, que no sólo contemple la relación yo-tú sino todos los estratos de ser-con, desde el yo-tú hasta la comunidad mundial y que los contemple en todas sus dimensiones.
- Que asuma una actitud francamente «encarnacionista». El filósofo debe partir de la experiencia concreta del pueblo, no para alienarlo en un transmundo de ideas, sino para iluminarlo en su proceso de liberación. Su función es semejante a la de los profetas hebreos.
- Que la «dimensión histórica» se constituya en el marco imprescindible de todo meditar filosófico. Este no se reduce sólo a una filosofía de la historia (la metafísica, la antropología...de ninguna manera pierden su vigencia, al contrario, se enriquecen con nuevos enfoques) pero la exige perentoriamente.
- Que encare en forma decidida el problema de la revolución. El latinoamericano quiere salir de su situación alienada mediante un proceso revolucionario. El filósofo no puede hacerse a un lado, debe aportar su luz, debe decir si las revoluciones con «crisis

patológicas» como sostiene Marcel o «crisis de crecimiento», como afirma Teilhard, debe descubrir su sentido, su legitimidad, su ubicación en la historia.

- Que la interpretación histórica se dirija a la praxis, a la transformación de la realidad de manera que sea liberadora para el hombre. Los filósofos ya no pueden sólo interpretar el mundo; deben tener la voluntad de transformarlo, cosa que sólo puede hacerse de una manera realmente creadora en base a una interpretación del mismo. No se trata de que ahora la praxis destrone a la teoría, sino de que se integren en un quehacer superior. El ser o el ser-más debe constituir la meta de toda teoría y de toda praxis.
- Que se tenga siempre presente que elementos ideológicos en el sentido marxista y condicionamientos inconscientes en el sentido freudiano asedian continuamente a todo filosofar. Un mínimo de análisis psicológico y socioeconómico se hace indispensable.



Rubén Dri

Resistencia, febrero de 1970.

Trabajo presentado para el IIº Congreso Nacional de Filosofía a realizarse en Córdoba en mayo de 1971.



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del
CEL



ALGUNOS HITOS EN LA RECEPCIÓN/RELECTURA DE RODOLFO KUSCH (1980-2017)

**Textos, eventos, imágenes,
prospectivas**

Marcelo González-Luciano Maddonni

Marcelo González es docente e investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Es director de la revista *Cuadernos del CEL* y coordina el Seminario “Pensamiento Filosófico Latinoamericano” en la carrera de Filosofía (UNSAM).

Luciano Maddonni es licenciado en filosofía por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y profesor en filosofía por el Centro de Estudios Salesiano de Buenos Aires (CESBA). Se desempeña como docente en el área de Filosofía latinoamericana en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y en Filosofía de la Educación en la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR). Es miembro del equipo del Ciclo de Extensión Educación, Ética y Desarrollo de la Universidad del Salvador (USal) y de distintos grupos de investigación sobre filosofía latinoamericana y filosofía de la religión.

INTRODUCCIÓN

El 30 de setiembre de 1979 moría en Buenos Aires Rodolfo Kusch a los 57 años. A partir de entonces se ha ido forjando un sinuoso camino de revisitación y relectura de su pensamiento, con mayor o menor capacidad, según los momentos históricos, de revertir los olvidos, indiferencias y hostilidades hacia sus abordajes y obras. El presente trabajo pretende dar una contribución inicial a la reconstrucción de estos senderos.¹

Tres aclaraciones se imponen. La primera tiene que ver con sus alcances y limitaciones. Se trata de un primer esbozo sin ninguna pretensión de exhaustividad, que busca hacer de su provisoriedad una virtud. En efecto, la decisión de publicar esta versión fragmentaria de la investigación pretende hacer de este texto una producción abierta a los datos, correcciones, críticas que los/as lectores/as quieran hacernos llegar². Los hitos expuestos han surgido de un trabajo de rastreo bibliográfico³ y de una confección de entrevistas a informantes claves⁴, bajo la premisa de incluir no solo mojones textuales sino también producciones audiovisuales, eventos y colectivos para los que la vida y obra de Rodolfo Kusch fuese relevante. La segunda aclaración se relaciona con el ordenamiento. Los jalones se elencan cronológicamente partiendo de 1980 y llegando hasta 2017, ofreciendo la información a la que hemos podido acceder en cada caso. Debido a esto último, la amplitud de los datos ofrecidos es muy irregular. Por fin, la tercera clarificación está ligada al contenido

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en las VII Jornadas de “El Pensamiento de Rodolfo Kusch”, organizada por la UNTREF en su sede de Caseros (Buenos Aires) los días 21,22 y 23 de noviembre de 2018. Agradecemos a José Tasat, Serio Rotela y Julieta Pachano por la oportunidad y l@s participantes por las observaciones y aportes que nos brindaron.

²Para ello ponemos a disposición nuestros correos electrónicos: marcelo.hodos@gmail.com; lucianomaddonni@yahoo.com.ar

³ Hemos tomado como punto de partida los siguientes trabajos: a) La “Bibliografía” construida por Pagano Fernández como parte de su trabajo doctoral: Carlos María PAGANO FERNÁNDEZ, *Un modelo de filosofía intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979). Aproximación a la obra del pensador argentino*, Wissenschaftsverlag, Aachen, 1999; b) La “bibliografía sobre Kusch” construida por Valdés Norambuena como parte del trabajo para su tesis doctoral: “Anexo III: Presentación de las obras de Rodolfo Kusch”, en: Cristián VALDÉS NORAMBUENA, *La geocultura en el pensamiento de Rodolfo Kusch. Notas para la reconfiguración de una historicidad latinoamericana*, Centre de Philosophie du Droit. Université Catholique de Louvain, 2013, 282-325; c) El material publicado por la UNTREF en el marco de las seis ediciones de las Jornadas “El pensamiento de Rodolfo Kusch”, cuyo recorrido puede verse en: Marcelo GONZÁLEZ, “Jornadas «El Pensamiento de Rodolfo Kusch». Un recorrido por sus seis primeras ediciones”, *Cuadernos del CEL* vol. III nº 6 (2018) 319-357; d) El material publicado por el FEPAI, tanto en sus «Jornadas de Pensamiento Argentino» cuanto en su *Boletín de Filosofía*; e) El artículo de Alejandro VIVEROS ESPINOSA, “Enfoques sobre la filosofía de Rodolfo Kusch, el método, lo popular y el indígena como horizontes de pregunta en la filosofía americana”, *Alpha (Osorno)* versión on-line nº 42 (2016)

⁴ Hemos entrevistado a José Tasat, Pablo Cifelli, Jorge Fernández y Celina Lértora Mendoza.

de las *Jornadas «Pensamiento de Rodolfo Kusch»*. Dado que existe un estudio específico sobre sus seis primeras ediciones, solo consignamos escuetamente el año y lugar de realización.⁵ El trabajo se cierra con unas “notas conclusivas” en las que proponemos una lectura del proceso de recepción/relectura emergente de los hitos, un ensayo de agenda de proyectos de trabajo en torno a Kusch y una breve enumeración de las vacancias de investigación que hemos podido detectar.

1. “Homenaje a Rodolfo Kusch a un año de su muerte”, Revista *Megafón* nº 11/12 (enero-diciembre, 1980)

Uno de los primeros homenajes tributados a Rodolfo Kusch luego de su muerte fue el que realizó la revista *Megafón*⁶, publicación vinculada con el *Centro de Estudios Latinoamericanos de Argentina* (CELA), que tuvo a Eduardo Azcuy y a Graciela Maturo como animadores. En su número doble 11/12 se publican cuatro materiales:

- ✓ Se edita el artículo de Rodolfo Kusch, “El problema del símbolo” (5-8).
- ✓ Se publica el artículo de Mauricio Langón “Sentido de la filosofía en el mundo actual” (9-14)
- ✓ Se publica la primera versión de la bibliografía de Rodolfo Kusch, que luego será ampliada e incluida en las *Obras Completas*: Muchiut, Mary-Graciela Romano-Mauricio Langón, “Bibliografía de Rodolfo Kusch (1922-1979)” (15-20)
- ✓ Se publica el escrito de Guillermo Steffen “Rodolfo Kusch: Palabras a un año de su muerte” (21-24) que luego será incluido en las *Obras Completas*.

2. HABER, Abraham, “Reflexiones sobre el estar en la filosofía de Rodolfo Kusch”, *Cultura Casa del Hombre* año I nº 1 (1981)⁷

Abraham Haber (1924-1986) fue filósofo, historiador, crítico de arte y especialista en arte precolombino. Se destacó como referente en el estudio de Carl Jung. Su trabajo sobre Kusch se publicó en la revista *Cultura Casa del Hombre* que, junto con el sello editorial *Ediciones*

⁵ Cfr. Marcelo GONZÁLEZ, “Jornadas «El Pensamiento de Rodolfo Kusch». Un recorrido por sus seis primeras ediciones”, *Cuadernos del CEL* año III nº 6 (2018) 319-357.

⁶ La revista *Megafón* apareció entre julio de 1975 y diciembre de 1989, llegando a publicarse 28 números. A lo largo de este tiempo, se publicaron varios textos de y sobre Kusch. Del propio autor se destacan: “La transformación de la cultura en América Latina”, *Megafón*, Año I nº 2 (diciembre 1975); “Indagación del Pensar Americano a partir del discurso Popular”, *Megafón*, Año II nº 4 (diciembre 1976); “Aportes a una filosofía nacional”, *Megafón* Año V nº 9/10 (enero-diciembre de 1979). Póstumamente: “La Gloria y los Yancas”, *Megafón Segunda Época*, Año VII nº 14 (julio-diciembre 1984). Para una primera información sobre la revista y el CELA se puede ver: Alicia PODERTI, “Megafón. Pensar desde Latinoamérica”, en: Lydia ELIZALDE (coord), *Revistas culturales latinoamericanas (1960-2000)*, México, Universidad Iberoamericana y UAEM-Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2010, 124-159.

⁷ Reimpreso en: Eduardo AZCUY (comp.), *Kusch y el pensar desde América*, Buenos Aires, García Cambeiro, 1989, 45-51.

del Jaguar y la Máquina, fueron animadas y dirigidas por Carlos Martínez Sarasola y Ricardo Santillán Güemes⁸. La presencia de este artículo en el número inaugural no agota la presencia de Kusch. En otros números habrá tanto artículos de Kusch⁹ como otros inspirados o relacionados con él, y su influjo será detectable también a nivel estructural. El título de la revista está emparentado con las nociones kuschianas de *estar* y *domicilio existencial*, y una de sus secciones adoptará el nombre “*El patio de los objetos*”, nominación frecuente en el filósofo argentino. La emergencia de Kusch en una publicación que incluye artículos antropológicos sobre pueblos originarios y cultura popular, música, literatura, análisis de coyunturas desde la óptica de la identidad nacional/latinoamericana, hablan de la constelación temática en la que el pensamiento de Kusch se aclimata con particular facilidad a lo largo de toda la historia de su recepción.

3. El «*Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Sudamericanos*» (CEHASS)¹⁰

Uno de los primeros ámbitos en los que se cultivó el pensamiento de Rodolfo Kusch fue el *Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Sudamericanos* (CEHASS), dirigido por Rodolfo y Raquel Senra. Estaba ubicado en la calle Salta al 1064 en el barrio de Montserrat de la Ciudad de Buenos Aires y tenía al antropólogo Guillermo Magrassi como animador. A partir de 1982, en setiembre de cada año y con ocasión del aniversario de la muerte de Kusch, el centro organizaba una Jornada de Homenaje. Entonces se daban cita personas y grupos diversos, entre los cuales se encontraban: Coca Martínez, amiga muy cercana de Elizabeth Lanata de Kusch, quien en los años sucesivos será protagonista de varios homenajes y actualizaciones de la obra kuschiana. El filósofo Carlos Cullen, que fungió durante todo el período en estudio- aunque con diferentes intensidades en su exposición pública- como cultivador creativo, referente filosófico y difusor de la obra y el pensamiento de Kusch, sobre todo en la Universidad de Buenos Aires.¹¹ La editora rosarina Silvina Ross, que se había

⁸ Santillán Güemes es Licenciado en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeñó como profesor en las Universidades de Salta, del Salvador, de Buenos Aires, de Río Negro, en el Instituto Universitario Nacional del Arte (IUNA) y en la Escuela Metropolitana de Arte Dramático de la Ciudad de Buenos Aires. Entre sus trabajos están: *Cultura creación del pueblo* (1985) e *Imaginario del Diablo* (2004 y 2007). Es co-autor de: *Culturar: las formas del desarrollo* (2008); *El gestor cultural. Ideas y experiencias para su capacitación* (2004); *Capacitar en Cultura* (2001) y *Educación en Cultura. Ensayos para una acción integrada* (2000 y 2003).

⁹ Rodolfo KUSCH, “Detenerse en Maimará”, *Cultura Casa del Hombre* año 3 n° 24 (1983) 25. Luego se republicará como “Vivir en Maimará”.

¹⁰ Agradecemos a Pablo Cifelli la información sobre este hito.

¹¹ Carlos Cullen presentó en el CEHASS sus tres volúmenes de “Reflexiones sobre América” (1986-1987) que luego elencaremos. donde se reúnen diversos artículos, publicados e inéditos, escritos desde 1973 hasta 1985.

vinculado a la obra de Kusch vía Cullen y había devenido en ferviente seguidora y comunicadora de la obra kuschiana. Como responsable de la Fundación/editorial Ross animará luego la empresa de la edición de las *Obras Completas* de Kusch. Roberto López Pertierra, director de teatro, actor, periodista, docente, poeta y narrador, quien había trabado amistad con Kusch. El filósofo Jorge Jalfen. Los integrantes del grupo de estudio “Los zorzales” (luego GRUPAL) Jorge Fernández, Adriana Fernández, Silvia Di Sanza, Pablo Cifelli y Carlos Mires quienes, en la órbita de Carlos Cullen, se reunían para presentar y discutir trabajos inspirados por la obra de Kusch. Alfredo Moffatt, sicólogo social y fundador de la *Escuela de Psicología Argentina*, quien también había sido amigo de Kusch. Graciela Maturo, ya mencionada. Profesores y alumnos de la Escuela Nacional de Bellas Artes «Prilidiano Pueyrredón», donde Kusch había enseñado.

4. ROMANO, Graciela-Mary MUCHIUT- Mauricio LANGÓN, “Problemática previa al surgimiento de la noción de «estar» en la obra de Rodolfo Kusch anterior a 1953”, *Revista de la Universidad de Morón* (1983) 79-106.

Los coautores del artículo serán protagonistas importantes de la primera etapa de la recepción/relectura de Kusch. Como ya hemos señalado, son los recopiladores de la primera bibliografía documentada del filósofo argentino y con este artículo se adentran en su producción temprana. Mauricio Langón, en particular, será uno de los protagonistas claves tanto del proceso de transición generacional cuanto del posterior momento de reviviscencia de la obra kuschiana.¹²

5. LANGÓN, Mauricio, “Inicio de una investigación sobre la obra de Rodolfo Kusch”, *FEPAL. Boletín Informativo Filosofía Año 4 n° 7* (1984) 9-13¹³.

“Del 16 al 21 de abril de 1984 estuve en Maimará, Jujuy, haciendo un relevamiento del archivo de Rodolfo Kusch que conserva la Dra. Elizabeth Lanata de Kusch, en el marco de una investigación de más aliento auspiciada por el Instituto de Pensamiento Latinoamericano de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Morón y subsidiado por la *Fundación*

Este material ha sido republicado recientemente con cambios significativos en un solo volumen: *Reflexiones desde Nuestra América. Nueva edición, corregida y aumentada*, Buenos Aires, Editorial Las cuarenta, 2017.

¹² Nacido en Uruguay en 1943, ejerció la docencia y la investigación filosóficas en el Instituto de Profesores Artigas, en la Universidad de la República, la Universidad de Morón y la Universidad del Salvador. Fue Presidente de la Asociación Filosófica del Uruguay. Será uno de los primeros convocados por la UNTREF cuando inicie la preparación de las Jornadas el “Pensamiento de Rodolfo Kusch”.

¹³ El trabajo se realizó gracias a un subsidio del FEPAL en el marco del proyecto de investigación: “*La constitución de un sujeto cultural latinoamericano: el estar, germen de un nuevo pensar*”. Posteriormente, el autor publicará el informe completo en: Mauricio LANGÓN, “Descripción del archivo inédito de Rodolfo Kusch (1920-1979)”, FEPAL, *Boletín Informativo. Filosofía Año 7 n° 13* (1987) 33-75.

para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano (FEPAI), cuyo paso inicial es la elaboración de un catálogo de inéditos de Kusch.”¹⁴

La enumeración de Langón es contundente. En los cerca de 250 contenedores, 123 cintas y 177 cassettes grabados, elenca materiales de los más diversos tipos: Fotografías, audiovisuales, corpus de informantes, textos inéditos, correspondencia, cursos y conferencias, participación en congresos, actividades en la Universidad Nacional de Salta y en la Sociedad Argentina de Escritores (SADE). Este trabajo de relevamiento será retomado por Biblioteca Central de la UNTREF.

6. SCANNONE, Juan Carlos, *Sabiduría popular, símbolo y filosofía. Diálogo internacional en torno a una interpretación latinoamericana*, Buenos Aires, Guadalupe, 1984.

La publicación es fruto del encuentro del Equipo Argentino *“Investigación filosófica de la sabiduría del pueblo argentino como lugar hermenéutico para una teoría de filosofía de la religión acerca de la relación entre religión y lenguaje”* dedicado a reflexionar en torno a los fundamentos de la filosofía de la religión. Se trata de la versión argentina de equipos promovidos desde 1975 por la Fundación Fritz Thyssen, de la empresa alemana Thyssen-Stiftung. Dichos grupos concretarán, los días 26, 27 y 28 de marzo de 1981, en el Goethe Institut de París, un Coloquio con el grupo análogo de francés coordinado por Bernhard Casper. Las actas y discusiones de esta reunión fueron desgravadas para su publicación.

En el “Prólogo”, Juan Carlos Scannone, editor del volumen, comienza recordando a *“Günther Rodolfo Kusch, que fuera durante varios años compañero de ruta de los autores argentinos de esta obra, en su trabajo de investigación, reflexión conjunta y discusión”* (5). Luego, en la “Introducción”, presentando los trabajos compilados sostiene que *“El estudio sobre Kusch [que realiza E. Mareque] sirve de articulación entre los trabajos de índole más especulativa y los que, sin dejar de ser filosóficos, hacen referencia más explícita a datos empíricos. Pues el método de Kusch se mueve en la circularidad entre sus experiencias antropológicas de campo interpretadas filosóficamente y su pensamiento filosófico inculturado.”* (12).

Los trabajos del grupo argentino, que incluyen las transcripciones de los ricos intercambios posteriores, son:

- ✓ MAREQUE, Enrique, “Presupuestos históricos y culturales del grupo argentino”, 17-26.
- ✓ CULLEN, Carlos A., “Sabiduría popular y fenomenología”, 27-50.
- ✓ SCANNONE, Juan Carlos, “Sabiduría popular y pensamiento especulativo”, 51-90.

¹⁴ Ibid., 9.cio LANGÓN,

- ✓ MAREQUE, Enrique, “Líneas fundamentales del pensamiento de Rodolfo Kusch (1922-1979)”, 91-110.
- ✓ MARTÍN, José Pablo, “Naturaleza, símbolo y lenguaje. Sobre un caso de la religiosidad popular andina”, 111-132.
- ✓ SINNOT, Eduardo, “La sabiduría mitopoética en la tradición oral”, 133-155.

Kusch permea estas producciones, siendo citado en las notas de los seis trabajos y emergiendo reiteradamente en las discusiones.

7. BENEDETTO, Carlos, “Rodolfo Kusch: pensar en Americano”, *Huaico. Lazo americano* n° 23 (noviembre 1984) 3-7.

La revista *Huaico. Lazo americano* es una publicación independiente de factura artesanal “de temática cultural y perspectiva americana” con un objetivo preciso: el rescate de la identidad cultural y la lucha contra todo tipo de colonialismo”. Carlos Benedetto es museólogo y espeleólogo nacido en Buenos Aires y radicado en Malargüe (Mendoza). En este artículo¹⁵ ubica la propuesta de Kusch en las transformaciones de la antropología y la superación de su condición de instrumento de dominación:

“Pero hay otra posibilidad, que es la del investigador que, habiéndose formado en la Antropología pergeñada por Occidente, ha renunciado a su sustrato ideológico para asumir como propia la condición del «objeto». Rodolfo Kusch es, quizás, uno de los pensadores contemporáneos más importantes de este nuevo tiempo... «Lo indígena» dejó de ser en Kusch un objeto de estudio para convertirse en parte constitutiva de su sujeto, de él mismo. Borró en la propia vida esa barrera artificial creada por la cultura moderna. Y desde allí, desde otro mundo, utilizó las herramientas intelectuales aprendidas en el campo donde había nacido, para ponerlas al servicio de la visión de los vencidos. Por eso, su mayor experiencia, su mayor prédica fue la de «pensar en americano».” (4)

8. VON MATUSCHKA, Daniel, “Exposición y crítica al concepto de «estar» en R.G. Kusch”, *Cuyo Anuario de Filosofía Argentina y Americana* (Mendoza) Tomo 2 (1985-1986) 137-160.

Luego de afirmar la escasa recepción de la propuesta de Kusch en el medio académico argentino, el autor se propone contribuir con un “*estímulo para despertar la atención intelectual sobre este pensador que debe ocupar un lugar especial en la Historia de la Filosofía Argentina*”. Von Matuschka sintetiza la intención y el aporte de Kusch en estos términos:

¹⁵ Este trabajo será continuado luego Carlos BENEDETTO, “Kusch, indigenismo e izquierda”, *Suplemento de la revista Huaico, lazo americano*, año 6 n° 26 (septiembre 1985).

“La meta primordial de nuestro autor es encontrar un pensamiento propio de América. Toda su obra se orienta en torno a ese objetivo. Inquietud que puede ser considerada incluida en otra de mayor amplitud como es la pregunta acerca de la existencia de una Filosofía Latinoamericana, así como acerca de su originalidad, autenticidad, etc. La respuesta a esta cuestión es afirmativa: hay un pensamiento propio de América, pero más que hablar de Filosofía americana hay que hablar de una «Sofía» americana, i. e. una «extraña» sabiduría de América, como él gusta llamarla. Distinción hecha por él al afecto de evitar toda relación con la tradición occidental.” (137-138)

Temáticamente, se focaliza en la noción kuschiana de «estar», con epicentro en *América Profunda*. Desde un punto de vista más expositivo que exegético, reconstruye su tensión con el «ser», se adentra en los rastreos etimológicos kuschianos, en su diálogo crítico con la propuesta de Heidegger, al mismo tiempo que señala cercanías y lejanías respecto de Bernardo Canal Feijóo:

“El tema elegido por nosotros es una parcela dentro de la temática descripta, pero toca a lo modular del pensamiento de Kusch y además presenta sugestivas derivaciones y cuestionamientos sobre una filosofía apenas en ciernes que se ha mantenido paralela, adyacente a la filosofía del ser: la filosofía del estar” (139).

Este trabajo será retomado y continuado luego en “*Nuevas consideraciones en torno al concepto de estar en R. G. Kusch*”, *Cuyo: Anuario de filosofía argentina y americana* vol. 10-11 (1994) 111-139, con un tono más crítico y personal. El autor, actual titular de Estética en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, seguirá trabajando en torno a Kusch desde diversos ángulos.¹⁶

9. KUSCH, Rodolfo, *América Profunda*. Tercera Edición, Buenos Aires, Bonum, 1986.

10. CULLEN, Carlos, *Reflexiones desde América*, 3 tomos, Rosario, Editorial Fundación Ross, 1986-1987.

Los tres tomos reúnen diversos artículos, publicados e inéditos, escritos desde 1973 hasta 1985. Este material ha sido republicado recientemente con cambios significativos en un solo

¹⁶ Daniel VON MATUSCHKA, “El apartamento en Heidegger y Kusch”, *Disenso* vol. 1 n° 2 (1995) 49-53. Más tarde, el autor presentará la ponencia “Cultura popular y creatividad a la vera del camino. Algunas reflexiones sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch”, en el III^{er} Encuentro: “Cultura, creatividad e improvisación” *Workshop y Summer School*, 1 y 2 de setiembre de 2011.

volumen: *Reflexiones desde Nuestra América. Nueva edición, corregida y aumentada*, Buenos Aires, Editorial Las cuarenta, 2017.

11. KUSCH, Rodolfo, *Las religiones nativas*, Humahuaca, 1987, 47pp. (edición póstuma a cargo de Elizabeth Lanata de Kusch)

12. LANGÓN, Mauricio, “Presentación de Rodolfo Kusch”, *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* nº 15 (1988) 343-354.

“La obra de Kusch conmueve un modo intelectual, fácil y falseante de concebir nuestra América. Insta a mirar América desde su pueblo, en la perspectiva del indio, del negro, del miserable. Desde la sabiduría de un viejo mendigo o de un brujo, o de una informante enferma —desde lo que él considera el verdadero corpus filosófico de nuestra América— va caracterizando el pensamiento americano, diseñando su lógica propia, abriendo camino al pensamiento popular de América que es filosofía propia, no alienada, que no empieza ahora sino que tiene una larga historia de sufrimiento y frustración, de resistencia y sobrevivencia, oscurecida por una interpretación intelectual, de élites, extranjerizante, imposibilitada de ver en lo popular otra cosa que ignorancia, analfabetismo, mugre, bestialidad zoológica, dejadez vegetal. Kusch postula la plena humanidad del pueblo de América, condición para eliminar la mirada colonizadora. Y es consecuente con este postulado irrenunciable. Plantea la plena vigencia del pensamiento americano a cuyas verdaderas categorías sólo puede llegarse «poniendo entre paréntesis» los «conceptos claros y distintos» del método occidental moderno —es decir, todo cuanto sabemos en tanto «sujetos inteligentes»— para acceder así al verdadero sujeto del pensar y de la historia de América: el pueblo.” (343)

A partir de esta *captatio benevolentiae*, el filósofo uruguayo continúa con su tarea de difusión del pensamiento de Kusch. En esta oportunidad, con el mérito de ser un de las primeras publicaciones de este tipo en tierras europeas. Langón propone, primeramente, una síntesis en orden cronológico de sus trabajos, de modo de identificar su génesis y de ir siguiendo el proceso de formación de su pensamiento. Luego, se adentra en una breve exposición de sus ideas centrales plasmadas principalmente en *La seducción de la Barbarie* y *América profunda*.

13. AZCUY, Eduardo (comp.), *Kusch y el pensar desde América*, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro, 1989.

Se trata de una publicación del *Centro de Estudios Latinoamericanos* (CELA) a diez años de la muerte de Kusch. Así la presentaba su compilador:

“Grande es la deuda que todos nosotros, desde diversos ámbitos de las humanidades, las ciencias culturales, la indagación del destino de América, tenemos con el maestro y amigo, hace diez años fallecido. A partir de entonces, el Centro de Estudios Latinoamericanos de la

Argentina, que lo contó entre sus impulsores y colaboradores, ha seguido-al igual que otros grupos culturales- vivificando su palabra y su ejemplo a partir de homenajes, reuniones de trabajo, simposios y publicaciones. Sin embargo, creemos que el pensamiento americano de Rodolfo Kusch, estudiado hoy en la Argentina y fuera de ella, aún no ocupa el lugar que merece en la cultura académica y las aulas universitarias. Este libro de exégesis, integrado por valiosos estudios, que se suma al esfuerzo que en su oportunidad realizamos para planear y conducir la edición de Geocultura del hombre americano y Esbozo de una antropología filosófica americana, habrá de contribuir, en alguna medida, al insoslayable reconocimiento que su obra merece” (9)

El contenido se estructura en un prólogo, ocho artículos, dos textos de Kusch y una bibliografía de/sobre el autor argentino según la siguiente secuencia:

- ✓ AZCUY, Eduardo, “Prólogo”, 7-9.
- ✓ GONZÁLEZ GAZQUÉS, Gustavo, “«Cultura» y «Sujeto Cultural» en el pensamiento de Rodolfo Kusch, 11-44.
- ✓ HABER, Abraham, “Reflexiones sobre el «estar» en la filosofía de Rodolfo Kusch”, 45-51.
- ✓ MAREQUE, Enrique, “Líneas fundamentales del pensamiento de Rodolfo Kusch”, 53-71.
- ✓ SCANNONE, Juan Carlos, “Estar-Ser-Acontecer. El horizonte tridimensional del pensar filosófico latinoamericano”, 73-76.
- ✓ MATURO, Graciela, “Rodolfo Kusch y la «Flor de Oro». Aproximación al sentido religioso de un pensador americano”, 77-91.
- ✓ GARRETA, Mariano Juan, “Kusch: la antropología y el sujeto”, 93-101.
- ✓ BORDAS DE ROJAS PAZ, Nerva, “Kusch y el miedo en América”, 103-118.
- ✓ STEFFEN, Guillermo, “«Estar en América» y el encuentro con el otro. Una psicología válida para los sudamericanos fundamentada en el pensamiento filosófico de Rodolfo Kusch”, 119-137.
- ✓ KUSCH, Rodolfo, “El hombre argentino y americano. Lo americano y lo argentino desde el ángulo simbólico-filosófico”, 139-149.
- ✓ KUSCH, Rodolfo, “El pensar popular desde el punto de vista filosófico. Consideraciones sobre el método, los supuestos y los contenidos posibles”, 151-183.
- ✓ MUCHIUT, Mary-Graciela ROMANO-Mauricio LANGÓN, “Bibliografía de Rodolfo Kusch (1922-1979)”, 185-194.

14. Actas de las Cuartas Jornadas del pensamiento filosófico argentino: «La obra de Rodolfo Kusch». Homenaje a los 10 años de su muerte, Buenos Aires, FEPAI, 1989.

“El miedo de vivir lo paraliza todo y, más aún, el miedo de vivir lo americano”. Puestas bajo la inspiración de este texto kuschiano, la «Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano» (FEPAI) dedicó sus *Cuartas Jornadas de Pensamiento Filosófico Argentino* al tema: “La obra de Rodolfo Kusch”, en ocasión de cumplirse los diez años de su muerte. Tuvieron lugar en la ciudad de Buenos Aires entre el 2 y el 4 de noviembre de 1989 y su comité organizador estuvo compuesto por Mario Camaly, Luis Jorge Jalfen y Mauricio Langón.

“Tuvieron por objeto reflexionar sobre tres aspectos de su pensamiento: La instancia antropológica o cultural con el tema del recurso al pueblo, instrumentación y realización de la escucha del pueblo. La instancia metafísica, o sea: los contenidos del pensamiento popular, el resultado de la escucha. La instancia ético-política, referida a la realidad actual como instancia reguladora y su dimensión crítica.” (7)

En lo que hace a las vertientes desarrolladas en su transcurso: *“Las Jornadas contaron con tres modalidades de participación: la lectura y discusión de tesis, la exposición de trabajos antropológicos y la presentación de documentos.”* Uno de los objetivos de las Jornadas fue, precisamente, que quienes venían de la filosofía pudieran entablar un diálogo con los antropólogos, accediendo al material objeto de sus estudios, en orden a discernir *“la aplicabilidad de las ideas kuschianas a investigaciones concretas de campo.”* (8)

La vertiente filosófica tuvo como consigna la presentación de textos breves, en forma de tesis, en orden a dedicar la mayor parte del tiempo al intercambio y la discusión. El criterio consistió en postular que:

“La obra de Kusch ya ha sido exegéticamente expuesta, con muy buenos resultados, por diversos especialistas, y que lo más urgente hoy, a diez años de su muerte, es retomar los problemas fundamentales de los que él se ocupó en su momento, para repensarlos y desarrollarlos a la luz de las actuales perspectivas de la filosofía. En este sentido han aparecido temas como la crítica a la modernidad, la superación del «subjetivismo», la sospecha sobre la historia y otros que con considerados propios del pensamiento post-moderno. La recuperación de un pensar metafísico no esencialista ni racionalista parece haber sido uno de los objetivos kuschianos con más resonancia en las nuevas generaciones filosóficas.” (8-9)

La temática antropológica se estructuró en base trabajo de especialistas. Las *Actas* solo recogen una parte del material desplegado en el acontecimiento. Por lo que respecta a la vertiente de “Documentos”, en el transcurso de las Jornadas se presentaron los siguientes:

- ✓ “Encuentro con América”, video del canto colectivo en Cadillal y material musical inédito, compilado y presentado por Leda VALLADARES.
- ✓ Documentación de la ceremonia Nemogarai (fiesta de las primicias) de la cultura mbya-guaraní, a cargo de Irma RUIZ.
- ✓ “Ni tan indios ni tan blancos”, film producido por el Instituto Nacional de Antropología, presentado por Rubén PÉREZ BUGALLO.
- ✓ “La señalada”, documentación fílmica de elementos rituales en la cultura del noroeste, producida y presentada por María Esther NOSTRO.
- ✓ “Viernes Santo en Yavi”, documento fílmico de Jorge Perolán, comentado por Mauricio LANGÓN.
- ✓ “Araucanos de Ruca Choroy”, documento fílmico de Jorge Perolán, comentado por Mauricio LANGÓN.

Material publicado:

a) Tesis sobre el Pensamiento de Rodolfo Kusch

- ✓ CECCHETO, Sergio, “9 tesis (metafísicas) sobre Rodolfo Kusch”, 13-15.

- ✓ EINISMAN, Carlos, “Reflexiones en torno a lo Geocultural”, 16-17.
 - ✓ ESPEJO, Miguel, “La cuestión del ser en América”, 18-20.
 - ✓ GÓMEZ, Miguel, “Notas sobre la cuestión del estar”, 21-23.
 - ✓ JALFEN, Luis Jorge, “20 tesis en torno al pensamiento de Rodolfo Kusch”, 24-30.
 - ✓ LANGÓN, Mauricio, “Anotaciones para la Filosofía en la Liberación, desde Kusch”, 31-34.
 - ✓ LÉRTORA MENDOZA, Celina, “Tres tesis metafísicas en relación a la obra de Kusch”, 35-37.
 - ✓ TORTORELLI, María Alejandra, “Cuando el método es ontología”, 38-39.
- b) Temas antropológicos
- ✓ LANGÓN, Mauricio, “La extinción del espacio mapuche como proyecto de dominación. Estudio de dos «casos»”, 43-57.
 - ✓ LANGÓN, Mauricio, “Reflexiones sobre un germen liberador en un texto mapuche”, 58-73.
- III. Epílogo:
- ✓ JALFEN, Luis Jorge, “Palabras finales”, 75-77

15. CABERLON, Dario, *Elementos para una antropología en el pensamiento de R. Kusch*. Disertación para el Curso de Maestría en Antropología Filosófica. Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul. Porto Alegre, 1989.

Esta tesis es especialmente interesante en el proceso de recepción dado que es pionera en los trabajos académicos y se produce en Brasil antes que en países donde la obra de Kusch había desplegado un recorrido más amplio.

16. Daniel TORIBIO, *La lógica de la negación en Rodolfo Kusch*. Tesis de Licenciatura en Filosofía. Universidad de Buenos Aires, 16 de noviembre de 1990.

Hasta donde hemos podido comprobar, se trata de la primera tesis defendida en el ámbito académico argentino. Una versión corregida de la misma fue presentada al concurso “Rodolfo Kusch en la Cultura Argentina”, organizado por el Fondo Nacional de las Artes en 1992. La obtención del primer premio conllevó su publicación como libro: *La lógica de la negación en Rodolfo Kusch*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 1992.

17. CIFELLI, Pablo, “El peso del existir en América. Una aproximación a la obra de Rodolfo Kusch”, *Proyecto 16* (1993) 67-88.

“El presente artículo se redactó sobre la base del trabajo «Rodolfo Kusch: el peso del existir en América», que obtuvo una mención honorífica en el concurso organizado por el Fondo Nacional de las Artes: «Rodolfo Kusch en la cultura argentina» (1992)” (p. 67)

El artículo ofrece tres tipos de aportes. Por un lado, dilucida ciertos “usos” de Kusch de los que se desmarca (filósofo esencialista de la identidad, pensador de lo folklórico, antropólogo amateur o defensor de la tradición), ofreciendo pistas fecundas para los estudios de recepción/relectura. Por otro, propone un diálogo entre la filosofía de Kusch y las ciencias sociales. Finalmente, apuesta por una hipótesis de lectura del conjunto de la obra kuschiana que gira en torno a la dupla estar/ser, vinculados ya por el modelo de la *fagocitación*, ya por el del *estar-siendo*.

18. KUSCH, Rodolfo, *Indios, porteños y dioses*, Segunda edición, Buenos Aires, Secretaría de Cultura de la Nación, 1994.

19. PICOTTI, Dina (comp.), *Pensar desde América. Vigencia y desafíos actuales*, Buenos Aires, Catálogos, 1995.

“Este volumen reúne un grupo de trabajos, que a través de distintos puntos de vista y orientaciones intentan, precisamente, plantear este desafío, con la común convicción de la exigencia de pensarlo desde los causes abiertos, en modo y contenido, por la experiencia histórico-cultural americana. Los mismos corresponden a las ponencias de un Seminario, que durante el año académico 1993 fue dictado en el CEHASS (Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Sudamericanos), en Buenos Aires, por pensadores argentinos y algunos uruguayos.” (8).

El volumen contiene 31 trabajos, en la mayoría de los cuales puede leerse ya una interlocución explícita o implícita con Kusch, ya abordajes a distintas vertientes de la constelación temática y a la apuesta vital del filósofo argentino. Se organiza del siguiente modo:

- ✓ El pensamiento latinoamericano en su historia (Daniel Toribio, Arturo A. Roig, Celina Lértora Mendoza, Carlos Mato).
- ✓ Los caminos del *logos* (Miguel Wiñazki, Armando Poratti, Edith Le Bas, Adriana Fernández de Merés)
- ✓ Posmodernidad y culturas (Jorge Fernández, Aníbal Fornari, Luis Jalfén, Rosa Col), Los desafíos de la tecnología (Mario Casalla, Carlos Berbeglia)
- ✓ Antropología y hermenéutica (Josefina Semillán Dartiguelongue, Gustavo Cirigliano, Gabriela Rebok)
- ✓ Hacia una teoría americana del arte (Raúl Santana, Adolfo Colombres, Graciela Maturo, Graciela Dragoski)
- ✓ Comunidades históricas y organización política (Jorge Bolívar, Nerva Bordas de Rojas Paz, Julio De Zan),
- ✓ La experiencia religiosa y la teología (Juan Scannone, Luis Rendón, Martín Mazora), Cuestiones en torno a la historia (Hugo Biagini, Miriam Gómez, Mauricio Langón).

20. CASALLA, Mario, “Rodolfo Kusch: la ira de los dioses”, *Revista de Filosofía latinoamericana y ciencias sociales* año IX nº 19 (1994) 89-93

Este trabajo se redactó con motivo de la publicación del artículo de Rodolfo Kusch “*El miedo y la historia*”, en la sección «Documentos» de la revista referenciada, de la que Kusch había sido cofundador en 1975. El impulso de Casalla a la difusión e interpretación de la obra kuschiana proseguirá en muchos momentos de su trayectoria. Cabe destacar su labor como funcionario de la Secretaría de Cultura de la Nación, desde donde impulsó la colección «Identidad Nacional». En su seno, Casalla amplió el texto anterior bajo el título: “Rodolfo Kusch, una implacable pasión americana”, que fungió como prólogo a la segunda edición de *Indios, porteños y dioses* (en coproducción con la Editorial Biblos).

21. SADA, Gabriel Osvaldo, *El concepto de Filosofía en el pensamiento de Rodolfo Kusch*. Tesis de Licenciatura. UBA-FyL, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, 1994.

Gabriel Osvaldo Sada es el autor de este segundo hito en campo académico. Nacido en Buenos Aires en 1951, estudió Sociología y se licenció en Filosofía en la Universidad de Buenos Aires. Ejerció la docencia enseñando *Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea* en Institutos terciarios y actualmente dirige grupos de estudio y se dedica a la investigación.

22. SADA, Gabriel Osvaldo, *Los caminos americanos de la filosofía en Rodolfo Kusch*, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro, 1996.¹⁷

Teniendo como base la tesis elencada en el hito anterior, Sada presenta así su investigación:

“El trabajo no argumenta para encuadrar el discurso de Kusch en el género «filosofía» sino que lo presupone. Ingenuamente, si se quiere, ve en el autor argentino cierta reflexión sobre el hombre y el mundo y acepta como credenciales la intención del autor y las referencias filosóficas de los textos. Pero sí, intenta ver, a partir del hecho material del discurso escrito, cómo pensó Kusch la filosofía. Para ello toma cinco caminos diferentes, los cinco capítulos de que se compone, no pretendiendo con ello agotar el tema, ni en cuanto al contenido de los capítulos, ni en cuanto a que no fuera posible tomar otros caminos. Son más bien investigaciones en torno a una idea: la filosofía, dentro de la vastedad de un pensamiento: el de Kusch. En el primero de los caminos, el pensar situado, se trata de ver cómo pensó Kusch la relación entre filosofía y localidad cultural. En el siguiente, filosofía y subjetividad, se expone la relación entre ambos términos en base a una expresión del autor: «la filosofía sólo se da como una traducción de una subjetividad». En el tercero se reflexiona sobre el sujeto del filosofar en la obra de Kusch. En el cuarto se persigue a lo largo de la obra los significados de un concepto abstracto-el de «estar»- con el que el autor sintetizó muchas de

¹⁷Existe una reseña a esta publicación a cargo de Celina Ana LÉRTORA MENDOZA en: *Boletín de Filosofía del FEPAI* Año 18 nº 3 (1998) 27-29.

sus búsquedas. En el último capítulo, finalmente, se exponen en forma compendiada sus reflexiones sobre la filosofía.” (9-10)

El trabajo se estructura como sigue: Prólogo. 1) El pensar situado. El pensar es deformado por el suelo. 2) Filosofía y subjetividad. 3) El sujeto del filosofar. 4) El concepto de estar. 5) Sobre la idea de filosofía. Epílogo. Apéndice. Bibliografía

El mismo autor escribirá la semblanza de Rodolfo Kusch para la *Novena Jornada de Pensamiento filosófico argentino organizadas* por la FEPAI bajo el lema “Un siglo de filosofía argentina: ideas y figuras”, los días 12, 13 y 14 de noviembre de 1999.

23. BORDAS DE ROJAS PAZ, Nerva, *Filosofía a la intemperie. Kusch: ontología desde América*, Buenos Aires, Biblos, 1997.

Se trata de un libro póstumo de la autora argentina que recoge un trabajo complejo ganador del segundo premio *Ensayo del Fondo Nacional de las Artes* de 1992. E su Apéndice compila, además, diversos trabajos suyos ya publicados, que complementan y enriquecen temáticas no tan atendidas en el texto central. El primero representa un esfuerzo por brindar una interpretación global sobre el par tensionado *ser y estar*. Bordas de Rojas Paz sostiene un acercamiento “*a la intemperie*” que profundiza en la obra de Kusch recuperando sus reflexiones en el horizonte de su intento de reformulación de la fundamentación ontológica americana, de nuestro ser americano, en tanto “*ontología singular acotada culturalmente*” (86), resultante de un pensar arraigado apelando a contenidos propios y metodología adecuado a su objeto. Las otras contribuciones proponen, por un lado, un análisis de las reflexiones kuschianas en torno al miedo, y por otro, algunas incursiones en su propuesta de una estética americana. El trabajo se estructura del siguiente modo:

Prólogo: Amica Mors, sed magis amica Nerva, por Norberto César Maicas

Advertencia

Contexto general y horizonte de comprensión

Sentido de pertenencia

La aventura de lo propio: el reconocimiento.

Pueblo y pensador desde el horizonte simbólico

Metas a alcanzar

Contexto americano.

Contexto argentino.

Contexto de proyección universal.

Estar y ser en la ontología americana.

El estar

El ser occidental

Relación estar-ser.

Kusch y el estar en relación con Heidegger y Husserl

Lo popular en la fundamentación ontológica

El método en el acceso al discurso popular
Consideraciones finales

Apéndices

Kusch y el miedo en América

El miedo y su negación

Horizonte del miedo

Kusch: expresión de una estética americana. Vía de acceso al sujeto americano

Aproximación estética a la realidad

Manifestación del arte en América

Modos de manifestación del hecho artístico

Sentido o función del arte y del artista

La categoría del espacio en la determinación del ethos

Recuperación de nuestra salud.

La autora argentina ya había publicado: “Libertad y Religión, a propósito de la obra de Rodolfo Kusch *Las religiones nativas*” en *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales (segunda época)*, año III, nº 13, 1988, pp. 35-44.

24. SADA, Gabriel Osvaldo, “Dos imágenes de la historia: Hegel y Kusch”, *Cuadernos Americanos* nº 68 (1998) 162-172.

“El presente trabajo tiene por finalidad presentar algunas imágenes de la concepción hegeliana de la historia y compararlas con otras que aparecen en Rodolfo Kusch. Trabajaremos más con imágenes que con conceptos. A partir de allí se seguirán algunas breves reflexiones sobre ambos autores.” (162)

Para ello aborda secciones de las *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal* y pasajes de *América Profunda*, estableciendo semejanzas y diferencias. Enfatizando las segundas en una primera lectura, inquiere en las primeras en análisis ulterior. Una cita de su caracterización final de la impostación kuschiana puede servir como síntesis de su elaboración:

“Entre nosotros, Rodolfo Kusch va a ir a buscar en la América Profunda las fuentes de lo vital. Desde sus primeros trabajos el filósofo argentino ve a América escindida entre una razón abstracta y un sentimiento vital inexpressado. Pero la búsqueda de los signos de esta vida relegada lo llevan a plantear la existencia de dos experiencias históricas diferentes que denominará «estar aquí» y «ser alguien», y que darán lugar a estas imágenes de la historia que reseñamos más arriba.” (172)

25. Inicio de la publicación de las *Obras Completas* de Rodolfo Kusch (1998)

Entre 1998 y 2003 se desplegó un hito clave en la recepción de Kusch, la publicación de la primera edición de las *Obras Completas* en cuatro volúmenes por la editorial Fundación Ross de Rosario. La sobria y penetrante tapa negra con letras blancas y con el dibujo de

Kusch de la piedra de Tiahuanaco en dorado circulará inconfundible a partir de entonces en sus dos formatos. El programa de los tomos es el siguiente:

- ✓ Volumen I: Datos biográficos. Libros publicados y bibliografía. Palabras de Guillermo Steffen a un año de la muerte de Kusch. Las siguientes obras del autor: *La seducción de la barbarie* [1953] (con los prólogos de Solero y Cullen). *Indios, porteños y dioses* [1966] (con prólogo de Mario Casalla). *De la mala vida porteña* [1966]. *Charlas para vivir en América* [1966-1967]
- ✓ Volumen II: *América Profunda* [1962]. *El Pensamiento indígena y popular en América* [1970]. *Una lógica de la negación para comprender a América* [1973]. *La negación en el pensamiento popular* [1975].
- ✓ Volumen III: *Geocultura del hombre americano* [1976]. *Esbozo de una antropología filosófica americana* [1978]
- ✓ Volumen IV: Se organiza en cinco secciones temáticas en las que se incluyen artículos, conferencias, relatos de informantes, obras de teatro producidas en distintos períodos de la vida de Kusch: a) *Pozo de América*, b) *América Parda*, c) *Bolivia*, d) *SADE*, e) *Teatro*.

26. PAGANO FERNÁNDEZ, Carlos María, *Un modelo de filosofía intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979). Aproximación a la obra del pensador argentino*, Wissenschaftsverlag, Aachen, 1999 (Serie «Monografías» de la *Revista Internacional de Filosofía Concordia*, tomo 26).

Se trata de la Tesis de doctorado presentada por el autor en la Facultad de Filosofía de la *Rheinisch-Westfälische Technische Hochschule* de Aachen (Alemania) en otoño de 1998 y aprobada en el semestre de invierno de 1998/1999. La reconstrucción bio-bibliográfica del itinerario kuschiano es una de las más completas y documentadas hasta la fecha. Así la presentaba su autor:

“Nuestro trabajo ejercita un acercamiento al pensar de Kusch. Se trata, pues, de una inicial apertura a la obra kuschiana en su conjunto. Lo hacemos desde aquellos pivotes que sostienen su filosofía, fundamentalmente algunos de sus núcleos decisivos que consideramos aun no suficientemente tomados en cuenta o no considerados en sus interrelaciones o interdependencia tal cual los puso en juego ese autor... Nos limitamos a tender la mesa para que Kusch ponga sobre ella sus cartas. Es decir, no nos eximimos de la tarea del pensar y, a la par, de mantenernos dentro del marco kuschiano. Por ello, nuestra reflexión está al servicio de una más adecuada intelección de la obra que nos ocupa. De este modo, distinguimos entre un acercamiento general a la obra de Kusch (primera parte) y un análisis de algunos de sus temas fundamentales (segunda parte).” (12)

Se estructura del siguiente modo:

Primera Parte: Acercamiento general a la obra de Rodolfo Kusch

Capítulo 1: Rodolfo Kusch: vida y obra.

Capítulo 2: Ser y estar en español. Aclaración idiomática necesaria para entender la perspectiva filosófica de R. Kusch

Capítulo 3: Estar del lado del allá de la frontera. Líneas rectoras del pensamiento de R. Kusch.

Segunda Parte: *Ucamamahua Mundajja* o *when to be is not to be*. Análisis de algunos temas fundamentales de la filosofía de Rodolfo Kusch.

Capítulo 4: Interpretación de AbyaYala desde la institucionalización de América.

Capítulo 5: Hacerse el occidental: cultura y filosofía consagradas.

Capítulo 6: A-historicidad de AbyaYala.

Capítulo 7: Lógica guacha o de la negación.

Capítulo 8: Pensamiento seminal.

Capítulo 9: Miedo al hedor de la geocultura.

Capítulo 10: Algunos presupuestos metodológicos del pensamiento de Kusch.

Conclusión.

27. KUSCH, Rodolfo, *América profunda*, cuarta edición, Buenos Aires, Biblos, 1999.

28. RUBINELLI, María Luisa (coord), *Reflexiones actuales sobre el pensamiento de Rodolfo Kusch*, San Salvador de Jujuy, Ed. Universidad Nacional de Jujuy, 2001.

“El presente volumen surge de la recopilación de trabajos presentados en las Jornadas de Homenaje a Rodolfo Kusch realizadas en setiembre de 1999, en la Escuela de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, Argentina. Las mismas contaron con el auspicio de la Organización de Estados Iberoamericanos, cuyo apoyo permitió esta edición. En esa fecha, a los veinte años del fallecimiento de Kusch, durante tres días se debatió sobre diversos aspectos de su pensamiento, con la participación de docentes y estudiantes de Universidades de diferentes regiones del país. Las Jornadas finalizaron con la colocación del nombre del filósofo a una de las aulas de la Facultad, como expresión de reconocimiento a los aportes que realizara al desafío de pensar desde la *América profunda*.” (7)

La articulación es como sigue:

- ✓ LÉRTORA MENDOZA, Celina, “Presencia de Rodolfo Kusch en la filosofía argentina” (17-31)
- ✓ KINEN, Antonio Enrique, “El itinerario de Kusch” (35-47)
- ✓ COSCI, Lucas Daniel, “El «lugar» del pensamiento: el espacio desde el punto de vista simbólico/religioso en el pensamiento de Rodolfo Kusch” (51-65)
- ✓ SADA, Gabriel, “Kusch y la globalización” (69-100)
- ✓ VILCA, Mario, “Entre el arraigo y el exilio. Kusch y la crítica de la modernidad” (105-110)
- ✓ VILCA, Mario, “Rodolfo Kusch y los circuitos del espanto” (115-120)
- ✓ RUBINELLI, María Luisa, “En torno a Rodolfo Kusch y el vacío intercultural” (125-145)
- ✓ LANATTA DE KUSCH, Elizabeth, “Rodolfo Kusch y la verdad” (149-151)

29. Seminario «Sobre la filosofía de Rodolfo Kusch», dictado por Dr. Alberto Buela, del 7 al 30 de mayo de 2001, en la Fundación Cultura et Labor de Buenos Aires¹⁸.

¹⁸ Del autor, puede verse también: <http://nomeolvideosorg.com.ar/archivo/?p=2093>

30. «América Profunda». Relatorías, conclusiones y acuerdos del Coloquio/Simposio y Foro realizado del 6 al 9 de diciembre de 2003 en la Ciudad de México, organizado por el PRATEC (Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas) y el Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales.¹⁹

Se trata de la publicación de los materiales de un evento (coloquio, simposio, foro) que se liga de muchas maneras con Rodolfo Kusch. Ante todo, retoma en el título y en la inspiración, una de las apuestas medulares del exordio de América Profunda: *“La convicción de la continuidad del pasado americano en el presente, aun cuando éste se halle poblado por nuestros buenos inmigrantes.”* Además, porque se trata de un acontecimiento impulsado por colectivos mexicanos y peruanos ligados a los pueblos originarios. Es decir, por países e inspiraciones que fueron decisivas en la vida de Kusch. Así lo presentaban sus organizadores:

“Este libro empezó como una aventura incierta, con una convocatoria que hace aproximadamente cinco años lanzaron- como botella arrojada al mar- el Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales (CEDI) de Oaxaca, México, y el Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC) del Perú. Invitaban en ella a realizar un ejercicio de reflexión en la acción con los siguientes propósitos: Impulsar el reconocimiento de los grupos o pueblos de América comúnmente llamados «indígenas». Identificar sus ámbitos de comunión, entre sí y con otros que no se consideran «indígenas», y explorar en qué medida todos ellos formarían las capas más profundas de las sociedades nacionales de continente. Convertir las iniciativas de esos grupos o pueblos en motivos de inspiración para impulsar nuevos caminos de transformación social.” (9)

“Empalmada con diversos empeños de investigación, reflexión, acción y difusión, realizados independientemente por personas y organizaciones de diversos países del continente, la iniciativa del CEDI y del PRATEC intentó propiciar su interacción mediante un coloquio, un simposio y un foro....en los que participaron más de cien destacados dirigentes e intelectuales de 36 pueblos de una docena de países...Estos eventos tuvieron la forma de conversatorios en los que los participantes expresaron libremente sus ideas y compartieron experiencias. Se intentó dar expresión a puntos de consenso y divergencia y tomar acuerdos para la continuación del ejercicio.” (15-16)

El texto se estructura del siguiente modo:

a) Coloquio

- ✓ Inauguración.
- ✓ Quienes somos.
- ✓ Qué tenemos en común.
- ✓ Nuestros sueños.
- ✓ El sentido de nuestras luchas.

b) Simposio

- ✓ La buena vida, pluralismo radical.

¹⁹ Las actas del evento fueron publicadas varios años después: Gustavo ESTEVA-Grimaldo RENGIFO VÁZQUEZ-Carlos PLASCENCIA (coord.), *América Profunda: coloquio, simposio y foro*, Fundación Ross, Rosario, 2011.

- ✓ La convivencia, los sistemas normativos.
 - ✓ El diálogo entre los diferentes, los acuerdos.
 - ✓ La transición, ¿Democracia?
 - ✓ El sur profundo.
- c) América Profunda: Los acuerdos.
- d) El marco conceptual.

31. PAFUNDI, César, “Rodolfo Kusch esbozo de una dialéctica de la subjetividad”.

Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. UBA, 2003.

Se trata de la investigación presentada por el autor para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Bajo la dirección de Carlos Cullen fue defendida en 2003. Así presentaba Pafundi sus apuestas:

“En este trabajo, como puede vislumbrarse a través de su título, intentaremos abordar el problema de la subjetividad en la filosofía de Rodolfo Kusch. Ahora bien, inmiscuimos en las profundidades de este gran tema nos exige precisar algunas hipótesis de trabajo que guíen nuestra tarea. No intentamos probar la validez de una hipótesis determinada a partir de ciertos aspectos restringidos de su obra, sino abarcar una problemática compleja que recorre todo su pensamiento. Por supuesto, no deambularemos por sus textos sin rumbo fijo; por el contrario, intentaremos transitar el camino marcado por la *América Profunda*. A partir de allí recorreremos el problema en cuestión pues, como primera tesis, podemos afirmar que en ese trabajo se encuentra la clave y la estructura conceptual del problema de la subjetividad. Una segunda tesis se relaciona con una propuesta. Es decir, Kusch propone una nueva subjetividad, que no se identifica plenamente con el sujeto del estar ni con el sujeto del ser. Se intenta plantear un sujeto fagocitado, atravesado por las dos anteriores formas de constituir la subjetividad. Esta segunda hipótesis nos conduce a una tercera sumamente importante: la subjetividad se encuentra atravesada por una dialéctica muy particular. Es decir, nuestro autor nos propone una nueva subjetividad dialéctica que conserve, de alguna manera, sus momentos anteriores. Mas, como intentaremos demostrar, no sólo la propuesta se encuentra signada por una estructura dialéctica, sino que, a su vez, todo el problema de la subjetividad puede leerse en estos términos.” (1)

La investigación se estructura del siguiente modo:

- 1) El problema o nuestras hipótesis
- 2) Algunas aclaraciones y puntos de partida
- 3) La dialéctica del estar
- 4) El sujeto del estar
- 5) El sujeto del ser
- 6) Los miedos
- 7) La negación de la negación
- 8) El problema del nosotros
- 9) La fagocitación
- 10) El sujeto fagocitado
- 11) El problema del universalismo y del particularismo
- 12) La dialéctica como los momentos de la subjetividad
- 13) Algunas conclusiones

32. VALDÉS NORAMBUENA, Cristián, *El mundo de la vida (Lebenswelt) de Rodolfo Kusch y el Estar-en-el-mundo (In-der-Welt-sein) de Martin Heidegger. Tesis de Maestría en Filosofía (mención en Metafísica), Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Patrocinador: Jorge Acevedo Guerra. 2007.*

“Kusch elabora nociones que se ajustan a nuestra realidad americana, con la permanente preocupación de diferenciarse del planteamiento de Heidegger. Permanentemente lo cita, pero nunca para aceptar totalmente su pensamiento, se trata más bien de encontrar en él a un pensador modelo de la filosofía occidental, que en su obra *«Ser y Tiempo»* ha sido capaz de mostrar geo-culturalmente el «Ser» sobre el cual se asienta el mundo de la vida europeo, mientras que Kusch, por su parte, desarrolla su propia noción de mundo de la vida, sobre una base ajustada a la realidad americana, el «Estar».” (1-2)

La investigación se estructura como sigue:

- ✓ Introducción
- ✓ Martin Heidegger: La necesidad de plantear la pregunta por el Ser y el Estar-en-el-Mundo como su punto de partida.
- ✓ Rodolfo Kusch: la descolocación del pensamiento americano y la necesidad de situarlo en el Mundo de la Vida americano.
- ✓ Conclusión.

33. KUSCH, Rodolfo, *La negación en el pensamiento popular*, Segunda edición, Buenos Aires, Las Cuarenta, 2008, 220 pp. (incluye otros textos: “Cultura y época”; “El miedo y la historia”; “La neurastenia literaria”; “Maldoror, monstruo americano”)

34. Muestra de Xilografías de Carlos Patricio González (2009)

Durante 2009, se presentó la muestra de xilografías del artista Carlos Patricio González²⁰ que ilustran textos de Kusch recopilados por Osvaldo Jalil, en el libro “Somos una simple clase media” (Ediciones El Zaguán), que a su vez dio nombre a la muestra. El evento se realizó en el Museo Eduardo Sívori y en el Sindicato Argentino de Docentes

²⁰ Carlos Patricio González nació en la ciudad de Buenos Aires en 1943. Estudió en las Escuelas de Bellas Artes. Fue docente en Escuelas de nivel Secundario y Universitario en el ámbito público y privado desde 1972. A partir de 1980 dio cursos en talleres privados e Instituciones de Artistas Plásticas. En 1985 inicia esa actividad en su propio taller. En 1973 comienza su obra mural que continua hasta la actualidad. Sus trabajos fueron realizados en distintas localidades de las Provincias de Córdoba, Buenos Aires y en la Ciudad de Buenos Aires. A partir de 1986 ilustra libros de relatos y poesía. Desde 1965 participa en muestras colectivas Salones Nacionales, Provinciales y Municipales en Argentina y en el extranjero que, junto sus muestras individuales de xilografías y pinturas, suman más de setenta. Poseen sus Obras Museos Municipales de Argentina, Venezuela, España, Italia, China, Egipto y Alemania [<http://www.lablancoencalada.org/expokusch.html>]

Privados (SADOP), ambos en la ciudad de Buenos Aires²¹. La muestra se presentó también, en noviembre de 2010 en la 111ª edición de la Muestra del Espacio del Arte, organizada por la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), en el hall central del Edificio Scalabrini Ortiz de su campus académico

35. «Rodolfo Kusch: Filosofía y cultura en América latina». Edición especial de *Análisis: Revista Colombiana de Humanidades* nº 77 (2010)

“El Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás, en el presente número de la revista *Análisis*, rinde homenaje a uno de los pensadores más originales de América Latina... Al conmemorar el trigésimo aniversario de su muerte devino el proyecto de este número monográfico que hoy ve la luz.” (11)

La Revista *Análisis* está inserta en el *Departamento de Humanidades y Formación Integral* de la Universidad Santo Tomás (Colombia) y se publica desde el año 1968. El coordinador del homenaje, Juan Cepeda es un filósofo latinoamericano que dirige la Maestría en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás (Colombia) y es director del Grupo de Investigación Tlamatinime conformado por Julián Cárdenas Arias, Jhon Alexander Idrobo Velasco, Isabel Arturo Orrego Echeverría, María Fernanda Rojas Ruiz. Se trata de un grupo de investigación interfacultades e interinstitucional, que busca *avanzar en el pensar y la investigación de percepciones, nociones, conceptos y categorías ontológicas, develadas en el pensamiento y las tradiciones culturales latinoamericanas, buscando la comprensión y sentido del ser como aporte al buen desarrollo de la filosofía universal, y para asumirnos con una identidad íntegra propia de nuestra interculturalidad latinoamericana*. Será un nodo importante de la actual red en torno a Kusch, lo que llevará a las sextas jornadas. El número está compuesto por los siguientes materiales:

- ✓ CEPEDA, H., Juan, “Editorial: Arte, historia, antropología y ontología en Kusch” (11-23)
- ✓ LANATA DE KUSCH, Elizabeth, “Rodolfo Kusch” (25-27)
- ✓ PAGANO FERNÁNDEZ, Carlos María, “Rodolfo Kusch y los bicentenarios de Abiayala. Apuntes filosóficos para un kuty (vuelco) intercultural de la educación y para una ciudadanía liberadora de «Nuestra América» desde aspectos de la obra del pensador argentino” (29-60).
- ✓ LÉRTORA MENDOZA, Celina Ana, “La propuesta metodológica de Rodolfo Kusch para la antropología filosófica” (61-87)
- ✓ PICOTTI, Dina, “Los aportes de una antropología americana en el pensamiento de Rodolfo Kusch” (89-102)
- ✓ CASALLA, María del Milagro, “Aproximaciones a una estética de lo americano” (103-116)
- ✓ BURGARDT, Damián, “El así, la ira y la indignancia: la recuperación filosófica del símbolo religioso en el pensamiento de Rodolfo Kusch” (117-136)
- ✓ ALFONSO SALGADO, Henry Armando, “Una filosofía ecológica en Rodolfo Kusch” (137-152)

²¹ [<http://www.arsomnibus.com.ar/web/muestra/somos-una-simple-clase-media->]

- ✓ SCANNONE, Juan Carlos, “El «estar-siendo» como acontecimiento originario: articulación del horizonte tridimensional de la filosofía latinoamericana” (153-162)
- ✓ CEPEDA, Juan, “Ontología del estar: una aproximación a la obra de Rodolfo Kusch” (163-177)

36. MATURO, Graciela, “Rodolfo Kusch: La búsqueda del sí-mismo a través del encuentro con el otro”, *Utopía y Praxis Latinoamericana* vol. 15 nº 48 (2010) 43-49.

La autora, a quien ya habíamos encontrado en este itinerario en el marco del CELA, retoma aquí la obra de Kusch desde un par de claves que ella misma resume en su abstract:

“Este breve artículo se propone -dentro de sus limitados alcances– señalar algunos temas axiales en el pensamiento de Rodolfo Kusch (Argentina, 1920-1979) y dejar indicado ese rumbo como vía de un filosofar latinoamericano. Con referencias a la fenomenología, y en particular a Martin Heidegger, Max Scheler, Paul Ricoeur y Emmanuel Levinas, en cuya corriente cabe situar, con matices propios, al filósofo argentino, intentamos mostrar su originalidad en la búsqueda del sujeto cultural americano, y especialmente el sujeto indígena o mestizo, como base de una filosofía situada en América. Kusch, cuya obra empieza a ser descubierta en Europa y América, despliega a nuestro entender los elementos de una egología trascendental que incluye la búsqueda de la ipseidad a través del encuentro intercultural e intersubjetivo.” (43)

37. KUSCH, Rodolfo, *Indigenous and Popular Thinking in América*, Durham, Duke University Press, 2010. Prólogo de Walter Mignolo. Traducción de Joshua Price y María Lugones.

Esta traducción tiene una doble relevancia. Por un lado, hace posible la circulación de la reflexión kuschiana en la lengua hegemónica. Por otro, la decisión de hacerla y publicarla pone de relieve el impacto que Kusch ha tenido en el pensamiento de Walter Mignolo, referente del pensamiento decolonial y figura central en el circuito hispano de USA.²²

38. Primera Jornada «Pensamiento de Rodolfo Kusch», del 12 al 14 de octubre de 2011 (Buenos Aires).

Fue organizada por el Instituto de Políticas Culturales “Patricio Loaiza” de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) y coordinada por José Tasat.

²² Para un acercamiento a la lectura que Mignolo hace de Kusch se puede ver: Walter MIGNOLO, *Historias Locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Akal, 2013 [2000], 220-236. Allí sostiene: “La obra de Kusch es una contribución para la construcción de un nuevo paisaje epistemológico que incorpore las categorías amerindias que hasta el momento han sido ignoradas o tomadas como objeto de estudio y no como «energía» para pensar.” (221)

39. Muestra de artes visuales “América Profunda - Homenaje a Rodolfo Kusch” de Héctor Chianetta, incluye vitrales y esculturas de vidrio²³. Marzo/abril de 2011:

La muestra fue organizada por la *Asociación Madres de Plaza de Mayo* en el Espacio Cultural Nuestros Hijos (EcuNHi), en el marco de la semana de actividades político culturales “Pueblo en Acción”. Héctor Chianetta es escultor y vitralista, formado en el taller de Carlos Herzberg. Así se refería a la exposición:

“«América profunda» se sumerge en los símbolos de Eva Perón y del maíz, redescubriendo una nueva -y vieja, a la vez- sensibilidad espiritual y política que despierta desde el corazón de América buscando neutralizar las tendencias autodestructivas dominantes y tanteando un nuevo camino: una ampliación de la conciencia que selle una nueva alianza del hombre con la madre tierra.”

40. CIFELLI, Pablo, *Seminario “Rodolfo Kusch y el pensar en América Latina como filosofía”* (UBA- Depto. Filosofía), 2011.

Se trata de un hito académico importante, ya que, hasta lo que nos consta, es el primer seminario sobre Kusch ofrecido en la UBA. La apertura de este espacio tuvo varias implicancias: obtuvo la legitimación de los cuerpos académicos, hizo circular la persona y la obra de Kusch, puso a disposición una bibliografía y un “estado del arte” en torno al autor. Así presentaba Cifelli la fundamentación de su programa:

“Este seminario se propone abordar la problemática de la filosofía latinoamericana haciendo un recorrido axial de la obra de Rodolfo Kusch, para trazar el campo de vigencia que tiene su pensamiento en la actualidad de los debates filosóficos, a más de treinta años de su muerte. La formulación de un pensamiento americano es una de las características de su trabajo, y esto lo lleva a buscar comprender la cultura popular como poseedora de un pensar profundo que sirve de simiente para todas las ulteriores manifestaciones culturales tanto en el ámbito académico como en los del arte, la religiosidad, la política y otros. Proponemos un abordaje del conjunto de la producción de Rodolfo Kusch con una visión que nos permita contextualizarlo, pero al mismo tiempo ponerlo en diálogo con nuestro tiempo, desde lo que fueron sus principales intuiciones y obsesiones teóricas.”

El seminario se estructuró del siguiente modo:

- ✓ Unidad 1: Introducción. Pensar y filosofar en América Latina. La hermenéutica del discurso popular y la cultura americana.
- ✓ Unidad 2: Conceptos e intuiciones fundamentales de la obra de R. Kusch: la geocultura, suelo y horizonte simbólico. Estar-siendo. Fagocitación. Pensamiento Seminal. Acierto fundante.
- ✓ Unidad 3: Subjetividad americana y deconstitución originaria. El juego entre lo determinante y lo indeterminado como práctica de la interculturalidad americana.

²³ [<http://www.lanacion.com.ar/1357668-agenda-cultural>]

41. CULLEN, Carlos, “La américa profunda busca su sujeto”, *Revista Espacios* n° 43 (2011) 88-97.

Con este artículo, el ya reconocido referente de los estudios kuscheanos, retoma, tras un tiempo de ausencia en sus producciones textuales, las publicaciones que abordan explícitamente a Kusch, y resume lo central de su interpretación del mismo. Centrado en lo que el autor identifica como la comprensión kuschiana de la labor de la filosofía, a saber, la pretensión del pensar de alcanzar su sujeto, Cullen recupera y explora algunas de las sugerencias kuschianas más fecundas como: “*el miedo a pensar lo nuestro*”, el “*pensar total contra el episódico*” y confiesa que “*la desconstitución del sujeto es el punto último de la reflexión de Kusch, el que considero más fecundo*” (94).

42. KUSCH, Rodolfo, *América profunda*, Quinta edición, Rosario, Fundación Ross, 2012 (incluye DVD: “Un hombre bebiendo luz”), 238 pp.

43. Documental: «*Hombre bebiendo luz*». Rodolfo Kusch, en procura de un pensamiento continental autónomo (2012).

El documental fue realizado por Jorge Falcone y producido por Mabel Valencia y Juan Pablo Ferreiro. Dura 94’ y fue estrenado en 2012.²⁴ Presentado inicialmente en el espacio INCAA Km 0 (Gaumont) se difundió ampliamente para constituirse en una referencia para introducirse en la trayectoria de Rodolfo Kusch. El documental ofrece un entramado de imágenes, testimonios y relatos de textos del filósofo asumiendo cinematográficamente las apuestas estéticas de Kusch.

44. Segundas Jornadas «Pensamiento de Rodolfo Kusch», del 3 al 5 de mayo de 2012

Maimará (Jujuy). Fueron organizadas por el *Centro de investigaciones de lenguas, educación y culturas Indígenas* (CILECI) de la Universidad Nacional de Salta, el *Instituto de Políticas Culturales “Patricio Loaiza”* de la UNTREF y la *Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales* de la Universidad Nacional de Jujuy. La coordinación corrió por cuenta de Adriana Zaffaroni (UNSa), José A. Tasat (UNTREF) y Mario Vilca (UNJu).

²⁴ [<http://www.jorgefalcone.blogspot.com>]

45. “La América Profunda de Rodolfo Kusch: Fotografías, Videos, Dibujos y Documentos”. Muestra en el Centro Cultural de la Cooperación.

Curador: Juan Pablo Pérez. Auspiciada por la Secretaría Académica de la Universidad Nacional de Tres de Febrero y el Instituto de Políticas Culturales “Patricio Lóizaga” (UNTREF) se realizó desde 22 de noviembre de 2012 hasta el 15 de febrero de 2013.

“La propuesta de la muestra La América Profunda de Rodolfo Kusch es traer al presente un amplio repertorio de documentos, videos, dibujos y fotografías de los trabajos de campo realizados por Rodolfo Kusch (1922-1979) en la zona del noroeste argentino y el altiplano boliviano y peruano como estudio preparatorio de su libro América Profunda. En este sentido, a 50 años de la primera edición del libro América Profunda (1962) de Rodolfo Kusch, es pertinente ubicar esta obra como nodal, dado que condensa el desafío de elaborar un pensamiento popular situado. Kusch nos obliga a seguir reflexionando el horizonte inmediato que traba una enorme discusión con los múltiples modos de pensar la sedimentación histórico-cultural de los pueblos y las identidades de Nuestra Mayúscula América Profunda.”

El evento incluyó la Charla-debate: “50 años de la publicación de América Profunda de Rodolfo Kusch, reflexiones y debates en el presente político-cultural sudamericano. ¿Por qué pensar a Kusch hoy?”, que era así presentada “A raíz de los recambios geopolíticos en América Latina en esta primera década del siglo XXI, resulta pertinente repensar algunas categorías teóricas de Rodolfo Kusch que abrevan en la filosofía, el arte y los trabajos de campo en clave antropológica, las cuales plantean tempranamente un horizonte interdisciplinario decolonial a la hora de construir un relato propio y situado desde nuestra América”. Coordinada por Juan Pablo Pérez, los panelistas fueron Florencia Kusch (UBA), Carlos Cullen (UBA), Carlos Mundt (Sec. Académica-UNTREF), Diego Pérez Sosa (UBA), Mercedes Fidanza (IUNA), José Tasat (UNTREF), Juan Pablo Berch (UBA-ETER) y Carolina Wajnerman (IUNA).

46. KUSCH, Rodolfo, *La negación en el pensamiento popular*, Tercera edición, Rosario, Fundación Ross, 2012.

47. Terceras Jornadas “Pensamiento de Rodolfo Kusch”. Tuvieron lugar el 6 y 7 de diciembre de 2013

Salón Azul del Congreso Nacional, en la Ciudad de Buenos Aires. Fueron organizadas por el Senado de la Nación, la Secretaría académica y el Centro de Políticas Culturales «Patricio Loaiza» (UNTREF).

48. TASAT, José Alejandro-Juan Pablo PÉREZ (coords.), *El hedor de América. Reflexiones interdisciplinarias a 50 años de la América Profunda de Rodolfo Kusch*, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación- EdUNTREF, Buenos Aires 2013.²⁵

“Este texto tuvo como motor y disparador reflexivo la necesidad de seguir pensando desde el presente la vastísima producción teórica de Rodolfo Kusch y, en particular, a raíz de los 50 años de la primera edición de *América Profunda* la republicación de «El Hedor de América», artículo publicado originalmente en 1961 en la Revista *Dimensión* de Santiago del Estero” (7).

Se estructura del siguiente modo:

- ✓ TASAT, Alejandro, “El Hedor en el pensamiento de Rodolfo Kusch”, 13-17.
- ✓ PÉREZ, Juan Pablo, “El Hedor. Un posible espejo de América”, 19-29.
- ✓ KUSCH, Rodolfo, “El Hedor de América”, 31-38.
- ✓ SANTILLÁN GUEMES, Ricardo, “Rituales Hedientos. Anotaciones sobre temas de Rodolfo Kusch”, 39-62.
- ✓ WAJNERMAN, Carolina, “¿Algo huele mal? Vías hacia el bien-estar americano entre olor, vínculos y símbolos”, 63-74.
- ✓ CULLEN, Carlos, “El Hedor de América insiste y persiste. Consideraciones tempestivas e intempestivas y algunos aforismos desorientados, a propósito del texto de Rodolfo Kusch 'El hedor de América', publicado en *Dimensión* en 1961”, 75-82.
- ✓ MIGNOLO, Walter, “El Hedor y el desarrollo”, 83-87.
- ✓ KUSCH, Florencia, “El Hedor y los márgenes: la militancia barrial (territorial)”, 89-97.
- ✓ VILCA, Mario, “El pan de los dioses hambrientos”, 99-104.
- ✓ BERCH, Juan Pablo, “Dejarse ser”, 105-110.
- ✓ PÉREZ SOSA, Diego, “El estar siendo como ardid litúrgico”, 111-115.
- ✓ PAULIZZI, Cora, “El pueblo presiona y huele a cacerolas. La dimensión política del hedor en la Argentina actual”, 117-130.

49. VALDÉS NORAMBUENA, Cristián, *La geocultura en el pensamiento de Rodolfo Kusch. Notas para la reconfiguración de una historicidad latinoamericana*, Tesis de Doctorado, Centre de Philosophie du Droit. Université Catholique de Louvain, 2013.

La tesis doctoral del investigador chileno es un hito académico importante ya que estamos ante una trayectoria de investigación (maestría y doctorado) articulada en torno a Kusch, que desemboca en el desentrañamiento de una noción clave de su pensamiento: Geocultura. Así presenta Valdés su tesis:

“El presente trabajo gira en torno a la noción *geocultura* en la obra del pensador argentino Rodolfo Kusch (1922-1979), porque en ella se cruzan sus diferentes reflexiones sobre lo que se podría denominar *nuestro mundo de la vida*, como un *habitar americano*, pero no sólo desde

²⁵Se puede ver la muy buena reseña de Marcela Magdalena KABUSCH, *Reseña: Hedor de américa. Reflexiones interdisciplinarias a 50 años de la América Profunda de Rodolfo Kusch*.

una constatación filosófica de dicha situación, sino también desde la problematicidad con que se configura ese mismo *habitar*.” (11)

He aquí la estructura de la investigación:

Introducción general.

I. Parte: Aproximación filosófica y contextual a la Geocultura.

✓ Capítulo 1: La heterogeneidad de Geocultura del Hombre Americano como desafío interpretativo.

✓ Capítulo 2: Contexto y proceso de elaboración.

II. Parte: Sentido, contenido e implicaciones filosóficas de la Geocultura.

✓ Capítulo 3: El punto de vista geocultural.

✓ Capítulo 4: La dimensión estética de la Geocultura.

✓ Capítulo 5: El pensamiento situado.

Anexos:

✓ Cultura y Liberación (ampliación-complementación del Documento de La Rioja)

✓ Plataforma cultural de la SADE.

✓ Presentación de las Obras de Rodolfo Kusch.

Bibliografía.

50. KUSCH, Rodolfo, *El pensamiento indígena y popular en América y La negación en el pensamiento popular*, Rosario, Fundación Ross, 2013, 292 pp.

51. Cuartas Jornadas “Pensamiento de Rodolfo Kusch”. Se desarrollaron del 23 al 25 de abril de 2014.

Tuvieron lugar en la Sede II de la UNTREF (Caseros). Fueron organizadas por la Secretaría Académica y el Programa de Políticas Culturales «Patricio Lóizaga», con el patrocinio de la UNESCO y de la Comisión Nacional Argentina de Cooperación con la UNESCO y bajo el auspicio de la Secretaría de Cultura (Presidencia de la Nación) y de la Secretaría de Investigación y Desarrollo de la UNTREF.

52. CIFELLI, Pablo, “Saber estar o de la dimensión simbólica de la educación. Notas a partir del pensamiento de Rodolfo Kusch”, *Aprender* Año VIII nº 13 (2014) 81-102.

El artículo formó parte de un Dossier sobre el «*Panorama de la Filosofía de la Educación en la Argentina*». Ante los desafíos contemporáneos que afronta la educación se adentra en la obra de Kusch desde una clave de lectura precisa:

“La filosofía y los ensayos antropológicos de Rodolfo Kusch no brindan respuestas a estas cuestiones. El aporte kuscheano, su *gesto* filosófico básico, representa más bien un *señalamiento*, indica un posible *punto de partida*, instala un *lugar*, un *desde donde* abordar las preguntas y orientar las búsquedas.” (86)

Una vez realizado el itinerario, Cifelli concluye:

“Pensar la educación desde las posibilidades que alberga de generar «encuentro simbólico» y «acierto fundante», implica resignificar la práctica educativa en tanto que praxis cultural «resistente» frente a modelos sociales posideológicos que tienden a totalizar el sentido cultural exclusivamente alrededor del *mercado y el consumo* como «lógica del capitalismo tardío». Pensar la educación desde el cruce de las determinaciones culturales con la subjetividad implica hacer foco en las singularidades y en los modos que se deconstituyen permanentemente frente a situaciones críticas profundamente dislocadoras que exigen proyectar nuevos sentidos reconstructivos y donde las prácticas educativas adquieren un lugar de preeminencia. En esa dirección, sigue dando que pensar el esfuerzo de Rodolfo Kusch por señalar la importancia de la educación entroncada en la dimensión cultural que la sostiene, sobre todo cuando reconocemos que no se trata tanto de un saber de «cosas técnicas», porque lo que está en juego es una función simbólica que posibilita que nuevos sentidos se vislumbren desde un horizonte cultural en permanente transformación.” (99-100)

53. Dossier: «El pensamiento de Rodolfo Kusch», *Cuaderno de Políticas Culturales: Indicadores Culturales 2014*, Caseros, EDUNTREF, 2014, 59-200.

“El presente *Dossier* está dedicado a analizar aspectos de la obra del gran pensador argentino Rodolfo Kusch (1922-1979), que dedicó buena parte de su producción a investigar lo que significa pensar la cultura como siempre gravitada por el suelo que se habita, y para nosotros simplemente desde lo que llamó tempranamente «América Profunda», es decir, ese «subsuelo» o «trastienda» que condiciona los sentidos más raigales de la cultura y que siglos de *colonialidad* todavía presentes en muchos aspectos, nos quisieron convencer que, paradójicamente, para ser «cultos» (o «modernos») teníamos que abandonar ese trasfondo fundador de sentidos culturales porque se nos quiso convencer que era lo «salvaje», lo «bárbaro», justamente como lo opuesto a lo «culto». Acuñó Kusch la categoría de «geocultura» desde la fuerte afirmación que si bien *«el pensamiento no se ve ni se toca, pesa, es decir, está siempre gravitado por el suelo que se habita»*” (60)

El *Dossier* incluye los siguientes trabajos:

- ✓ CULLEN, Carlos, “Rodolfo Kusch: un aporte fundamental para problematizar la idea misma de indicadores culturales”, 60-61.
- ✓ ATIENZA, Nahuel-José TASAT, “Jornadas «El Pensamiento de Rodolfo Kusch»”, 62-67.
- ✓ CULLEN, Carlos, “La resistencia geocultural a la ilusoria y peligrosa levedad del pensamiento único”, 68-72.
- ✓ CAPURRO, Rafael, “Del «Dasein» como estancia. Un ensayo de traducción”, 73-74.
- ✓ AUAT, Alejandro, “Geocultura, situacionalidad y opción descolonial. La filosofía latinoamericana y la encrucijada del siglo XVI”, 75-82.
- ✓ LAVELLA, Martín, “Notas sobre el pensamiento político de Rodolfo Kusch. A propósito de la publicación del texto «Cultura y Liberación» de 1973”, 83-91.
- ✓ LANGÓN, Mauricio, “Kusch: una filosofía popular para la liberación del mundo”, 92-102.
- ✓ VOZZI, Natalia, “Del «afán de ser alguien» a la «capacidad de aspiración». De Kusch a la UNESCO, una misma dificultad ante el pensamiento colonizador”, 103-110.
- ✓ ROSETI, Laura, “Una interpretación ética. La Quebrada de Humahuaca como Patrimonio Cultural de la Humanidad”, 111-118.
- ✓ ARRAGA, Cristina, “Animarse a hacer el mundo de vuelta”, 119-124.
- ✓ BOSIO, Valeria, “De la música originaria del pueblo Qom a Tonolec”, 125-136.

- ✓ IGHINA, Domingo, “Geocultura y entranca. Algunas categorías del pensamiento de Rodolfo Kusch para leer la literatura argentina”, 137-145.
- ✓ REZZÓNICO, Sabrina, “Poéticas geoculturales y ficción ciudadana. Tensiones emergentes en la narrativa argentina contemporánea”, 146-155.
- ✓ KABUSCH, Marcela Magdalena, “¿Utopía arcaica o dimensión utópica americana? Mario Vargas Llosa y Rodolfo Kusch: la visión indígena-andina como ficción o parte de la modernidad americana”, 156-161.
- ✓ BERGAMASCHI, Maria Aparecida, “Sábios indígenas, intelectuais da oralidade, educação e escola”, 162-170.
- ✓ BRABO SOUZA, Fernanda, “A dimensão do «coração» na educação escolar indígena. O estar-se fazendo da política de territórios etnoeducacionais”, 171-178.
- ✓ BUCACHI, Adriana-Claudia KOSICKI-María Inés FERRARI-Graciela SALDAÑA-José Luis SILVA-Karina MAIDANA-Andrea BERRO, “Kusch y el psicoanálisis: un cruce en la clínica”, 179-183.
- ✓ VALDÉS NORAMBUENA, Cristián, “Aportes críticos de la reflexión intercultural a la política y la gestión cultural”, 184-194.
- ✓ CEPEDA, Juan, “Sentipensar ontológico. Un atisbo latinoamericano de la respuesta a la pregunta por el ser, bajo el horizonte kuscheano del filosofar”, 195-200.

54. TASAT, José Alejandro-Carlos BOMFIN (coords), “Pensar América—Pensadores latinoamericanos en diálogo”, Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero/Universidade Federal da Bahia. Buenos Aires, 2015.

El volumen está ligado al encuentro *Pensar América: pensadores latinoamericanos en diálogo*, llevado a cabo en Salvador de Bahía (Brasil) entre el 20 y el 22 de agosto de 2013, como parte del convenio entre la Universidad Federal de Bahía y la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Pero incluye también algunos de los materiales producidos en el seno del *Iº Encuentro de Pensamiento y Filosofía Crítica de Nuestra América*, desarrollado en Termas de Arapey (Uruguay) en setiembre de 2013. Estas jornadas:

“buscaron enlazar el interés de los colegas argentinos por conocer más profundamente los aportes de Milton Santos a una demanda más general por promover reflexiones comparadas sobre la producción cultural y científica latinoamericana... Además de los aportes de Rodolfo Kusch y Milton Santos, se ha contado también con reflexiones relacionadas a los saberes griots, indígenas y a una serie de otros pensadores y categorías formuladas a lo largo del último siglo en estas latitudes.” (9-10)

55. CEPEDA, Juan (comp.), *Estar y ser. Aproximaciones hermenéuticas y ontológicas a la obra de Rodolfo Kusch*, Madrid, Editorial Académica Española, 2015

Esta publicación es uno de los emergentes de un trabajo de amplio respiro. Se trata del trayecto y producción del Grupo de Investigación *Tlamantinime* sobre Ontología Latinoamericana, que tiene como referentes a Juan Cepeda (Universidad Santo Tomás,

Colombia), a Dina Picotti (Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina), Mario Mejía Huamán y Saby Lazarte (Universidad Ricardo Palma, Perú) y cuenta con el apoyo de Mauricio Beuchot, O.P. (Universidad Nacional Autónoma de México). Su tema conductor muestra la relevancia para este estudio:

“El problema del ser ha sido pensado, inclusive desde tiempos precolombinos, por los latinoamericanos...Para los pensadores latinoamericanos, el problema del ser no es cosa abstracta, lejana, meramente racional; este problema se comprende desde la realidad de nuestro propio ser, existencialmente, enraizado en nuestro estar, según lo conceptualiza el filósofo argentino Rodolfo Kusch.”

Su trabajo se ha despegado en varias fases. Entre 2008-2012 se focalizó en «Problemas de Ontología y Metafísica en América Latina». En el período 2012-2016 se concentró en «Ontología en América Latina». Este volumen es la publicación del resultado de una de las fases del proyecto de investigación. Participaron: Henry Alfonso, Juan Cepeda, Edilberto Daza, Fray Adrián García, O.P. y Óscar Hernández.

56. Quintas Jornadas “Pensamiento de Rodolfo Kusch”. Tuvieron lugar entre el 19 y 22 de octubre de 2016

Tuvieron lugar en el Salón Municipal de Maimará (Jujuy). Organizadas por el Programa «Pensamiento Americano», el Programa de Políticas Culturales «Patricio Lóizaga» y la Secretaría Académica de la UNTREF, y la Universidad Nacional de Jujuy.

57. TASAT, José Alejandro-Juan Pablo PÉREZ (coords) *Arte, estética, literatura y teatro en Rodolfo Kusch*, Buenos Aires, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación-EdUNTREF, 2016.

“La iniciativa del libro es resultado del equipo de trabajo de Pensamiento Americano de la UNTREF, que contó con la beca del Fondo Nacional de las Artes para desarrollar dicha investigación, y de los múltiples intercambios y cruces que fuimos construyendo a lo largo de las cuatro ediciones de carácter nacional e internacional de las Jornadas de El Pensamiento de Rodolfo Kusch (UNTREF)...En esta oportunidad, nos abocamos a trabajar una deuda pendiente, específicamente poder profundizar con exclusividad en las problemáticas y discusiones en torno al arte, la estética, la literatura y el teatro como parte fundamental de la obra temprana de Rodolfo Kusch, y que por lo que constatan las investigaciones nunca abandonó a lo largo de su producción teórica.” (7)

El volumen incluye los siguientes trabajos

- ✓ TASAT, José A., ¿Quién da sentido a la obra artística: el autor o la comunidad?, 9-21.
- ✓ PÉREZ, Juan Pablo, “El «gran arte» de América sin arte”, 23-57.
- ✓ KUSCH, Rodolfo, “El «caso» Novalis”, 59-66.²⁶

²⁶ Se trata de la reproducción de Rodolfo KUSCH, “El «caso» Novalis”, *Correo Literario* (Buenos Aires) Año III n° 34/35 (1945) 6-7.

- ✓ TORRES ROGGERO, Jorge, “La «seducción de la barbarie» Esbozo de una poética geocultural”, 67-87.
- ✓ SONEIRA, Ignacio, “Entre monstruos y cultos. El pensamiento estético de Rodolfo Kusch en la década del ‘50”, 89-113.
- ✓ VALDÉS NORAMBUENA, Cristián, “Apostillas sobre filosofía, estética y teatro en Rodolfo Kusch”, 115-131.
- ✓ DUBATTI, Jorge, “El teatro de Rodolfo Kusch. Un teatro liminal de investigador-artista”, 133-151.
- ✓ IGHINA, Domingo, “Lectura de tinieblas. Historia y rito en «*La muerte del Chacho*»”, 153-172.
- ✓ BOCCO, Andrea, “Literatura argentina y estética americana desde la matriz de Rodolfo Kusch”, 173-188.
- ✓ ESPOSTO, Roberto H., “Rodolfo Kusch, hacia una razón poética geoculturalmente situada”, 189-209.
- ✓ ONGARO HAELTERMAN, Claudio, “Es-tética latinoamericana en el pensamiento de Rodolfo Kusch. Proyecciones y perspectivas de un arte como variable de lo Real”, 211-226.
- ✓ DUBATTI, Jorge, “Nota sobre la poética de «*Cafetín (Homenaje a Discépolo)*» de Rodolfo Kusch”, 229-249.
- ✓ SONEIRA, Ignacio-Juan Pablo PÉREZ, “«*Haverse el oso*». Los «Puchometrajes» de Rodolfo Kusch”, 251-264.

58. RIVARA, Lautaro, *Rodolfo Kusch: Tesis para la descolonización*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Universidad Nacional de La Plata, Directora: Svampa, Maristella. Codirector: Liaudat, Santiago, 2016.

Este hito académico es particularmente interesante puesto que se inscribe en sede sociológica. Así resumía su autor los propósitos de su trabajo:

“Rodolfo Kusch (1922-1979) es autor de una obra vasta que aún sigue parcialmente inexplorada. El presente trabajo se propone sistematizar críticamente lo que identificamos como una de sus cuatro grandes líneas de reflexión-investigación, constituida por una serie “tesis histórico-sociológicas”. Además de recuperar estas tesis apenas abordadas por sus comentaristas, nos propondremos indagar someramente en algunos trazos de su itinerario intelectual, para situar en ciertas coordenadas espacio-temporales y en un determinado campo intelectual y político la producción del autor. Por último, a lo largo de todo el trabajo también nos abocaremos a tender ciertos puentes entre la obra kuschiana y otras teorías críticas, señalando límites, potencialidades, anticipaciones y vigencias de sus aportes para reflexionar sobre las tareas inconclusas de la descolonización en América Latina.” (3)

Y así planteaba su estructura:

- 1) Estructuración de la tesina y perspectiva teórico-metodológica
- 2) Revisión bibliográfica: los límites de la obra crítica
- 3) La organización nacional-estatal: civilización y barbarie
- 4) La persistencia de lo indígena en la constitución del mundo popular
- 5) La fractura de clases: hedor y colonialismo interno
- 6) Itinerario intelectual y campo de intervención política: hipótesis y conclusiones
- 7) Bibliografía

59. Sextas Jornadas “El pensamiento de Rodolfo Kusch”. Se desarrollaron entre el 11 y el 14 de octubre de 2017 en Bogotá, Colombia

Convergió con el *Segundo Congreso Internacional Interdisciplinario de Pensamiento Crítico: Pensar América en Diálogo* y con el *Foro de Pensamiento Filosófico de Colombia*.

60. CIFELLI, Pablo, Seminario: “Geocultura y educación. El pensamiento de Rodolfo Kusch como aporte para una filosofía de la educación situada”. UBA. Facultad de Filosofía y Letras. Depto. Educación, 2017.

Esta nueva edición del seminario ofrecido por Pablo Cifelli en la UBA formó parte de la oferta educativa de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras. Así lo presentaba su coordinador:

“Este seminario se propone indagar en la filosofía de la cultura que desarrolló Rodolfo Kusch, para interpretar desde la misma los debates actuales acerca de la «crisis de las razones de educar», como problema central del campo problemático de la filosofía de la educación. Desde la perspectiva de un discurso filosófico «situado» que se expresó en su concepto de «geocultura», la hipótesis que proponemos investigar refiere a que la mentada “crisis de la educación” no tiene tanto que ver con una disfuncionalidad que habría que reorientar, sino más bien con una dislocación epocal que hace a la relación cultura-educación.”

He aquí su estructura:

- ✓ Unidad I: La “función existencial de la cultura” según Rodolfo Kusch.
- ✓ Unidad II: Conceptos e intuiciones fundamentales de la obra de R. Kusch.
- ✓ Unidad III. Crisis de la racionalidad y cultura popular.
- ✓ Unidad IV: Revisitando el concepto de cultura.

61. VALDÉS NORAMBUENA, Cristián, “Enrique Dussel y Rodolfo Kusch; encuentros y desencuentros filosóficos”, en: IBARRA PEÑA, Alex-Cristián VALDÉS NORAMBUENA (comps), *Homenaje a los 80 años de Enrique Dussel. Lecturas críticas*, Santiago de Chile, Ediciones UCHS, 2017, 41-74.

Este artículo viene a llenar una vacancia importante en los estudios kuscheanos, en relación con el tipo de pertenencia de Kusch al polo argentino de la Filosofía de la Liberación en general y con el tipo de vínculo mantenido con el pensamiento de Enrique Dussel en particular. Luego de un amplio recorrido documental por la bio-bibliografía de Kusch relevante para el tema y de rescatar textos poco transitados, el autor concluye:

“Como se aprecia, la cuestión de la liberación está planteada en el sentido de una determinada praxis político-cultural que, por su propia definición, se instala más allá de los moldes conceptuales que Kusch ve en las interpretaciones políticas que tradicionalmente se han disputado el protagonismo. Esta praxis se plantea como una liberación por la cultura, en el sentido de finalidad y logro de una ética.” (69)

62. CEPEDA, Juan, *La ontología de Rodolfo Kusch: Mandala ontológico de la filosofía latinoamericana*, Universidad Santo Tomás, Facultad de Filosofía y Letras, Bogotá 2017.

El filósofo colombiano Juan Cepeda, como ya lo señalamos en el hito 53, forma parte del Grupo de Investigación *Tlamantinime* y es autor de una notable producción en torno a Kusch.²⁷ El texto que ahora presentamos es su tesis doctoral dirigida por Raúl Fornet-Betancourt (Universidad de Aachen, Alemania) y Rafael Antolínez Camargo (Universidad Santo Tomás, Colombia), defendida en 2017 en la Universidad Santo Tomás de Bogotá. Así presentaba el núcleo de su trabajo:

“El objetivo principal de esta investigación se propone develar la ontología que sustenta de raíz la obra filosófica de Rodolfo Kusch, comprendiendo crítica y hermenéuticamente cada una de sus investigaciones sobre el ser humano latinoamericano y su contexto geocultural, proponiendo la posible estructura de su pensamiento ontológico.” (11)

Y exponía de este modo su apuesta complexiva:

“Tenemos, entonces, un problema que puede estructurarse a partir de tres subproblemas que se delimitan de la siguiente manera. Primero, el que nos exige discernir y *poner en claro* la ontología heideggereana, una ontología que se alimenta de la tradición occidental desde los griegos, particularmente en los presocráticos y Aristóteles, y que sirve de marco teórico en el que se contextualiza y alimenta la obra de Rodolfo Kusch. Segundo, el que nos lleva a identificar, explicitar y argumentar la apuesta ontológica de Kusch: deberán quedar bien definidos los supuestos y las categorías fundamentales con que se estructura una -por ahora implícita- ontología en la obra del filósofo argentino. Y tercero, el que nos impele a comprender, de fondo, la estructura fundamental del pensamiento filosófico de Rodolfo Kusch: ¿cuál es la ontología que, desde su obra filosófica, nos propone Rodolfo Kusch?, ¿cuál es la novedad, si es que la hay, en una ontología que se propone desde América Latina?” (11)

La estructura de la investigación es como sigue:

²⁷ Se pueden señalar dos tipos de trabajos. Por un lado, los que afrontan directamente la obra de Kusch, como Juan CEPEDA, “Ontología del estar: una aproximación a la obra de Rodolfo Kusch”, *Análisis* vol. 77 (2010) 163-177; “Un atisbo latinoamericano de la respuesta a la pregunta por el ser, bajo el horizonte kuscheano del filosofar”, *Cuadernos de políticas culturales. Indicadores culturales* (UNTREF), 2014, 195-200; Juan CEPEDA (y otros), *A Lo Profundo De Kusch. Tras Una Ontología Latinoamericana*, Ediciones Nueva Era, Colombia, 2013; “Cuanto semilla de Kusch. De la sabiduría de América como filosofía latinoamericana”, IV Jornadas El pensamiento de Rodolfo Kusch, Buenos Aires, 2014 [www.youtube.com/watch?v=MT6Nzmjb7cI]. Por otro, transposiciones de la filosofía de Kusch a la indagación de una ontología latinoamericana como: “Problemas de Metafísica y Ontología en América Latina”, *Hallazgos. Revista de Investigación* año 6 n° 11 (2009) 51-74; “Sentipensar ontológico latinoamericano”, en: Julián CÁRDENAS ARIAS-Juan CEPEDA (y otros), *Estamos siendo. Ontología en poetas latinoamericanos*, Bogotá, Ediciones USTA, 2016, 171-206; “Tras una ontología latinoamericana desde la música andina”, *Stromata* LXVI n° 3-4 (2010) 261-281; “Ontología indígena. Aproximación filosófica a saberes precolombinos que posibilitan una ontología latinoamericana”, en Juan CEPEDA (y otros), *Aproximaciones ontológicas a los Latinoamericano I*, Rosario, Fundación Ross, 2012, 15-42.

Introducción

1. A la escucha de Heidegger: aproximación a la no-ontología del comienzo que exige pensar el ser.
 2. De la filosofía al pensamiento filosófico. La búsqueda del regreso al pensar original o el desarraigo de la filosofía.
 3. A la experiencia de Kusch: tras de los fundamentos conceptuales que posibilitan una ontología desde el estar.
 4. La ontología de Rodolfo Kusch: una apuesta filosófica desde contextos culturales propios del pensamiento indígena y popular.
 5. Mandala ontológico: hacia una ontología latinoamericana desde la apuesta de rodolfo kusch.
- Bibliografía.

63. Cátedra Internacional de Educación Intercultural «Rodolfo Kusch» (2017)

Esta Cátedra inició sus actividades el 9 de agosto de 2017 y está radicada en el Centro Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos (CIEL) de la Universidad de La Serena (Chile) y con el apoyo del Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa (CRESUR) de México. En la oportunidad disertaron Nelson Santibañez (Semblanza del filósofo Rodolfo Kusch) y Florencia Kusch. Su referente es Jaime Roberto Montes Miranda.

ANOTACIONES CONCLUSIVAS

Una vez desplegado el elenco de hitos en la recepción/relectura de Rodolfo Kusch a partir de su muerte, sumado a lo ya analizado para las Jornadas sobre su pensamiento, ensayamos un abanico de anotaciones conclusivas en tres registros: caracterización sucinta del proceso, agenda y vacancias.

a) Nuestro análisis preliminar de la trayectoria expuesta puede sintetizarse en tres proposiciones:

- La recepción/relectura del pensamiento de Rodolfo Kusch ha alcanzado suficiente entidad como para superar la interpretación de que estamos ante un autor lisa y llanamente marginal. Con oscilaciones según momentos históricos y ámbitos, su conocimiento, influjo y apropiación resultan significativos. El impacto de Kusch en los primeros años que siguen a su muerte aparece muy ligado a personas y colectivos que habían mantenido relaciones personales con el filósofo. Posteriormente, a través de algunas figuras mediadoras como Carlos Cullen, Ricardo Santillán Güemes, Dina Picotti, el CELA, Juan Carlos Scannone, se fueron dando pasos hacia un transvasamiento generacional y hacia una ampliación de los círculos de recepción. De todos modos, su circulación se ha dado con mayor intensidad en espacios artísticos (músicos, plásticos, estudiosos de la estética, grabadores, etc.), antropológicos, populares y

latinoamericanistas. Por lo que hace a los ámbitos de conocimiento más reglados e institucionalizados como la academia, el avance fue más complejo y sinuoso. No obstante, también aquí, hacia fines de los años '80 se fueron abriendo senderos significativos (cursos, seminarios, jornadas, cátedras, tesis).

- Siguiendo el registro vegetal, tan caro a Kusch, pensamos que su recepción/relectura ha tenido un carácter germinativo y rizomático. En muchos casos, en efecto, el contacto con su pensamiento ha generado una suerte de fecundación por conmoción o “entrancia”, provocando sacudidas vitales e intelectuales, que han requerido luego un dilatado trabajo de crecimiento, elaboración y transposición. Esto podría explicar la preminencia de un tipo de recepción/relectura que hace eje en pensar *con* Kusch y *sobre él*, por sobre un estilo de pensamiento *a partir* de él. Un cierto bloqueo mimético a nivel de estilo, categorías y temas no ha dejado de insinuarse. Además, las obras de Kusch se han propagado seminalmente, ejerciendo influjo en personas y espacios muy diferentes, generando un cierto discipulado solitario que luego busco cauces para compartirse.
- La recepción/relectura de la obra de Kusch ha cobrado alcance latinoamericano, destacándose Uruguay, Colombia, Chile, Venezuela y, más recientemente Brasil. Sin embargo, un dato nos parece preocupante. La recepción/relectura de Kusch se ha activado muy poco en dos “suelos” que han sido decisivos para el autor: Bolivia y Perú; carencia que se hace aún más significativa dada la imponente fecundidad del actual pensamiento andino. La latinoamericanización de Kusch, sin embargo, ha tenido otro cauce privilegiado. Nos referimos a que su pensamiento se ha entramado con filones de pensamiento regionales de amplia expansión como la Filosofía de la Liberación, la Interculturalidad, el pensamiento De(s)colonial, los movimientos en torno a los pueblos Originarios y los análisis de las Culturas Populares.

b) En clave de agenda, pensamos que la comunidad de recepción/relectura de Kusch está madura como para ponderar la posibilidad de afrontar trabajos de gran calado; sobre todo de cara al 2019 cuando se cumplan 40 años de su “siembra” (1979-2019). El primero sería la preparación del volumen V de las *Obras Completas* donde podrían incluirse materiales encontrados en estos últimos años tanto en la casa de Maimará como en bibliotecas personales. Un segundo proyecto consistiría en constituir un equipo de trabajo para elaborar una biografía de Kusch. Otro podría encarar la edición de una Antología de Textos, precedida por una sólida introducción bio-bibliográfica. Una cuarta vertiente podría ser la publicación de trabajos que giren en torno a la estética y a la pedagógica de Kusch, espacios que se han

desarrollado con intensidad en estos años. Por fin, la publicación de las actas de las Jornadas, al menos de sus versiones 2017 y 2018, sería una contribución decisiva.

c) Por lo que hace a las vacancias en la investigación, pensamos que es relevante mencionar cuatro cauces poco transitados:

- Los proyectos políticos de Rodolfo Kusch, tales como la creación de un espacio del peronismo en Salta, sus actividades en la Sociedad Argentina de Escritores, el trabajo de relaciones con América Latina desde la Universidad de Salta y el programa de mirar la Argentina desde diversas regiones.
- El abordaje de las tensas, conflictivas e intelectualmente relevantes relaciones de Kusch con el marxismo, y el ahondamiento en la importante interlocución que el filósofo argentino entabló con la fenomenología de Husserl.
- Una apertura de las investigaciones sobre Kusch a tres tipos de interlocutores. Por un lado, a sus contradictores como Arturo Roig y Horacio Cerutti Guldberg. Por otro, a intelectuales que conformaron una constelación de referencia para el filósofo como Carlos Astrada, Bernardo Canal Feijóo, Ezequiel Martínez Estrada, José María Arguedas, José Imbelloni, Luis Valcárcel y Félix Schwartzmann. Finalmente, a sus interlocutores críticos, como Enrique Dussel.
- Pensamos que sería productivo abordar las relaciones de Kusch con el pensamiento budista y con la filosofía china. Su recurrencia y posición estratégica parecen indicar que formaron parte de su trama interpretativa de la *América Profunda*.



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



TESIS: RESÚMENES Y ELENCO



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del
CEL



CIENCIA Y POLÍTICA EN LA UNIVESIDAD

DEBATES EN LA REVISTA

«CIENCIA NUEVA»

(FCEN-UBA, 1970-1974)

Florencia Faierman

Florencia Faierman es Licenciada en Ciencias de la Educación y Doctoranda en Ciencias de la Educación por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Es Profesora de la cátedra Pedagogía de la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo. Se desempeña como becaria doctoral de CONICET, como investigadora en formación en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la UBA. El presente texto es un resumen de la tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos, con el título: *Ciencia y política en la Universidad. Debates en la revista «Ciencia Nueva» (FCEN-UBA, 1970-1974)*. Fue dirigida por María Fernanda Juarros y tuvo como co-directora a Mariana Bayle. Fue defendida el 22 de octubre de 2018.

La presente tesis, elaborada para la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de San Martín, tuvo como objetivo general identificar, analizar e interpretar debates científico-políticos relevantes en América Latina en los inicios de la década de 1970, tanto para el campo científico como para la universidad, en relación a la transformación social, a través del estudio profundo de la revista *Ciencia Nueva* (FCEN-UBA, 1970-1974). La hipótesis general sostiene que la revista cultural, universitaria y científico-tecnológica *Ciencia Nueva* contiene y plasma ciertos debates centrales del período –en particular las tensiones entre la autonomía y la planificación estatal de la ciencia y la universidad, y la discusión entre ciencia universal y ciencia nacional-, protagonizados por “científicos-intelectuales” vinculados a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (FCEN) entre 1955 y 1974.

La revista *Ciencia Nueva* no había sido hasta el momento objeto de estudio en sí misma. La referencia específica integral sobre la publicación es el libro escrito en 2010 por su director, Ferraro¹, en el que describe el origen de *Ciencia Nueva*, y los que para él fueron los debates más relevantes de la revista y algunos puntos de inflexión durante su publicación. Por su parte, Borches², del Programa de Historia de la FCEN, así como especialistas del campo de estudios sobre universidad en perspectiva histórica como Puiggrós³, Recalde⁴ y Friedemann⁵, han destacado la importancia que tuvo *Ciencia Nueva* en la formación y reflexión teórico-política de los universitarios de la FCEN radicalizados políticamente en los inicios de los años setenta. La presente tesis buscó entonces aportar una mirada en profundidad sobre la revista en la intersección entre los estudios sobre universidad y los estudios sobre ciencia y tecnología.

Ciencia Nueva se publicó desde abril de 1970 hasta enero de 1974. Tuvo 29 números que salieron con regularidad, mensual o bimensualmente. Cada número contó con 68 páginas y su estructura interna, aunque varió a lo largo del período de publicación y algunos de estos

¹ Ricardo FERRARO, *Ciencia Nueva. Debates de hoy en una revista de los '70*, Buenos Aires, El autor, 2010.

² Carlos BORCHES, “Ciencia Nueva. La Revista científica de los '70”, *La Ménsula* n° 18 (2014).

³ Adriana PUIGGRÓS, *El lugar del saber: conflictos y alternativas entre educación, conocimiento y política*, Buenos Aires, Galerna, 2003.

⁴ Aritz RECALDE, *Intelectuales, peronismo y universidad*, Buenos Aires, Punto de encuentro, 2016.

⁵ Sergio FRIEDEMANN, *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Una reforma universitaria inconclusa*. (Tesis doctoral), Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 2015.

virajes fueron relevantes, mantuvo en términos generales constancia en cuanto a sus secciones: editorial; reportajes a figuras relevantes de la política científica argentina, latinoamericana e internacional; artículos científicos, producidos para la revista o traducidos de revistas científicas extranjeras como *Science* y *La Recherche*; artículos de opinión sobre política científica y tecnológica, también de argentinos y extranjeros; comentarios sobre libros; noticias de actualidad científica; publicidad de eventos científicos; humor; y correo de lectores.

Editada por referentes de la universidad, la ciencia y la tecnología de la Universidad de Buenos Aires, el contexto mundial, latinoamericano y argentino se presenta en la revista con sus contradicciones, tensiones y debates a flor de piel; texto y contexto aparecen imbricados, se delimitan mutuamente. La ciencia nacional, el anticientificismo y la planificación estatal de la ciencia y la universidad, entre otros tópicos, fueron decodificados desde la voz colectiva de un agrupamiento ligado al desarrollo científico-tecnológico, que se vio a su vez transformado.

Los cambios y permanencias temáticos, de secciones, de autores de artículos y de relevancia en el ámbito científico universitario a nivel nacional, latinoamericano y mundial, permiten acompañar la hipótesis de que en esos pocos años la intensidad política del clima de época llevó rápidamente a la síntesis de posicionamientos político-académico-científicos aparentemente contrapuestos en pos de un proyecto político científico nacional y latinoamericano. Como comenta Borches⁶, “Ciencia Nueva estaba reproduciendo hacia el interior de la comunidad científica el clima político de la época”.

Ese clima es el de la “larga década del sesenta” en América Latina (1959-1973) y en Argentina (1955-1974), dentro de la que se recortan a la vez unos pocos años -fines de los sesenta y principios de los setenta- en los que se radicalizó la politicidad del pensamiento latinoamericano: la inminencia del cambio definió que todo fuera *política*. Las luchas entre clases y naciones, la revolución, las reformas, las disputas por el poder estatal, son los tópicos obligados, ya sea en el género ensayístico, en las ciencias sociales o en las producciones que

⁶ Carlos Borches, ob. Cit. P. 2-3.

en estos años buscaron sintetizar ambos.⁷ Existe un acuerdo generalizado en que estos años son escenario particularmente de un proceso de radicalización política de los sectores medios en general y de los universitarios e intelectuales de la UBA en particular como afirman autores especializados como Pronko⁸, Puiggrós⁹, Naidorf¹⁰, Recalde y Recalde¹¹, Buchbinder¹², Juarros y Naidorf¹³, Friedemann¹⁴, Recalde¹⁵ y Riccono¹⁶, entre otros. Especialmente las Facultades de Filosofía y Letras y Ciencias Exactas y Naturales fueron las que impulsaron las mayores innovaciones sobre el rol de la ciencia y la universidad, vinculando a la efervescencia política nacional con la latinoamericana. Ferraro¹⁷ afirma que estos pocos años de dificultades –por el clima represivo– pero acalorados y profundos debates acerca de la ciencia y la tecnología no son conocidos, a causa de la imposición historiográfica de la periodización que toma de modo homogéneo el período 1966-1983.

La problemática que trata la tesis exigió un abordaje que pusiera en relación diversos campos de conocimiento: los estudios sobre universidad y los estudios sobre ciencia y tecnología, principalmente. Los estudios sobre revistas y publicaciones periódicas permitieron poner en relación estos campos; dicho de otro modo, de forma dialéctica el interjuego de esos campos permitió nombrar a *Ciencia Nueva* como revista “universitaria, cultural y de ciencia y tecnología”, y a la actividad de sus editores como “periodismo científico militante”. Fue a partir de este tejido que tomamos la decisión de llamar “científicos-intelectuales” a sus protagonistas, tomando prestada la expresión “escritores-intelectuales”

⁷ Eduardo DEVÉS VALDÉS, *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX, vol 2: Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*, Buenos Aires, Biblos, 2003.

⁸ Marcela PRONKO, “Estudiantes, universidad y peronismo: el triángulo imperfecto”, *Pensamiento Universitario* n° 9 (2001) 77-81.

⁹ Adriana PUIGGRÓS, *ob. cit.*

¹⁰ Judith NAIDORF, *Los cambios en la cultura académica a partir de los procesos de vinculación universidad-empresa en las universidades públicas*. (Tesis doctoral), Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2005.

¹¹ Aritz RECALDE-Iciar RECALDE, *Universidad y Liberación Nacional*, Buenos Aires, Nuevos Tiempos, 2007.

¹² Pablo BUCHBINDER, *Historia de las universidades argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2010.

¹³ María Fernanda JUARROS-Judith NAIDORF, “Disyuntiva entre ciencia universal y ciencia nacional. Vinculación academia-sector productivo durante el desarrollismo”, *Historia de la Educación Latinoamericana* vol. 17 n° 25 (2015) 69-86.

¹⁴ Sergio FRIEDEMANN, *ob. cit.*

¹⁵ Aritz RECALDE, *ob. cit.*

¹⁶ Guido RICCONO, *La Universidad de Buenos Aires de la Revolución Libertadora a la Noche de los bastones largos. Redes y trayectorias docentes*. (Tesis doctoral), Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2016.

¹⁷ Ricardo FERRARO, *ob. cit.*

de Gilman¹⁸ y recuperando las nociones de “intelectual” de Gramsci¹⁹, “campo científico” de Bourdieu²⁰ y “dependencia cultural” del Programa Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Desarrollo, construyendo un marco teórico sólido pero a la vez flexible a las necesidades de la investigación y del objeto de estudio.

Luego de la presentación de los aspectos teórico-metodológicos en el Capítulo 1, en el Capítulo 2 se desarrolla la descripción analítica de la revista estudiada, haciendo hincapié en sus aspectos contextuales, en su organización interna, en el equipo editorial, en su vínculo con el peronismo y en las redes intelectuales y políticas de las que fue parte.

En este capítulo, además, identificamos tres momentos bisagra de la publicación, que nos permitieron construir una posible periodización de la misma. El primero es el número 10, de mayo de 1971, en el que se lanzaron al debate político²¹, en la línea antiimperialista propia de América Latina en esos años; la tapa consiste en una ilustración en la que un científico tiene en la mano un tubo de ensayo con la bandera de Estados Unidos, su título es “Ideología en la ciencia” y se lanza la Editorial Ciencia Nueva –abonando al *boom* editorial latinoamericano de los sesenta-. El segundo momento bisagra es el número 18, de agosto de 1972, en el que se publica el documento de creación del Consejo Tecnológico del Movimiento Nacional Justicialista y la línea editorial deriva en una posición más explícita de cercanía al peronismo “revolucionario” y a su proyecto político-tecnológico. Y el tercer momento son los números 22, 23, 24 y 25 de entre marzo y agosto de 1973, que coinciden con las elecciones nacionales y la asunción de Héctor Cámpora a la presidencia y que consolidan en sus editoriales la esperanza del equipo de *Ciencia Nueva* en la vuelta del peronismo al poder, y especialmente en los discursos y principios del peronismo “revolucionario” que creía llegar al gobierno de la mano del nuevo presidente.

A continuación, en los Capítulos 3 y 4 respectivamente, se presentan y analizan los dos debates seleccionados: las tensiones entre la autonomía y la planificación estatal de la

¹⁸ Claudia GILMAN, *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2012.

¹⁹ Antonio GRAMSCI, *La formación de los intelectuales*, México, Grijalbo, 1967.

²⁰ Pierre BOURDIEU, “El campo científico”, *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia* vol. 1 n° 2 (1994) 129-160.

²¹ Ricardo FERRARO, *ob. cit.*

ciencia y la universidad, y la discusión entre ciencia universal y ciencia nacional. Respecto del primero, del análisis se desprende en primer lugar que el mismo asume diferentes intensidades y visibilidad en cada contexto histórico: la llegada del peronismo al poder en 1946 puso en discusión la universalidad de la idea de autonomía como aislamiento del Estado y la sociedad sostenida en los años anteriores, recuperando los principios de la Reforma Universitaria de compromiso de la universidad –y la producción científica– con las necesidades sociales y en diálogo con el Estado. El derrocamiento y la proscripción del peronismo en 1955 proscribió también el debate que analizamos y volvió a ser hegemónica la posición autonomista corporativa, aunque en particular en la FCEN sí se expresaron debates vinculados como el compromiso social de la universidad y las condiciones de aceptación de subsidios del extranjero y de acuerdos con organismos estatales. Esto último expresa la no polarización en la práctica de la dicotomía antiperonismo-peronismo en la FCEN incluso previamente a los setenta, aunque discursivamente los actores hayan querido sostenerla. Luego, aquellos científicos-intelectuales de la UBA que durante el primer peronismo y los años posteriores fueron identificados como autonomistas por la historiografía clásica, en los inicios de la década de 1970 expresaron matices y resignificaciones al respecto, dado un clima de época que habilitaba permisos y corrimientos de la dicotomía peronismo-antiperonismo por la primacía del objetivo político concreto de la “liberación nacional”, cuestión que se ve expresada en *Ciencia Nueva*. Es decir que, si bien es posible que haya habido cambios de posición, también se trató del afloramiento de ideas solapadas-ocultas-prohibidas hasta ese momento por la fuerza del enfrentamiento antedicho.

Por otro lado, las ideas son dinámicas y se transforman en el devenir socio-histórico: el propio Perón hacia fines de la década del sesenta presentaba un giro respecto de sus postulados sobre la universidad, los intelectuales y la ciencia, asignándoles mayor valor como actores del proceso de liberación nacional, respecto del otorgado en sus primeros gobiernos; así como en su primer gobierno había tomado de referencia la CEPAL y la política de Industrialización por Sustitución de Importaciones, en los años analizados aquí se lo aprecia involucrado en el clima antiimperialista y de liberación en América Latina y el Tercer Mundo. Tanto las transformaciones del sector reformista como las del peronismo nos llevan a afirmar que la aseveración “peronización de los sectores medios en los setenta” requiere

complejizarse: ¿Se trató de la “peronización” del Movimiento Reformista o de una radicalización política de los científicos-intelectuales? La presente investigación permite hipotetizar que lo que ocurrió no fue tanto una “peronización” sino una producción de nuevos significados e ideas a partir de la resignificación de elementos previos diversos e incluso contradictorios, a la luz del objetivo de época revolucionario. Por otro lado, la afirmación acerca de la alternancia de proyectos político-universitarios entre peronistas y reformistas durante el siglo XX también requiere una revisión en el mismo sentido.

En el Capítulo 4, al adentrarnos en la indagación de los debates acerca del científicismo, también encontramos una complejidad: iniciamos la búsqueda partiendo del supuesto de que efectivamente encontraríamos en la revista posiciones irreconciliables, y encontramos un claro punto común entre los científicos-intelectuales: la sociedad debe cambiar hacia mayores niveles de justicia, la ciencia debe atender a las particularidades geopolíticas de esa sociedad, y los científicos -sea como tales o como ciudadanos- tienen un rol en ello. Las diferencias encontradas no son entonces de propósitos sino acerca del cómo llevar adelante el cambio, cómo atender a las necesidades sociales y cuál es la tarea de los científicos-intelectuales en esas prácticas sociales emancipatorias. Esto es coherente con lo expuesto en el capítulo 3: el clima político transformador permitió en estos breves años “sentar a la misma mesa” a personas otrora enfrentadas -en este caso por sus diferentes concepciones sobre la relación entre ciencia y política- porque lo primordial y compartido era la “liberación nacional”. En todo caso, el presente trabajo nos lleva a presentar la discusión en términos de qué entiende cada científico o cada grupo por “ciencia nacional”.

En síntesis, los resultados de la investigación permiten afirmar que los últimos años de la década de los sesenta y los inicios de la de los setenta fueron escenario de encuentros y resignificaciones de tradiciones académicas que han sido hegemónicamente presentadas por la bibliografía del campo como dicotómicas y de presencia en forma alternativa en la universidad argentina: reformismo y peronismo, autonomía y planificación de la ciencia y la universidad, y las disputas entre las concepciones universal y nacional de la ciencia. Estas dicotomías aparecen en las páginas de *Ciencia Nueva* con límites difusos, superposiciones y sentidos en común. Esto se debió en gran medida al clima de época radicalizado

políticamente que también incluyó al sector académico, y que favorecía la búsqueda de confluencias en pos del objetivo general de la "liberación nacional". Sin embargo, pudimos también identificar encuentros previos entre esas tradiciones, que nos permitieron poner en discusión en forma más general la *interpretación hegemónica*²² acerca de la relación del peronismo con la universidad y la ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

- BORCHES, Carlos, "Ciencia Nueva. La Revista científica de los '70", *La Ménsula* n° 18 (2014).
- BOURDIEU, Pierre, "El campo científico", *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia* vol. 1 n° 2 (1994) 129-160.
- BUCHBINDER, Pablo, *Historia de las universidades argentinas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2010.
- DÉRCOLI, Julián, *La política universitaria del primer peronismo*, Buenos Aires, Punto de Encuentro, 2014.
- DEVÉS VALDÉS, Eduardo, *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX, vol. 2: Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*, Buenos Aires, Biblos, 2003.
- FERRARO, Ricardo, *Ciencia Nueva. Debates de hoy en una revista de los '70*, Buenos Aires, El autor, 2010.
- FRIEDEMANN, Sergio, *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Una reforma universitaria inconclusa* (Tesis doctoral), Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, 2015.
- GILMAN, Claudia, *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2012.
- GRAMSCI, Antonio, *La formación de los intelectuales*, México, Grijalbo, 1967.
- JUARROS, María Fernanda- Judith NAIDORF, "Disyuntiva entre ciencia universal y ciencia nacional. Vinculación academia-sector productivo durante el desarrollismo", *Historia de la Educación Latinoamericana* vol. 17 n° 25 (2015) 69-86.
- NAIDORF, Judith, *Los cambios en la cultura académica a partir de los procesos de vinculación universidad-empresa en las universidades públicas* (Tesis doctoral), Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2005.
- PRONKO, Marcela, "Estudiantes, universidad y peronismo: el triángulo imperfecto", *Pensamiento Universitario* n° 9 (2001) 77-81.

²² Julián DÉRCOLI, *La política universitaria del primer peronismo*, Buenos Aires, Punto de Encuentro, 2014.

PUIGGRÓS, Adriana, *El lugar del saber: conflictos y alternativas entre educación, conocimiento y política*, Buenos Aires, Galerna, 2003.

RECALDE, Aritz-Iciar RECALDE, *Universidad y Liberación Nacional*, Buenos Aires, Nuevos Tiempos, 2007.

RECALDE, Aritz, *Intelectuales, peronismo y universidad*, Buenos Aires, Punto de encuentro, 2016.

RICCONO, Guido, *La Universidad de Buenos Aires de la Revolución Libertadora a la Noche de los bastones largos. Redes y trayectorias docentes (Tesis doctoral)*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2016.



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del
CEL



ACCIÓN SOCIAL COLECTIVA Y PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL EN SUDAMÉRICA

**La participación de las organizaciones de la
agricultura familiar en la construcción y el
devenir de la Reunión Especializada de
Agricultura Familiar del MERCOSUR
(2004-2012)**

Leticia González

El presente texto es un resumen de la tesis presentada por la autora para obtener el grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos, con el título: *Acción colectiva y procesos de integración regional en Sudamérica: la participación de las organizaciones de agricultura familiar en la construcción y el devenir de la reunión especializada de agricultura familiar del Mercosur (2004-2012)*. Fue dirigida por la Dra. Ana Vanesa Perrotta y defendida el 28 de noviembre de 2018.

La historia de nuestro continente puede trazarse revisitando el devenir de los proyectos y los procesos de integración regional (PIR). El propósito de la integración ha sido un horizonte recurrente en la historia de América Latina, presente en los imaginarios políticos de la región desde el comienzo de los procesos de emancipación¹. Sin embargo, fue recién en la segunda mitad del Siglo XX cuando se materializaron y consolidaron proyectos en este sentido. Estos diferentes ensayos que se fueron sucediendo en los últimos 60 años dieron cuenta de diferentes ideas de región y de variadas formas de encaminar estos proyectos².

Cada uno de los proyectos encarados presentó diferentes alcances geográficos, dimensiones, ritmos y profundidad, a tono con las ideas e intencionalidades políticas, económicas, sociales y culturales de quien(es) estaba(n) legitimado(s) y legitimadas(s) en cada momento para negociar su constitución. Como señala Ferrer³, uno de los elementos centrales a tener en cuenta para comprender las características de los bloques regionales, y en particular del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) -proceso que él analiza- refiere a los lineamientos de las estrategias de desarrollo nacional de cada uno de los países que los integran⁴. Desde su perspectiva, las dimensiones que contemplan los bloques, en tanto centrales para el alcanzar el desarrollo de la región, se encuentran en estrecha vinculación con aquellas dimensiones que son consideradas indispensables para encarar los procesos nacionales de desarrollo en el marco de la globalización y con aquellos sectores, actores y actoras que, además, se encuentran legitimadas para discutir las formas que adquieren las naciones y las regiones. De esta manera, en cada uno de los PIR subyacen tensiones entre las diferentes ideas e intencionalidades en pugna que sostienen los actores y las actoras del Estado, del mercado y de la sociedad en los territorios que los conforman. Estas tensiones se van resolviendo a cada momento de acuerdo con las particulares relaciones de fuerza entre

¹ D. PAIKIN-E. PORCELLI, “Pensamiento Latinoamericano para la integración”, *Crítica y Emancipación. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales* año VIII n° 15 (2016) 49-80.

² D. PERROTTA-E. PORCELLI, “Mercosur 25 años: desafíos en su nueva etapa”, *Márgenes. Revista de Acción Política* año II n° 2 (2016) 53-87.

³ Aldo FERRER, “Globalización, desarrollo y densidad nacional”, en: G. VIDAL-A. GUILLEN (eds.), *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado*, CLACSO, Buenos Aires, 2007.

⁴ Los otros dos elementos son las acciones regionales que se ponen en marcha para modificar las formas de inserción de la región en el mundo y cómo se resuelven las asimetrías entre los miembros del acuerdo.

estos actores y actoras que se van dando en la arena nacional pero también, y sobre todo, en la arena regional, determinando el avance de los PIR⁵.

Concomitantemente con el crecimiento de la importancia del espacio extra-nacional en los últimos años y con la revitalización de la integración latinoamericana (de y para la región), en los PIR se ha hecho cada vez más presente -más insoslayable- un componente que excede a las demás características económicas, sociales, políticas que asumen: la participación de actores y actoras sociales en su constitución y devenir⁶. La participación social es vinculada con la democratización como elemento necesario para construir procesos de integración y de desarrollo más cercanos a las necesidades reales y a las demandas de la ciudadanía⁷. Es decir, procesos más integrales -en el sentido de contemplar a los problemas de la región como multidimensionales- y más inclusivos -que incorporen a un mayor número de personas al proceso de construcción de la arena regional-.

El MERCOSUR se ha hecho eco de esta realidad, en consonancia con los cambios que se han dado a partir de mediados de la década de 2000 en el plano nacional en los países que lo integran. Este intento por democratizar el espacio regional ha partido de la crítica persistente que se ha realizado desde la academia acerca del déficit democrático del bloque (la imposibilidad del ejercicio de derechos políticos), pero también de su déficit social, que se vincula con la no inclusión de temáticas centrales para que los ciudadanos y las ciudadanas de la región gocen de sus derechos y puedan, además, fortalecer o prevenir los impactos del PIR sobre su existencia y desarrollo⁸. Así, han creado nuevos espacios dentro de su estructura

⁵ D. PERROTTA, “La dialéctica entre la integración regional y las estrategias de inserción internacional: un análisis histórico de la experiencia sudamericana para comprender el MERCOSUR”, *II Jornadas de Relaciones Internacionales: Poderes emergentes ¿hacia una nueva forma de concertación global?* Buenos Aires: FLACSO, Sede Académica Argentina, 2010; C.M. VILAS, *Después del neoliberalismo: Estado y procesos políticos en América Latina*. Remedios de Escalada, Universidad Nacional de Lanús, 2011.

⁶ E. JELIN (comp.), *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2003.

⁷ C. ALEMANY-B. LEANDRO, *Análisis y propuestas para la participación ciudadana en el MERCOSUR*, Montevideo, Friedrich Ebert Stiftung, 2006; E. JELIN, *Más allá...* o.c.; M. SAGUIER, “Movimientos sociales transnacionales y la democratización del comercio en las Américas”, *Pensamiento propio* año 13 n° 28 (2008) 81-12; A. SERBIN (ed.), *Entre la confrontación y el diálogo. Integración regional y diplomacia ciudadana*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores/Universidad de Belgrano, 2003.

⁸ Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo (ALOP), *El MERCOSUR ciudadano. Retos para una nueva institucionalidad*, Montevideo, 2009; L. BIZZOZERO, “La participación de los actores de la sociedad civil en el Mercosur. ¿Hacia una ciudadanía regional en el bloque?”, en: A. SERBIN (ed.), *Entre la confrontación y el diálogo. Integración regional y diplomacia ciudadana*, Buenos Aires, Siglo XXI

institucional que buscan responder, al mismo tiempo, a estos dos déficits⁹. La creación de la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF) en 2004 responde a este cambio de orientación e intenta ser una repuesta tanto al déficit democrático como al déficit social. En este segundo sentido, en tanto la tensión existente entre dos modelos de agricultura¹⁰ había sido resuelta durante la primera etapa del MERCOSUR a favor del modelo que en esta tesis se denomina de los agronegocios, un amplio número de campesinos y campesinas (denominadas aquí agricultores y agricultoras familiares) había quedado excluido de (y por tanto, se veía afectado por) las políticas públicas emanadas del bloque para la atención del agro. Revisitando esta tensión y desarticulando el equilibrio alcanzado, desde sus comienzos, la REAF se planteó como objetivo *“fortalecer las políticas públicas para el sector, promover el comercio de los productos de la agricultura familiar y facilitar la comercialización de productos oriundos de la agricultura familiar de la región”* (Resolución GMC N°11/04. Art 1). Para ello, se organizó de forma tal de incluir a los actores sociales representativos del sector en el proceso de discusión de las propuestas a elevar al Grupo Mercado Común (GMC).

La creación de espacios de este tipo representó, sin duda, un avance en el proceso de integración. Sin embargo, su existencia y devenir nos permite plantearnos algunas *preguntas*:

Editores/Universidad de Belgrano, 2003; G. CAETANO, “El MERCOSUR de la sociedad civil. Actores, redes y foros en el proceso de integración regional”, *Revista Argentina de Ciencia Política* Número Especial 5/6 (2002); G. CAETANO-M. VAZQUEZ- D. VENTURA, *Reforma institucional del MERCOSUR. Análisis de un reto*. Montevideo, CEFIR. 2009; R. GIACALONE, “Los actores sociales en la integración regional. Algunas reflexiones acerca de su participación en el G-3 y el MERCOSUR”, *Aldea Mundo. Revista sobre fronteras e integración* vol. 6 n° 2 (1999) 52-60; J. GRANDI- L. BIZZOZERO, “Hacia una sociedad civil del MERCOSUR”, *Política Exterior* vol. 12 n° 62 (1999) 103-117; M. HIRST, “La dimensión política del Mercosur: actores, politización y ideología”, *Estudios Avanzados* vol. 10 n° 27 (1996) 217-250; M. RATTÓN SÁNCHEZ, *Pontos críticos da participação da sociedade civil no MERCOSUR*, Sao Paulo, Universidad Getulio Vargas, 2005; M. RATTÓN SÁNCHEZ, “É possível pensar em sociedade civil no MERCOSUR?” *Revista Cena Internacional* vol. 9 n° 1 (2007) 37-56; M. VAZQUEZ-D. PERROTTA, *El MERCOSUR de las Políticas Públicas Regionales. Las Agendas en Desarrollo Social y Educación* (Vol. Documento), Montevideo, Centro de Formación para la Integración Regional, 2010; D. VENTURA-M. RATTÓN SÁNCHEZ (y otros), *Participación de la Sociedad Civil y de Gobiernos Subnacionales en el MERCOSUR (Informe Final)*, Estudio n°001/06, Montevideo, 2006.

⁹G. CAETANO (ed.), *MERCOSUR 20 años*, Montevideo, CEFIR, 2011; M. LUNA PONT, *Construyendo el mapa de la participación social en el MERCOSUR*, Montevideo, UPS-MERCOSUR, 2016.

Vazquez, M., & Perrotta, D. (2013). Paz, democracia e integración regional en América del Sur. Buenos Aires: Identidad MERCOSUR; D. VENTURA (y otros), *Participación de la Sociedad Civil y de Gobiernos Subnacionales en el MERCOSUR (Informe Final)*, Estudio n° 001/06, Montevideo, 2006.

¹⁰ L. GONZÁLEZ, “Abordajes del sector agropecuario en el MERCOSUR: la convivencia de modelos en disputa”, *Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales IDAES-UNSAM*. San Martín (Bs. As), 2015.

¿qué impacto real ha tenido la inclusión de estos nuevos espacios en el bloque?; ¿a qué objetivos responde?; ¿dan cuenta las agendas incorporadas de las necesidades, intereses y valores de la ciudadanía de la región?; ¿de qué forma participan las actoras y los actores sociales colectivos en estos nuevos espacios?; ¿son sus intereses, valores y necesidades tomados en cuenta a la hora de construir esta agenda?; ¿pueden influir en los procesos de toma de decisión?; ¿pueden alcanzar otros objetivos que las propias organizaciones se planteen al participar en el ámbito regional?; ¿o, por el contrario, predominan en la conformación de estos nuevos espacios resabios del déficit democrático que manifestó el bloque desde su creación?. Estos son los principales interrogantes que se abordan en este trabajo de investigación.

Así, esta tesis pone en diálogo la participación social en el ámbito de los procesos de integración y la agricultura familiar, para desentrañar en qué medida, de qué formas, con qué fines y con qué alcances los agricultores y las agricultoras familiares de los países del MERCOSUR han podido participar en el proceso de construcción de políticas públicas regionales para el sector y, consecuentemente, en el proceso de construcción del bloque como un espacio para el desarrollo de la región. Para ello, se parte de la consideración de que la orientación general del proceso de integración –particularmente, la concepción de democracia que se sostiene- que se refleja en una particular estructura institucional, así como las características de las políticas orientadas al sector en los ámbitos nacionales y las características de las propias organizaciones (antecedentes, recursos, capacidades, vinculaciones locales y regionales, etc.) influyen en este resultado final.

OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS

En esta investigación se analiza la participación de las organizaciones de la agricultura familiar (OAF) en la REAF del MERCOSUR para determinar cuáles han sido los aportes de los actores y las actoras sociales al proceso de construcción de políticas públicas regionales para el sector y, consecuentemente, al proceso de construcción del bloque como un espacio

para el desarrollo de la región. Con este objetivo general se vinculan los siguientes objetivos específicos:

- a) Describir el proceso de creación de la REAF para identificar el lugar que ocupa este espacio en la institucionalidad del MERCOSUR en general y en el proceso de toma de decisiones del bloque en particular.
- b) Explicar el funcionamiento de la REAF para reflexionar acerca de los diferentes tipos de actores y actoras que se desempeñan en el marco de la reunión y los roles que cada uno de ellos y ellas ocupan, tanto en el proceso de su constitución como en su desarrollo.
- c) Analizar la agenda temática de la REAF para explorar si las problemáticas que la integran responden a las necesidades, intereses, valores, ideas que expresan las agricultoras y los agricultores familiares de la región.
- d) Indagar en las formas que asume la participación de los actores y las actoras sociales de la agricultura familiar en el ámbito de la REAF para desentrañar cuál ha sido su influencia en el proceso de construcción de la reunión.

Con ello se busca contribuir a 1) la reflexión en torno de la significación de la participación de actores y actoras sociales en el proceso de construcción de los proyectos políticos de región en tanto arenas de acción o espacios de lo político y 2) la comprensión tanto de las características y dinámicas como de las posibilidades y limitaciones de este tipo de espacios.

HIPÓTESIS

Para desarrollar estos objetivos, se parte de tres hipótesis:

- 1. La creación de la REAF refleja un cambio en el proceso de integración, por medio del cual se introducen en la estructura institucional del bloque nuevos espacios (estructuras de oportunidad política) que buscan contribuir a superar el déficit social -con la introducción de nuevas temáticas- y el déficit democrático -a partir de nuevas dinámicas de trabajo-.

2. La instalación del modelo de los agronegocios en América del Sur impulsa nuevas lógicas (económico-productivas, comerciales, sociales, políticas) regionales que repercuten en las OAF, otorgándoles una serie de rasgos distintivos que permiten comprender su articulación y su actuación en el ámbito regional.

3. La participación de las OAF en el proceso de creación de la REAF y en el devenir de la reunión da cuenta del surgimiento de un nuevo marco de acción a nivel regional, que se encuentra influenciado por: el surgimiento de los bloques regionales; la reducción de su capacidad de acción a nivel nacional, asociado a la pérdida de centralidad de los Estados Nación como destinatario de las demandas y organizador de la acción colectiva; las políticas públicas para el sector implementadas en las arenas nacionales en el marco del neoliberalismo; el accionar de los organismos internacionales; y las experiencias de las organizaciones del sector en los demás países del MERCOSUR.

TRABAJO DE CAMPO

Se analiza la participación de los actores sociales en las 17 reuniones que ha mantenido la REAF desde el año 2004 hasta el año 2012, tomado en consideración documentos varios y a las actrices y actores seleccionados. Para la recolección de información se utilizaron tres técnicas principales: investigación documental, entrevistas semiestructuradas a actrices y actores clave y observación participante. Así, el campo analizado se compone de 20 entrevistas semiestructuradas realizadas actores clave de los cuatro países del MERCOSUR; la totalidad de las actas y anexos de las 17 reuniones bajo análisis; normativa MERCOSUR vinculada con la REAF; investigaciones elaboradas por expertos y expertas en el marco de la REAF vinculadas a los Grupos de Trabajo de Juventud y Género; documentos sobre la REAF elaborados por el FIDA MERCOSUR; documentos elaborados por la COPROFAM; y 11 instancias de observación participante. Los datos obtenidos fueron analizados a partir de la interpretación fundamentada y su tratamiento consistió en el análisis de contenido y/o textual y análisis crítico del discurso

CONCLUSIONES

Como resultado, se concluye que las OAF han podido participar del proceso de construcción de políticas públicas regionales para el sector y que esta participación, tanto por iniciativa de las OAF como por los Estados, ha sido *sustantiva*, en tanto con ella se ha buscado dar una respuesta profunda a las problemáticas del sector, además de otros objetivos ligados a una participación *adjetiva* (legitimar el espacio, generar instancias de diálogo, etc.). De esta forma, la agenda de la REAF ha dado cuenta de las necesidades, intereses y valores de los agricultores y las agricultoras familiares de la región. Así, la participación de las OAF en el proceso de construcción de políticas públicas regionales para el sector ha permitido que estas sean integrales -contemplan las múltiples dimensiones implicadas en cada problemática- e inclusivas - toman en cuenta las posturas de los diversos actores involucrados-. Con todo, han contribuido a la democratización del MERCOSUR.



CEL
CENTRO DE
ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CUADERNOS
del **CEL**



ELENCO DE TESIS DE MAESTRÍA PRESENTADAS EN EL CEL (2008-2018)

Florencia Grossi-Marcelo González

El presente elenco completa la información brindada en *Cuadernos del CEL* vol. I n° 1 (2017) 57-60, tanto en lo que hace a su actualización temporal como a la incorporación de la Maestría en Literaturas Latinoamericanas a la producción de tesis.

INTRODUCCIÓN

El *Centro de Estudios Latinoamericanos* de la UNSAM acoge, entre sus actividades, el dictado de la Maestría en *Estudios Latinoamericanos*, creada en 2005 y de la Maestría en *Literaturas Latinoamericanas* iniciada en 2014. Con la dilación característica de los procesos de investigación, ambas instancias desplegaron su producción de *Tesis* para la obtención del correspondiente grado. Dada la importancia de este aspecto de la vida académica y vista la utilidad que puede prestar para el futuro trabajo de investigación, ofrecemos a continuación un elenco completo en orden cronológico de los trabajos presentados.

MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

1. Juan Diez, *(Re) construyendo el proyecto político del movimiento zapatista. Desafíos y dilemas a partir de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Director: Horacio Crespo. Jurados: Mario Toer y María Maneiro. Fecha de defensa: 6 de noviembre de 2008.
2. Livia Gonçalves Magalhães, *Trece jugadores en campo. Medios de comunicación, dictaduras militares y mundiales de fútbol en Brasil y Argentina*. Directora: Marina Franco. Jurado: Patricia Funes y Daniel Lvovich. Fecha de defensa: 2 de diciembre de 2008.
3. Nidia Robles, *La justicia como arena del conflicto social: el partido de San Isidro durante el rosismo*. Director: Juan Manuel Palacio. Jurado: Cristiana Schettini y Gabriel Di Meglio. Fecha de defensa: 21 de abril de 2009.
4. Patricia Viera, *Los procesos de redefinición del territorio mapuche. Las políticas de estado de Chile y los instrumentos jurídicos nacionales e internacionales, 1990-2010*. Director: Roberto Merino Jonquera. Codirectora: María Maneiro. Jurado: Andrés Kozel y Sara Ortelli. Fecha de defensa: 6 de agosto de 2010.
5. Leandro Heguilein, *El pasado es el presente. La política exterior de Derechos Humanos de la administración Kirchner, 2003-2007*. Director: Gerardo Strada Sáenz. Codirectora: Marina Franco. Jurado: María Laura Gianelli Dublanc y Mariano César Bartolomé. Fecha de defensa: 27 de agosto de 2010.
6. María Sol Porta, *Una trayectoria particular: el diario Buenos Aires Herald durante la presidencia de María Estela Martínez de Perón en Argentina, 1974-1976*. Directora: Marina Franco. Jurado: Florencia Levín y Paula Canelo. Fecha de defensa: 22 de diciembre de 2010.

7. Carina Circosta, *La fiesta-feria de Alasitas en La Wak'a de Parque Avellaneda (CABA). Acerca de la presencia de los pueblos originarios y su incidencia en el arte y la cultura argentinos*. Directora: María Alba Bovisio (2011). Jurado: Guillermo Wilde y Pablo Ortemberg. Fecha de defensa: 28 de febrero de 2011.
8. Nerina Sarthou, *El campo científico y las revistas. El campo de Relaciones Internacionales en Argentina y la revista Desarrollo Económico*. Directora: Ana María Taborga. Codirectora: Ana María Vara. Jurado: Gabriela Cicalese y José Araya. Fecha de defensa: 7 de junio de 2011.
9. Rakel Ystebø, *La misión pentecostal en Embarcación. Conversiones y cambios socioculturales entre los indígenas afectados por la misión de Berger Johnsen, 1916-1945*. Director: César Ceriani Cernadas. Codirector: Horacio Crespo. Jurado: Pablo Wright y Paula Seiguer. Fecha de defensa: 12 de julio de 2011.
10. Mauricio Alejandro Díaz Uribe, *Indi Wasi. La casa del sol: Una etnografía sobre la naturaleza de lo invisible*. Director: Guido Galafassi. Codirector: Andrés Kozel. Jurado: Pablo Federico Sendón y Santiago Álvarez. Fecha de defensa: 14 de diciembre de 2011.
11. Tamara Perelmutter, *Entre bienes comunes y mercancías. Un análisis de los cambios en la legislación sobre propiedad intelectual a partir de la inserción de la biotecnología agraria. Las semillas en México*. Directora: Teresa Aguirre Covarrubias. Jurado: Gabriela Merlinisky y Marcelo Labarta. Fecha de defensa: 13 de abril de 2012.
12. Marcelo Juan González, *Latinoamérica/modernidad/catolicismo. Itinerarios interpretativos sobre sus relaciones a partir de la categoría ethos y de la cuestión del quiebre del monopolio religioso*. Director: Andrés Kozel. Jurado: Aldo Ameigeiras y Horacio Crespo. Fecha de defensa: 28 de junio de 2012.
13. María Candela de Luca, *Las cofradías de indios en Potosí*. Directora: Patricia Fogelman. Codirectora: Cristiana Schettini. Jurado: Silvia Mallo y María Alba Bovisio. Fecha de defensa: 25 de septiembre de 2012.
14. Katrien de Hauwere, *El uso de la fotografía, voz y trabajo de duelo en el cine de la segunda generación. Análisis de filmes hechos por hijos de desaparecidos de la última dictadura militar en Argentina*. Directora: Marina Franco. Codirectora: Paula Rodríguez Marino. Jurado: Pablo Piedras y Gustavo Aprea. Fecha de defensa: 26 de septiembre de 2012.

15. Camilla dos Santos Nogueira, *La situación actual de la teoría marxista de la dependencia: un estudio de los debates contemporáneos en torno a las nuevas formas de dependencia*. Director: Pablo Míguez. Jurado: Sebastián Sztulwark y Alberto Bonnet. Fecha de defensa: 26 de septiembre de 2012.
16. Gabriela Gomes, *Un estudio comparativo de la presencia de las ideas corporativistas en regímenes dictatoriales latinoamericanos: Argentina (1966-1973) y Chile (1973-1988)*. Director: Ernesto Bohoslavsky. Jurado: Marina Franco y Laura Rodríguez. Fecha de defensa: 2 de mayo de 2013.
17. Susana Fernández, *La educación universitaria de las élites. Estrategias implementadas por las universidades privadas de América Latina para la formación de sus integrantes*. Director: Germán Soprano. Jurado: Carla del Cueto y Mariano Plotkin. Fecha de defensa: 3 de mayo de 2013.
18. Leticia Allega, *Diversidad cultural y migraciones en Argentina: discursos y prácticas públicas en torno a la inmigración regional*. Directora: Susana Villavicencio. Co-directora: Gabriela Rodríguez. Jurado: Marina Farinetti y Gerardo Halpern. Fecha de defensa: 6 de mayo de 2013.
19. Lucrecia Molinari, *Autonomía y articulación. Los sindicatos, la ola de protestas y el Estado en El Salvador (1867- 1972)*. Director: Daniel Feierstein. Co-directora: Carmen Elena Villacorta Zuluaga. Jurado: Verónica Giordano y Kristina Pirker. Fecha de defensa: 17 de mayo de 2013.
20. Michiel Van Meervenne, *Buscando refugio en un lugar desconocido. El exilio argentino en Bélgica (1973-1983)*. Directora: Marina Franco. Jurado: Soledad Catoggio y Silvina Jensen. Fecha de defensa: 4 de julio de 2013.
21. María Josefina Paz, *Conflictos sindicales en la Argentina de los años setenta: el caso SMATA Córdoba (1974)*. Directora: Marina Franco. Jurado: Federico Lorenz y Santiago Garaño. Fecha de defensa: 21 de noviembre de 2013.
22. Catalina Scoufalos, *La comunidad indígena en la modernidad. Desafíos y respuestas*. Directora: María Maneiro. Jurado: Bruno Fornillo y Hernán Pruden. Fecha de defensa: 19 de diciembre de 2013.
23. Evangelina Caravaca, *De fuegos, violencias y memorias. Un estudio sociológico sobre las disputas de sentido a partir de un estallido social en una ciudad bonaerense*. Director: José Garriga Zucal. Jurado: Santiago Álvarez y Sergio Tonkonoff. Fecha de defensa: 15 de mayo de 2014.

24. Carlos Alberto Cardozo Cardozo, *Representación de las minorías étnicas indígenas y negras en la cinematografía argumental silente de Argentina y Colombia (1916-1929)*. Director: Eduardo Domínguez Gómez. Jurado: Ana María Vara y Karina Bidaseca. Fecha de defensa: 19 de agosto de 2014.

25. Gabriela Tavella, *«Las autopistas no tienen ideología». Análisis del proyecto de Red de Autopistas Urbanas para la ciudad de Buenos Aires durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)*. Directora: Marina Franco. Jurado: Lucas Iramain y Santiago Garaño. Fecha de defensa: 25 de septiembre de 2014.

26. José Fraguas, *Estética y política en los existencialistas argentinos. Secreto y denuncia en Carlos Astrada, Luis Juan Guerrero, Oscar Masotta y Carlos Correas*. Director: Marcelo Velarde Cañazares. Jurado: Gerardo Oviedo y Marcelo Juan González. Fecha de defensa: 27 de octubre de 2014.

27. Ángela Patricia Camargo Rodríguez, *El Consejo de Defensa Sudamericano (CDS) y la búsqueda de la identidad estratégica en la región*. Director: Enzo Girardi. Jurado: Diego Lluma y Germán Montenegro. Fecha de defensa: 2 de diciembre de 2014.

28. Francisco Javier Torres Gómez, *Reconstrucción de la memoria histórica de las víctimas de minas antipersonal en el municipio de Samaniego, Nariño*. Directora: Patricia Cuellar Melo. Jurado: Alejandro Soltonovich y Graciela Di Marco. Fecha de defensa: 23 de abril de 2015

29. Blanca Soledad Fernández, *«Trabajo en minga, para que sea una propuesta para el país». Los intelectuales indígenas y su pensamiento sobre la nación en el Ecuador (1980–2008)*. Directora: Patricia Funes (2015). Co-directora: Claudia Zapata Silva. Jurado: Ximena Espeche y Pablo Stefanoni. Fecha de defensa: 10 de junio de 2015.

30. Gonzalo García, *El itinerario simbólico de Ariel y Calibán. Sentido Histórico y utopía en el pensamiento latinoamericano*. Director: Andrés Kozel. Jurado: Gustavo Cruz y Juan Francisco Martínez Peria. Fecha de defensa: 15 de septiembre de 2015.

31. Fernanda López Franz, *Los lugares posibles. La participación política indígena en una comparación de los casos peruano y colombiano (1990-2010)*. Director: Germán Lodola. Jurado: Philip Kitzberger y Juan Diez. Fecha de defensa: 2 de diciembre de 2015.

32. Mariana Bayle, *México como escenario latinoamericano: dictadura, revolución y democracia en la revista Cuadernos Políticos (1974-1990)*. Director: Horacio Crespo. Co-Director: Pablo Ponza. Jurado: Andrés Kozel, Lucrecia Molinari y Mario Zarowsky. Fecha de defensa: 2 de diciembre de 2016.

33. María Ximena Mendez Mihura, *Sujetos y espacios latinoamericanos en películas estadounidenses de ficción en la primera década del siglo XXI. Lo latinoamericano como peligro para la cultura o seguridad norteamericana: una mirada antes y después del 11 de septiembre de 2001*. Directora: Ana María Vara. Jurado: Karina Bidaseca y Gabriela Cicalese. Fecha de defensa: 23 de mayo de 2016.
34. Alejandro Jaramillo Hennessy, *Las palabras del multiculturalismo estatal en Colombia. Los funcionarios y la garantía de derechos de los Emberá y Nukak*. Director: Carlos Del Cairo. Jurado: Andrés Kozel, Juan Francisco Martínez Peria y Alejandro Medici. Fecha de defensa: 15 de marzo de 2017.
35. Ernesto Falla Durán, *El Gobierno de Bogotá D.C. y la internacionalización de la ciudad: de la cooperación a la diplomacia de ciudad en un contexto global (1990-2016)*. Directora: Ángela Serrano Carrasco. Jurado: Nerina Fernanda Sarthou, Mariana Calvento y Juan Lucca. Fecha de defensa: 7 de abril de 2017.
36. Horacio Orlando Mosquera, *Lima Barreto y Affonso Celso. La construcción de la identidad nacional en el Brasil. Policarpo Quaresma y la resignificación de la metáfora ufanista*. Director: Juan Francisco Martínez Peria. Jurado: Patricia Funes, Hugo Chumbita y Andrés Kozel. Fecha de defensa: 14 de agosto de 2017.
37. Fernando León Romero, *Encuentros y desencuentros en el exilio. Relaciones y vínculos entre organizaciones armadas mexicanas, argentinas y el PRI (1974-1983)*. Director: Horacio Crespo. Co-Directora: Inés Yujnovsky Seibert. Jurado: Vera Carnovale, Lucrecia Molinari y Andrés Kozel. Fecha de defensa: 23 de agosto de 2017.
38. Marcia Carmo, *Del consenso a la confrontación. La nueva cultura de la sociedad brasileña y el papel de los medios de comunicación y de las redes sociales*. Director: Andrés Kozel. Jurado: Juan Francisco Martínez Peria, Enzo Girardi y Diego Llumá. Fecha de defensa: 6 de septiembre de 2017.
39. Laura Sala, *La encrucijada militar: cambios políticos y fuerzas armadas en Guatemala, 1982-1996. Una aproximación socio-histórica a las transformaciones en la institución militar de Guatemala*. Directora: Julieta Rostica. Co-directora: Verónica Giordano. Jurado: Bernardo Arévalo de León, Lucrecia Molinari y Paula Canelo. Fecha de defensa: 29 de septiembre de 2017.
40. Luis Wainer, *Izquierda revolucionaria y militares bolivarianos en los orígenes del chavismo: emergencia de un actor político multifacético en la transición entre el MBR-200 y el MVR*. Directora: Inés Nercesian. Jurado: Juan Francisco Martínez Peria, Leandro Morgenfeld y Amílcar Salas Oroño. Fecha de defensa: 9 de noviembre de 2017.

41. Florencia Contardo, *Dos experiencias socioeducativas cristianas en Argentina y Brasil: el Movimiento Rural de Acción Católica de Argentina (1958-1972) y el Movimiento de Educación de Base de Brasil (1961-1967). Un estudio histórico en perspectiva comparada*. Directora: Claudia Fernanda Touris. Co-directora: Lucrecia Molinari. Jurado: María Soledad Catoggio, Esteban Campos y Susana Taurozzi. Fecha de defensa: 13 de noviembre de 2017.

42. Diego Nemec, *Pueblo de la “guerra”. Pueblos de la “paz”. Los pueblos rurales construidos durante el “Operativo Independencia” (Tucumán, 1976-1977)*. Directora: Marina Franco. Jurado: Santiago Garano, Valeria Manzano y María Alicia Divinzenso. Fecha de defensa: 12 de marzo de 2018.

43. Carolina Zarzuri, *Indigenismo estatal en Bolivia y Perú (1935-1975). En torno a las reformas agrarias y el indianismo*. Director: Gustavo Roberto Cruz. Jurado: Victoria Darling. Juan Francisco Martínez Peria. Andrés Kozel. Fecha de defensa: 26 de junio de 2018.

44. Florencia Grossi, *El americanismo internacionalista de la posguerra. Lecturas latinoamericanas de la obra de Arnold J. Toynbee (1945-1965)*. Directora: Inés Yujnovsky. Jurado: Ana María Vara, Marcelo González y Martín Ribadero. Fecha de defensa: 4 de septiembre de 2018.

45. Florencia Faierman, *Ciencia y política en la universidad. Debates en la revista «Ciencia nueva» (FCEN-UBA 1970-1974)*. Directora: María Fernanda Juarros. Co-Directora: Mariana Bayle. Jurado: Judith Naidorf, Diego Hurtado y Andrés Kozel. Fecha de defensa: 22 de octubre de 2018.

46. Agustín Marconetto, *El incremento de los márgenes de maniobra de Venezuela durante las presidencias de Hugo Chávez (1999 - 2013)*. Un análisis de las estrategias y de la política exterior de integración regional desde la teoría de la autonomía. Director: Enzo Girardi. Jurado: Luis Wainer, Juan Francisco Martínez Peria y Amilcar Salas. Fecha de defensa: 30 de octubre de 2018.

47. Leticia González, *Acción social colectiva y procesos de integración regional en Sudamérica: la participación de las organizaciones de la agricultura familiar en la construcción y el devenir de la reunión especializada de agricultura familiar del Mercosur (2004-2012)*. Directora: Daniela Perrotta. Jurado: Damian Paikin, Karina Bidaseca y Juliana Peixoto Batista. Fecha de defensa: 28 de noviembre de 2018.

MAESTRÍA EN LITERATURAS LATINOAMERICANAS

1. Mauro Lazarovich, *Nada para ver: Henri Michaux en el congreso de Pen Clubs de la Buenos Aires de 1936*. Directora: Mónica Szurmuk. Jurado: Ximena Espeche. Walter Romero. Gonzalo Aguilar. Fecha de defensa: 24 de julio de 2018.